

Scania

Tierra de furia y Soberbia



 NOEMARA

*A Daniel J. Leveratto el Oso Danés
que robó mi alma a la eternidad*

Scania

NOEMARA

SCANIA-TIERRA DE FURIA Y SOBERBIA

©Noemara/ Marcela Noemi Ruiz

© de la imagen de cubiertas:Noemara/Marcela N Ruiz

Diseño de portada: Noemara/Marcela N Ruiz

Traducción: Tomás I. Caraballo

1ª edición

© Noemara, 2024.

Ruiz, Marcela Noemi

SCANIA : TIERRA DE FURIA Y SOBERBIA / Marcela Noemi Ruiz ;

Ilustrado por Marcela Noemi Ruiz. - 1a edición bilingüe –

Ciudad Autónoma de Buenos Aires : Marcela Noemi Ruiz, 2024.

Libro digital, PDF

Archivo Digital: descarga y online

Edición bilingüe : Español ; Inglés.

Traducción de: Tomas I. Caraballo.

ISBN 978-631-00-5535-0

I. Novelas Románticas. I. Caraballo, Tomas I., trad. II. Título.

CDD A863

Correo electrónico: noemara2@gmail.com Internet: www.noemara.com

Reservados todos los derechos de publicación en cualquier idioma.

Según el Código Penal vigente ninguna parte de este o cualquier otro libro puede ser reproducida, grabada en alguno de los sistemas de almacenamiento existentes o transmitida por cualquier procedimiento, ya sea electrónico, mecánico, reprográfico, magnético o cualquier otro, sin autorización previa y por escrito de Noemara/Marcela N Ruiz;

Su contenido está protegido por la Ley vigente que establece penas de prisión y/o multas a quienes intencionadamente reprodujeren o plagiaren, en todo o en parte, una obra literaria, artística o científica.

ISBN: 978-631-00-5535-0

Depósito Legal: -2024-97778561-APN-DNDA#MJ

Impreso en Buenos Aires- Argentina 2024

Noemara

SCANIA

TIERRA DE FURIA Y SOBERBIA

Editado por Noemara 2024

ÍNDICE

PRÓLOGO	7
CAPÍTULO UNO: <i>De Scania a Dommoc</i>	9
CAPÍTULO DOS: <i>Un viaje de ida</i>	53
CAPÍTULO TRES: <i>Un amor negociado</i>	125
CAPÍTULO CUATRO: <i>Traiciones y lealtades</i>	180
CAPÍTULO CINCO: <i>Tu muerte me pertenece</i>	238
CAPÍTULO SEIS: <i>Vidar</i>	282
EPÍLOGO	355
AGRADECIMIENTOS	359
INFORMACIÓN SOBRE EL AUTOR	360
OTROS LIBROS DESCARGABLES	361

PRÓLOGO

Esta historia de drama y romance nos transporta a una época donde los mandatos familiares y las emociones reprimidas dominan la vida de sus protagonistas. El amor imposible de contener, la pasión desbordada, la muerte inesperada, la venganza calculada y la codicia que corrompe son sentimientos tan humanos como los que aún experimentamos hoy en día, sin importar nuestros géneros, inclinaciones o deseos.

A lo largo de cada capítulo, se reflejan las consecuencias irreversibles de nuestros actos y la búsqueda, a veces inútil, de redención a través de la venganza. La justicia que reclamamos y obtenemos, a menudo de manera sangrienta, también está presente.

La obra nos invita a entender los vínculos y roles que crecen, maduran y se quiebran por las contradicciones entre el pensar, el sentir y el actuar de cada personaje. La desconfianza, el miedo y la codicia tejen una red de mentiras, confabulaciones y deslealtades.

Sin embargo, el amor, aunque dañado y herido, nos enseña que es el faro que nos guía hacia la redención, incluso en el dolor. La culpa nos hace humildes y nos impulsa a buscar el perdón para superarla y encontrar la paz.

La muerte y la vida son parte de nuestra existencia trágica y bella.

La autora muestra cómo este amor, que no tuvo tiempo suficiente para desarrollarse en confianza y lealtad mutua, perdió la paz en la intensidad de su propia pasión. Nos muestra que es necesario que aquellos que se aman construyan sus muros para evitar ser peones en un ajedrez de poder y codicia. Deben permitirse el tiempo necesario para esperar a su amado, escuchar y ser escuchados para despejar las dudas. Darse la templanza y la paciencia, a pesar de los días, los años, las tormentas y los arrebatos de ira, para poder apoyarse mutuamente. De otra manera, el fracaso llegará tarde o temprano y resurgir como el ave Fénix será el destino final.

NOEMARA

Capítulo 1

“Los hombres generosos y valientes viven mejor y rara vez sufren; pero el cobarde lo teme todo.”

Anónimo

En los principios del siglo VIII, Gran Bretaña era un conjunto de pequeños reinos, que padecían pillajes, ataques y escaramuzas, producidos por los vikingos; sembrando el terror en todos ellos. Éstos por aquel entonces eran grupos de reducido número, pero eran decididos y astutos, incursionando en asaltos repetidos, siempre sabiendo dónde y de forma estratégica; no se demoraban ni se arriesgaban más de lo necesario; buscaban los lugares y las circunstancias más favorables para entrar por sorpresa, escogiendo la fecha para un saqueo, tomando como rehén a personajes por los cuales podían pedir un rescate o una alianza extorsiva. Atacaban lugares que se encontraban desorganizados, sin fortificaciones, sin defensas y gracias a sus rápidas reacciones, sentidos precisos y con claros objetivos, buscaban los puntos vulnerables, incendiando todo, luego de cargarse con botines, rehenes, esclavos, hombres, mujeres y anima-

les, embarcando lo conseguido para luego regresar rápidamente a su campamento. Las invasiones tenían como fin lograr una colonización con periodos de tregua intermitentes que se sucedían una y otra vez. Los daneses colaboraban con los noruegos en busca de una colonización mientras los suecos trataban de abrir rutas comerciales, pero todos coincidían en sus métodos. Cuando el enemigo no pagaba caro su derrota con grandes sumas de dinero, oro o mercancías, o aún animales o mujeres, solo dejaban una devastación sistemática. Algunos vikingos daneses solo querían volver a su tierra; otros soñaban con adueñarse de tierras más fértiles donde poder establecerse.

Inglaterra se encontraba en su edad oscura; pequeños reinados con alianzas, traiciones, desconfianza y divisiones políticas en siete reinos que se traicionaban para sobrevivir, permitiendo que alguno de ellos fuera conquistado por los daneses. Aquí comenzó lo que sería años después Danelaw. En un feudo llamado Dommoc.

Al norte de aquellas tierras y al oeste, se veía el mar, más temperamental que el mar del norte; las construcciones defensivas construidas por los anglosajones, hechas con tierra, atravesaban los caminos dispuestos desde las marismas a los bosques para evitar el avance de las tropas a aquellos pobladores que provenían de la tribu celta de los ícenos y del rey Anna de Estanglia familia real de Wuffinga. Su territorio era llano, las colinas no más de cien metros, pero los bosques daban resguardo y protección. Esa mañana en Dommoc el

viento era húmedo y con fuertes brisas, el pueblo esperaba con ansias el verano cálido y bochornoso, el invierno había sido muy frío y ventoso, aún estaba todo mojado y parcialmente nublado como todos esos días. La rutina del puerto y el astillero se habían detenido por las festividades de San Jorge y los comerciantes estaban atareados en comenzar un nuevo día intenso de trabajo. Iban y venían con sus mercaderías, armando sus puestos, negociando entre ellos, lidiando con los pequeños robos de los niños y otros no tanto que estaban aprendiendo el arte del hurto.

Pero el silencio de las aves y el rumor del mar traían consigo una tranquilidad efímera que se entremezclaba con el ruido de la gente comprando y vendiendo, nadie advirtió el silencio de la naturaleza, ocupados como estaban en el clima de alegría. En aquel entonces el reinado de Edmundo en Wessex fue una maldición que cayó sobre sus vidas, la muerte del legendario vikingo Ragnar trajo a tres jinetes del apocalipsis a aquellas latitudes, sus tres hijos Halfdan, Ivar y Ubbe y con ellos cientos de vikingos desbastando monasterios y ciudades. Ésta sería una mañana donde el fuego y los gritos acallarían las risas y la alegría.

En uno de esos contingentes invasores llegó un joven, uno de los hijos de Einar, uno de los reyes de Scania quien ya entrado en años enviaba a sus hijos a las invasiones para seguir acrecentando su poder, pero también por obligación a su clan, en esta oportunidad su

hijo uno de los más jóvenes Björk quien emprendería su primer batalla en tierras lejanas, tenía orden de su padre de traer consigo alguna hija de un duque o lo que encontrara oportuno, previamente negociando por su vida y trayéndosela consigo como rehén y concubina para que aprendiera así la cultura de aquellas tierras que soñaba conquistar desde su juventud y por las que tantas veces se había ausentado durante largos períodos.

Björk estaba al mando de uno de los drakkar, eran de los barcos más largos, rápidos y veloces, hechos con velas de lana reforzada con cuero fácil para moverse en sitios de poca agua gracias a que tenían una quilla plana. Le gustaba mirar al mar desde la proa con la cabeza de dragón tallada en madera se sentía libre con el horizonte a lo lejos y el viento helado en su rostro curtido, como era el más alto de sus hermanos desde pequeño, su padre hizo que le llamaran Björk que significaba oso blanco, de contextura esbelta pero fuerte y de ancha espalda, como casi todos los daneses a diferencia de muchos noruegos. Sus cabellos blancos como la nieve, eran naturales siendo que muchos otros vikingos blanqueaban sus barbas y cabellos con una pasta de grasa de cabra y ceniza de haya, en cambio, Björk había nacido con los cabellos, pestañas y cejas blancas como las nubes, con algunos reflejos dorados que en días de tormentas se le veían y como augurios le anticipaban las lluvias, contrastaban con sus ojos de intenso color castaño, no eran más grandes que lo co-

mún, pero el destello que irradiaban tenían una intensidad que helaba, ya fuera en un raptó de furia o en la misma calma, su mirada intentaba traspasar las intenciones o pensamientos de a quien mirase, como midiendo el espíritu que albergaba. De rostro bello con nariz afinada y prominente, ancha frente sobre la que caían mechones, largo cabello como era común y barba áspera y abundante, a lo largo de las comisuras de los labios sendas trenzas imponían respeto y bravura. Y el encanto de muchas mujeres que deseaban ser su esposa. Tenía manos callosas y grandes a fuerza de trabajos de hierro y metales en los calderos.

Amaba navegar, pues tenía un claro conocimiento de las estrellas y el clima marítimo, nunca fue de su agrado cabalgar ni la agricultura, la tierra no era lo suyo y ansiaba huir del continente para aventurarse en el impetuoso mar del norte. De pocas palabras en la batalla o mejor dicho en las excursiones de robo y pillaje, pero elocuente en la taberna y un tanto mujeriego o como le gustaba decir, para que estén los ojos que nos dieron los dioses si no para ver la belleza de las mujeres. No era igual a su padre en lo libidinoso, pero en poder y batalla intentaba serlo con todas sus fuerzas y aún más para superar a sus hermanos. Su esfuerzo por superarse lo hacía intempestivo y arrogante, pero en su fuero interno la lucha era desbastadora, trataba de adaptarse a la crueldad de su tiempo y a las expectativas paternas a costa de insensibilizarse y demostrarse en cuanta oportuni-

dad se le presentaba como un guerrero más fuerte y despiadado que su ancestro. No intimidaba en conversaciones personales, puesto que su vida plagada de traiciones había moldeado su carácter desconfiado y con un mirar cínico sobre los demás. Las mujeres no eran su debilidad, pero sí una fuerte atracción mutua, un mundo donde relajarse en la calidez y voluptuosidad, eran juegos de intensidad y destellos de pasión, pero pasados los momentos de leve ensoñación rápidamente las desechaba, buscando intencionalmente defectos en ellas para descartarlas y seguir en la búsqueda de nuevas mujeres. Tampoco le agradaba tomar por la fuerza a jóvenes o niñas, vírgenes o cualquier mujer que por gusto propio no se acercara a él voluntariamente. Ya había visto la lascivia de su padre y tíos cuando niño, viendo las lágrimas de su madre, con una niñez atormentada. Esos recuerdos y las primeras impresiones de sucesos violentos, como cuando su padre junto a otros apedrearon hasta matar al rey del clan vecino y a quienes le seguían. Él tenía nueve años cuando ocurrió el hecho y tantas veces había estado jugando con los hijos del rey, los que fueron degollados y enterrados junto a él, que nunca pudo superar ver la frialdad de su padre aquel día en que tomó el poder y las tierras, con la sangre de quien fuera su amigo y junto a sus familiares, con quien había incursionado en tantas expediciones a Britania y compartido noches interminables de aguamiel y cerveza.

Desde aquel día supo que nadie era de fiar, ni siquiera su propia sangre.



Britania estaba perdiendo tierras a manos de las excursiones vikingas danesas del norte y Eastanglia estaba en peligro constante. El ataque al monasterio de Lindisfarne fue el principio y Hunn, el señor de aquellas tierras de Dommoc lo sabía, siempre a la sombra de sus hermanos Beonna y Ethelberht, reinaba sin el aprecio de sus vasallos, hipócritamente vivía, evitando asumir sus responsabilidades siempre culpando a cualquiera de sus errores y creyéndose un sabio intelectual, cuando tan solo era un hedonista con un ego más alto que su pequeña estatura. Su decir y hacer siempre en constante contradicción se reflejaba en sus amores y lealtades, las cuales ajustaba a su conveniencia. Su sentido de justicia era en gran medida en virtud de su estado de ánimo por lo que no había seguridad en un día nublado que tomara una decisión equitativa para nadie. Decía amar a sus hijos Osric y Wynn, pero solo los amaba por considerarlos de su propiedad y como joyas a vender en el momento propicio por medio de alguna beneficiosa alianza. Las mujeres en su vida eran aliadas y objetos de placer, las amaba por belleza e inteligencia pero no por mucho tiempo. Su hija Wynn, con dieciséis años estaba lista para casarla propiciamente, era vivaz y alegre, de enojos intensos a diferencia de su hermano Osric más parecido a su padre en su

frialidad y cruel pragmatismo aunque un fanático creyente, siempre sentía que lo juzgaba secretamente en cada acto de su vida.



Wynn era de baja estatura como su padre así como sus rasgos, pero de figura armoniosa como su madre, quien llevaba muchos años ya de muerta, no sobresalía en belleza a diferencia de ella, pero su espíritu embellecía sus maneras, combinaba inteligencia con sensibilidad de la que había heredado de su madre, muerta en su niñez de gripe. Tenía grandes ojos almendra con tupidas cejas enmarcándolos y rasgos romanos de algún intencionalmente olvidado antepasado que nadie osaba recordar, mucho menos frente a Hunn, su padre quien lamentaba el desperdicio de su inteligencia habiendo nacido mujer, siempre le decía:- Si hubieras nacido hombre vería en ti un gran porvenir, pero tristemente has nacido mujer. La única obligación que tienes es casarte y ser una esposa solícita, fiel y de poco hablar.

Tres cosas muy difíciles de ver en su porvenir, la sumisión y la delicada existencia de una bucólica dama no encajaban con su naturaleza salvaje y orgullosa.

Temía no poder casarla con una próspera alianza a causa de su carácter un tanto rebelde tras su aparente docilidad. La joven era im-

previsible, su mente le jugaba en desfavor cuando de controlar sus impulsos se trataba, no callaba ante las injusticias y si lo hacía, todo su semblante gritaba su enfado.

Orgullosa y soberbia frente a los que consideraba enemigos, pero leal y amable con quienes tenían su simpatía. Sabía que su tiempo no era lo más favorable con su condición de mujer, pero aun así guardaba la esperanza de ser dueña de su vida y su destino, no imaginaba que su propio carácter sería su espada y su ruina. El amor de su padre era variable como el tiempo, si se sometía a él podía estar tranquila, aunque infeliz, pero cuando lo enfrentaba tenía que padecer su indiferencia y desdén, su ironía y frases denigrantes en su condición de hija y mujer, pero aun así eran momentos en que degustaba la libertad de no sentirse observada continuamente. A Osric no le iba mejor, aunque no sentía necesidad del amor fraterno, en general no necesitaba el amor de nadie, ansiaba el poder absoluto y deshacerse del yugo de los caprichos paternos para cumplir plenamente los designios divinos que su fe inquebrantable le exigía.

En cambio, Wynn necesitaba el amor tras sus demandas de justicia, lo buscaba en la inocencia de los niños, la docilidad y la ternura que le brindaban los animales, compadeciéndose de sus sirvientes y se dolía cuando en su familia y allegados veía la codicia y los enfrentamientos de poder que llevaban a las traiciones y mentiras laberínticas. Nada era simple en su vida, todo tenía un entretejido de fuerzas

de poder y ambición. Pasaba su tiempo aprendiendo las labores femeninas que por su estatus debía saber, pero en secreto observaba las emociones de las personas a su alrededor, perfilando sus caracteres y personalidades. Lo que la llevaba muchas veces a anticiparse a eventos futuros, el único dominio que trataba de conseguir: adelantarse a las tormentas.



Aquella mañana, Wynn a desgano salió al mercado junto a dos mujeres que le servían, en el recorrido un presentimiento la detuvo, el viento, las aves, no supo qué el instante se congeló y lentamente escucho los silbidos de piedras y flechas y acto seguido personas que caían al ser heridas, los árboles crujían y la tierra como ventisca trajo el griterío desaforado de hombres que aullaban blandiendo hachas y espadas, solo se veían los brazos girando a un lado y otro hiriendo y masacrando todo a su paso. Luego el fuego creció entre las casas y los gritos de las víctimas se mimetizaron con las campanadas y cuernos que sonaban advirtiendo en vano la llegada violenta de los vikingos. Comenzaron a correr entre las gentes buscando un refugio todo volaba por los aires, el fuego y el humo sumaron más estupor y desconcierto alrededor, ella solo quería enfocar su vista en algo que no se moviera o rodara, buscaba una salida, pero no veía ninguna a pesar de su parálisis emocional.

El tiempo volvió a su ritmo enloquecedor y en segundos vio cómo se abalanzaron sobre ellas, a su lado rodó una de las mujeres que la acompañaba, un cuchillazo la dejó con la garganta abierta y escucho a la otra gritar; - no nos maten, es la hija de Hunn.

Al terminar la frase el bárbaro le asestó un hachazo, su estómago se tiñó de sangre y asombrada por el golpe, cayó de rodillas con los ojos abiertos. Wynn estaba paralizada y sintió como la levantaban en vilo y el vikingo de olor intenso a mar y sudor la puso sobre sus hombros y en un torbellino la oscuridad la envolvió perdiendo la conciencia por el estupor.

Ulf entró al granero y descargó la mujer que había traído como si fuera una bolsa de patatas, había treinta entre mujeres, hombres malheridos y niños horrorizados, llorando y gimiendo ante su tragedia y temiendo el final.

Björk no le prestó atención a su compañero, atento a organizarse para la quema del granero y asaltar el castillo en una segunda embestida para negociar con el señor de esa tierra.

-Te traigo a la hija de Hunn, una de las mujeres que estaba con ella la señaló.

-Bien, espero no la hayas probado antes, no quiero dar explicaciones.

Me dijiste que tu padre te ordenó llevarte una mujer para que la tomes, si no la quieres la dejamos aquí, ahora mismo no tengo ganas

de mujeres. Solo quisiera volver a nuestra Scania, terminemos de una vez.

Björk la observó más detenidamente, era muy joven, tenía ropa de tela delicadamente bordada sin ostentación, el pelo castaño y pequeña figura, sería fácil de someter, y un buen rehén para negociar, pensó.

El dolor de cabeza junto a un dolor generalizado en sus músculos le impedía ubicarse en el espacio-tiempo en que se encontraba, logró con esfuerzo aclarar su mente y abrir los ojos para observar a su alrededor, pero una mano inmensa apretó su brazo y la levanto en vilo al mismo tiempo que le jaló el cabello tirándole la cabeza hacia atrás. Vio varios hombres inmensos, eran vikingos desgrefñados y con miradas asesinas, tembló todo su cuerpo y deseo estar muerta, la arrastraron fuera, escuchaba los gritos desesperados de la gente quemándose viva, mientras varios hombres prendían fuego el techo del granero.

A empujones la llevaron en presencia de los rehenes en el palacio, a su paso veía los cadáveres de su gente y casas en llamas, no quería pensar en lo que le esperaba porque no imaginaba infierno peor del que estaba viendo.

Su padre estaba flanqueado por sendos vikingos, su hermano golpeado y sangrando a su lado. La mirada fría y calculadora al verla entrar no hizo más que dolerle el alma, no podía ni quería pensar

que no veía en él preocupación o dolor por ella, en ese instante supo que moriría o con suerte la mantendrían con vida a cambio de oro o esclavos, no se imaginó que la prenda por entregar sería ella misma. Björk observó la escena sutilmente mientras paseaba su mirada por los tapices que colgaban del techo, mientras preparaba las palabras breves y justas con que amedrentar al pequeño hombre que ostentaba desprecio en su rostro.

-Soy Björk hijo de Einar, vengo de las tierras de los gautas, te exijo que te sometas a nuestras condiciones.

--Como Señor de estas tierras, ¿tengo otra opción?

La ironía y lo despectivo en su tono no hizo más que alentar a Björk a ser más claro, cosa que solo sabía hacer con pocas y violentas palabras. No hablaba ni entendía del todo el dialecto sajón por lo que no quería explayarse para evitar malos entendidos.

-No.

-Cuáles son sus condiciones si es de su placer informarme.

El vikingo estuvo a punto de abofetearlo, le crispaba este energúmeno pedante.

-El oro que tengas, diez mujeres y todo el ganado de tus tierras.

¿Esta es tu hija? También la quiero.

-Puedo darte el oro, la mitad del ganado y veinte mujeres. ¿Para qué quieres una doncella inútil como mi hija?

-Para darme el placer de cogérmela.

La respuesta descolocó a Hunn y asumiendo que estaba en clara desventaja a pesar de su orgullo y que de nada serviría la ironía con estas bestias, por lo menos intentaría salvar algo de sus posesiones.

-No creas que tengo tanto oro, mi hermano puede darte más, deberías ir a por él. Si quieres quédate con mi hija, me quitas lo más preciado y me privas de casarla con uno de los nuestros. Llévate el ganado y las diez mujeres que me pediste.

-Me ofreciste veinte

-A cambio de mi hija, pero ella vale las diez que te hubiera dado.

-Me llevaré a tu hijo también y te lo devolveré a cambio del oro de tu hermano. Tu hija usada seguramente no la querrás devuelta. Y de gusto cada palabra devolviéndole el desprecio mutuo.

-Puedes quedártela, pero deja a mi hijo conmigo, a cambio te diré todo lo que sé para que puedas entrar a las tierras de Beonna.

-Te lo devolveré cuando haya entrado y saqueado.

-¿Cómo sabré que cumplirás con tu palabra?

-No lo sabrás hasta que la cumpla.

Wynn estaba pálida y a punto de desmayarse, de rodillas en el suelo escuchando que su vida valía menos que el ganado, no lograba aclarar sus sentimientos, discernir a quien odiaba más, en ese momento se le hacía complicado, el vikingo y su padre le resultaron miserables y crueles por igual.

El vikingo como bárbaro era justificable aunque Hunn excedía en perversidad y desamor.

En su fuero interno deseaba que fuera una estrategia más de su padre, pero por más vueltas que le daba no encontraba la razón para ello. Y el dolor en su alma era más tangible y real que el que sentía su cuerpo.

El contingente volvió al campamento llevando consigo rehenes y botín, dejaron apostados algunos guerreros para vigilar a Hunn y los pocos hombres que le habían sobrevivido. Mientras Björk partió a las tierras de Beonna con Osric para negociar, llevaba unos treinta de los ciento cincuenta guerreros que habían llegado con él, Beonna ya estaba alertado de la situación habiendo recrudecido y fortificado la ciudad, pero con toda intención de negociar, a diferencia de su hermano, de verdad sentía aprecio por su sangre y su pueblo, no tenía intención de ser culpable de la muerte de su sobrino quedando frente a su gente como un desalmado y cruel monarca, por lo que ya había dispuesto gran cantidad de cereales, ganado y oro para entregar a los bárbaros y esperando que hubiera la menor cantidad de muertos posibles.

Björk tenía la determinación de negociar con el propósito de dejar la semilla de discordia entre los hermanos, por lo que no destruiría la ciudad enquistando en Hunn el rencor de haber sido diezmado a diferencia de su hermano.



La entrada fue pacífica y se logró el acuerdo entre ambas partes, Beonna le cedió tierras para un asentamiento y recursos por dos años con un tratado de paz y convivencia un tanto endeble, pero se había conseguido detener el derramamiento de sangre al menos por un tiempo.

Los vikingos entregaron a Osric a su tío, sin siquiera molestarse por volver a las tierras de Hunn, ya se habían adelantado unos hombres para hacer la retirada y juntar a todos sus hombres en las riberas donde tenían el campamento. Retornaron a su península dejando a aquellos que quisieran quedarse en el asentamiento de Beonna, en tanto que Wynn marchó con los bárbaros, partida al medio en su alma, sintiendo la mayor de las soledades; traicionada y vendida, no sabía a qué deberle su melancolía. Mirar al futuro incierto y sobrevivir por sí sola era lo único que tenía por certeza en ese momento.

Björk la observaba de lejos sin mirarla directamente, tenía un par de años menos que él, sin embargo, parecía más niña, tal vez por su menudo cuerpo y la mirada perdida, desgredada y con el miedo tan visible que padecía. No quiso sentir pena por ella, el destino era observado por los Dioses y así determinaban favores y desgracias, a cada cual.

Hasta los dioses estaban a merced del destino, el caos y el orden, manifestado en cada uno, hombres o dioses por medio de la suerte sagrada que le había sido dada; siendo transmitido, como en las antiguas familias Asir y Vanir, de generación en generación por un pacto sagrado colectivo.

Mientras pensaba en su propio destino, la oscuridad y el frío envolvían la noche sobre el barco, el hedor se perdía por momentos gracias a los vientos que arreciaban, Ulf se le acercó

-Tenemos más hedor de lo común, una de las mujeres ha muerto, debemos tirarla al mar o enfermará a todos, además de traer mala suerte en la travesía que nos resta.

-Hazlo y tráeme a la hija de Hunn, es valiosa por ahora, la vigilaré yo mismo.

Wynn no lograba sentir alivio en sus muñecas cuando le desataron, los brazos entumecidos parecían ajenos al resto de su cuerpo, así como sus orejas y nariz. Tampoco sintió la madera del barco bajo sus pies, pues de un empujón terminó a los pies del alto vikingo de mirada sin pasión que había negociado con su padre, si al pillaje de este bárbaro pudiera llamarse negociación.

Se quedó allí tendida, envuelta en sí misma con un pedazo de piel aceitada como único abrigo que le habían arrojado, como único acto de civilización que habían demostrado. Pero aún sentía los hedores de aquella mujer fría y azulada muerta enfrente de ella entre todos

los cuerpos apretujados de las mujeres que habían arrebatado como esclavas. Los hombres y el ganado que habían secuestrado estaban repartidos en el resto de los drakars del contingente.

El vikingo se le acercó y cortó la soga que ataba sus manos. Le dio una pequeña daga.

-Ten un cuchillo es probable que lo necesites. Pero entiende que no podrás contra ninguno de nosotros y mucho menos contra el mar si pretendes huir. Tienes una oportunidad de ganarte un poco de mi confianza.

Ella asintió con la cabeza, le daba lo mismo ganarse o no su confianza, era su carcelero y no tenía escapatoria, aunque tal vez una, que le rondaba en su mente a causa de tanta tristeza.

Ulf observaba la escena y se acercó a Björk

-Es debilucha úsala antes que muera.

-Le dejé una daga para que se cuide a sí misma, si ha de ser mi mujer no es un buen comienzo atarla como un cordero.

-Estás demente, esa niña tiene la sombra de la muerte sobre sí, se matará porque no tiene el valor de hacerle frente a uno de nosotros.

El corazón se le sobresaltó y la coherencia de su amigo se le hizo verdad, fue a la proa donde la había dejado, la vio de espaldas mirando el mar, en dos zancadas se puso al lado de ella y vio que sos-

tenía el cuchillo en su corazón, de un golpe seco le sacó el arma. Y la tomo de la cintura apretándola contra sí.

-No vuelvas a intentarlo Eres mía yo diré cuándo vas a morir.

-Sé piadoso te lo suplico, termina ya lo que seguramente me espera, déjame morir por favor.

La arrastró sosteniéndola en su cintura, era tan liviana y de huesos pequeños que le pareció cargar una oveja. Lloraba sin gemir, lo que sintió en él la gran pena que soportaba la joven, pero no se inmutó frente a ella.

Se dirigió a sus hombres y les ordenó:

-Que nadie lastime a esta mujer que tanto desea morir, protéjanla y que no corra peligro, no le den el gusto de morir.

La dejó a guarda de dos de sus hombres, con tanto por hacer no les causó ninguna gracia serle de acompañantes de una niña, sin más. Pero órdenes eran órdenes.

Ya no se veían las pesadas nubes grises que parecían mezclarse con la bruma y el mar, la noche era inmensa como las ganas de morir no obstante no alcanzaba la cobardía a la vida suficientemente como para arrojarse a las heladas y tempestivas aguas del mar del norte. Lo recreaba una y otra vez, ladearse y dejarse llevar por el impulso,

pero la aterraba ahogarse, ceder a que las aguas entren en ella sacándole todo el aire que la ataba a la vida.

Perdida en su indecisión de vivir o morir las horas pasaban y su estómago se deshizo de todos sus fluidos, vomitando junto a otros en la travesía, solo algunos vikingos parecían no sentir nada ni siquiera los golpes de las olas que los batían sin piedad.

Björk miraba a la oscuridad buscando secretamente ver al dios que más admiraba y al que siempre recurría cuando el temor se le hacía sentir. Jamás había sentido pánico solo un poco de angustia frente a la incertidumbre, lo que le generaba algo similar al temor, porque su templanza era como el hierro que gustaba dominar cuando estaba lejos de lo que más amaba, el mar.

Era Njord la deidad pacífica a la que le pedía que aplacara en ese momento el viento y las olas para llegar a la península exitosamente sin más pérdidas; lo había bendecido en las negociaciones últimas, las gaviotas que lo despidieron en la costa anglosajona le parecieron un buen augurio. Por respeto al dios que idolatraba, Björk tenía la costumbre secreta de tener lo más posible sus pies limpios. Sé sabía que la segunda mujer del dios era la deidad Skaoi quien buscando venganza en Asgard fue desagraviada por los dioses permitiéndole escoger entre los dioses solteros con la condición que únicamente podía ver los pies de los candidatos, ella pensó al ver unos pies tan bellos y limpios que pertenecían a Balder, el más bello y andado en-

tre los dioses, pero, en cambio, eran los de Njord quien fuera jefe de los Vanes antes de convertirse en un dios Aesir. A diferencia de Aeger quien fuera el dios del mar salvaje, turbulento, donde no se puede pescar ni navegar, siendo el gran océano su mundo; Njord en cambio era el mar calmo y bienhechor que ayudaba en las empresas de los hombres.

Björk degustaba recordar las historias de esos dioses que junto a Mimer otro dios marítimo, eran dueños del mundo de los mares que anhelaba conquistar. Había aprendido unos versos adjudicados a Njord que comenzaban así:

“Estoy cansado de las montañas

No he estado mucho tiempo

Nueve noches solamente,

El aullar de los lobos

Sonaba mal, me parece

Comparado con el canto de los cisnes.”

Ambos jóvenes estaban ensimismados con sus pensamientos en la proa del barco, uno junto al otro, uno en la gloria de sus aventuras y otra infeliz en su desgracia, pero igualmente los dos no consideraban la existencia tan cercana del otro.

Los destinos de ambos eran dos líneas que se cruzarían en un punto a la distancia, sin saberlo ese destino no tendría ni tiempo ni lugar,

cruzando la eternidad, repitiéndose en otros mundos desconocidos, sanando heridas que el presente marcaría por mil años.

Wynn había sido bautizada en el rito cristiano, pero sus orígenes paganos la influenciaban en su cosmovisión, por lo que aún desconocía en qué coincidían con Björk y sus dioses paganos. Aunque los anglosajones politeístas habían separado a los dioses vikingos, tan parecidos a los humanos, por dioses familiarizados con ellos eran menores sin tanta ostentación de poder, se relacionaban con la naturaleza, un mundo lleno de elfos y dioses como Woden, Þunor, Tiw y Frig. Compartían similares orígenes aun así el orden ofrecido por el cristianismo le daba a Wynn un lugar pacífico donde poner el caos de sus emociones. Por lo que en ella prevalecían de forma increíblemente pacífica ambos mundos.



El amanecer los despertó a ambos al unísono, casualmente sus miradas se cruzaron con intensa desconfianza y desprecio, Björk no sabía que era lo que más le molestaba de la presencia de esta pequeña y ella tenía muy claros los motivos por lo que lo despreciaba y le temía.

-¿Eres cristiana? Se lo preguntó imperativamente. La lengua escandinava y la anglosajona se le entremezclaban haciéndose entender como podía, lo mismo le sucedía a ella, debían demorar unos segundos para comprender las palabras, por lo que breves y concisas eran las oraciones que pronunciaban.

-Sí, pero no olvido mis ancestros, compartimos dioses

-Ustedes olvidaron, decidieron por un solo dios

-¿Odias a los cristianos?

-No, nosotros tenemos muchos dioses, uno más no me molesta.

-He escuchado al bardo Taliesin cantando los poemas de Ulster, donde los reyes y héroes son ayudados por los dioses. Esos dioses eran hermanos de los tuyos, que aman las pasiones y la guerra, los míos aman los árboles y la magia de las piedras, la naturaleza es respetada.

-La naturaleza nos la da Odin para que nos sirva, no para adorarla.

No entiendo, decídete, ¿eres cristiana o no?

-Soy cristiana, pero el mundo es más de cómo lo asimilamos, hay más verdades que desconocemos. ¿Qué destino me espera en tus tierras?

-Solo los dioses saben si te ha de visitar la Norna Verdandi o has ofendido a Skuld, las diosas del destino, pero tal vez te convenga pedirle a tu Dios o tu antigua Wurd. Dicen que ella "le arrebató a los condes las alegrías de la vida y la mente cansada del hombre no puede resistirla porque sus decretos cambian todo el mundo debajo de los cielos".

Al recitarlo le demostró que sabía de sus creencias más antiguas y también algo había aprendido además del hacha y la espada. Algo en sus adentros buscó la admiración de la muchacha y se irritó consigo mismo sin detenerse a pensar mucho en ello. Wynn siempre se entusiasmaba desde niña en los debates de su padre y los eruditos, al crecer ya tenía gimnasia y gusto por el mundo de las ideas por lo que se olvidó del dolor de sus músculos y del frío, sintiéndose animada por la charla.

-Tú tienes a Odin, Ve y Vili; yo tengo a Woden, Thunor y Tiw y como cristiana a Deus et Filius et Spiritus Sanctus. Son muy similares, si tu cabezota pudiera entenderlo.

La mirada gélida del vikingo le hizo dar cuenta que por un momento había olvidado cuál era su lugar en el barco, temió lo peor. Él se acercó en dos zancadas y tomándola del cuello con unas manos enormes como tenazas, le acercó el rostro haciéndole sentir el resoplido helado en cada palabra.

-Como mujer o esclava entiende que eres menos valiosa que una oveja. Con suerte sirves para una noche de cerveza. No eres dueña de tu vida, me perteneces.

No hizo falta explicarle que su agudeza había sido una falta de respeto, la soltó cuando ella con la barbilla en alto y la mirada baja guardó silencio sin responder a la amenaza, él se alejó sin volver a hablarle ni mirarla en lo que quedó del viaje. Eso la alivió, como cuando su padre se enojaba con ella castigándola con la indiferencia, era como recuperar un poco de sí misma en esa soledad, sin la presión de tener que entablar relación o diálogo con él, lo mismo le sucedía ahora, ser invisible le resultaba libertario, nadie la tomaba en cuenta, a cambio nadie la molestaba ni la hería de ninguna manera.

Recordó "El canto del mar" para sus adentros:

"Cuando el viento se levanta desde el sur a través de
la tierra de los sajones de brillantes escudos,
la ola golpea la isla de Scit, sube hasta la cima
Caladnet,
Y azota la gris-verdosa boca del Shannon"

Las mujeres no habían tomado agua ni comido desde que zarparon, para evitar más muerte los marinos repartieron un par de botas de agua y pescado crudo maloliente. Los drakkar con sus monstruosos mascarones dragones en sus proas, se habían visto favorecidos por los vientos sin necesidad de las velas, orientados por la velocidad de los navíos por falta de estrellas; lograron alcanzar una velocidad de catorce nudos, tenían poco calado para poder navegar por los ríos si era necesario; los snekkar de casi treinta metros de eslora y cuarenta remos que llevaban para transportar por tierra en las incursiones también lo habían logrado sin perderse ninguno, sortearon la noche tormentosa gracias a la construcción de los mismos con madera de roble y los cascos trincados de tablas superpuestas con remaches de hierro, eran embarcaciones abiertas no muy habitables. Ahora con el sol saliente, podían estar seguros por las sombras que proyectaba a pesar del día nublado. Faltaba poco para ver la costa, por lo que había que desmontar el mascarón para evitar que los espíritus protectores de la tierra se vieran amenazados.

Björk encabezaba la flota, ya a la vista de la costa, se imaginó ver las familias y caballos que los esperarían, el ánimo estaba alegre en general, salvo el de los esclavos, temerosos del futuro que les esperaba.

Scania, era entonces una región que incluía Blekinge y Halland, situada en la península escandinava y formaba la parte oriental del reino danés, como en el resto de Escandinavia, estaba formada por agricultores y ganaderos, la distribución de la riqueza era muy desigual, así como las tierras. Las llanuras estaban divididas en grandes explotaciones agrícolas, mucho más grandes que las pequeñas propiedades agrupadas en aldeas. Las tribus, cada una dirigida por jefes, dependían del tamaño y la riqueza que tenían para ostentar el poder. Scania tenía cinco tribus principales, cada una con sus propios Thanés (líderes) y su propio grupo de guerreros, todos bajo el mando del Rey de Scania. Björk pertenecía a una de ellas.

Ya se divisaban las costas rocosas y los acantilados blancos donde el mar se encontraban con las partes más altas del paisaje inclinado, emergían como fortalezas de hielo imponentes, parecía que llegaban a Asgar donde moraban los dioses, nunca se cansaban los ojos de aquellos que amaban su tierra de ver la majestuosidad que les brindaba. A lo lejos se veían los picos de los volcanes dormidos hace siglos, como penitentes observadores de sus partidas y llegadas, en silencio eran testigos de eras de cambios y tiempos de paz, de luchas intermitentes entre las tribus y el suceder de líderes que se asesinaban por poder.

En su interior Scania tenía los secretos de una época preglaciar con erosiones y depósitos originados por los glaciares cuaternarios, llanu-

ras fértiles en cereales, frutas y cultivos diversos, sus lagos estrechos con formas complejas y sin aparente dirección, algunos pequeños atraían a las jóvenes águilas marinas. Con valles y bosques repletos de pinos, robles, alisos y abetos, pero los más hermosos eran los hayas. Y en cada granja había frutas como manzanas, cerezas, frambuesas y moras entre otras, eran las delicias de todos. Toda esa tierra era amada por Björk, pero amaba aún más la historia de sus ancestros, sus hermanos y padres, su sangre era lo más valioso para él a pesar de las luchas internas y las desilusiones fraternales.

El avistar tierra despertó el ánimo alegre de los guerreros, ansiaban llegar para ver su familia o alguna mujer, relajarse tomando cerveza y curar sus heridas.

Mientras los prisioneros tenían sentimientos encontrados, el miedo se mezclaba con la necesidad de tocar tierra y desentumecer sus cuerpos, pero comer y asearse eran sueños sostenidos por una leve esperanza del que no sabe si vivirá al mañana.

La flota vikinga tardó unas cuantas horas dada la cantidad de ellos en desembarcar, las pesadas armaduras de grueso cuero acolchado y las armas, los víveres y botines debían bajarse y llevarse a resguardo, acomodar los prisioneros vigilándolos para que no se animaran a escapar y llevar a los astilleros los navíos para reparar los daños en las embarcaciones.

Björk se cambió la ropa sucia y casi desnudo, se lavó algunas partes; se puso una túnica azul y calzones largos hasta los tobillos limpios, se volvió a poner el calzado de cuero plegado y cosido pero cambiando las polainas con ligas. Se puso su cinturón con placa de metal grabado con un nudo que simbolizaba la eternidad, el continuó ciclo de reencarnaciones infinitas, ciñéndolo a su túnica y colgando del cinto su escarcela y cuchillo. Ulf su más fiel y furioso berserker así llamaban a los guerreros más temibles, le acercó su manto de grueso sayal bordado sin capucha, para poder usar el casco de cuero y tiras de pieles, tomo su hacha y espada llamada ulfberht de hoja recta de doble filo que el mismo había forjado, decorada con runas y símbolos sagrados.

Su aspecto temible desapareció dejando paso a un hombre varonil y bello, de espaldas anchas y músculos notorios, dejaba ver su estatus engalanado con ropas limpias y adornadas y sin el rictus de la batalla vivida.

Pasó al lado de Wynn y ésta no lo reconoció al instante, al darse cuenta de que era Björk tomo nota que era un personaje notable en impronta y posición social entre su gente. Tenía en claro que eso no significaba que los lugares de poder estuvieran bendecidos por los dioses, ¿quién sabría el destino tejido que llevaba en sus hombros? ¿En qué momento estos vikingos dejaron de ser los mercantes de antes para volverse estos paganos asesinos y devoradores? El des-

tino de ella, tenía la certeza, era una pesada tela que el tiempo rasgaría llegado el momento.



Osric cabalgó desde el castillo de su tío, a través de amplias zonas de pantanos y marismas con lagunas. Golpeado y malherido se fue desesperado sin haber sanado aun sabiendo que debía pasar por zonas de arena, limos y ciénagas con poca vegetación, cruzando bajo el agua con marea alta que solo se lograban ver cuando bajaba y en esa época alcanzaba hasta la quijada de su caballo. Tuvo un momento para descansar en las marismas de agua dulce llamados fens, con una vegetación abundante en rededor a ellas y turberas por doquier, preguntándose que más pudo haber sucedido en su ausencia. Pensaba en su joven hermana, en la plenitud de su juventud arrancada violentamente de su hogar, su vida tranquila y civilizada a manos de esos bárbaros. Se culpaba por no haber podido hacer más y no sabía qué podría hacer al llegar, tal vez unirse al grupo de monjes

guerreros, buscarlos y partir con ellos, buscar venganza, rescatar a su hermana en esas tierras tan lejanas donde solo sabían de codicia. La desesperación y la impotencia le hicieron dar cuenta por primera vez que la humanidad no le era ajena, Wynn, su sangre, esa niña que siempre admiró por su candor, su carácter irreverente y sus ideas idealistas, -pobrecilla- se lamentó, nunca habló con ella del lado oscuro de los hombres, de la brutalidad, la codicia, la maldad que había visto a lo largo de sus años, prefirió mantenerla alejada de la miseria de la vida con su silencio. Qué inocente fue él mismo, la privó de concebir la realidad misma. Nunca hablaron de política, de los bárbaros, de su padre. Ella se quejó pocas veces del trato paternal, pero era evidente la frustración que vivía con un padre amante de sí mismo y de sus posesiones. Él conocía otro costado, aún más humano y desdeñable, el del hombre y su soberbia, carente de empatía, así como ausencia de remordimientos o culpa. Ejercía la manipulación, la explotación y violación de los derechos de otros sin ningún remordimiento fuera hombre, mujer o niño. Pero Osric conocía el punto débil de su padre, el temor a que se quitara el velo y todos conocieran su manera de elucubrar y como sentía un verdadero desprecio por todos, si quedaba expuesto eso lo descontrolaba y perdía su capacidad de manipulación, se sumía en la depresión, sintiéndose perseguido y observado, pasando días encerrado en sus aposentos con miedo a salir por los rumores.

Con los años Osric comenzó a despreciarlo, al compartir reuniones políticas donde Hunn su padre no tenía escrúpulos para hacer negocios o alianzas, donde no le importó mandarlo al frente de su ejército, una y otra vez en las guerras con Mercia o Wessex, exigiéndole hasta su vida si con ella defendía sus intereses. Hunn jamás se hizo al frente de sus hombres, cobardemente arengaba desde su pedestal, ocultando su inutilidad como guerrero y su falta de valor. Pero cínicamente se dolía haciendo un espectáculo de ello, de mandar a su queridísimo hijo. –Hipócrita- se dijo para sus adentros Osric, recordando como su padre entre sollozos sin lágrimas y escandalosos ademanes abrazaba la tumba de su madre. Y días después se casó con Isabel, de amante a señora y como si fuera un castigo divino jamás le dio un vástago, eso no le hizo sentir feliz a Osric, al contrario, a lo largo de los años, viendo la angustia de esa mujer y cómo se iba desgastando su mente aborto tras aborto, padeciendo el desprecio de su marido por no darle un hijo y viendo pasar amante tras amante cada vez más jóvenes y bonitas, noche a noche en vano, nació en él , el temor al Dios Cristiano en el que fue bautizado, la fe se le hizo carne en el miedo al castigo por los malos hábitos. De las amantes de su padre ninguna le pudo dar un hijo. Era evidente que el del tema era él, posiblemente alguna venérea que lo dejó infértil, pero para guardar su orgullo, adoptaba bastardos ajenos hacien-

do correr el rumor que eran de él. Para Osric, su detestable padre y las mujeres libertinas no merecían la bendición de un niño noble.

Se durmió con la cabeza hirviéndole de fiebre, sudando y temblando de frío en las ciénagas cerca de unos marjales.

A la distancia de donde él estaba, unos granjeros volvían en su carreta vacía después de vender lo poco de la cosecha que les había quedado luego de la masacre que habían padecido a manos de los vikingos, avistaron un caballo con montura, les resultaba extraño que estando ocultándose el sol no hubiera una fogata y no se viera al jinete, en momentos de necesidad no veían nada mal de hacerse de un caballo, se detuvieron, bajándose de la carreta y se acercaron, entre el follaje vieron un hombre delirando y con vendas manchadas de sangre en su cuerpo, la montura y las botas que llevaba puestas daban cuenta que era un caballero, al acercarse descubrieron su rostro, era el joven Osric.

Hunn miraba el tapizado rasgado, sintió enojo por la pérdida de tan valioso obsequio que hubo de recibir de aquellos españoles que habían pasado por sus tierras. Cuanto desperdicio de objetos y mercadería así como de cosechas que harán que el hambre se vista con la gente de su pueblo, seguramente tendrá que lidiar con brutalidad ante los reclamos furibundos de la plebe. Y su hija ya no está para hacer una alianza provechosa, pobre infeliz niña, pero él no tuvo la

culpa, se convencía a sí mismo, pero temía a las habladurías, las intrigas que se cernirán a su alrededor, aduciendo que era un viejo débil que entregó sin más a su propia hija para salvar su pescuezo. ¿Pero qué podía hacer? Pensaba. Estaba todo perdido, al fin de cuentas él no era el hacedor de los destinos, si su hija fue tomada por los bárbaros Dios tendría un plan para ello, probablemente la muerte de una u otra manera le ocurriría por lo menos de esta forma vil su hija dio la vida por su gente. Calmaba su conciencia por si se revelase en angustiosas culpas, innecesarias por cierto, sentía que había hecho lo mejor y de la mejor manera posible. Por lo menos salvó a Osric quien en definitiva era su sucesor, quien mejor; era hábil y diestro con las armas, serio y con un temple de acero, le demostraba a su padre respeto y un amor frío pero leal, aunque a veces dudaba, cuando lo sorprendía con una mirada gélida en algún instante al pasar. Pero no, era su hijo debía amarlo seguramente. Nunca le había encontrado una traición ni siquiera llevarle la contra. Su hijo era el único que le servía ahora y dependía de su absoluta lealtad. Lo vio desesperarse cuando el vikingo espetó que se llevaría a su hermana, pero no lo contradijo cuando negociaba con el bárbaro, eso le bastaba para sentir que estuvo de acuerdo con sus decisiones.

En realidad, Hunn se amaba tanto a sí mismo, que no se daba cuenta del desprecio a su alrededor, suponía que era respeto y sometimiento a su poder, no se imaginaba lo frustrados que se sentían sus

hijos, y el odio encubierto de sus allegados. No había culpa en él, se convenció qué era lo que debía hacer y no se permitió sensibilizarse inútilmente porque eso solo haría que dejara de tener la cabeza fría para sobrellevar el desastre que había asolado su paz. Ya le habían llegado las noticias que Osric estaba regresando y que su hermano, maldito sea, quedó mejor parado que él negociando con los vikingos, -vaya, como siempre tan astuto mi querido hermano. El rencor volvió a crecer dentro suyo, imaginando al hermano inteligente y sagaz, tan hábil guerrero como político; nunca pudo superar las diferencias con sus hermanos, su padre siempre le demostraba que eran más valiosos que él, siempre con miedo, encerrado en sus aposentos, leyendo e instruyéndose con cuanto monje o erudito aparecía por allí. Sin carácter, pero con la envidia como motivación logro exigir las tierras que hoy tenía, como si de una guerra política fuera, envenenó las relaciones con sus hermanos, denostándolos y acusándolos de cualquier recuerdo de la infancia que se le venía a la mente, sus hermanos nunca intriguaron para desheredarlo ni mucho menos, lo dejaron destilar su veneno y dándole lo que nunca habían pensado quitarle, tomaron distancia de él, con la sapiencia del odio que él les guardaba. Quedo expuesto en su cinismo y codicia sin intentar disfrazarlo ni siquiera a su anciana madre, era la única que comprendía su naturaleza pérfida y en vano fueron sus intentos en tantos años de enderezar su alma a la compasión y la tolerancia, solo logro que

la aislara de todo y de todos sin voz ni presencia, convirtiéndose casi en un fantasma en el castillo hasta su muerte cuando sus hijos aun eran pequeños

Ahora Hunn solo temía salir de su cuarto, le acechaban las preguntas que se hacía a sí mismo y que se contestaba con excusas y justificaciones con las que solo él podía contentarse; nadie osaba llevarle la contra a pesar de ello todos tenían la esperanza puesta en Osric, esperaban que lo derrocaria de una vez y esta gran pérdida y los acontecimientos eran la encrucijada que los mantenía expectantes.

Le avisaron que unos granjeros habían encontrado a Osric agotado camino hacia allí y lo trajeron junto a un caballo de Beonna, traía una carta consigo de su tío. Le tembló la mano al tomar la carta en sus manos, no preguntó por su hijo, no era importante, ya había llegado vivo, más que suficiente para él, dado el contexto en el que se encontraban. Lo preocupaba el contenido de esta carta. "Amado Hermano Hunn, quiera Dios que te encuentres en buen estado de salud y que no hayan sido tan graves los desmanes que hemos padecido a causa de estos bárbaros. He llegado a un trato con ellos que espero nos dé un tiempo de tregua para recuperarnos. Osric ha sido de gran ayuda dándome cuenta de todo lo sucedido, lamento mucho que mi sobrina Wynn ha sido secuestrada por este vikingo Björk, si estás de acuerdo llamemos a todos los reinos para evaluar la situación y enfrentar a los invasores y poner todo el ahínco en recuperar

a nuestra amada niña. Espero tus palabras así como tu visita y la de nuestro hermano a quien le he enviado una misiva similar a la que tienes en tus manos, a fin de abrazarnos como antaño para luchar por todos nuestros pueblos.”

-¡Maldito!!! Quién se cree que es para hacerse del vocero de todos, hablando de sus hijos como si fueran propios, pretendiendo ser el líder de la defensa, cuando ni un acre suyo ha sido quemado y sus mujeres ultrajadas, que lo lleven cuantos demonios deseen. ¡Que se meta la política por el culo!!!

El odio lo consumía y maldecía porque los vikingos no hubieran devastado las tierras de sus hermanos, si pensaban que haría una alianza con ellos, esperaría el momento indicado para devolver el favor de tantos destrato y humillaciones fraternales, los entregaría a los bárbaros ni bien estos pisen sus costas, los alimentaría y daría cobijo para que con todas sus fuerzas enemigas arruinen a estos infelices que dicen ser sus hermanos. Nada le importaba más que la venganza de su orgullo herido, no había más culpables que los otros, él solo era víctima. Era el victimario de sí mismo, pero nunca lo sabría. La respuesta a su hermano fue vaga, postergando cualquier acción, enredando las palabras en un juego político. Su hermano sintió una gran decepción al ver que ni por su hija Hunn seguía siendo un cobarde.



Osric se presentó frente a su padre luego de días de convalecencia, sus heridas habían sanado aunque en su interior están más sangrantes que nunca. Algo había cambiado en él en esos días, la visión del mundo tal vez. Sabía de la crueldad y la matanza de que era capaz cualquier hombre, pero el nivel de hipocresía y cinismo había sido superado por su padre. Se centró en su fe para encontrar alivio y cada vez se cernía sobre él un fanatismo religioso más intenso. Reconocía a un solo padre y era el celestial, este que le había tocado en la tierra, no era más que un pecador que no merecía el cielo prometido por las sagradas escrituras. No había lazo que lo uniera ya, solo le pertenecía a Dios. Estaba decidido a marchar a Normandia, sumándose a los francos y dar su vida para vencer a los herejes, no quería sentirse un tibio cuando la realidad había tocado a su puerta. La influencia de los monjes benedictinos devotos de San Agustín estarían orgullosos de ver crecer tan fanáticamente las raíces de las enseñanzas impartidas a Osric en su niñez. Seguramente su padre se opondría, sería un largo enfrentamiento con su padre, sin embargo, cabía la posibilidad que solo fueran un par de palabras, el destie-

rro y un portazo, ya estaba por verlo. Entró al salón y sentado a la mesa saludo a su padre con un abrazo obligado.

-Padre he llegado por fin, hace unos días.

-¡¡Osric!! Hijo, ¿cómo estás? Cuéntame los detalles. Hunn se abalanzó sobre su hijo en un fuerte abrazo, sinceramente estaba feliz de verlo aunque no se había molestado en todos estos días en que su hijo había estado convaleciente, sus urgencias variaban con sus estados anímicos.

,-Dime cuéntame todo, quiero escucharlo esta vez de ti ¿cómo te trató mi hermano? ¿Qué acordó con el vikingo?

-Fue muy noble mi tío, verdaderamente siente afecto por mí.

Lo dijo con total intención de reprocharle veladamente su falta de amor paternal. Hunn se percató del reproche, pero no demostró atención a ello, tomó distancia de Osric y la frialdad volvió a su ser. Entendió el mensaje y supo que había perdido la lealtad de su hijo, su mejor alfil había caído en las intrigas de uno de sus hermanos.

-Bueno, cuéntame qué pasó qué ha decidido mi querido hermano

-Es un buen arreglo con el vikingo le daría posibilidad para que bajar esta tierra por lo que van a ir a traer un contingente de gente para que lo trabaje

-Tu tío el infeliz le sé de tierra cuando a mí me desbastaron, acaso eso no es traición?

-Según como lo veas, a mí me parece que es inteligencia

-A mí, en cambio, me parece que este vikingo me utilizó para poder negociar con mi hermano.

-Pueden ser astutos ambos entonces

-Me estás irritando, es como si no te importara, ¿Acaso ves algo que yo no veo de positivo?

-No, solo admito los hechos, así como vos admitiste que debías entregar a mi hermana a manos de esos bárbaros.

No pudo contener el rencor que le estaba quemando las entrañas, veía a su padre como el único culpable de absolutamente toda su vida y de todas las desgracias que habían aparecido con los barcos vikingos. Solo quería huir muy dentro de él deseaba verlo muerto a su padre, se le revolvía el estómago verlo tan indoloro sin siquiera una lágrima por su hermana ni por las muertes que habían dejado los vikingos. Únicamente le preocupaban las intrigas y las disputas con sus hermanos.

-Sé que ya has leído la misiva que te envió mi tío, lo he conversado con él, ¿Qué opinas?

-Que es una estupidez. No pienso enfrentar a los bárbaros cuando me han esquilado hasta las uñas, es muy fácil para tu tío, vaya a saber que negoció para no quedar como nosotros.

-El vikingo fue el que impuso las condiciones, ya tenía los bienes y el oro, buscaba negociar un tratado con él. Ya lo tenía planificado obviamente. No fue una artimaña de tu hermano.

-No me consta y tú estás influenciado por las emociones y los afectos familiares, no ves entrelíneas, no conoces a mis hermanos como yo.

-Es cierto, me basta con conocerte a ti. Hunn entendió el sarcasmo como un elogio, pero lejos estaba de la intención de Osric, pero como su rostro fue impávido, su padre no logró ver la verdadera intención.

-Tranquilo hijo, dejemos pasar la tormenta.

-¡Pero Wynn está en manos de esos bárbaros! ¿Acaso no piensas hacer nada?.

-¡¡No puedo!!! El destino está echado, quiera Dios que la casen con ese Björk así sobrevivirá, pero a esta altura no queda más que rezar por su alma, en el fondo espero que ya esté muerta, así no seguirá sufriendo lo que hasta ahora seguro ha vivido.

-He tomado una decisión padre.

-Más que una decisión necesitaría unas cuantas ideas para ver cómo continuamos. Yo no pienso continuar nada, pienso seguir mi camino tú tienes tus políticas tu forma de concebir la realidad y no es la mía

-¿De qué estás hablando?

- Estoy hablando de que me voy a presentar ante la casa carolingia de Wessex, me pondré a sus órdenes.

-¿A Wessex? ¿A qué?

-Parece que te olvidaste que tenemos un dios y que tenemos que rendir cuentas cuando nos llegue el momento, que hay un cielo y un infierno y que disputan por nuestras almas

-No me vengas con eso! Dios parece que nos ha olvidado o por lo menos que no se preocupa por mí, no tiene lástima de mi ser de mi sufrimiento de mis penas

-¿Y vos le tenés pena a alguien? ¿Lloraste, sufriste, te compadeciste de Wynn?

-¿Me estás reprochando?

-Te pregunto o ¿es tan difícil la respuesta?

-Parece que todavía no te recuperaste de tus heridas mejor hablemos en otro momento.

-Nunca es buen momento para contradecirte ¿no? Nunca es buen momento para hacer preguntas incómodas.

-Basta Osric, prefiero terminar acá esta estúpida conversación

-Como lo prefieras.

Osric se dio vuelta sintió un dolor en el pecho no sabía que era pero también había un poco de alivio. Hoy también había muerto alguien más, su padre fue enterrado en el fondo de su corazón y solo dedicaría su vida al único padre que nunca le falló, Dios mismo. Marchó a Wessex sin más preámbulo, los monasterios y abadías eran el núcleo de la economía agraria de Europa, las invasiones escandinavas destruían propiedades monásticas a gran escala y aunque sus riquezas

provenían más de los diezmos y los gravámenes estaban reduciéndose drásticamente. Obispos y abates cogobernaban junto a los reyes y Osric quería ser parte de la defensa y resguardo de la fe y la riqueza de sus tierras de los invasores escandinavos que generaban pánico y terror.

Hunn no supo ese día, sino tres días después, que su hijo se había marchado, maldijo su suerte y los ingratos hijos que tenía, uno desleal y la otra una mujer inútil.

Sentado a su mesa con una copa de vino pensaba cómo posicionarse frente a tantos enemigos e hipócritas amigos, copa tras copa la borrachera lo durmió, su mente inquieta lo llenó de sueños invadidos de venganza y rencor.



Capítulo 2

“Como huésped debes ser precavido al llegar al banquete, calla y escucha; oídos atentos, ojos alerta: así se protege un hombre sabio.”

Anónimo

Σ

Descendieron de la embarcación, Björk se adelantó al grupo que lo esperaba; eran hombres y mujeres de la confianza de su padre, entre ellos tres de sus hermanos mayores Bjarne, Sven e Ingolf. El único que se le parecía era Leif el menor, que seguramente pensó Björk al hacer un recuento de sus hermanos, debía estar durmiendo luego de sexo y borrachera; con él compartía madre, además del color de su cabello, con una pequeña diferencia, el del menor era como la plata, un gris metálico y de textura similar a su hermano, pero de menor estatura, sanguíneo, de emociones intensas, colérico a la menor ofensa y seductor sin piedad con las mujeres, ya había en su haber, a pesar de su juventud, dos hijos con una joven difícil, extranjera de mal carácter e infiel con varios amantes que no ocultaba, así como su

esposo no perdía oportunidad de probar cada mujer que se le cruzaba o cazaba como un lobo a su presa. Extraña pareja pensaba Björk. Björk amaba a este hermano, lo protegía y defendía en cada reyerta que en muchas ocasiones Leif provocaba con su carácter pendenciero. Ambos eran afectuosos con su madre, que los apañaba desde su infancia tratando de alejarlos de sus hermanos mayores, siempre peleando por la simpatía del padre y atentos a ganarse su aprecio para ocupar su lugar algún día que los dioses decidieran. Pero no bastaba con ser hijos, debían demostrar al clan sus valías y capacidades de liderazgo en la batalla y en la organización de la vida en general. Los tres hermanos mayores no se preocupaban por los dos hermanos de la última mujer de su padre, porque no veían en ellos la codicia del poder que se disputaban, uno quería vivir en el mar y el otro entre las faldas de las mujeres.

Se saludaron afectuosamente con gritos y golpes de puños, con ansias de relatar y escuchar las anécdotas de la incursión. En tanto que las mujeres anglosajonas que habían traído eran cargadas a las carretas para llevarlas al asentamiento, Wynn era separada del conjunto y a la rastra la sumaron al gentío alrededor de los recién llegados. Los hombres la observaron como si mirasen una oveja en tamaño, forma y color, hasta una mujer con escudo y lanza se apartó del grupo para abrirle la boca y mirar su dentadura.

Se sintió humillada, de todas maneras supuso que este solo era el comienzo.

Trajeron los caballos y cada uno del grupo la escolta, los hermanos y Björk montaron, Wynn con cansancio y dolorida por la mala travesía subió a uno también, entre risotadas y canciones marcharon alejándose de la costa con todo lo que debían llevar, tardarían un día completo en llegar al skali, una especie de granero de grandes dimensiones designado para las reuniones donde los esperaban con un banquete.

A la hora, los cánticos cesaron y el andar se hizo cansino, Wynn cabeceó, la falta de comida y agua se empezaban a hacer sentir. Björk advirtió que la joven estaba a punto de caer del caballo y se puso a la par, ni él mismo supo si era preocupación por miedo a que se lastime y lograr sostenerla ante una caída o para ayudarla como hubiera hecho con cualquier esclavo. Se dio cuenta de que era lo primero si hubiera sido un esclavo, ni siquiera estaría arriba de un caballo.

También se acercó a poca distancia Jette, la mujer que había contado los dientes que tenía Wynn en el embarcadero; advertida por el acercamiento de Björk, a quien amaba en secreto, después de haber compartido lecho con él un par de veces, con la esperanza que la hiciera su esposa, intención que nunca tuvo él y la llenaba de frustración. Por lo que la llegada de la anglosajona intuía no era bueno para sus anhelos.

-Despierta, si te rompes la cabeza al caer, te dejaré bajo una piedra a que te coman los gusanos. Le dijo Björk mirando el horizonte y sin voltearse a mirar Wynn.

-No es una mala idea, pensé en lanzarme al mar y ser comida para los peces, pero me quedé dormida, así que gusanos o peces me da lo mismo.

-Nuestras mujeres aquí son fuertes, acostúmbrate a vivir.

-Fuertes, bellas y guerreras, yo no soy como tus mujeres. Soy de Eastanglia

-Te enseñaré a luchar, la debilidad no es algo de lo puedas gozar en estas tierras.

-Te arrepentirás, serás al primero que asesine.

Y al decirlo, él volteó sorprendido de la amenaza y encontró los ojos de ella, encendidos de odio y lágrimas, sintiéndose confundido no encontraba las palabras ni su mano soltó las riendas para abofetearla. Los cascos de un caballo se escucharon y el frío metal del cuchillo de una bella filigrana en su mango, objeto traído de Renania de gran valor para su dueña, Jette, quedó a centímetros de su cuello.

-¿Cómo le hablas así a mi señor, puta basura anglosajona?

Wynn con frialdad y sin espanto en su rostro le contestó:

-Hazme el favor, corta mi cuello y date el gusto.

Y tomando el cuchillo con la palma de su mano, el filo entraba en su carne y bañaba de sangre sus dedos en el cuchillo, goteando en su falda como si de lágrimas se tratasen.

Todos los caballos estaban con sus jinetes detenidos y en silencio, todo y nada podía suceder sin presagio del final.

-¡Basta! Gritó con voz ronca y furiosa Björk.

Jette contuvo su ira y lentamente gozando su desprecio a la anglosajona, fue retirando el cuchillo mientras que Wynn soportaba sin soltar la hoja; sentía como cortaba su carne y la sangre caliente bajaba por su muñeca. Con lágrimas que caían de sus ojos, su mirada era de rabia y odio, la sostenía fija en el horizonte sin mirar a ninguno de los bárbaros. La vikinga advirtió que esta pequeña joven le daría más de una ocasión para odiarla, tenía valor y coraje aún en su desfavorable situación, cuando la diosa Hel caminaba junto a ella esperando su momento.

Él se sorprendió tanto como el resto de la actitud suicida de la joven, estaba loca o se hallaba en brazos tal vez de esa diosa fantasmal celta llamada Morrigan, no podía creer al verla pequeña y agotada que tuviera la valentía frente al dolor físico, lesionándose o incluso arrojarse a morir a manos de Jette. Debió haberse vuelto loca con tanta vergüenza al verse vendida por tan infeliz padre.

-Envuelve tu mano y si lo logras tu lengua también.

Le arrojó un pedazo de tela que solía tener para envolver sus heridas, estaba embebida de agua de hierbas medicinales. Pero ella la tomó y guardó, para no ofenderlo más aún, porque su primera intención habría sido devolvérselo con furia a la cara, arranco un trozo de tela de su atuendo y con ella envolvió su mano en clara actitud orgullosa y guardándose de mostrar el ardor de la herida.

Björk no dijo más nada luego de ordenar calma a las intensas mujeres y por un buen rato todos continuaron en silencio. A casi un día de llegar, a paso lento, tuvo tiempo más que suficiente para estudiarla. Era suave y delicada en sus maneras, pero firme en la rienda y la montura, parecía ausente mirando siempre la llanura y el verde de los bosques de abedules por el que atravesaron, miraba con dulzura a cada animal con el que se cruzaban denotando compasión por ellos; cada tanto suspiraba como quien va dejando bultos a lo largo del camino aligerando el peso de sus hombros. La tristeza era evidente y la resignación fue transfigurando su rostro volviéndolo más sereno. Como si supiera que la vida no era más que un conjunto de batallas en la se perdía muchas veces y otras tantas se ganaba. Había visto otras mujeres en su situación, unas caían en ataques de locura y llanto, trataban de escapar o se quitaban la vida, otras buscaban seducir y ganarse a su captor para sobrevivir, pero esta mujer era distinta, se sumía en su destino fuera cual fuera, luchaba con su espíritu orgulloso por su dignidad no por su vida, era notorio que prefería morir a

pesar de las humillaciones o ultrajes pero con su independiente y rebelde carácter. Extrañas féminas las anglosajonas, o solo esta era peculiar.

Le llamaba la atención su cabello rebelde y ondulado enmarcado por sus ojos de gran vivacidad, por algunos momentos sus cabellos eran gris ceniza en el mar abierto, en otros castaños claros cuando el sol lo bañaba y por las noches la luna lo envolvía en un gris azulado, extraño comportar, se preguntaba si no era una deidad celta disfrazada en esta pequeña joven. Siempre ante la falta de certezas el hombre busca respuestas divinas buscando paz.

Wynn sentía crecer un poco de calma en su alma agrietada, mientras cabalgaba y sentía la libertad del campo abierto, era cierto que el hambre y la sed empezaban a acuciarla, pero estaba insensible física y emocionalmente a la esperanza y la alegría, no por cautelosa ni racional, sino por estar envuelta en el desaliento y la decepción. No esperaba nada del futuro aún asombrada por los sucesos, asqueada y confundida no lograba asirse nuevamente a la vida.

De tanto en tanto en cada descanso del contingente para comer y descansar, observaba a los vikingos, las mujeres eran fuertes y estas en particular eran iguales a los hombres, reían, fornicaban libremente y apostaban en juegos al igual que ellos. Eran de mayor contextura y altura que ella. El joven líder Björk se comportaba como un igual, risotadas, golpes, cerveza y mujeres, todos bárbaros por igual, des-

aforados, descargando toda la tensión del viaje y el trabajo de carga y descarga de gente y mercadería, bebían sin parar. Casi despuntando el sol estaban unos sobre otros borrachos y dormidos, solo los pocos que se habían quedado haciendo guardia por los esclavos habían sido digamos moderados, por lo menos tenían los ojos entreabiertos.



A Wynn le permitieron estar en la juerga, vigilada, pero en mayor privilegio que sus compatriotas, sentada a una de las mesas soportando los vómitos y lo bizarro de cualquier tertulia. Se había dormido sobre la mesa y un golpe atronador de un puño cerrado la sobresalto, era Björk adusto y con su mirada fría le dijo:- aséate, hay que llegar hace dos lunas (dos meses) que estamos lejos de nuestras familias. Llegaron a la aldea donde el recibimiento fue similar al anterior, pero esta vez con una lluvia intensa ese día bañándolos a todos, Einar esperaba a su hijo, era un viejo guerrero, leal y honorable con los suyos pero despiadado con los extranjeros. Había logrado sostener su clan a costa de sangre y espada, siendo su mayor orgullo todas sus cicatrices y los botines de sus excursiones. Se regodeaba en cada una de sus viejas heridas para relatar sus hazañas enriqueciéndolas en cada oportunidad con detalles inventados en su narcisismo. Entre sus bienes se hallaban también hombres y mujeres como esclavos, a los que

asimilaba casándolos con alguno de ellos en ocasiones, si había mérito para eso.

Ansiaba conocer las novedades del enfrentamiento en Britania, tenía previsto una alianza con uno de los clanes suiones para incursionar junto a los rus en Tsargrado.

-Björk, bendecido por los dioses!. Me han dicho de la favorable fortuna que nos traes.

-No he sido yo solo, mis hombres han sido feroces y dignos de ser parte de tu clan.

-Ven vamos a festejar, todo está preparado. El skali, un gran salón de reuniones estaba repleto de animosos vikingos, Einar aprovechó la ocasión para comentar sus próximos objetivos.

-Björk he decidido que formaremos una alianza con el clan de Torsten que nos dará acceso a la ciudad de Hedeby a cambio los apoyaremos con nuestros hombres para sus incursiones y nos brindaran sustento y refuerzos para con Britania, te casarás con una de sus hijas la que se llama Hanne. Tomarás de concubina a la anglosajona que trajiste y aprenderás de ella su habla y cultura y toda información que puedas sacarle sobre su tierra. No sé qué tanto pueda informarte aun así te servirá conocerla y experimentar el trato con ella.

-Es muy joven padre, apenas tiene algo más de quince inviernos, no la veo de tanta utilidad.

-Será una experiencia valiosa aunque no lo parezca, conocer a tus enemigos es ganar la mitad de la batalla. Si es joven mucho mejor, podrás moldearla y degustarla a tu antojo. La debilidad de las mujeres cualquiera sea, es su mayor arma, ten cuidado. El corazón de un hombre en caliente puede quemarlo. ¿Y en cuanto a Hanne estás de acuerdo?

-sí, no la he visto, pero me da igual, es una buena alianza, espero que dé hijos o con el tiempo el divorcio lo pediré yo.

-Entonces está hecho. Tráeme a la bretona, quiere ver con mis propios ojos y escuchar con estas orejas lo que has traído.

-Padre, es muy joven y entiendo que debemos respetar nuestros ritos, pero en este caso, ¿podríamos hacer una excepción?

-¿De qué hablas??

-¿Podrías no tomarla esta noche?

-¿La quieres virgen para ti? ¡Eso es una novedad!! ¿Qué te ha ablandado el corazón? Pensé que lo tenías de piedra.

-Es muy joven, su padre no derramó ni una lágrima al dármela, de hecho hasta me la regateo el maldito. No es bueno azuzar tanto a una mujer, son más vengativas que nosotros en algunos casos, no quiero despertarme sin mi falo una mañana.

-Está bien, de hecho estoy cansado y las anglosajonas nunca me han gustado sienten que su Dios las mira desde alguna nube en el cielo jajajá, me gusta la fiereza de las nuestras. Pero esto será un secreto

que te quede claro, algunas de las mujeres de mis hijos han sido un manjar.

- A todo esto hablando de mujeres fuertes ¿Dónde está mi madre?

-Como siempre, enojada y encerrada en sus aposentos. Hace días que no me habla, supongo que otra vez celosa, no termina de acostumbrarse a alguna concubina, no acepta su vejez y que hace tiempo está seca para dar hijos. Mi madre fue igual, no te preocupes, come y duerme saludablemente si eso te preocupa. Cosa de mujeres. Se la pasa consultando al infeliz del godar vaya a saber qué.

El godar era al igual que el sacerdote cristiano quien guiaba la fe de los nórdicos y a quien Margit la madre de Björk y Leif acudía buscando consuelo.

-¡Ahí llega Leif!! En buena hora.

A grandes zancadas Leif alegre como era su carácter, se abalanzó sobre la mesa y tomando del cuello a su hermano lo abrazó y palmeo afectuosamente.

-¿Cómo está mi enojón hermano?

-Esperando a que despegues tu culo de las sábanas

-Ay hermano, debes gozar un poco de la vida

-De las mujeres querrás decir viniendo de ti. La próxima excursión vendrás conmigo, ya es tiempo que demuestres tu hombría con la espada y no tanto con la de tu entrepierna

Rieron de buena gana y brindaron con aguamiel y cerveza.

Leif admiraba a su hermano y lo consideraba un modelo a seguir por lo que se permitía ser irresponsablemente divertido y provocador lo que derivaba en una seducción casi irresistible para las mujeres. Pero en realidad la única mujer a la que amaba y consideraba, por la que tenía debilidad era su madre. El resto eran compañeras de sexo y diversión y algunas madres de sus hijos. Era amoroso con ellos y tenía predilección por algunos, los alegres y extrovertidos lo definían a él mismo, identificándose con la libertad de la niñez. Se le daba por el arte y la sensualidad y lo demostraba en sus creaciones en herrería era aún mejores que las de su hermano Björk. Pero este lo doblaba en fuerza y brutalidad en la batalla. Así competían entre la herrería y los combates amigablemente.

-¿Y dónde está la anglosajona o bretona o la mierda que hayas traído??

-Ya la mandé a buscar, padre quiere conocerla ahora.

-¡Y??

-¿Y qué?

- ¡Bruto! Qué tal la mujer, eso te preguntó. ¿Es bonita?

-Es una niña casi, pero era la hija de uno de los reyes de allí, o conde, bue, ya me pierdo con tantos títulos que se ponen. Es bonita, no es gran cosa, pero aún no ha florecido como mujer. Ahí viene.

-¡Hombre! ¡Ya ha florecido! Sí, es cierto, es pequeña, pero de estatura. Parece asustada y dócil.

-Mmm, que no te engañe la pequeña bruja, de dócil no me fío, pero terca peor que una cabra, tiene carácter, de eso estoy seguro.

-Tendrás para entretenerte, quiero ver quien doma a quien, jajajá.

Wynn tomó asiento a la mesa de Einar, miraba atónita los manjares sobre la mesa, la cerveza era fuerte, pero gustosa, la bebió y comió lo que le ofrecieron, carne, verduras y demás que todos esos días se había olvidado que existían, observaba como siempre a su alrededor como si estuviera en un sueño o pesadilla, la habían aseado y puesto vestimenta lugareña, una camisa de lino muy larga y una especie de pantalón, la camisa cerraba por encima de cada seno con un broche de madera, unas medias de lana y un calzado de cuero de una sola pieza plegado y cosido que le sentaron muy cómodos, una de las mujeres había notado el color azul de sus pies y manos por lo que le había puesto una pañoleta triangular sobre los hombros, se sentía un poco mejor como recuperando su humanidad civilizada. Le advirtieron que podía usar el cabello largo suelto, pero luego de casarse con Björk debía recogerse en un rodete. Así que debería conocer a su suegro, y mirando a los cinco hombres a la mesa que junto a Björk, su padre y hermano menor se encontraban los tres hermanos mayores Bjarne fornido y con más cicatrices de las que había visto en un hombre, Sven extremadamente delgado y con mirada esquiva e Ingolf de exagerado sobrepeso así como su humor extrovertido por demás el más parecido a su padre, supuso que el más viejo era el

rey o jarl como ellos le llamaban y este asumió la palabra fijando su mirada en ella.

-Entiendo que eres hija de Hunn, estoy seguro de que no estás feliz, pero pronto te acostumbrarás, no somos tan bárbaros como suponen. Le dijo Einar.

-Seguramente señor, es así como dice. Le respondió Wynn.

-Por lo menos eres educada, ayudarás a Björk en mucho. De ti espero que colabores con nuestra comunidad y aprendas a ser una mujer de las nuestras. Tendremos paciencia contigo a cambio nos darás tu lealtad.

-Entiendo que ustedes sabrán ganársela mi señor -Una vez más su carácter orgulloso prevaleció.

-JAJAJÁ, intrépida esta pequeña; Björk, auguró que te divertirás mucho.- Dirigiéndose a su hijo, quien levanto una de sus cejas demostrando que lejos estaba de pensar eso.

-Jovencita, serás concubina de mi hijo y se celebrará en estos días dicha unión la del matrimonio por captura, tienes linaje y tu padre no es un don nadie así que haremos una excepción porque mi hijo se casará con Hanne quien le ha sido prometida y con quien debiera celebrar el matrimonio antes que contigo, pero no creo que se moleste porque hasta la siembra no llegará y un poco más tal vez, porque aún hay que culminar algunos arreglos. Y entiende claramente lo que te digo ahora y para siempre: ningún hijo de tu vientre tendrá dere-

cho a heredar nada, a menos que Björk lo reconozca a su debido tiempo según nuestras costumbres, será él quien le dará su nombre y lo integre a nuestra familia. Tu matrimonio será válido pero con esta salvedad. Wynn tragó saliva y agradeció estar sentada, temblaba todo su cuerpo; asintió con la cabeza y tomó un trago de cerveza. Einar observó la mano envuelta que Wynn tenía al tomar una presa de carne luego de beber, típico de él su carácter intenso y cambiante, pasó de alegre y festivo a iracundo, con voz atronadora preguntó:

-¿Cómo te has hecho esa herida? ¿Quién osó lastimarte sabiendo que estabas destinada a mi hijo? ¿Acaso alguien pretende que lo enfermes con alguna de las pestes de tu tierra?

-Fue Jette padre, una discusión entre mujeres, no fue nada. Salió al paso Björk.

Jette se apresuraba a defenderse cuando Wynn se le adelantó.

-Yo misma me lo hice, quise tomar una espada y me corté, Jette solo quiso quitármela.

-Ustedes las mujeres britanas son inútiles con las armas, ten cuidado. Dijo Einar calmando su ímpetu ante la excusa de Wynn.

-Bueno ya es tarde, a probar la anglosajona si sabe tan dulce como una sana vikinga. Jajajá

Se levantó de su asiento y se marchó felicitando al pasar a los hombres que habían partido con Björk.

Wynn con los ojos asombrados y la voz temblando miró a Björk y le preguntó:

-¿Qué quiso decir con eso? -Pálida y temerosa esperaba la respuesta.

-Que la primera noche la pasarás con mi padre. Agradécele a tu rey sajón la costumbre.

-Así que doble sacrificio, ya era uno estar contigo.

Björk sonrió pareciéndole gracioso el comentario.

-¿Has estado con un hombre alguna vez?

*-No-*Y no dijo más, pero una lágrima recorrió su rostro y él desvió la mirada.

Jette aprovechó la ausencia de Einar para soltar el veneno atragantado

-Te crees muy lista, pero yo puedo hablar por mí y relatar las cosas como fueron.

-Me debes una- Contestó Wynn

-Nadie te pidió un favor.

-Entonces hubieras hablado pero callaste. Aunque no lo quieras me debes una, por única vez. Te lo juro.

Diciéndolo amenazante sosteniendo su mirada.

-Ya basta de estupideces de mujeres, dijo Björk.

Jette se levantó tirando el banco donde estaba sentada y golpeando el jarro de cerveza en la mesa se marchó altiva.

-Ojalá se hubiera quedado contigo y te fuera fiel- Sabía que Jette en el campamento había gozado de sexo con varios de su gusto, incluido Björk. Él solo guardó silencio y no dio más lugar a la conversación, si el diálogo nada amistoso podía llamarse así.

Leif los observaba divertido, sin embargo, algo distinto vio en su hermano, a pesar de la diferencia de edad y contextura estos dos hacían una pareja sino perfecta por lo menos extrañamente unidos por algo que no sabía precisar, amor no era seguramente pero singularmente parecido entre ellos.

El jolgorio continuo toda la noche, el primero en irse fue Einar, quien envió por Wynn.



Einar debía probarla en el lecho, pero a pedido de su hijo no la tomaría aunque debía dormir en su aposento, le hizo lugar en el piso para que allí durmiera. Wynn entendió con el paso de los minutos y de los ronquidos del viejo que no padecería el abusivo sexo que temía, por lo que durmió o más bien se desmayó del cansancio de su propia mente, los acontecimientos que había vivido no le daban tregua a sus pensamientos. Pero agradecía que no la hubiera mancillado su suegro.

Por la mañana Einar se levantó dificultosamente, su peso estaba por demás excedido y su porte inmenso para su edad lo hacía lento en sus movimientos. La miró entre dormido de arriba a abajo.

-Métete a la cama y agradece a mi hijo. Di que el rey es el más viril y supera a cualquier anglosajón. Jajajá. Más tarde vístete y ve con el resto de las mujeres que se ganan el pan que comen, debes trabajar como el resto.

Apenas durmió unas horas, cuando entró una mujer corpulenta y mayor, de unos ojos celestes inmensos y bellos, quien la escudriñó con mirada feroz, diciéndole que debía ir con ella para comenzar un día de labor, debería aprender a hilar y tejer como prioridad, mientras Wynn se levantaba y vestía, la mujer le preguntó como al descuido:

-¿Cómo estuvo el rey?

-Es muy viril, me ha dejado agotada.

Wynn no vio venir el cepillo que le dio en plena frente al grito de "zorra anglosajona, puta inútil, a qué diablo te han traído a nosotros, te mataré. Bruja, hechicera..." y todos los improperios daneses desconocidos para Wynn, quien trato de huir de la habitación, pero la mujer estaba enloquecida tratando de agarrarla a golpes, logró meterse debajo de la cama y mientras ambas se gritaban, la mujer le tomaba de una pierna arrastrándola. La puerta se abrió y Björk rápidamente tomó a la mujer mayor de la cintura sacándola a empujones del cuar-

to, gritándose todos contra todos, una insultando, la otra demandando que le saquen de encima a la vieja loca y Björk tratando de gritar más fuerte que las mujeres, exigiendo que se callaran. Logró cerrar la puerta dejando del otro lado a la mujer desquiciada, y se dirigió a Wynn.

-¿Qué le has hecho?

-¡Nada!!! No sé de dónde salió está loca, me preguntó cómo había estado el rey anoche, y él me dijo que debía decirle a cualquiera si me preguntaban, que era muy viril, pero en realidad él no me tocó ni un pelo.

Björk se restregó la frente y agitado de tanto zamarreo como estaba no pudo más que reír.

-Esa vieja que llamas loca, es mi madre.

Wynn se quedó helada.

-¡Ay Dios mío!!! - No podía creerlo-Si digo lo que pienso me meto en problemas, si hago lo que me dicen y dijo lo que debo, también me meto en problemas!!!! Mejor me corto la lengua y váyanse todos al carajo del primer barco que vean.

Bjorn no pudo más, todo le resultó muy gracioso, empezó a reírse con verdaderas ganas y Wynn dándose cuenta de lo mismo se contagió de la risa. Tuvieron un momento, una chispa de verse simples humanos, similares sin diferencias.

-Bien, no podemos decirle la verdad o quedaremos todos expuestos, así que deberás lidiar con el odio de mi madre. Ten un cuchillo es probable que lo necesites. ¡Pero no se te ocurra usarlo con mi madre!!!! Solo por si manda a alguien a matarte. Y por sobre todo no lo uses para contigo, te lo repito nuevamente- Pero esta vez en la última frase su voz fue amigable, casi dulce -te prohíbo que te quites la vida que me pertenece.

Wynn se sonrojó y desvió la mirada asintiendo con un gesto de la mano, Björk salió del cuarto dejándola sola con el corazón latiendo fuertemente tal vez producto de la escena vivida y pensando: estos vikingos están todos locos. Tan brutal sinceridad la hacía extrañar las intrigas y mentiras de Eastanglia. Por lo menos eran menos directos a la hora de odios y venganzas. Este inmenso hombre le decía claramente que existía la posibilidad de que la descuartizaran en cualquier momento y que era dueño de ella. A esta altura se imaginaba como virgen que era, ascendiendo a los cielos, después de un hachazo de su cuasi suegra.



Margit había sido una mujer hermosa hija de un jarl del clan diezmado por el padre de Einar, este ya tenía dos hijos cuando la tomó para sí primero como esclava para su esposa y luego como concubina, al morir la primera ella asumió como esposa y toda la responsabilidad del hogar, comida, esclavas, víveres y baúles que contenían joyas y ropa finamente confeccionada en Bizancio habían pasado a su propiedad. Sinceramente, se había entregado a su esposo en cuerpo y alma, le dio dos bellos hijos, pero las andanzas y ausencias maritales con el paso de los años habían agrietado el vínculo, su vejez la había sumido en la tristeza de verse relegada al mando del manejo hogareño conviviendo con las concubinas cada vez más jóvenes y bonitas. Se desquitó con la extranjera por todos los silencios sostenidos y el desprecio que creía padecer, porque en realidad Margit era respetada

y admirada, buena administradora y justa en sus decisiones, pero esta vez no pudo soportar que fuera tan joven y durmiera con su marido e hijo, la furia se desató en ella sin poder contenerse, al escucharla tan tranquila y lánguida lo viril que había sido Einar, como si fuera inocente y ajena a la vez de lo ocurrido entre las sábanas. Se fue al fogón a controlar la leña y un poco más compuesta se sumó al resto de las mujeres a hilar, centrándose en el trabajo manual intentando olvidar el mal trago del momento de furia.

Era mejor posponer el aprendizaje para Wynn de las tareas domésticas y en vez de ello prepararla para la vida matrimonial, ya era Yul, así se llamaba al tiempo de cosecha y una buena época para ello al día siguiente sería el día del baño semanal de los vikingos y el lavado de ropa, ese día solo quedaba preparar el banquete que duraría un par de días, Ingolf el hermano de Björk hijo de una de las concubinas de Einar, había vuelto de una gran expedición con mucho oro y ganado. Únicamente participarían los integrantes de la familia Einar, sus hijos y mujeres, pero comían y bebían como cincuenta hombres de buen paladar, por lo que estaban a pleno organizando.



Wynn seguía sin entender, cuál sería su posición al realizarse el matrimonio, antes debía hablar aunque el riesgo era alto, con este troll de Björk y el insoportable de su suegro. Si había un momento para negociar aunque su posición era pésima era ahora, a lo sumo se ocurría el sexo con este bárbaro y la matarían más rápido sin vejaciones de por medio, o eso quería creer.

Salió al campo a buscar a Björk, pero le dijeron que se encontraba en la herrería, se enfrascaba allí cuando no estaba en el mar. A paso rápido se llegó y lo encontró sucio y sudado martillando un trozo de hierro al rojo vivo en la fragua. Él se sorprendió al verla, agitada y con mirada decidida; dejó sus herramientas y restregándose las manos con un trapo le preguntó:

-¿Qué haces aquí? ¿Por qué no estás preparando las cosas con el resto de las mujeres?

-He venido porque no pienso casarme contigo hasta no tener en claro las condiciones- Firme y desafiante le espetó la frase como si estuviera reclamando que traiga la comida a la casa. Björk no salía del asombro, ¿Quién se creía que era esta ardilla traída del otro lado a exigir respuestas y negociaciones? Más que terca ya era insolente.

-¿Qué??

-Lo que te acabo de decir y quiero hablar con tu padre al respecto, ya que no tengo a mi padre o a mi hermano para defender mi dignidad, yo misma lo haré, o ¿tampoco tengo derecho a eso? ¿Seré tu esclava, tu mujer, tu perra o qué? ¿A qué me veo obligada?

-El único obligado seré yo... ¡A matarte ardilla del demonio!

Y rojo de ira se encaminó a la casa grande sin antes decirle vaya a saber que improperios daneses al pasar al lado de ella.

A Wynn le temblaron las piernas, lo vio alejarse y se imaginó que pronto sería arrastrada de los cabellos para ser degollada, temió haber ido muy lejos, tal vez le hubiera convenido cerrar la boca y esperar a los acontecimientos, sintió que ella misma había empeorado su situación, recordaba haber metido la pata muchas veces por no contener su lengua, pero aunque había tratado de superar esos arrebatos, nunca lo logró y para peor con el tiempo adquirió más lenguaje y conocimientos para mantener discusiones políticas o religiosas ganándose enemistades y perdiendo pretendientes.

Se fue a la casa y se quedó en su aposento durmiéndose mientras pensaba que sucedería más tarde.



Un zamarreo la despertó, era una de las esclavas que le avisaba que los señores la esperaban en el gran salón. Se compuso el pelo y lavo su cara en la tinaja dispuesta para ello, se alisó el vestido y fue a presentarse, cuando entró vio a Björk aseado y con cara adusta, el jarl Einar a su lado y a su izquierda a Leif con gesto de verse animado a presenciar algo excepcional.

Einar tomó la palabra:

-Dime Wynn, ¿qué quieres negociar con nosotros? ¿Tienes algo valioso para ofrecer?

-Mi querido rey-

Einar la interrumpió aclarándole algunas diferencias

-Wynn, aquí no existen los reyes, ni condes ni ninguna de esas cosas, yo soy el Jarl, líder de este clan y dueño de gran parte de estas tierras, aquí hay hombres libres, otros que rigen nuestras leyes, otros que nos instruyen en nuestros deberes a nuestros Dioses, pero las mujeres tienen voz que podemos escuchar, pero no votan tan libremente ni hablan tanto como ustedes en Eastanglia. Hago una excepción entendiendo que no está tu padre ni hermano para hablar por ti, como debiera ser. Entonces te escucho, ¿Qué quieres decir?

-Con respeto y lealtad quiero saber cuál es mi posición frente a este matrimonio, al que no me han pedido aprobación, si bien mi padre podríamos entender que lo aprobó, cierto es que en condiciones desfavorables. Por lo que quiero que quede proclamado por Björk mi libertad como esclava, ocuparé el lugar de esposa con todos los derechos, salvando el que usted me advirtió que de tener un hijo, Björk tenía la potestad de incorporarlo a la familia y darle un nombre. Aun así, reclamo el derecho de ser libre y tener los mismos derechos que cualquier vikinga, porque mi padre aún obligado por las circunstancias, bien pagó mi dote con todo lo expropiado por sus hombres de mis tierras, por lo tanto, mi familia ha pagado por esta unión más que suficiente. Siendo libre así, mi familia de linaje real quedará unida a usted en reciprocidad, pudiendo Björk hacerse del derecho de volver a Eastanglia como hijo de mi padre y no como un bárbaro invasor y sin necesidad de darle ningún regalo por este matrimonio.

Todos quedaron perplejos, esta jovencita realmente estaba negociando políticamente su libertad, Einar quedó muy a gusto con esa alianza inesperada que le ofrecía, era cierto que si la joven voluntariamente se casaba con Björk y no como un matrimonio por secuestro podría volver a Eastanglia sin necesidad de combatir, y hasta podría reclamar el trono eventualmente.

-Bien pensado Wynn, es de mi agrado, tu familia tiene riquezas, has demostrado templanza e inteligencia. ¿Ustedes qué tienen para objetar? -Mirando a sus hijos.

Leif estaba divertido, la jovencita había demostrado ser anglosajona en su habilidad política, algo de lo que su hermano carecía, y además prometía ser una delicada belleza más adelante, estaba decidido a que si el testarudo de su hermano la rechazaba, él se ofrecería y así lo propuso.

-Por mí está bien, me resulta justa su propuesta, además deberíamos de rever este tipo de matrimonios por captura, puede que más adelante otras mujeres tan inteligentes como ésta nos reclamen lo mismo y luego surjan pleitos por quien es hijo legítimo y cuál no. Si mi hermano no está de acuerdo, yo me ofrezco en su lugar, aunque será mi segunda esposa, claro. Pero es mejor que nada. -Haciéndole un guiño amistoso a Wynn.

-¿Y tú Björk?, tu palabra es necesaria. -Björk estaba irritado con Wynn aunque en realidad lo estaba consigo mismo, se debatía interiormente entre la lógica, el desconcierto y la admiración, pero no quería perder poder frente a esta cuasi niña venida a mujer de la noche a la mañana. Y mucho menos que su entrometido hermano picaflor, le ganará la disputa, competitivos como eran en todos los

juegos, Leif había sumado una nueva rivalidad solo por diversión mirándola con seductor candor y simpatía.

-Si mi padre lo considera oportuno es mi deber cumplir con sus deseos, pero espero que hagas méritos suficientes en las obligaciones maritales y los quehaceres del hogar, como mujer eres joven y fértil es algo a tu favor aunque no muy atractiva por cierto, pero ya veremos.

Wynn se sintió humillada mientras Björk en pocas palabras le decía que le convenía ser buena en la cama y limpiando, además la insultaba calificándola de poco atractiva!!!, templó su ánimo furioso para no confrontar con él, dado que las cosas estaban saliendo mejor de lo esperado.

-¿Estás de acuerdo entonces Wynn? Le preguntó Einar

*-Sí, lo agradezco, soy bendecida por vuestros Dioses al ser esposa de Björk quien viene de una familia poderosa y admirada, él es un hombre honorable y respetado, así como gentil y apuesto. Daré lo mejor de mí, tienen mi palabra-*Con toda intención irónica le recriminó su falta de caballerosidad.

Todos dudaron de la sinceridad de sus palabras, nadie veía a Björk como alguien gentil. Honorable y apuesto podría ser, pero gentil y tierno ni por casualidad, todos para sus adentros se rieron de la genialidad de la jovencita. En cambio, para Björk la zalamería le cayó como un balde de agua fría, la sintió falsa y de una docilidad nada

permanente. Su primer matrimonio y ya se arrepentía de haberla traído consigo, con razón el padre se la sacó de encima tan oportunamente.



Wynn se marchó a su aposento y se tendió en el lecho, suspirando de alivio, y extrañamente feliz, se había hecho escuchar y estos vikingos habían respetado su deseo, claro que a cambio del beneficio diplomático que les ofreció, pero aun así pudo ver una esperanza de cambiar su destino en algún momento. Con la seguridad de tener derechos como cualquier otra mujer y en concepto de alianza podría volver a Britania y huir de los vikingos ya en su tierra, ese era su objetivo, a pesar del dolor y el rencor hacia su padre. Ya vería como sanar su alma cuando lo enfrentara. Pero no encontraba otro recurso que la política para sumarse a una excursión pacífica con los vikingos. Si las cosas no salían como esperaba y quedaba embarazada a su pesar por lo menos el niño tendría derecho a heredar tarde o temprano teniendo un lugar en la familia sin que corra riesgo su vida. Recordó a Björk adusto con rictus de solemnidad como si siempre estuviera en batalla, desconfiado y taciturno, le dolió que le dijera poco atractiva, no es que le interesara serlo para él, pero su femineidad se sintió herida y menospreciada. Se dijo así misma, pensar que tenía pretendientes anglosajones traídos por su padre en busca de alianzas, que ella des-

cartaba constantemente, aunque cierto era que ninguno se había molestado en enamorarla con sincero interés. Solo uno, el compañero de armas de su hermano, su fiel amigo, le había confesado amor y dada su condición no podía pedirla a su padre, ella no lo amaba aunque valoraba mucho el amor de ese joven, consideraba que nada enamoraba más al corazón tibio de una mujer que un hombre sinceramente enamorado. Y sentía que podría haberlo amado si no la hubieran arrebatado de su vida.



El día comenzó más temprano de lo que hubiera deseado, se sentía cansada, puesto que la noche le trajo sueños y pesadillas que se entremezclaban con los últimos sucesos que había vivido. Una de las mujeres fue a buscarla para llevarla donde ellas tejían, otra casa no muy distante de una sola habitación donde se encontraban varios telares que consistían en dos barras de madera verticales apoyadas en el suelo y otro grueso uniéndolas con dos horquillas a sus lados, no muy diferente al que tenían en Eastanglia con las agujas de hueso o metal, la diferencia o la gran diferencia era que ella solo una vez había estado en una hilandería y solo como curiosidad preguntando a aquellas damas en que consistían lo que estaban haciendo, recordó

vagamente las explicaciones que le habían dado y esperaba que les sirvieran en ese momento.

Una joven se acercó y se presentó con mucho entusiasmo y de manera muy cálida

-Bienvenida, ¿cómo te encuentras? Soy Bliss de Úlster, Irlanda.

Wynn no pudo contenerse y con lágrimas en los ojos se abalanzó sobre ella tomándola de las manos.

-Dios mío, qué agradecida estoy de encontrar una hermana.

-Me imagino, tranquila, tomemos asiento y charlemos, luego te explicaré el trabajo diario. Cuéntame, ¿Cómo llegaste aquí?

Wynn le relató todo lo que había atravesado y algunos de los sentimientos que tuvo que sobrellevar en su alma, se guardó los más dolorosos, la reacción de su padre, las negociaciones de su secuestro y la humillación que sentía. Porque se dio cuenta que Bliss estaba adaptada y a gusto en estas tierras y no quería ofenderla, le daba mucho gusto tener una amiga en quien apoyarse y confiar. Bliss a su vez le relató cómo había llegado:

-Eran las festividades del Buen fuego por el comienzo del verano, debíamos recoger madera para las hogueras que haríamos en las montañas y colinas, pero yo me quedé demasiado tiempo disfrutando del río y el día soleado, no vi los barcos pequeños llenos de vikingos ni cuenta me había dado, de todas maneras estaba muy lejos de las torres para escapar hacia ellas aun si los hubiera visto. Solo sentí que

me tomaban por detrás tapando mi la boca, un golpe me asestó y me desmayé. El resto es tal cual tú lo viviste. Tuve suerte que Carl estaba en el grupo y me tomó para sí. Me cuidó y protegió en la travesía hasta aquí; me dio el tiempo para descubrir su personalidad, es rudo algo tosco pero no más que mi padre y hermanos o como cualquier granjero de Ulster.

Date tiempo, no sé si has tenido suerte o no en que te unieras a Björk, es arrogante, sin embargo, no he visto crueldad en él aunque es violento a veces. No tiene un carácter apacible.

-¿Por qué dices que no sabes si he tenido suerte o no?

-Estás en el ojo de la tormenta, en la familia que lleva adelante este clan, las luchas por poder son iguales en todo el resto del mundo. Sé por lo que estás pasando, sé fuerte, yo transité el mismo calvario, ten fe en Dios. Aún rezo en secreto silencio y mi fe es mayor que antes a pesar de haberme casado con Carl y aceptar sus Dioses, nuestro Dios sabe que está más arraigado a mi corazón que en mis tiempos en Úlster. Vamos, debo enseñarte a hilar, pero la primera lección no será de tu agrado, lo siento, todas hemos pasado por esto, ten paciencia.

Así fue, el primer día debió lidiar con las ovejas y el aroma del establo, cortándoles vellones llenos de suciedad y excrementos, terminó sudada y agotada y agradeció que los vikingos honraran lavarse continuamente por lo que nadie le objetó un buen baño al final del día, le

dolían los dedos de cortar con el cuchillo el pelo ralo de los animales y las muñecas de sostener el cuerpo de las ovejas.

Al día siguiente no le fue mejor, debió lavar la lana con el agua hervida con orina y sacar las liendres y excrementos, no quiso preguntar si la orina era animal o humana porque las náuseas le sobrevenían de tanto en tanto, a pesar de bañarse en la noche, todavía sentía el ácido olor en sus manos. Pero se sentía bien anímicamente, el trabajo manual y la ocupación la distraían de las preocupaciones y los recuerdos, se centraba en la labor y las horas pasaban sin darse cuenta.

El resto de las mujeres que trabajaban en el hilado fueron amables con ella, la veían muy joven y pequeña, era humilde en la labor y no se quejaba, le ponía ahínco y debían instarla a que descansase para beber agua y comer algo. No se daban cuenta que ella solo descargaba en el trabajo toda la frustración y el miedo a esta nueva realidad impuesta, se abstraía del mundo a su alrededor y encontraba paz en la concentración del trabajo.

Al tercer día luego de haber lavado la lana, mientras la colgaba, pensó en Björk, hacía días que no lo veía, había preguntado por él y le dijeron que estaba trabajando con su hermano Leif en la herrería, se preguntó qué estaría haciendo allá, tal vez pasaría a ver qué estaba haciendo.

El día había terminado cuando estaba peinando con el cepillo de madera con púas el manajo de lana preparándolo para obtener las hebras, vio pasar a Björk que se dirigía cansinamente a la herrería, pero él no la vio. Lo observó detenidamente, era en verdad muy masculina, sintió que se ruborizaba y deliberadamente empezó a recordar cuando lo conoció, se contrastaba con este hombre que pasaba contento y relajado con su martillo y hollín en su cuerpo. Le pareció agradable y no le gustó ese sentimiento que nació de repente sin aviso.



Leif estaba en la fragua y vio entrar a Björk. Estaba con una leve sonrisa en su rostro, extraño en él, siempre con un semblante adusto como si una eterna preocupación estuviera instalada entre sus cejas. Venía del lado este donde se encontraba la hilandería y se le ocurrió divertidamente molestar a su hermano.

-¿Has ido a verla?

Björk se sorprendió cómo si lo hubieran descubierto después de un pillaje, pero se hizo el desentendido.

-¿De qué hablas?

-Dime tú jajajá. Te está picando la intriga de saber sobre la jovencita.

-No digas tonterías.

-Ah bueno, entonces no te interesa saber lo que sé.

Lo había pillado, sí quería saber, hacía días que Wynn iba a hilar hasta la noche y no se la cruzaba, por eso había pasado por allí haciéndose el distraído, sintió la mirada de Wynn, pero no quiso entablar un diálogo con ella, solo quería saber en qué andaba. La había visto laboriosa con lo que atendía en ese momento, calma hasta casi feliz pensó. Todo en ella le resultaba extraño.

-Bueno, dime tus chismorreos de mujer, anda, si no, no vas a dejarme en paz y tenemos mucho por hacer todavía.

-Le ha caído bien a las mujeres, buen... excepto a nuestra madre, claro. Está aprendiendo a hilar y tienen confianza en que lo seguirá haciendo bien, es muy trabajadora, extraño para sus orígenes, pero aparenta gustarle la labor y no se queja. Puede que al final de cuentas te hayas ganado una buena esposa, quien sabe.

Björk no le preguntó más, sintió ternura o algo parecido dentro de él por Wynn. Pero no quería detenerse en ese sentimiento así que em-

pezó a hostigar el metal que tenía con las tenazas a martillazos, silenciando a su hermano y dejando atrás la conversación.

Esa noche en la cena Björk le pidió a su padre que iniciará los preparativos para la boda, tenía pensado hacer una excursión al norte y no sabía cuánto podía extenderse y quería dejar el tema concluido, Einar estuvo de acuerdo y daría la orden al día siguiente para que comenzaran a preparar todo, ambos decidieron que la fiesta sería de siete lunas lo que significaban siete días de comida y bebida frugal para toda la familia. Y la ceremonia se realizaría bajo el viejo abedul en el bosque donde se habían casado todos como era su costumbre.



La mañana había despuntado friolenta, Wynn ya se encontraba en la hilandería, había prendido el fuego para calentarse y estaba retorciendo las hebras de lana entre sus dedos mientras lo enrollaba al huso, un palo que luego iría a la horquilla del telar. Absorta en la ta-

rea no vio entrar a Björk, quien a propósito lo hizo con total sigilo con el fin de sorprenderla, poniéndose por detrás y susurrándole al oído:

-¿Qué estás haciendo?

Wynn se sobresaltó al punto de caer del banquillo, horrorizada miró a quien le había hablado y del pánico no lo reconoció hasta segundos más tarde, mientras él se reía gustosamente. Lo que la enfadó, pero logró que le volviera el alma al cuerpo.

-¿Y a ti qué te parece? ¿Sabes la diferencia entre ordeñar una vaca e hilar? Adivina cuál de las dos estoy haciendo.

-Por lo que veo todavía estás pidiendo a la lana que haga un mugido.

-¿Qué quieres? -Le preguntó todo lo calma que podía, porque no sabía cómo responderle a su tonta gracia.

-Déjame ver tus manos. Ella se las mostró, estaban enrojecidas y unos pequeños callos se vislumbraban.

-¿Eres virgen? ¿No has conocido hombre alguno?

Wynn se sonrojó, la brutalidad de la pregunta hizo que su voz le temblara y fuera inaudible diciéndole que sí, pero el asentimiento con su cabeza fue lo único que entendió Björk. La miró de arriba abajo y sin mediar palabra se dio media vuelta y se fue. Ella se quedó de pie sin entender nada y azorada por el momento. Como pudo, levantó el banquillo, se sentó y continuó con su tarea, recordando el momento varias veces en el día buscando entender qué había sucedido.

Todo el clan se ocupó en los días siguientes en la preparación de una ceremonia pequeña y familiar, las mujeres buscando frutos del bosque para hacer dulces de fresas, moras y exquisiteces de arándanos y moras, mientras los hombres seleccionaban cabras, cerdos y caballos para el sacrificio ceremonial y el banquete, así como pescado y legumbres e hidromiel para varios días de fiesta.



Björk estaba sumergido en ese tiempo en la herrería, forjando una espada de menor talla a la que él usaba habitualmente, grababa en la lámina un verso "El mar une nuestros mundos mientras el cielo atormenta la tierra", mientras pensaba lo extraños que eran los Dioses y sus deseos para con él, qué caminos habían decretado que debía recorrer cuando nació de su madre. Pensó en Wynn y se preguntó qué tan especial sería ella para su Dios, que la había traído a su tierra en tan penosa circunstancia. Sería difícil que pudieran confiar el uno en el otro, aun siendo un matrimonio sin amor sino de conveniencia como se acostumbraba, le gustaría saber qué era el amor, si de verdad existía o si solo era pasión carnal disfrazada de tonterías de mujeres. Pero era evidente el desprecio que ella sentía, no podía culparla, la había traído contra su voluntad e impuesto un matrimonio que en libertad jamás hubiera deseado. Había sido traicionada, secuestrada y vendida como tantas mujeres y hombres de ese tiempo,

pero esta tenía nombre e iba a ser su primera esposa. De alguna manera él también se sentía atrapado; únicamente cuando se adentraba en el mar sentía verdadera libertad, cuando avistaba tierra enemiga la pesadez de las obligaciones le generaba tal furia que la descargaba en las ciudades que azolaban y cubierto de sangre y cansancio volvía al campamento soñando con una vida en paz. Muchas noches despertaba sudado y atormentado por las pesadillas de gritos y llantos, soñaba su muerte una y otra vez y trataba de calmar su ánimo con hierbas y aguamiel, en la herrería golpeaba el metal como si fueran sus sueños invadidos del dolor de los hombres, mujeres y niños que habían muerto en sus expediciones, de sus compañeros de armas que habían perdido su vida en tierras extranjeras en busca del sustento para sus clanes, de su propio dolor por un vacío en su alma que no sabía cómo llenar. Creía fervientemente que debía cumplir con las virtudes de los Dioses Aesir: coraje, verdad, honor, fidelidad, disciplina, hospitalidad, productividad, confianza y perseverancia. Björk en verdad creía que la vida era buena y debía ser vivida con alegría y valentía sobreponiéndose a las pruebas que los Dioses le ponían, sostenía con convicción que los hombres eran creaciones divinas, pero en una relación de armonía y de concordia no de sometimiento y esclavitud, por ello compartía con su padre la tolerancia y fraternidad hacia los esclavos. Su padre permitía que los esclavos compraran su libertad y les permitía casarse con líderes o mujeres u

hombres libres del clan, pero con mano dura hacían cumplir las leyes y exigían el trabajar y ser honorable, no dudaban en castigar con la muerte la traición a su confianza. Björk aceptaba la ambivalencia del poder y la pasión tanto en dioses como en hombres así como la responsabilidad de cada uno sobre sus actos, sus pesadillas eran su conciencia que temía el castigo de aquellos actos sangrientos en las batallas; a veces dudaba de las incursiones que realizaban, sentía que había más de codicia que necesidad de subsistencia, más deseo de poder que una autoridad legítima.

Björk no necesitaba que los Dioses lo salvaran, solo quería la libertad de enfrentar su destino con honor y coraje, sobre todo imaginaba vivir en paz, diciéndose a sí mismo: -si pudieran conquistar por fin Britania, lograrían tierras buenas y fértiles para vivir más y mejor.

Tomó una pequeña caja, la lustró y la guardó, contenía el símbolo de su futuro, los anillos para la ceremonia matrimonial.



Wynn y Bliss estaban sumergiendo unas camisas en el agua. Como siempre aprovechaban el momento para conversar amigablemente.

-¿Sabes, Bliss? A veces me pregunto cómo será la noche de bodas. Björk y yo estamos comprometidos, y pronto seremos marido y mujer. No he hablado mucho en mi vida de esas cosas.

Bliss sonriendo, con las manos ocupadas enjabonando una falda comprendió a la joven con sus miedos e interrogantes.

-Oh, Wynn, la noche de bodas puede ser un momento mágico o una pesadilla, dependerá de ustedes. Cuando dos almas se funden en una es verdaderamente hermoso. Pero si hay rencor o miedo puede ser un mal recuerdo que marcará sus vidas. Permíteme contarte.

Wynn se sienta en una roca, atenta, Bliss susurraba, como si compartiera un secreto.

-La noche de bodas es como un lienzo en blanco. Debes bañarte enjuagándote con agua fría perfumada con plantas y flores, Björk te llevará a su cabaña, y allí, bajo las pieles de oveja y las mantas tejidas, comenzará vuestro viaje íntimo. Pero no temas, es un viaje lleno de descubrimientos y ternura.

-No creo estar ni lejos enamorada de ese patán.

-Wynn, te he visto mirándolo a lo lejos, no estoy tan segura de que no sientas nada por él. Por lo menos estoy segura que no lo ves desagradable físicamente.

Wynn se sonrojó a pesar de querer mantenerse serena, se sorprendió de la sinceridad de su amiga, nunca habían hablado de esa manera

romántica sobre Björk. Quiso encauzar la conversación a lo meramente práctico

- ¿Y cómo empieza?

Guiñándole un ojo Bliss comenzó a relatarle lo que podía suceder.

-Bueno, primero, Björk te mirará con esos ojos penetrantes que parecen abarcar todo el mundo, como lo has descrito alguna vez. Te acariciará el cabello, como si quisiera memorizar cada hebra. Y entonces, lentamente, se acercará a ti.

-¿Y después?

-Te quitará la camisa, liberará un suspiro, una promesa. Y cuando estés desnuda ante él, sentirás que el tiempo se detiene.

Desvió la mirada hacia el río no quería que Bliss viera sus ojos húmedos.

- ¿Y si me equivoco? ¿Y si no sé qué hacer?

Bliss se sentó junto a ella y tomándole las manos.

-Querida, el amor es la guía. Björk te mostrará el camino. No hay apuro, solo conexión.

-Björk no me ama Bliss, solo soy una negociación, jamás se ha acercado a mí con respeto o consideración. Temo que en el lecho las cosas no van a ser diferentes.

-Ay, Wynn, el corazón de un hombre es tan misterioso como dicen del de las mujeres. A veces la mayor de las distancias solo es un velo de la cercanía más absoluta.-Se levantó y señaló el horizonte.

-Mira, el sol se oculta. Así será tu noche: un ocaso y un amanecer juntos.

-Gracias, Bliss. Me ha tranquilizado un poco poder hablar de esto, espero que Björk no me dé tanto miedo como cuando lo conocí.

Bliss abrazó a Wynn, no estaba segura de lo que realmente le sucedería, cómo Björk la abordaría ni cuánto sufriría o gozaría Wynn, pero debía darle un poco de ánimo, de nada serviría sumarle más miedo e incertidumbre.

-Siempre estaré aquí para ti, mi dulce amiga. Ahora, volvamos a la tarea. Las camisas no se lavan solas, ¿verdad?

Entre risas y confidencias, Wynn y Bliss compartieron el preludio de un nuevo comienzo en la vida de la pequeña joven. La noche de bodas se acercaba, y el corazón de Wynn latía con expectación y un toque de miedo.



Björk estaba con su aguamiel a medio terminar, había sido un largo día en la herrería y no quería pensar que mañana debía prepararse para su boda. Pero estaba inquieto y la idea de casarse iba y venía de su mente.

Bjarne su hermano diez años mayor el primogénito de Einar, entró a la herrería resoplando.

-¿Cómo andas hermano? Mañana habrás perdido tu libertad, jajajá.

Björk levantó la vista y lo miró casi fulminantemente, se llevaba bien con él, pero nunca pudieron ser cercanos, Bjarne era impulsivo y extrovertido, solía abrir la boca por demás sin percatarse de lo entrometido que resultaba a veces. No tomaba en cuenta los sentimientos de los demás y Björk no era hombre de sentimentalismos, pero sí muy reservado con los pocos sentimientos que tenía dentro de sí. Tal vez más que reserva era que no se detenía a analizarlos, trataba de ser práctico más por una actitud defensiva que por otra cosa. Bjarne se sirvió una jarra de aguamiel y sentó presto a conversar con pesar para Björk.

-Eso lo dices porque se te ven las cadenas de tu esposa. A mí nadie me privará de mi libertad.

-Bueno, bueno, quiero decir que a alguien deberás de darle alguna explicación cuando llegas a casa borracho.

-La única explicación que daré es que soy vikingo y que le valga porque no le diré más.

-Pobre chiquilla, jajajá. ¿y Jette? Pensé que te quedarías con ella, pero aceptaste el compromiso con Hanne y ahora con la britana.

-Jette es un espíritu libre, tiene necesidades como cualquier mujer y nos hemos servido mutuamente, no hay más que eso. Con Hanne es

una buena alianza para sumarnos a su padre y los suiones en el comercio en Constantinopla y con Wynn podemos llegar a Britannia políticamente.

-¡Uau!! Me sorprendes hermanito, pensé que solo pensabas en navegar y hacerte a la mar. Parece que has madurado y tus horizontes se han ampliado.

-Pienso en todos nosotros nada más.

-Dejemos de hablar y bebamos, es tu última noche como hombre libre.

Se sumaron a la tertulia el resto de los hermanos que habían terminado sus labores Leif, Sven e Ingolf, la noche los encontró borrachos y riéndose de buena gana, disfrutaron el momento entre bromas y bravuconadas de hermanos. Parecían una familia feliz.



Era principio de otoño un buen momento para un matrimonio, ya habían sido recolectadas las cosechas y la miel. El viernes había llegado. Todavía no despuntaba el sol, pero la familia hacía unas horas

que estaban preparando el banquete. Las grandes mesas estaban repletas de platos con carne y pescado asado a fuego abierto grandes fuentes con guarniciones de vegetales y papa asada. Wynn se preparó como Bliss le había explicado, se había bañado con el agua perfumada de las flores que había recogido y vestido con el atuendo que le habían dado, era de fina tela traída de tierras lejanas, peinó su cabello y lo adornó con flores, se sintió bonita, pero una melancolía le sobrevino, era inevitable, jamás había imaginado que se casaría bajo estas condiciones y tan lejos de su tierra, con un perfecto desconocido.

Golpearon a su puerta tan fuertemente que se asustó y tardó en dar el permiso para que entre quien fuera. A pesar de las tradiciones Björk entró a su aposento vestido de negro como era habitual la vestimenta para el casamiento, estaba imponente con la piel de oso sobre sus hombros y el cinto en su cintura. Traía consigo una espada y dos hombres tras de sí dejaron un cofre a la entrada y luego se retiraron cerrando la puerta. Wynn sintió que le faltaba el aire. Björk la recorrió con la mirada de arriba abajo sin expresión en su rostro. Ambos habían adquirido más destreza en la lengua de cada uno, Wynn ya hablaba fluido y el diálogo entre ellos era más fácil.

-Te dejo mi regalo de bodas, le decimos morgen-gifu, es en compensación por tu virginidad, en este cofre tienes joyas, ropa y otros co-

sas que te servirán para nuestra vida. Te daré dos esclavas y una pequeña cabaña para tus menesteres, allí podrás tejer o bordar a solas o lo que gustes hacer. Vivirás en mi cabaña, ya dí orden que mientras estemos en la ceremonia muden lo poco que tienes aquí. ¿Quieres preguntarme algo? Ya que no sabes de nuestras costumbres, dime lo que quieras saber. Se sentó junto a la ventana esperando la respuesta de Wynn. Ella abrió el cofre y tomaba las prendas que en él había, asombrándose de la calidad de la tela y las joyas. Se dio vuelta y con frialdad le preguntó:

-¿Todo esto es lo que saqueaste en tus expediciones?

Björk tuvo que contener su enojo frente a lo ofensiva de la pregunta.

-No, todo ha sido comprado en Tsargrado y hay algunas de Constantinopla. ¿Te basta mi respuesta? Ella asintió con la cabeza.- *y tú ¿Qué me has de regalar?*

Sorprendida no supo que contestar, Bliss no le había dicho nada de que tuviera que obsequiarle algo al novio.

-Lo siento, no tenía idea de que debía regalarte algo, aún si lo hubiera sabido, jamás en mi condición, despojada de mi riqueza y lejos de mi padre tendría qué ofrecerte.

Fue sincera y Björk se dio cuenta que la había avergonzado solo por venganza por su desprecio frente a la pregunta sobre el origen de su regalo.

-Está bien, no te preocupes. Yo hice por ti mi propio regalo, aquí tienes, es una espada en la que he grabado unas palabras que inicien este matrimonio. Te explicaré una tradición, yo te daré la espada de mis antepasados en la ceremonia y tú debes darme una espada nueva como símbolo de protección y el comienzo de una nueva tradición familiar. En la boda te daré los anillos. Y como no hay un hombre de tu familia, mi hermano Leif te entregará. ¿Has comprendido?

-Sí- Lo dijo sin la soberbia y la frialdad habitual. Björk se dio cuenta de que estaba asustada y no encontraba las palabras adecuadas para animarla. Solo atinó a acercarse a ella y tomarla del hombro. La sintió temblar y con el rostro empalidecido. Con una sonrisa para disipar el momento le dijo:

-No temas, pero más que nada no te mueras del susto antes de casarnos, sería un desperdicio de comida, aunque podría servir para el entierro. Yo preferiría que no desperdiciemos la fiesta.

Wynn recuperó el aliento y la palabra. No sabía qué era lo que la conmovía dentro de sí, era tan intensa su presencia, su solo cuerpo de gran altura la impresionaba y la parquedad de sus palabras generaba un clima entre ellos dos que no podía definir.

-Sí claro, tienes razón. Gracias. Es mejor que te marches así termino de arreglarme.

Björk le entregó la espada y ella con delicadeza la puso sobre la cama. Él por sus adentros agradeció el gesto de respeto y suavidad. Había pasado muchos días forjándola y ella parecía valorarlo. Se marchó y Wynn se sentó junto a la espada y leyó la frase inscrita, sabía que él mismo la había forjado y seguramente elegido las palabras "El mar une nuestros mundos mientras el cielo atormenta la tierra", no pudo evitar los latidos intensos en su corazón.



El sol estaba en alto en la mañana fría, ya era hora se dijo a sí misma. Nuevamente, golpearon a su puerta y entró Leif uno de sus cuñados, era de menor contextura a su hermano de todas formas igualmente atractivo y mucho más simpático, algunos decían que tenía mal carácter con quienes tenía a su mando, pero la verdad era que no tenía tolerancia frente a las bajezas o maldades, y las enfrentaba ciegamente sin medir las consecuencias de su ira. Con ella siempre había sido encantador y amable, era así con todas las mujeres, ganándose el corazón de casi todas ellas. Wynn no era el caso, lo veía infantil en cierto aspecto, pero le agradaba como cuñado.

-¡Qué bella está mi cuñada! Ha llegado el gran día.

-Hola Leif, ¿De verdad lo dices?

-Ay mujeres, siempre dudando de la belleza de sus almas y sus generosos cuerpos. Vamos debo llevarte a la gran roca en el bosque, ya está toda la familia esperando.

-Está tu madre también, claro. Me odia.

-jajajá, ya supe cómo se conocieron. No temas, no te odia. Estaba tan fuera de sí, que temí por su salud y le hice jurar que jamás diría la verdad que le conté. Qué padre nunca te había tocado. A pesar de lo que viste, es una mujer inteligente y entendió su error, pero es que aún ama al viejo torpe de su marido. No temas, llegó a agradecer tu lealtad de sostener la mentira sobre la hombría de mi padre. Y hasta reímos mucho mientras me relataba detalles que desconocía del intenso encuentro que tuvieron. Habrás visto que evitó encontrarse contigo, no quería incomodarte más de lo que lo había hecho.

-Gracias Leif, me has quitado un peso de encima. Aquí o en Eastanglia, una suegra enojada es lo peor que te puede pasar.

Rieron juntos de buena gana, tomaron la espada que debía entregar a Björk y se encaminaron al lugar sagrado.

El sol regaba sus rayos entre los árboles, Björk la vio llegar, tenía una belleza particular, era sin voluptuosidades de una mujer vikinga, pequeña y suave, delicada en sus maneras aunque tiernamente salvaje en su espíritu con una mirada segura y transparente; no pudo evitar sentir nerviosismo eso lo incomodaba porque no entendía el porqué,

se repetía a sí mismo que esto solo era una formalidad, un acuerdo beneficioso y nada más.

Se hicieron las ofrendas verbales a los Dioses y los sacrificios de los animales. Björk tomó su espada y de frente mirando a los ojos a Wynn le supo decir:

- Nos declaramos testigos que tú, Wynn de Eastanglia, te unes a mí, Björk de Scania hijo de Einar en compromiso legal, y al tomar mi mano me prometes la dote que ya he tomado y te comprometes a cumplir y observar la totalidad del acuerdo entre nosotros, que ha sido notificado en la audiencia de los testigos sin duplicidad o astucia, como un pacto real y autorizado.

Dicho esto, tomó su espada en el que había dos anillos. Wynn tomó uno y se lo colocó en el dedo medio, Björk hizo lo suyo y le entregó la espada a la joven, Leif le dio a Wynn la espada nueva para que la entregará a su esposo, así se daba por concluido el matrimonio.

Todos gritaron y festejaron partiendo luego hacia la casa grande a festejar.

La fiesta duraría siete días, música de arpas, bailes con máscaras y algarabía se vivirían conjuntamente con borracheras y juegos donde todos participaban. Ingolf y Björk se dedicaron a vencer al resto de los hombres para ver quién se lograba mantener más tiempo bajo la superficie del agua, Bjarne se enfrascó en la lucha, él y su adversario debían llevar unas correas de cuero alrededor de la cintura y las pan-

torrillas, cada uno trataba de aferrar al otro por sus correas y lanzarlo lo más fuertemente posible contra el suelo. Otros simplemente jugaban con un ovillo de cáñamo envuelto en cuero y palos con los que le pegaban asestándose puntos, otros jugaban a derribarse de los caballos con un garrote. Los más tranquilos entre los que se encontraban mayoritariamente las mujeres participaban de apuestas de dados y un nuevo juego traído de Bizancio con varias figuras en un tablero que se movían cada una de manera particular lo llamaban ajedrez, Wynn logró olvidarse del pasado y disfrutar ese primer día aprendiendo juegos desconocidos para ella, en tanto Björk hacía lo mismo, de tanto en tanto, la observaba reírse y jugar. Esa noche debería llevarla a su cabaña y hacerle el amor, pero sentía que no era el momento para ello. Decidió que no sería ese día, vería cuándo el resentimiento de ella por el pasado iría a desaparecer. Si es que algún día desaparecía.

La noche ya estaba entrada hacía horas. Leif se acercó a Björk, ambos estaban borrachos y alegres.

-Dime hermano, ¿Cuándo te irás a tu cabaña? Estás haciendo esperar a tu esposa.

-Mmm, no creo. Va a ser más difícil que domar un caballo. Estoy demasiado contento para arruinarme la noche.

-Jajajá, estás acobardándote, no te animas a tu noche de bodas, quien lo diría.

-No seas estúpido, ya verás, me la llevo en este instante.

Björk torpemente se levantó de su asiento a causa del exceso de cerveza e hidromiel y se fue acercando a Wynn al otro lado de la mesa.

-Vamos joven esposa, te llevaré a casa.

Wynn tragó saliva nerviosamente, pero dócil se dejó llevar en brazos por Björk, mientras todos brindaban y festejaban la partida de los novios.

Llegando a la cabaña que sería su nuevo hogar, en brazos de su reciente esposo vio el que sería su nuevo hogar, era una casa de gran dimensión. De madera de roble en sus grandes postes y sólidos muros de piedra y madera, el techo a dos aguas formado de tablillas de madera y paja, daba cuenta de que había una o dos habitaciones. A los lados de la casa había como una cuadra destinada al granero y a metros una pequeña cabaña de pozo de similares características que en general se construía para talleres de tejido o alfarería o cosas de almacenamiento. La puerta de madera constaba de una llave que le había sido dada junto con el cofre matrimonial a Wynn. Torpemente, Björk entró tropezándose y la joven se aferró a él por miedo a caer, la fuerza con que la sujeto contra sí hizo ruborizar a Wynn. Se dirigieron a la habitación principal y la soltó en la cama bruscamente, no fue su intención, sino por la misma torpeza del alcohol. Dejó la espada nueva junto a la chimenea como símbolo de prosperidad y protección y la suya que había sido dada a Wynn la dejó sobre el cofre ob-

sequiado que habían trasladado de la casa de su padre, puesto que ya era de propiedad de la muchacha.

Wynn tratando de mantenerse calma, se levantó del lecho y recorrió la casa. Era cálida y amigable, simple, a diferencia del castillo de su padre, pero no le importó; tenía una nave principal y dos laterales donde se hallaban las habitaciones, dos filas de postes soportaban las vigas del techo y recorría el largo de la casa. Era cómoda similar a la casa de Einar, tenía unos cuantos ventanucos lo que haría que la luz del sol penetrara por las mañanas y durase casi todo el día, en uno de los lados de la nave central se ubicaba una claraboya donde estaba el sector de cocina un pozo excavado en la tierra y cimentado con barro, a los lados unos bancos de piedra y tierra recorrían las paredes interiores revestidas de pieles y tapices murales de hierbas, flores secas y escudos que desconocía. Se imaginó recostada al calor del hogar realizando tejidos o fabricando pequeños cestos, y la vida le pareció que podía llegar a ser bella. Volvió a la habitación matrimonial y comenzó a desvestirse sin mirar a su flamante esposo. De espaldas a él se quitó el cinto, las flores en su cabello cuando unos sonidos como resoplidos la hicieron darse vuelta para buscar a su marido. Estaba boca abajo en la cama roncando como una bestia. Por un momento se sintió aliviada, hoy no tendría que conocer el sexo con este vikingo enorme, pero un poco ofendida de su falta de interés. No se animó a moverlo ni a despertarlo, así que se acostó a su lado cu-

briéndose con una manta haciéndose lo más pequeña que podía para dejarlo dormir todo lo que quisiera. Lo observó detenidamente aprovechando el sueño profundo en el que la borrachera lo había dejado. Tenía bellas facciones, la quijada tan masculina y perfectamente delineada. Su nariz estaba perfilada sin ser exagerada era prominente. Reconoció que era un bello hombre a su pesar porque no quería reconocer que era un hombre atractivo, su cabello rubio hasta la blancura absoluta estaba limpio y peinado, la barba abundante y bien cortada delineaba aún más su rostro encantador de masculinas facciones. Recorrió con la vista libremente el largo de sus piernas, a pesar de las polainas se advertía la musculatura de un hombre entrenado y ágil que nada de sedentario tenía. Ya había sentido sus brazos y su pecho, eran como de hierro. Se preguntaba si por dentro habría algo cálido que pudiera contener amor. ¿Por qué se le había ocurrido pensar eso? Tal vez lo gentil a pesar de su tosquedad natural que había sido en estos días la hubiera confundido ¿acaso deseaba que la amara? No podía ser, solo se convenció a sí misma que si debía ser su esposo por lo menos pedía que fuera amable y respetuoso. Quitó esos pensamientos de su cabeza y se dio vuelta en el lecho dándole la espalda. El sueño los venció a ambos.



La luz del sol le dio de lleno en los ojos, Björk tenía un dolor de cabeza producto de todo el aguamiel que había bebido, a su lado estaba Wynn profundamente dormida. La vio dulce y tierna, cubrió suavemente su hombro destapado con la manta que la cubría. Se quedó observándola varios minutos pensando, cómo haría para ganarse el corazón de esta joven dejando atrás el pasado. No podía borrarle de su memoria los acontecimientos que la habían despojado de su vida anterior, reconocía que ella se esforzaba por adaptarse y sobreponerse a la vida que le habían impuesto, pero no había forma de imponerle a nadie amar en su corazón a alguien, debía ganarse su amor, pero no tenía idea de cómo hacerlo.

Se levantó del lecho, se lavó la cara y las manos lo más silenciosamente que pudo y salió de la cabaña rumbo a la casa donde aún es-

taban algunos borrachos durmiendo y las mujeres limpiando y preparando el segundo día de festejos.



Wynn se despertó horas después, se cambió y marchó hacia la casa a ayudar con los quehaceres, se preguntó por Björk y agradeció haber evitado el sexo con él, pero sabía que tarde o temprano debería cumplir con sus obligaciones maritales y suspiró resignadamente. Lo vio al llegar divirtiéndose junto a otros en una competencia de arco y flecha. Estaba radiante y divertido como si no hubiera estado desmayado de alcohol la noche anterior, por un momento lo miró recortado en el tiempo, sin historia sin pasado, solo se detuvo a ver un hombre; con una sonrisa amplia y agraciada, riéndose con el resto de los hombres, liderando con esa personalidad tan intensa y masculina, sí, era encantador, pero igualmente temible. Lo evitó dirigiéndose hacia las mujeres que preparaban el desayuno de cereales y quesos, todo el día se estuvieron evitando, ni siquiera se buscaban con la mirada. Por la noche Wynn esperó su llegada, pero él no fue esa noche a dormir, tampoco la siguiente. Se quedaba en el bosque durmiendo bajo las estrellas y bañándose en el río, Wynn no le objetó nada ni preguntó a nadie por su esposo. Los días siguientes continuaron con la rutina de los festejos.

En el bosque Björk estaba junto a la fogata que había hecho; escuchó pasos cerca y presto atención, entre las sombras vio aparecer a Leif.

—Hola, joven esposo ¿Andas huyendo de tu esposa?

-Le estoy dando su tiempo.

-¿Tiempo para enamorarse de ti?

-¿Por qué siempre dices tonterías? No quiero vivir con una mujer que me odie, solo le doy tiempo para que se sienta segura y tranquila. No voy a tomarla hasta que ella lo pida.

-Eso puede ser mucho tiempo Björk, creo que deberías avanzar tú primero. Anímate a amarla, se sincero, habla con ella. No me parece una mujer difícil, de hecho me parece bastante razonable.

-Tú no tienes que escucharla, es más incisiva que una daga y terca como una cabra embrutecida.

-Pero también es amable y dulce cuando le hablas sin atacarla o a la defensiva. Resuelve este tema porque en unos años deberás casarse con Hanne, nuestro padre está en conversaciones con su clan, pero no van muy bien en la negociación. Es más codicioso que nosotros su padre Torsten.

Leif tenía razón, guardó silencio y decidió cambiar de tema.

-Iremos con Sven a buscar una nueva ruta comercial en el norte mientras nuestro padre resuelve ese tema con Torsten, el tiempo

*pasa y tal vez consigamos más por las nuestras que aliarnos a él.
¿Quieres venir con nosotros?*

-Sería bueno pasar tiempo con mis hermanos y alejarme de los dolores de cabeza que me da mi esposa. Súmame con gusto iré con ustedes.



Esa noche Björk se apareció en la cabaña, el corazón de Wynn palpitaba fuertemente.

-¿Estás a gusto en nuestra casa? ¿Tienes todo lo que necesitas?

-Está todo bien, gracias. ¿Te gusta dormir seguido en el bosque?

-Sí, acostúmbrate a ello.-Se dio cuenta de lo brusco de sus palabras e intentó suavizarlas- *si no te molesta, si tienes miedo de estar sola me quedaré aquí cuando me lo pidas.*

Esas contestaciones cortantes y autoritarias hacían que la enojara, ¿Por qué tenía que ser tan arrogante y altanero? La sacaba de quicio la falta de educación y cortesía de estos bandidos vikingos, en realidad eso solo lo veía en Björk, pero por añadidura la ligaban todos.

*-No quiero que cambies tus costumbres por mí, no te preocupes-*se lo dijo de forma tan arrogante como él había sido.

-Tengo que informarte que marcharé al norte, tenemos cuestiones que resolver, no sé cuántos días tardaré.

-Gracias por tenerme al tanto. ¿Te irás con Jette?

-¿Por qué lo preguntas?

-Era una pregunta nada más.

-No, ella partirá con Barjne y Ulf a Wessex, se unirán a otro clan para incursionar, tiene intención de quedarse allí construyendo un asentamiento. ¿Te pone contenta?-Le preguntó suspicaz.

-No me importa, ¿A ti te pone triste el asunto?

-No me interesa.

Ambos estaban contentos sin demostrarlo, ella se sentía extrañamente feliz que su contrincante se mantuviera lejos y él porque sintió que le importaba más de lo que aparentaba.

La tarde se hacía noche rápidamente, la joven había llegado al hogar con hortalizas recogidas durante el día, presta a cocinar, acomodando los enseres y las verduras escuchó ruidos en el granero, eran de una de las cabras, tenían tres y una estaba preñada. Limpiándose las manos fue al cobertizo para ver si había algún problema, al llegar vio a Björk asistiendo a la cabra que estaba dando a luz. Se quedó a la entrada sin hacer ruido para no molestar el trabajo del joven. El parto venía doble, usualmente tardaba de cuatro a seis horas, por lo que Wynn supuso que hacía unas horas que él estaba en el cobertizo. La cabra estaba muy nerviosa se levantaba y tumbaba, Björk la acariciaba para calmarla. Al comenzar las contracciones la cabra tumbada comenzó a expulsar un cabrito, el joven acariciando las nalgas del animal estimulaba el puje, cuando finalmente salió a los pocos minutos comenzaron nuevamente las contracciones y el segundo cabrito

vio la luz. Björk acercó a los cabritos a la madre para que los limpiara y estimulara. Mientras él higienizaba con agua limpia los genitales de la hembra para poder cortarle los pelos alrededor del ano para que no se infectara. Al terminar se quedó apostado en el suelo observando la naturaleza de la maternidad. Wynn en silencio observó a un hombre con mirada de niño, asombrado y deleitándose de ver cómo la vida surgía. La tibieza del momento no le fue indiferente a la joven, sintió verdadero afecto por lo compasivo que no imaginaba ver nunca en este hombre. Fue a buscar algo de beber para alcanzarle a Björk, que se le veía cansado y sudoroso. Al volver vio cómo los cabritos se amamantaban de su madre. Eran tan hermosos que sonrió dulcemente. Al darse cuenta que Björk la observaba con la misma candidez, ambos evitaron enfriar el instante, era demasiado bello el momento como para arruinarlo. Él tomó la bebida y le agradeció el gesto. El silencio era más que suficiente.

Al terminar el día, Wynn preparó un plato típico de Eastanglia con esmero. Se sentía animada a ser gentil con Björk. Al llegar él se dio un baño y se sentó a la mesa, cortando una rebanada de pan de centeno. Wynn acercó la olla hirviendo y llenó el plato de él.

— *¿Qué es esto tan grasiento? Mujer, me la pasé todo el día trabajando con la leña y los animales merezco algo que se pueda comer.* Björk no sabía si era comida para un hombre o una oveja y su cara lo demostraba sin rodeos. Wynn al escucharlo hizo que su buena pre-

disposición se esfumara con el humo del caldo, era un desagradecido ni siquiera tomaba en cuenta la dedicación que le había puesto al cocinar, además de ser un plato nativo de sus tierras, sus mejillas y la mirada fría que le dedicó fue suficiente alerta para Björk de que una tormenta se avecinaba. Lamentó en un instante haber abierto la boca.

-¡Si yo te hago el honor de usar la madera que cortaste, tú haz lo mismo con la maldita comida que hice durante horas!-el plato contuvo el alimento por poco al tocar la mesa, Björk no se animó a decir una palabra más, solo bufó y centro su mirada en el plato que por poco se lo ponían de casco. Wynn le dio la espalda y prefirió ocuparse con los trastos un rato hasta calmar el enojo. Se sentó momentos después mirando de reojo a Björk y viendo que comía con ganas se dio ánimo para aflojar la tensión.

-¿Qué tal te sabe la comida?

-La verdad que no sé si es el hambre o que en verdad está muy apetecible.-Terminó la frase y esperó no enojarla nuevamente; con una ceja levantada Wynn lo miró con cierto descaro encantador.

-Eres como un niño al que hay que obligar a comer.

La tensión se había desarmado inesperadamente para ambos y se sonrieron mutuamente, era el principio de una tregua.

Se marchó al día siguiente con el contingente y Wynn disfrutó de amueblar y organizar su propio taller en la pequeña cabaña que le había dado Björk, no sabía qué era o por qué, pero extrañaba su presencia, sin querer habían construido entre ambos un juego de idas y venidas como gato y ratón.

Estaba trabajando en la organización de su propio telar, la mañana era tranquila y soleada disfrutaba el fresco y el olor de los pinos cercanos, cuando escuchó gritos a lo lejos, igual que aquel día en Eastanglia, sus sentidos se alertaron, como si su cuerpo guardaba el recuerdo de aquel día. Corrió a la cabaña y tomó la espada que le había regalado Björk, era muy pesada para ella, pero el ardor en su pecho le dio fuerzas para poder sostenerla, en su cintura siempre llevaba consigo el cuchillo que le había dado por si acaso. El miedo a veces da un ciego valor y la fuerza se acrecienta en los músculos.

Velozmente, corrió a donde los gritos y viendo un conjunto de hombres que aterrorizaban a la gente, casi todas mujeres porque Björk y sus hermanos habían partido ese día antes del amanecer con un contingente de hombres. Vio a Einar y algunos hombres luchando y sin pensarlo se sumó blandiendo la espada, nunca había luchado, pero pudo más su espíritu que la falta de experiencia, y agradeció las pocas clases que le había dado su hermano, no dudó y liberó toda la furia que tenía dentro y estocó a más de un invasor, resguardó a unos pequeños que lloraban asustados en uno de los graneros y vol-

vió al centro de la pelea luchando a la par de otras mujeres aguerri-
das.



Björk y sus hombres habían hecho descansar a los caballos, habían decidido ir por tierra, la ruta era más larga que por mar, pero les facilitaría para entrar a la ciudad y negociar, ya que no iban predispuestos a un asalto, sino a vender lo cosechado y comprar herramientas para el campo. Un caballo se acercaba a todo galope y advertidos lo esperaban. Era Carl uno de los granjeros de su clan. Bajó de un salto de la montura y corriendo llegó a ellos.

-Deben volver ya, nos están atacando, es el clan de Klaus, aprovechó que partieron para entrar, debe haber creído que se irían en los barcos y que ya estarían muy lejos.

Todos partieron azuzando los caballos a más no poder. Björk apretando con fuerza las riendas pensaba en Wynn y el corazón se le estrujaba, otra vez pasaría por el mismo infierno por su culpa. Debía llegar lo antes posible, toda su gente estaba en riesgo, las mujeres y niños de sus hombres lo estaban, todos junto a él tenían la misma angustia, sus familias estaban en peligro. Lamentó que su gran amigo Ulf no estuviera junto a ellos, había partido a Wessex, era su compañero imbatible en la batalla, rogaba a los Dioses que alcanzarán llegar

a tiempo. Dependían de ellos mismos para defender lo que pudieran encontrar al llegar.

A un cuarto de milla vieron las torres de humo, en el camino tres o cuatro hombres muertos junto a sus caballos, no se detuvieron a ver quiénes eran, era hora de ocuparse de los vivos, ya tendrían tiempo de prestar atención a los muertos.

Entrando a la aldea los gritos y exclamaciones de lucha se hicieron vívidos, Björk saltó de su caballo aferrado a su espada se precipitó tumultuosamente en la batalla junto a sus hombres, articulando gritos roncros como lobos hambrientos, la lucha cuerpo a cuerpo se renovó era dura e incesante, Einar luchaba con toda la fuerza que su edad le permitía, su hombro está malherido y blandía su espada a derecha e izquierda hiriendo a cuanto hombre tenía al frente, el fuego de algunas cabañas se renovaba con mayor intensidad, los cuerpos se amontonaban en rededor, la llegada de Björk infundió ánimo y los que estaban defendiendo la aldea volviendo a encender el valor dentro de ellos.

Los vikingos invasores de Klaus gritaban desordenadamente con corazones desbocados y dientes apretados sin piedad arrastraban mujeres de los cabellos, familiarizados con el asalto y el terror eran como bólidos con espada y hacha en mano.

Hombres y mujeres luchaban por sus vidas, Björk oía voces mientras hería con su espada a los enemigos, pero una voz colérica y arreba-

tada de mujer se distinguió por sobre las voces masculinas, concentró su mirada buscando el origen de la voz, con la esperanza de ver a Wynn, ahí estaba ella entre el polvo y el humo, tenía la cara ensangrentada y la palidez de un fantasma, un hombre caído a sus pies le tomaba del tobillo, ella le miró calculando la estocada y clavó la espada en la mano de su opresor y al soltarla Wynn le dio el golpe mortal dejando al hombre inmóvil sin vida en el suelo, otro se lanzaba por su espalda para derribarla con un hacha, ella levantó la vista y encontró la mirada de Björk, que se le acercaba a pasos gigantes, fue un instante en que él le avisa que hay peligro por detrás desviando su mirada al hombre tras Wynn, ella se dio vuelta haciendo contrapeso con su cuerpo sosteniendo la espada y en su giro le abrió el estómago al vikingo que cayó sobre sus propias rodillas. La fuerza con la que había girado la dejó tambaleando sosteniéndose con ambas manos con la espada en tierra, Björk llegó junto a ella y la tomó de la cintura sosteniendo su cuerpo.

Wynn soltando la espada se aferró con las manos a su cuello, le temblaba cada músculo de su ser, bañada en sudor frío se dejó sostener y las fuerzas la abandonaron al sentirse segura en brazos de Björk.

El silencio se sintió como un velo que caía sobre ellos, habían doblegado a los invasores, todo había terminado. Llegaba la noche, el sol se ocultaba y con él se llevaba el color de la sangre derramada y los gritos acallados.

Los hombres de Klaus que habían quedado gravemente malheridos eran enviados al Valhalla con una flecha en el corazón y apresando a los pocos con vida los llevaron maniatados a un granero.

Hasta entrada la madrugada, ordenaron los cuerpos de un bando y del otro, los propios serían bañados y vestidos para los funerales y los otros serían llevados a las puertas de la aldea de Klaus para se hicieran cargo de sus propios muertos. La codicia y necesidad de su líder daría cuenta de tan absurdo asalto a un clan vecino.

El mensaje enviado a través de uno de sus hombres sería: no vuelvas a enfrentarme o pagarás con la vida de todos los tuyos y los borraré de la faz de la tierra como ofrenda a Thor.

La mañana siguiente a los hechos un contingente de hombres con Einar comandándolos como líder marcharon a las puertas de Klaus, sabían que estos no tendrían hombres suficientes para luchar una nueva batalla por el momento estaban vencidos, pero debían dejar claro el mensaje, una futura incursión al corazón del clan de Einar sería lo último que hicieran.

Cada familia se ocupó de sus propios heridos ayudándose entre todos con los víveres y medicinas herbarias que necesitaban, fueron tiempos de reconstrucción de cabañas y nuevas estrategias de defensa. El viaje en busca de nuevas rutas comerciales debía de demorarse hasta que se organizaran nuevamente tras los sucesos.



Wynn estuvo en cama descansando no se despertó hasta después de día y medio. Estaba débil y fatigada, las fuerzas que había dejado en la lucha la abatieron dejándola exhausta. Las criadas la habían bañado con agua perfumada y atendían sus heridas, una cicatriz en su sien y otras pequeñas en sus brazos se curaban rápidamente. El caldo le había devuelto el calor al cuerpo y la conciencia a su mente. Björk había estado atento a su salud y para no incomodarla dormía en la cabaña de labores de ella. Cuando le avisaron que ya había recuperado sus fuerzas fue a verla.

-Me dijiste que no sabías luchar

-Nunca te dije eso. Tú me dijiste que me ibas a enseñar a luchar como ustedes y yo ya sabía luchar pero como bretona.

-Mmm... De todas formas te haré una espada acorde a tu contextura, es muy pesada la que te regalé en la ceremonia.

*-Te lo agradecería. ¿Cómo están todos? ¿Tus padres y hermanos?
¿Bliss y el resto?*

-Hubo pocas bajas por suerte, los hombres de Klaus llevaron la peor parte. Por suerte no estábamos tan lejos y pudimos llegar a tiempo.

Tenían emociones ambiguas, Björk quería abrazarla, pero no sabía cómo y ella sentía la necesidad de ser abrazada como cuando la tomó en sus brazos, pero ninguno se animaba a acercarse al otro. Cordiales se despidieron para que Wynn siguiera descansando mientras él se fue a la herrería. Por la noche Björk tendría largas charlas con el resto de los hombres y Einar para evaluar cómo reorganizarse.

La vida de la aldea fue recobrando vigor y la cotidianeidad volvía a su redil normal. Björk marchó nuevamente dividiendo el contingente en menor cantidad de hombres, uno iría por mar y el otro con lo por comercializar por tierra, en la aldea quedarían más guerreros para protección de todos.

Wynn se afanó más de lo habitual en sus tareas y en ayudar a la reconstrucción de los daños. Su suegra Margit a cargo de la administración y organización de las mujeres dio cuenta de la gran ayuda de la nueva nuera. Ambas pudieron conocerse aún más y se ganaron el respeto mutuo. La vida comenzaba a ser plácida para Wynn pero aún temía a su marido en el fondo de su corazón a pesar de sentir una

atracción cuando estaba junto a él, pero por sobre todo temía a la noche de bodas aún no concretada.



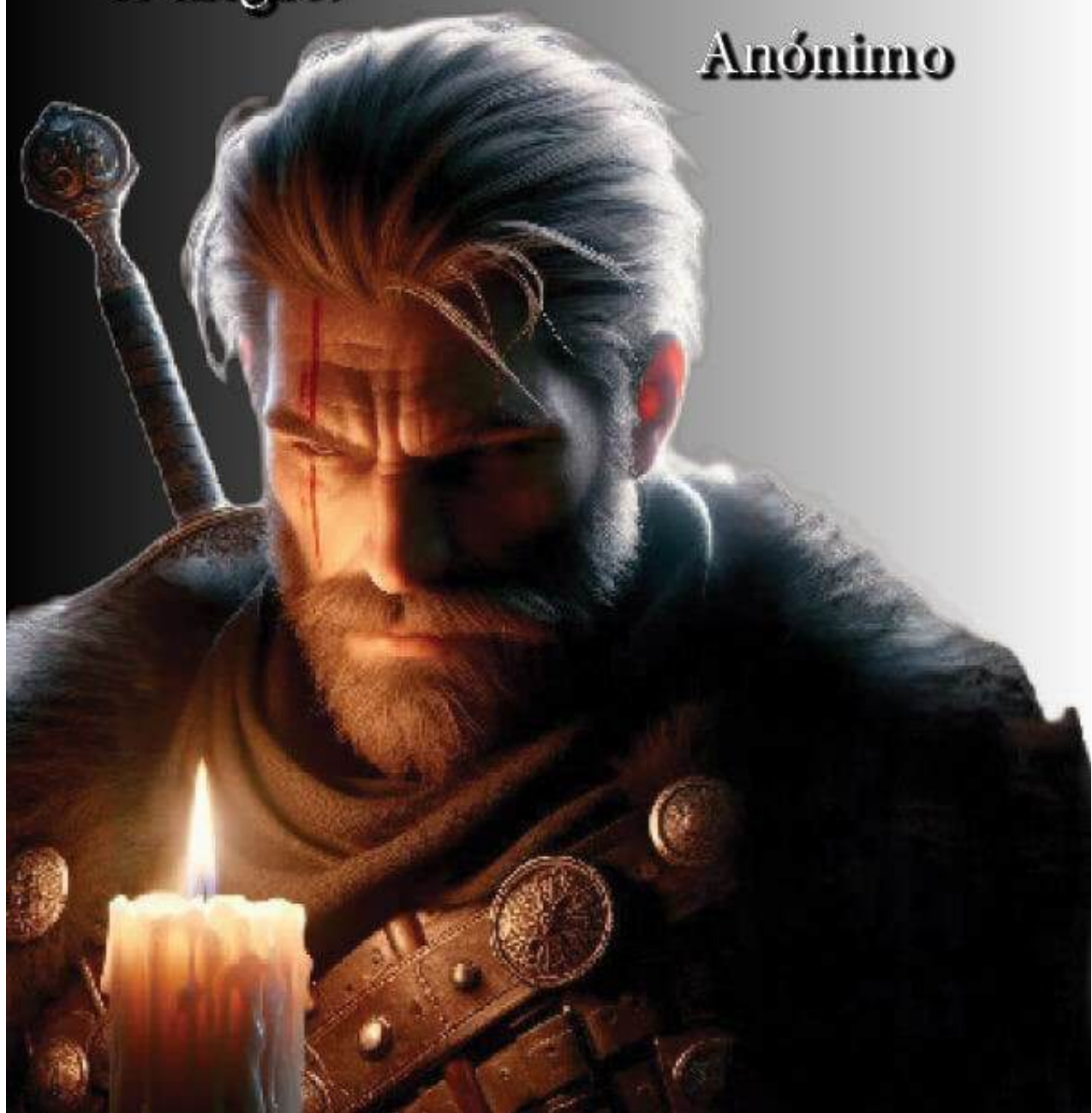
Björk había llegado a la ciudad y logrado vender a buen precio la mercancía, al día siguiente volverían a Scania tal cual lo habían programado. Fue con algunos de sus hombres a una taberna a beber, su mente no dejaba de estar en otro lado, preguntándose qué estaría haciendo Wynn. Se enfadó consigo mismo, necesitaba sacársela de la cabeza, la bella mujer que le servía de tanto en tanto la jarra de vino de gustoso sabor de esas regiones, le miraba en cada ocasión con ojos candorosos. Cuando la tomó por la cintura ella sonrió y no dejó pasar la ocasión, necesitaba descargar sus ímpetus, hacía largas lunas que no gozaba del cuerpo de una mujer. Fue un alivio para su cuerpo no así para su corazón, se sintió vacío después de perderse en el cuerpo femenino caliente y suave. Le dio unas monedas de oro tal vez más generoso de lo habitual, pero la culpa o una tristeza nunca vivida le supo ganarse a la mujer tal generosidad.

Partieron a Scania a primera hora, Björk había tomado una decisión, consumaría ese maldito matrimonio de una vez. Aunque lo odiara por siempre no la dejaría escapar ya más, le había dado el tiempo suficiente para ablandar su corazón, si no se lo daba a él que se lo quedara, se casaría con esa Hanne si las negociaciones fructificaban y tendría más concubinas que su padre. Si Wynn quería desperdiciar su vida en el rencor y el pasado no sería su problema.

Capítulo 3

“El corazón de un sabio rara vez es alegre.”

Anónimo





Los hombres arribaron a la aldea luego de dejar los barcos en el astillero, la caravana por tierra llegaría a más tardar al día siguiente. Björk saludó a su padre y le dio las novedades de lo comercializado así como el oro y la plata conseguidos. Se tomó su tiempo para llegarse a su cabaña pasando por la herrería, Leif no iría hasta el día siguiente se quedaría con su esposa la jornada entera luego del viaje que habían hecho. Aprovecharía para ordenar algunas cosas se dijo a sí mismo, en realidad no quería enfrentar a Wynn. Deseaba en lo más profundo que al llegar se abalanzara sobre él, feliz de verlo llegar, pero sabía que era una ilusión vana. Daba vueltas por la herrería sin

empezar ni terminar nada hasta que vencido partió a la cabaña, ya caía el sol, no había más excusas.

Al llegar Wynn no estaba, de seguro estaba en su pequeña cabaña trabajando en el hilado, preparó la tina él solo, las criadas se habían retirado ante la ausencia y el permiso de la mujer de la casa. Bien por el matrimonio se dijo, estoy tan desatendido como antes de soltero. Ni una mujer que me sirva un caldo. Puso el agua a calentarse para el baño.



Agotada del día de labor, estaba ordenando las lanas, cuando entró una de sus criadas avisándole que su esposo había llegado de la travesía. Wynn le indicó que podían marcharse ambas criadas a descansar que ella se ocuparía de atender a Björk. El corazón le latía intensamente, se volvió al telar y se quedó mirándole sin animarse a ir a la cabaña, no sabía cómo ni qué decirle al verlo. Porque ella misma no sabía qué sentía en ese momento, felicidad, temor, ansiedad; o todo junto. Al cabo de una hora salió a la huerta que mantenían detrás de la cabañita de telar y tomó algunas verduras para hacer un caldo que acompañara las carnes saladas guardadas y servirle algo de comer a su esposo.

Desde el día del asalto en la aldea, su rencor a Björk había desaparecido, pero el miedo a que la lastimase de alguna manera en sus sentimientos seguía más vívido que nunca, la fragilidad de su corazón se estaba haciendo evidente, este maldito bárbaro la estaba haciendo flaquear, hasta había olvidado su plan de volver a Eastanglia para huir, estaba viviendo una nueva paz lejos de su tierra y estaba enamorándose de Scania y su gente, no tan diferente a la suya, la humanidad en su génesis única nos hace iguales frente a las pasiones y miserias que cada ser vive en su corta vida. Pero había algo más que la hacía sentir vulnerable, y era el candor que no podía evitar sentir en sus mejillas, cuando recordaba a Björk atento a su salud o cuando la tomó en sus brazos el día de la incursión del clan vecino; su rostro masculino desencajado por la lucha, su mirada preocupada y temerosa al recorrer su cuerpo buscando sus heridas, su cuerpo inmenso apretándola contra sí diciéndole: -ya estoy aquí no temas. Tan diferente a cómo cuando lo había conocido pero igualmente impenetrable. Era un misterio para ella, detrás de su mirada gélida había algo profundo como el mar en él. Se ve la superficie del mar aunque nunca se sabe cuán profundo es su abismo. Así era él; aquello que le daba temor como su arrogancia y crueldad, como lo distante que se comportaba, hacía que una muralla impidiese ver sus emociones, pero era lo mismo que le atraía.

Dejaría la teatralidad fría y distante que utilizaba siempre con él permitiendo que todo sucediera espontáneamente, y que él dispusiera de la ocasión como le viniera en ganas, era preferible dejar fluir el momento y ya vería que fuera a suceder. Se encaminó a la cabaña con la cesta de provisiones y se persignó antes de entrar con un suspiro de sus labios.

Abrió la puerta y había más luz de lo habitual, varias velas estaban prendidas en la habitación, supuso que Björk estaba allí, dejó la cesta sobre la mesa y se dirigió al cuarto, al entrar vio las velas alrededor de la tina con agua caliente que entibiaba la habitación.

Björk estaba de espaldas guardando objetos en el arcón de madera cerrado con unas cadenas que eran de su propiedad y ella no osaba abrir nunca por exigencia de él, pero las veces que lo abría en su presencia había dado cuenta que eran ropa y objetos de sus viajes, a él no le preocupaba que ella supiera de su contenido solo quería que no dispusiera de él, como quien guarda sus pertenencias más amadas, era celoso de sus objetos.

-Hola, has llegado. ¿Necesitas algo? Lo dijo suavemente sin animosidad ni ganas de confrontar.

-Desvístete y lávate, hueles a oveja, el agua se enfría-. Estaba decidido a concretar el matrimonio.

Wynn se avergonzó y como una niña se olió el codo y la ropa y aunque no percibió un mal olor porque no había estado con los animales

supuso que su olfato ya se habría acostumbrado a los olores de la hilandería y por ello no percibía nada inusual. Björk se fue a ver la olla de agua que hervía, más que nada para darle espacio a la timidez de ella. Al volver a la habitación Wynn estaba en la tina cubriéndose los senos bajo el agua, sonrojada y tratando de mantener la compostura en su rostro. Wynn supo que esa sería la noche en que descubriría un misterio para bien o para mal. Su orgullo le impedía ser sincera consigo misma y reconocer que en el fondo de su corazón lo deseaba. Él la miró fríamente sin denotar emoción mientras se quitaba lentamente la camisola y los pantalones de lino.

Era la primera vez que veía un hombre desnudo tan cerca, sintió la diferencia de temperatura al instante entre su cuerpo y el agua tibia en la tina, un ardor en su cuerpo la inundó. Él en su parsimonia le estaba dando el tiempo para que se acostumbrara a verlo y encender algo en ella. Wynn admiró los músculos y el pecho velludo inmenso como anchos sus hombros, el cabello blanco que caía en su espalda cubierta de cicatrices y las largas y fuertes piernas del vikingo; se ruborizó al ver el miembro erecto entre ellas, al girarse Björk le clavó la mirada que ella esquivó bajando los párpados con vergüenza. Debía reconocer que estos hombres cuidaban su aspecto más que los anglosajones, a pesar de trabajar en la herrería sus manos y pies gozaban de uñas cortas y limpias y su pelo lo lavaba y peinaba todos los días aun cuando se encontraba en un campamento. Tenía su propio

juego de aseo así como el que le había regalado a la joven. Todos los sábados Björk se bañaba y ponía agua de flores silvestres en ella. Wynn se había acostumbrado a hacer lo mismo con sumo placer.

El tomó la jarra de agua caliente que había traído y acercándose a la tina volcó de una sola vez el contenido sobre la cabeza de Wynn, que gritó en su sorpresa:

-¿Crees que soy una rana en agua hirviendo?-lo miró con furia y él se sonrió, allí estaba la Wynn de siempre.

- Yo diría que pareces más una anguila con ojos de ardilla. Salte de una vez, el agua se enfría.- Le alcanzó un frasco pequeño.- *Toma te lo traje del norte, sé que viene de Bizancio es un ungüento de flores llamadas margaritas, sirven para las inflamaciones y heridas en la piel. Te servirá para tus cicatrices.*

Wynn tomó el frasco agradeciéndole el obsequio con la misma displi-cencia con que se lo dio y buscó su toalla para salir de la tina cubriéndose como pudo; en su interior deseaba que Björk demostrara aunque fuera un mínimo de interés. Estaban por primera vez desnudos en una situación tan íntima y se comportaban como si ambos estuvieran vestidos para salir al campo. Él se metió en la tina y cerrando los ojos le ordenó:- *Lávame el pelo.*

Envuelta en la toalla acercó un banquillo y se sentó presta a hacer lo que le ordenaba. Era la primera vez que hundía sus dedos en sus ca-

bellos, no quería parecer lo que era, una joven que estaba floreciendo en cada detalle íntimo y erótico deseando al hombre frente a ella.

-No soy una de tus ovejas, hazlo suave como la mujer que eres.-

Wynn apaciguó el ritmo y la presión de sus dedos enjabonados, acarició su cabellera masajeando su sien y sensualmente con sus índices dibujó círculos en su nuca para relajar los músculos tensos. Wynn se levantó para ir a buscar un peine.

-¿A dónde vas? Le preguntó con ansiedad Björk.

-Por un peine tienes unos nudos que parecen el nido de una paloma en tu cabeza.

-Pon una jarra más de agua.- Ella fue a recargarla en la olla del fuego y la entibió con agua fría para no quemarle la piel, al volver se lo volcó abruptamente como antes lo había hecho él.

-¿Qué se siente ser una rana? Le dijo riéndose.

De un salto Björk salió de la tina e imponiéndole toda su desnudez con voz ronca y seductora le dijo:

-Sécame- Ella ruborizada le acercó el banquillo donde había estado sentada, él la miró inquisidoramente.

-O te sientas o me subo a él.- tratando de controlar su pudor. Él se sentó.

Ella era pequeña y él muy alto por lo que la obedeció mientras ella tomaba la toalla que estaba sobre la cama, al volverse a Björk el rostro de él quedó a la altura de sus senos. Empezó a secarle la cabellera

y el ambiente se perfumó como solo la pasión envuelve a los amantes. Björk al cabo de un rato tomó la toalla que la envolvía y la dejó caer. Era de formas suaves y proporcionadas, pequeña con un torso delicado y brillante, piernas largas para su estatura de líneas perfectas, sus caderas contorneadas y el vello rubio que guardaba la perla tan esperada, su piel firme y joven contrastaba con la de él, bronceada y curtida por el sol y el mar. La veía en verdad tal cual la imaginaba. Con sus manos sostuvo los pechos firmes, bellos, besándolos y acariciando sus pezones, Wynn se sentía ebria y envolvió con sus manos el cuello fuerte y masculino. La barba de él la hería de placer rozando sus pechos y vientre. Se levantó tomándola en sus brazos, las piernas femeninas sentían el roce de su miembro erecto y firme, la llevó a la cama besándole en los labios, ella se dejó hacer por la lengua que la devoraba. Sabía que ningún hombre la había acariciado y trató de ser delicado, pero la ansiedad de tanto tiempo contenida era difícil de dominar. Instintivamente como solo la naturaleza sabe hacer ella abrió sus piernas buscando aliviar el ardor que le nacía bajo su vientre, sentía el cuerpo de él cubriéndola y su cuerpo como si tuviera vida propia se arqueó ofreciéndose entera. Quería penetrarla aunque era tal el goce de verla abierta a él entre suspiros y jadeos que no quería que todo terminase, necesitaba besarla, apretar sus nalgas y jugar con su sexo mojado y húmedo, rosada y vibrante su vulva en sus labios, tomándola de las caderas hundió su rostro bebiéndola y

degustando su olor íntimo. Escaló hasta su cuello, la tomó de las muñecas fuertemente a ambos lados de su rostro anñado.

-Suéltame, no quiero escapar.-la soltó tomándola por debajo del cuello con una mano y con la otra subió la cadera virgen de huellas a su altura penetrándola, sintió la resistencia del cuerpo femenino.

-Espacio por favor, espacio.

Supo que le estaba doliendo, a él mismo la resistencia de su himen testigo de su virginidad le generaba un pequeño dolor en el falo a punto de estallar en cada segundo que la penetraba dándole tiempo, reprimiendo la ansiedad, hasta que ella relajó sus músculos y le permitió adentrarse, aferrada a su espalda deslizó las manos a los glúteos de él, empujándolo hacia sí con todo su candor y gozo.

El silencio no existía entre ellos, el sonido de sus bocas mordeándose y mezclando sus salivas, los sexos que se mojaban rozándose, todo tenía sonidos que percibían en la embriaguez, los suspiros el jadeo ronco de él, el gemir de la voz de ella, todo era piel, olores, sabores; los sentidos estaban viviendo la exquisitez del placer y el erotismo. Las lágrimas del clímax en los ojos de Wynn asomaron junto al temblor de Björk al perderse en el último ir y venir de su miembro ardiendo, el fuego de sus sexos en comunión estalló en los dos, supo esperarla hasta el final como hombre experimentado y atento al placer de la mujer que había conquistado. Ella se durmió sobre su pecho mientras él jugaba con su cabello.



La mañana fresca la encontró envuelta en las mantas, despertaba como mujer la joven que había sido, lo buscó en el lecho, pero no estaba, se incorporó en la cama y el silencio le hizo saber que Björk se había marchado, se lavó la cara y las manos, peinó su cabello y se puso un vestido de colores vibrantes en sus guardas como su ánimo lo estaba, saliendo de la cabaña esperando verlo en el granero o en la huerta el temor empezó a hacerse presente. ¿Acaso la noche juntos no había sido placentera para él? Se entregó sin medirse, honestamente le dio la inocencia de su femineidad, sin confrontarlo y amorosamente. ¿No había sido suficientemente mujer para él?. Para ella el sexo había sido mágico, necesita abrazarse a él, sentir su cuerpo, sus besos, abrazarse en su inmensidad varonil.

Volvió por una cesta como excusa de hacer un mandado y decidió ir a la herrería llevándole unos panecillos, seguramente estaba allí. Lo avistó a los lejos forjando un metal. Al llegar Wynn lo saludó, él levantó la vista, ella esperaba ver calidez en sus ojos, pero como una bofetada en su alma, vio frialdad como si la noche pasada nunca hubiera existido.

-¿Qué sucede? -Le dijo volviendo a martillar el metal en sus manos.

-Te traje algo de comer, supuse que estarías hambriento luego de lo de anoche- Necesitaba saber qué sentía después de lo vivido, pero tenía poca esperanza de saberlo, la actitud de él era indiferente.

-Déjalo por ahí, en este momento estoy ocupado- Fueron como un cuchillo sus palabras atravesándole el alma, el corazón le latía de tal manera que podía escuchar el ritmo desenfrenado en su pecho. Sintió que se desmayaba, se sostuvo aferrada a la mesa cerca de ella y dejó los panecillos rodar.

Se dio vuelta sin palabras y se marchó.

Björk supo que su comportamiento la había herido, sintió un dolor en su pecho y una angustia que le anudaba la garganta. No sabía por qué lo había hecho, pero estaba seguro de haberse equivocado. ¿Qué hechizo le había echado esta pequeña bruja? No podía sacarla de su mente y ahora de su cuerpo. Las imágenes apasionadas se le venían a la cabeza una y otra vez y su sexo erecto le recordaba que el deseo no había menguado sino exacerbado aún más. No se desea lo que no se conoce, pero su deseo se fue fraguando día a día desde que la conoció y ahora con la verdad sabida en su piel se sentía débil frente a ella como nunca una mujer lo había hecho sentir.

Wynn con el alma en llanto, se encaminó al río, sintiéndose descompuesta, su cuerpo también lloraba el desamor y necesitaba sentir paz a la vera del río, dirigiéndose a una roca se sentó dejando la cesta en la tierra mientras las lágrimas le brotaban rompiendo en llanto.

Mientras en la herrería el martillo salió disparado como un bólido disparado por la mano de Björk, la puerta quedó a medio destrozar, enojado consigo mismo la desencajó de una patada haciéndola caer, se dirigió a grandes pasos a la cabaña dispuesto a disculparse, sintiéndose desolado como un huérfano, Al llegar no estaba la joven ni la cesta en la que le había llevado los panes; la pequeña hilandería estaba cerrada, cuando ella tejía dejaba la puerta abierta si hacía un bello día como el de hoy, para ventilar el ambiente y dejar entrar la luz natural. En la huerta tampoco estaba; quedaba la orilla del río a casi una milla, donde estaban las rocas que se bañaban con el cauce del agua camino al mar, donde le gustaba ir a Wynn.

Sintió un frío recorrerle el cuerpo, recordó la imagen en el barco cuando volvía con ella de Eastanglia, su rostro apenado y decidido con la palidez que el deseo de morir tiñe el semblante. Río, mar, tristeza, Wynn. Corriendo con la mente poniéndola en frío para lograr sostener la esperanza que su miedo era estéril, ¿Qué mujer que ha sido amada por primera vez desearía morir? la culpa le susurro sin piedad- Una que no ha sido abrazada al despertar, ni recibió una palabra amorosa, ni sintió la mirada amante del hombre que la tomó.



A poco llegar la divisó sentada mirando al río. El alma le volvió al cuerpo y tomó conciencia de su propio corazón, recuperando el alien-

to comenzó a caminar hacia ella. Al llegar a su lado apoyó su mano sobre el hombro de la joven y la llamó.

Wynn se dio vuelta y le miró con los ojos enrojecidos de las lágrimas que había derramado, con la voz temblorosa le dijo:

-Por favor, mátame de una vez, las mujeres valemos nada. Nos venden, violan, usan y asesinan. Mientras entre nosotras nos matamos para ser usadas por ustedes, por un poco de atención y rogando protección y somos las que los traemos al mundo con nuestro vientre para nuestra propia desgracia, te lo suplico mátame ahora.

Se tomó el rostro con las manos, él se arrodilló junto a ella y la rodeó con sus brazos.

-Lo siento.

-Me odio, por haberme enamorado de ti.-no solo se lo reconoció a él, sin pensarlo escuchó por vez primera lo que había negado escuchar que su corazón le había estado intentando decir hacía mucho.

-Yo también me enamoré de ti Wynn, no sé qué hiciste, tal vez sencillamente existir para mí. Pero te juro que te amo.

Ella se soltó de su abrazo y se alejó de él, desconcertada no sabía si había escuchado bien, se apoyó contra un árbol dudando si era cierto. Björk se acercó arrinconándola contra el árbol tomándola de la cintura con un brazo y con el otro tras su nuca, comenzó a besarla tiernamente, ella se dejó acariciar volviendo a sentirse ebria, sus besos caminaron el cuello y sus hombros, sus manos buscaban sus senos

bajo el vestido, pero encontró el sexo húmedo y caliente de ella, la levanto a la altura de su pelvis y ella lo rodeó con sus piernas, la piel áspera de él, la boca ávida de devorarla en cada beso, la fuerza de sus manos sosteniéndola, hicieron que necesitara desnudarse, entregarse como en la noche. Cuando ya los cuerpos ardían afiebrados, la penetró lentamente una y otra vez y todo fue calma, lo sentía dentro de ella, perdido en los suspiros y los jadeos, sí, era suyo. Wynn lo demandaba con sus movimientos ansiosos y sus manos acariciando su pecho abriendo sus labios buscando con su lengua la de él desesperadamente. Cuando la piel recobró la tibieza después del fuego, él no se retiró de ella, se quedó prendido besándola delicadamente en los labios.

-¿Estás bien Wynn?

-Sí.-mirándolo a los ojos buscando borrar la duda que la ternura de su mirada no se volvería fría como la nieve.

-Prometo protegerte y hacerte feliz, perdóname, he tenido muchas mujeres, es la primera vez que tengo esposa.

-Lo entiendo, perdón por ser tan débil y haberme puesto así.

Se besaron con suavidad, separando a disgusto sus cuerpos porque necesitaban la seguridad que daba el contacto físico a falta de palabras que sentían, pero no sabían expresar. Se bañaron en el río y volvieron a la cabaña tomados de la mano, con esa felicidad calma que da la certeza de saberse querido.



El día lluvioso encontró a los hermanos bebiendo cerveza cansados y desgastados jugando a los dados, Ingolf comentaba anécdotas de su última expedición en Jakobsland en la península ibérica y los exquisitos que le habían resultado unos crustáceos llamados perceberes que comían en esas latitudes.

-Te la pasas comiendo cualquier mierda hermano, un día te vas a morir de una indigestión en vez de morir como un guerrero.-golpeándole la espalda amistosamente Bjarne a su hermano.

-No va a llegar ni a las puertas del Valhalla por glotón, jajajajaj -dijo Sven.

-Lo dices de envidia, estás tan esquelético que el suspiro de un sajón te va a derribar.

-Uno menos para después de muerto nuestro padre. -Aportó Bjarne, nunca filtraba sus pensamientos, ni con un segundo de demora su boca ponía vida a sus impulsivas ideas. Todos hicieron silencio y el aire se volvió pesado si algo sabían era de la codicia que no lograba ocultar desde niño, lo incentivaron a explayarse.

-¿Te preocupa el tema Bjarne?

-¿Ustedes nunca lo hacen?—la oscuridad de la noche se había adelantado a su horario habitual y la penumbra en la gran sala de banquetes

donde solo ellos estaban reunidos iluminados por las antorchas que Sven se había ocupado de encender mientras bebían, denotó los rostros tensos y atentos escuchando a Bjarne.

-Björk siempre fue un soñador en el fondo, todos pensábamos que su único sueño era navegar, cumplir con las expediciones que padre disponía y trabajar enterrado en su herrería con Leif. Pero por si no se dieron cuenta, se casó con la anglosajona dispuesta a pedir su lugar en Eastanglia como esposo y casarse luego con la hija de Torsten para ampliar la ruta de comercio en el norte. Eso no me suena como el soñador que creíamos sino como un lento ascenso en el aprecio de nuestro padre.

*-Creo que estás exagerando, tú eres el primogénito a ti te legaran el trono, padre ya ha repartido a cada uno las tierras, a Ulf y Jette los ha enviado a Britania para organizar los asentamientos que hemos ganado.-*Ingolf trató de apaciguar a su medio hermano, como hijo de una concubina no estaba en la lista de amenazas de Bjarne ni pretendía serlo, las luchas por poder no eran lo suyo, le bastaba expedicionar y la tierra que trabajaban sus esclavos. No así Sven hermano por madre y padre de Bjarne, compartía con él la codicia y las ansias de poder, pero se complementaba con Bjarne en ser más cauto al hablar y estrategia compartiendo los deseos de su hermano. Se combinaban uno en el silencio y el otro en la verbosidad.

-Lo que quiere decir Bjarne es que Björk está haciendo muchos méritos, sus matrimonios, su ferocidad y aciertos en la guerra y las relaciones comerciales que ha estado logrando con sus viajes al norte. Sabes bien que aunque no sea el primogénito si padre lo propone frente a los líderes y estos lo aceptan puede acceder al trono.

-¿Eso significaría que él y Leif tendrían el poder? Preguntó Ingolf.

-¡Exacto!, son muy unidos ellos dos y quedaremos fuera del control de todo bajo el mando de ellos.

-Mira, no piensen que voy a manchar las manos con mi propia sangre.-Ingolf estaba incómodo, siempre había estado en medio de los dos bandos de hermanos, llevándose bien con ellos; pero también era cierto que ninguno de los dos bandos lo había incluido totalmente por ser hijo único de una concubina de Einar. Desde niño entre dos aguas navegaba sin tomar verdadero partido por ninguno, esa tibieza lo arrastraba haciéndolo ambiguo y distante buscando un lugar entre los hermanos que lo legitimara en la familia.

-Nadie dice de dañar a la familia, solo digo que debiéramos bajarle el precio a Björk a los ojos de padre sin caer en provocaciones, padre reflexionaría si ve algunos errores en los que pudiera caer Björk- Dijo

Sven

-Einar no es de los que se dejan manipular, le bastaría ver los hechos y alguna pérdida económica.-pensaba Bjarne en voz alta.

-¿Y Leif? -Preguntó Ingolf.

-Si cae Björk lo arrastra a Leif, de todas formas padre no lo toma en cuenta, es débil con las mujeres y padre no le agrada que un hombre sea dominado por las faldas. Leif es un punto débil en el corazón de Björk.- le contestó Sven.

-No es solamente Leif ni su madre, lo he estado observando en estos días, la anglosajona le prendió en el alma, se ha enamorado.- Ingolf menos codicioso tenía la posibilidad de ser más empático con las relaciones y más afecto al amor pudiendo ver su resplandor, pero no quería ser excluido por el que ganara el poder en el futuro, por lo que se sumó a la conspiración.

-¿Es cierto eso? -Preguntó Bjarne.

-Ahora que lo menciona Ingolf, puede que tenga razón.- Sven se quedó pensativo, si era eso cierto era más fácil enfocarse en este punto débil, no implicaría daños a la familia y nadie defendería a la mujer a costa de nada. Extranjera y anglosajona, sin familia más que Björk, aun sin descendencia, joven y dócil, ¿cómo podría ser motivo para dañar a Björk? Sin violentarla claro, eso significaría la muerte para quien la tocara, ¿qué podría dañarla a los ojos de su marido? ¡Traición!

-Mmm, cuando callas Sven tu cabeza arde de ideas. – Bjarne lo sacó de sus cavilaciones.

-Traición, hermanos, ¿qué otra cosa? Björk siempre ha detestado la traición, recuerden a cuantos ha desterrado o degollado por eso. No

hay nada que lo saque más de quicio que la mentira y la traición, jamás la perdonaría.

-No la veo a Wynn seduciendo a un hombre, Sven. Es pudorosa, con carácter sí, pero no va a caer en los brazos de otro.- Aseguró Ingolf.

-Ya veremos, ya veremos... -Bjarne quedó satisfecho con la tertulia, había sido muy provechosa por el día de hoy, había sumado a Ingolf a la confabulación que habían tramado con Sven.



Los días pasaron. Como todas las mañanas Björk solía levantarse ni bien despuntaba el día, se quedaba mirando el rostro de Wynn, le cubría el hombro con la manta y sigilosamente se preparaba un té de hierbas con rodajas de pan como desayuno. Disfrutaba del silencio mientras la joven solía dormir un par de horas más. Aprovechaba para estar consigo mismo antes de ir a la herrería, los dioses le daban un tiempo de paz y un dulce amor, se sentía agradecido y deseaba que este tiempo nunca acabara. Quería proponerle a Wynn partir a Britannia y establecerse en la colonia que Ulf llevaba adelante. Aún no había regresado su berserker amigo, pero ni bien lo hiciera escucharía las novedades y se lo plantearía a Wynn, estaba casi seguro que le agradaría la idea. Podía establecer una herrería y tener la vida tranquila que tanto ansiaba.

Mientras sus pensamientos volaban su mirada se perdía entre los arbustos y el frío de la mañana lo hacía sentir vivo. De repente unos brazos desde atrás lo tomaron por la cintura, era Wynn que apoyaba su cabeza en su espalda y su cuerpo se acomodaba al suyo. Le tomó las manos entre las suyas y le preguntó:

-¿Cómo ha despertado mi ardilla?

-Con mucha hambre, vamos adentro amor, bebamos juntos otro jarro de té.

Entraron a la cabaña y mientras Wynn acomodaba los cacharros y servía la infusión en los jarros Björk ansioso no soportaba la incertidumbre hasta que viera a Ulf, quiso saber que deseaba la joven para el futuro de ambos.

-Dime ardilla, ¿eres feliz junto a mí?

Wynn lo miró con asombro, no esperaba que él estuviera preocupado por ello, siempre seguro y autoritario daba por sentado como debían ser las cosas, y en verdad ella se adaptó a la vida de campo sencilla que en realidad llevaban estos vikingos, las expediciones cierto era que no le agradaban, el pillaje y los asaltos no eran de su agrado, pero en todos lados había guerra y luchas por tierras o poder, cierto era que estos bárbaros eran más audaces y violentos con una codicia más evidente pero no más que otros reinos despiadados e hipócritas. Era el mundo que les tocaba vivir en esos tiempos y ella lo aceptaba sin dejar de soñar un mundo mejor tratando que su cotidianeidad fuera lo más cristiana posible.

-¿Tú qué crees? -Mirándolo con sus ojos dulces y candorosos.

-No lo sé, las mujeres suelen ser difíciles de entender si no quieren ser claras. Solo dime si eres feliz o no, no es difícil la pregunta ¿por qué las mujeres siempre dan rodeos?

-Bueno, si vas a compararme con todas las mujeres con las que has estado, el que no entiende nada eres tú. -Lo dijo celosa porque él daba a entender que tenía experiencia de muchas mujeres.

La jaló de un brazo sentándola en sus rodillas.

-Mmm... ¿Estás celosa? Jajajaja.-dándole un beso en la mejilla.

-Salte bárbaro-aparentando salirse del abrazo - Claro que soy feliz contigo, si no ya hubiera usado la espada que me regalaste.

-¿Te gustaría que fuéramos a vivir a Britannia? Podrías recuperar tu lugar noble.

Se quedó helada ante la pregunta, su plan de huir de Scania había quedado en el olvido desde que se enamoró de él, y si bien le gustaba la idea de volver a ver a su hermano y su tío, no deseaba reencontrarse con su padre. El dolor de aquella partida era una herida que no había cicatrizado.

-¿Por qué quieres ir? ¿Para tú ocupar ese lugar noble?

-No exactamente, no es desdeñable la idea te soy sincero, pero más que nada para vivir en la colonia y dejar los asaltos, de verdad Wynn, quiero una vida tranquila, quiero hijos contigo, ni siquiera estoy alentando el casamiento con la hija de Torsten aún no la conozco y no lo deseo, temo que sea muy bella y me tienta- Lo dijo con toda intención de ponerla celosa y logrando su objetivo tuvo que soportar los manotazos e improperios llenos de amor y deseo de Wynn. El juego amoroso terminó en el lecho con pasión joven y ardiente.

Por la tarde Björk y Leif trabajaban en la herrería, cuando vino uno de los esclavos a avisarle que habían llegado Ulf y sus hombres de Britannia. Cerraron la herrería y se dirigieron a la gran sala a encontrarse con el contingente recién llegado. Al llegar se abrieron paso entre el gentío y en un abrazo Björk se encontró con Ulf.

-¿Cómo andas mi berserker preferido?

-Con algunas nuevas cicatrices, te has casado me han dicho, en hora buena. ¿Es difícil la joven?

-No tanto Ulf, pero la he domado bastante jajajá. Dime ¿cómo han estado en el asentamiento?

-Debo decirte que traigo malas noticias- apesadumbrado lo invitó con una cerveza y se sentó con lo ambos hermanos a relatarle los últimos acontecimientos. La colonia había sido arrasada hombres, mujeres niños fueron diezmados, lograron escapar unos miles, con familias destrozadas y muchos hombres heridos, los anglosajones los habían asaltado por la noche incumpliendo con el tratado que había logrado Björk. Debían reagruparse y volver más ferozmente sin perdón ni piedad para recuperar lo perdido. Entre los que habían muerto se encontraba Jette, Ulf lo lamentaba grandemente, puesto que se habían unido durante ese tiempo, estaba embarazada cuando un bretón la apuñaló mortalmente, su corazón hervía por vengarse, la había enterrado junto a su escudo, la daga que amaba, espada y su caballo. Björk y Leif escuchaban atentos. Ulf ya había comunicado a Einar las noveda-

des y pronto reuniría a todos sus hijos para enviarlos en un asalto en grande y ganar para siempre las tierras y establecerse nuevamente.

Más tarde efectivamente Einar se reunió con sus hijos, enviaron mensajeros al resto de los vikingos del norte y este para sumar fuerzas, solo Sven se quedaría en Scania con un grupo suficiente para defender la aldea. El resto junto a Einar partirían lo más pronto posible para evitar que los anglosajones no se repusieran aún más, luego de la última batalla.

Björk al volver a su hogar le informó a Wynn de lo sucedido y que pronto partiría, las lágrimas de ella hicieron que por primera vez temiera morir en batalla y no volver a sus brazos. Él no quería pedirle que lo acompañara, para proteger su vida y porque entendía que sería muy difícil para ambos ver como mataba a su gente, ella tampoco se ofreció a ir, temía ver la cara la muerte nuevamente y ver al hombre que amaba bañado con la sangre anglosajona le hería el alma. De todas formas debían acordarlo juntos.

-Dime Wynn si quieres venir conmigo, no es necesario, puedes firmar un documento y con eso bastará.

Wynn se quedó en silencio unos largos minutos, él le respetó su tiempo, sabía que estaba evaluando la situación. Ella recordó su plan previo al matrimonio, casarse y en la primera oportunidad volver a Eastanglia y huir de los vikingos, pero había vivido lo suficiente entre ellos, conocía su amabilidad y cómo la aceptaron con muchos menos

prejuicios de los que los anglosajones habrían tenido para con ellos si la situación fuera al revés. Había compartido momentos que habían logrado crear vínculos amorosos en ella y estaba la realidad de que se había enamorado de este vikingo, con su brutal sinceridad y franqueza, la intensidad de su masculinidad que la respetó como mujer y esposa. Su mirada fría y aguda que ocultaba la suavidad y el calor que nunca había conocido. Ya no quería huir prefería olvidar sus raíces, su corazón no quería volver al pasado.

-No Björk, no quiero ir contigo. Prefiero esperarte aquí, este es mi hogar ahora.

Hicieron el amor con el temor de que fuera la última vez, sin dormir Björk partió muy temprano antes que saliera el sol.

Llegó a la costa de Eastanglia y desembarcaron en la noche, antes de que amaneciera entrarían en asalto. El campamento no se haría hasta mucho después de la batalla, mientras los hombres se ubicaban estratégicamente rodeando aldeas y en particular abadías y castillos, toda la costa a su largo y ancho estaba invadida sigilosamente por los millares de barcos vikingos que habían llegado de distintos reinos vikingos, las mujeres y hombres por igual se escondían en las sombras esperando la orden de ataque, las mujeres se quedarían en la retaguardia solo entrarían en combate si fuera necesario, su utilidad sería atender a los heridos y posteriormente ayudar en el asentamiento si lograban la victoria. Cada grupo vikingo con sus res-

pectivos líderes atacarían en distintos puntos costeros desde Weesex, Eastanglia y otros dos reinos más. Sería un asalto a gran escala. Einar y sus hijos tenían como objetivo recuperar Dommoc y hacer valer la unión de Björk reclamando lo suyo propio por matrimonio, llevaba una carta escrita de puño y letra de Wynn reconociendo su voluntad en la unión y reclamando sus tierras a favor de su esposo. A sangre y letra recuperarían lo perdido.



El día amaneció rojo de sangre y gritos, nunca había sido tan devastador y brutal, no quedó nativo vivo, apenas unos cuantos sobrevivieron para ser presos de duras cadenas, mujeres y niños fueron bestialmente diezmados. Björk había perdido su alma en la matanza, no tenía sentimientos de compasión ni misericordia, lo vivido también lo había asesinado espiritualmente, como autómatas ejercía su liderazgo, no quería pensar en lo ocurrido, no debía o se volvería loco por el terror. Su hermano Ingolf había sido herido por una lanza y cientos de flechas en su pecho, Ulf gravemente herido sostenía la lanza que lo había atravesado por la espalda, lo había encontrado Lief entre los cuerpos de otros todos amontonados con flechas sobre sus cuerpos, al verlos Björk se arrodilló con ellos en el suelo regado de sangre de todos los hombres Ulf delirando por la muerte que lo abrazaba, tomó del brazo a Björk:

-Fue un honor ser tu amigo Björk, ojalá esta sea la última batalla para ti y los Dioses te bendigan en el futuro. Me espera el Valhalla, soy feliz. Dame a tomar el beleño negro para prepararme una vez más para mi camino.- Björk le dio a beber el brebaje que los berserker tomaban antes de entrar a batalla, una especie de bebida que los ha-

cía entrar en trance sumiéndolos en un estado de furia y bravura inusual.

-Lo mismo siento Ulf, me grabaré en la piel el signo de tu estirpe berserker. Que las valquirias te acompañen.-Con un suspiro Ulf partió dejando la vida como guerrero en la batalla.

Leif y Björk arrastraron el cuerpo del guerrero hasta el inerte Ingolf preservándolos del amasijo de carne y huesos por doquier. Björk lamentaba la muerte de su hermano pero estaba más unido a Ulf y la pena era más honda por su pérdida. Luego los llevarían al campamento para limpiarlos y llevarlos a Scania para darles el rito entre sus familiares, a diferencia del resto de los muertos vikingos que serían enterrados en esa tierra ingrata que se negaba una y otra vez a caer en sus dominios.

Einar agotado de la lucha, dio cuenta que su corazón le estaba jugando una mala pasada, debía descansar y reconocer que su tiempo en la batalla había terminado, en el fondo hubiera querido morir en batalla, la vejez le hacía vuelto sensible a tanta muerte a su alrededor, estaba cansado de luchar y pillar toda su vida, supo que no lograría ver a su pueblo en tiempo de paz, como agricultores y comerciantes como soñaba de joven, la vida era esto, una batalla eterna el Ragnarök era la vida en esta tierra, los Dioses jugaban con ellos, que diferencia había entre estos hombres y sus familias con las de ellos, ninguna. Y, sin embargo, seguían matándose unos a otros. No tenía

fuerzas para encontrarse con Hunn el soberano de esta tierra de pantanos. Enviaría a Björk y a Leif, necesitaba llorar a Ingolf como un padre. Entró a su carpa Bjarne, tenía leves heridas y un gesto feroz aún con la sangre hirviendo por la batalla.

-Padre, debemos ir a ver a Hunn, prepárate.

-Olvídalo, irán Björk y Leif.

-¿Por qué ellos? Tú eres el rey y yo tu primogénito.-Bjarne temió que su padre tuviera planes que él desconocía.

-Porque estas tierras serán para Björk no te olvides que está casado con la hija del anglosajón.

Bjarne se sintió furioso, esto le resultaba una traición por parte de Einar, por derecho era él su primogénito y con derecho a sucederlo.

-Yo soy tu heredero por derecho, no es justo.

-Tú eres mi heredero en Scania, aquí el derecho es de Björk.

-Así que he dado todo de mí en esta tierra solo para beneficio de mi hermano.-El odio a Björk creció en su pecho, no permitiría esa afrenta.

-¡Basta Bjarne! Tu codicia supera a la mía en mi juventud. Es mi decisión y no se te ocurra atentar contra la familia porque te lo haré pagar con tu vida. Eres impulsivo no sé qué tanto mereces mi lugar. Vete de una vez, no tengo ganas de seguir discutiendo. Y trata de llorar a tu hermano muerto Ingolf.

-Está bien padre, disculpa, no quise ofenderte.- Se marchó en silencio jurando vengarse para sus adentros. La furia de su orgullo herido sólo alimentó ideas que ya habían sido sembradas en Scania hacía ya un tiempo. Volvería a casa para organizar con Sven la caída de Björk.



Leif y Björk se lavaron los músculos doloridos y se asearon para presentarse dignamente a reclamar la victoria lograda frente a Hunn. Leif estaba sombrío, este pillaje superó todo lo que había visto en su vida, no podía consolar la culpa y el asco que sentía, una cosa era el pillaje habitual o matar al enemigo en batalla otra diferente fue asesinar niños pequeños y mujeres inocentes, sin siquiera darles la oportunidad de vivir como esclavos. La ejemplificación que había impuesto el gran vikingo Ghuthrum había sido cumplida por todos los líderes, incluido Einar. Björk puso su mente en frío y decidido a cumplir con los objetivos, no se permitió sensibilizarse, ni siquiera deseaba pensar en Wynn, la mantuvo lejos de sus pensamientos.

Entraron al castillo de Hunn, que los esperaba meado en sus pantalones, temblando todo lo que su cobardía le permitía, que era mucho.

-Hunn, nos volvemos a ver suegro.- lo dijo como escupiendo las palabras, detestaba a este débil y pequeño hombre sin nobleza ni valor.

-Björk, ¿Cómo está mi hija?

-No es de tu incumbencia. Estoy aquí para vengar la muerte de mi pueblo en tus tierras y reclamar lo que me pertenece. Aquí tienes el documento firmado por tu hija que lo demuestra. Mereces la muerte por la traición a nuestro acuerdo.

-No fue así, mis hermanos Beonna y de Ethelberht junto a Etelredo de Wessex cometieron el destierro.

-Destierro hubiera sido si los hubieran enviado a Scania, sin embargo, los enterraron bajo sus piedras-Aclaró Leif.

-Te mostraré mi dimisión en esa empresa, supuse que esto ocurriría, conociéndote Björk, sabía que vendrías por venganza o me enviarías la cabeza de mi hija.

-Jamás te enviaría la cabeza de Wynn, sé muy bien que eso hubiera sido una ganga para ti. ¿Dónde está tu hijo?

-Se fue luego que lo dejaste con Beonna y te llevaste a mi hija, no me lo perdonó y se alistó con unos monjes guerreros en Normandía por un tiempo, luego marchó al imperio Bizantino como mercenario, no he tenido novedades ni siquiera sé si está vivo o muerto.

-Haremos un nuevo tratado Hunn, con mis condiciones y sin reclamo alguno de tu parte, demando esta tierra por unión y quedará a mi dominio, mi hermano Leif se asentará un tiempo hasta que yo regrese, administrando nuestra gente y organizándola. Serás un títere en tu trono y quedarás relegado a tus aposentos, solo te mantengo con vida por ser mi suegro y dar legitimidad a mi autoridad.

-He perdido sin haber estado de acuerdo en hacer esta guerra, dame los papeles para firmar.

Todo quedó firmado y los vikingos se marcharon. Hunn se sentó en su trono tomó una copa de vino y cínicamente se alegró de estar vivo, despojado de poder y riqueza, se dijo a sí mismo,- Por lo menos puedo comer y vivir como un rey, menos mal que le entregué a Wynn, algo útil resultó al final.



Einar, Bjarne y Björk se despidieron de Leif, quien se quedaría a cargo del asentamiento y esperaría por su familia una vez que todo estuviera más calmo. Se llevaban los cuerpos de Ingolf y Ulf limpios y envueltos en sábanas de lino embebidos de hierbas, el frío del mar conservaría el estado de los hombres evitando la putrefacción.

Björk se mantuvo en silencio toda la travesía y soportando los vientos que arreciaban sobre las olas en la proa del barco, como una estatua helada ni uno de sus músculos se movió de allí, hasta llegar a Scania. Einar, Bjarne y el resto de los hombres también guardaron silencio. No había esclavos ni rehenes esta vez, nadie que fuera anglosajón había quedado con vida.

Wynn rezó cada día, por la vida de Björk para que volviera a salvo, en verdad lo extrañaba, su corazón y su cuerpo lo necesitaban, solía despertarse llorando por soñarlo herido o muerto y calmaba sus miedos y ansiedad trabajando más horas en el telar o en el huerto y la granja.

Los mareos y vómitos comenzaron a aparecer, no sabía si era la tristeza que debilitaba su cuerpo hasta que los meses pasaron y la sangre en su bajo vientre dejó de venirle, se dio cuenta por fin cuando una mañana al ir a limpiar a la herrería vacía se cruzó con Margit, su suegra.

-Buenos días Wynn ¿Qué haces?

-Buenas Margit, vine a limpiar un poco y ver si estaba todo en orden.

-Yo pensé hacer lo mismo, mírate ya eres una de nosotros, me alegra ver que mi hijo es feliz junto a ti. Lamento que nuestro primer encuentro haya sido tan desagradable.

-No importa Margit, luego lo entendí.

-Me alegro, dime ¿te has sentido bien en estos días?

-¿Por qué lo pregunta?

-Tienes la mirada encendida y las mejillas rosadas, se te ve muy saludable. ¿Acaso estás embarazada?

Wynn mentalmente repasó que hacía unos meses que la sangre no le había venido, tenía más hambre de lo habitual y había tenido un período de vómitos y mareos, aunque ya habían desaparecido. Sentía

sus pechos hinchados y un calor que le venía de repente. Había pensado en consultarle a su amiga Bliss, pero como habían desaparecido los síntomas no se lo mencionó. Así se lo comentó a su suegra.

-Sí mi querida, estás en cinta. Lo comprobarás viendo crecer tu vientre. Debes cuidarte, no levantes cosas pesadas y ten cuidado con lo que comes, avísame de cualquier cosa que no te parezca normal. ¡Qué alegría!, nada mejor que una nueva vida, una bella sorpresa tendrá Björk cuando vuelva, los dioses no lo abandonarán ahora estoy segura.- La abrazó sinceramente y Wynn se sintió agradecida por ello. Volvió a la cabaña feliz y abrazando su vientre, rezó aún con más fervor por la vuelta de Björk y por el hijo que crecía en su vientre.

Los hombres desembarcaron dividiéndose, unos llevarían los barcos al astillero y Einar y sus hijos marcharían a caballo a sus hogares. Fueron recibidos como siempre cuando volvían, cerveza, aguamiel y banquete por doquier. El ánimo de los hombres mejoró, alegres y borrachos retomaban sus vidas.

Al día siguiente se harían los honores del entierro de Ingolf y Ulf. Einar fue recibido por Margit y atendido por ella, quien ya le había avisado a Björk sin mencionarle la gravidez de Wynn, que ella se encontraba en su cabaña esperándolo. Luego de un par de cervezas Björk marchó sin muchas ganas a su hogar, temía encontrarse con la joven, las muertes que pesaban sobre sus hombros tenían la sangre de la joven amada.

Al llegar abrió la puerta y la vio de espaldas al fogón, su corazón sintió la calidez al verla, Wynn al darse vuelta tras el sonido de la puerta, se abalanzó sobre él abrazándolo, feliz de verlo sano y salvo, Björk la sintió gruesa y la alejó de sí mirando su vientre, grande fue su sorpresa, ella lo miraba con una sonrisa y las mejillas rojas, sus ojos solo le decían que lo amaba. Sonrió y la volvió a abrazar, se besaron largo tiempo, degustando la felicidad sin palabras.

Wynn le preparó un baño y mientras él se desnudaba, quiso saber qué había sucedido.

-¿Hubo muchas bajas? ¿Viste a mi padre y hermano?

-Tu padre está vivo y tan despreciable como siempre y tu hermano está en Bizancio como mercenario, nadie sabe de él. Ingolf y Ulf murieron en batalla. -Björk no la miraba a los ojos y sus palabras no evidenciaban sus sentimientos, Wynn sentía que algo le estaba ocultando.

-Qué pena. Lo siento mucho. ¿Han venido esclavos contigo?

-No, ninguno-era extraño para Wynn que no hubieran traído esclavos

-¿Fue pacífico todo, sirvió la documentación que llevaste?

Björk se tomó el tiempo para contestarle, no encontraba las palabras para decirle que todos su compatriotas habían muerto bajo su hacha y espada.

-No trajimos esclavos, porque no quedó ningún anglosajón vivo, respeté a Hunn sólo por ser tu padre.

Wynn sintió mareos, se sentó frente a él en el lecho, se imaginó a toda su gente muerta.

-¿Sobrevivieron mujeres y niños?

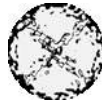
-Te dije que ningún anglosajón sobrevivió.

Wynn tambaleándose se levantó y con el vómito en su boca salió de la cabaña, necesitaba aire fresco, sentía que se asfixiaba. En tanto Björk la dejó que viviera su dolor lo mejor que pudiera, la oscuridad se ciñó sobre él, culpa, dolor, enojo todo lo sentía al mismo tiempo. Lamentaba que Wynn no fuera danesa que hubiera nacido en otra tierra y que él fuera el culpable de matar a su gente. Maldijo amarla,

no poder desterrarla de su corazón así como a ese hijo que llegaba a sus vidas. Cómo explicarle a ese niño que la vida era así, una lucha constante entre vivir y morir al capricho de los Dioses.

Terminado su baño, Wynn habíase recuperado de la impresión y estaba preparándole una cena frugal, él la aceptó aún sin tener hambre, con pocas palabras se acostaron el uno junto al otro pero por primera vez sin el abrazo que tanto necesitaban uno como el otro en ese momento. Wynn lloró en silencio en el lecho y Björk la escuchó sin consolarla odiándose a sí mismo.

Los días siguientes Wynn se quedaba en el telar comunitario junto a otras mujeres, necesitaba la compañía femenina pero sobre todo necesitaba poner distancia de Björk, lo amaba profundamente pero al estar con él, las imágenes de muerte y dolor la asaltaban, veía a Björk matando a inocentes y el alma se le estrujaba, necesitaba tiempo para reencontrarse con el Björk que conocía en sus brazos. Ambos estaban fríos y distantes, una muralla se había levantado entre ellos y no sabían cómo derribarla. Temían que el otro hubiera dejado de amar, les dolía el presente. Con la excusa de la gravidez de Wynn tampoco mantenían relaciones y la distancia crecía como el deseo de encontrar un camino para volver a ser lo que habían sido. Björk se quedaba hasta tarde en la herrería y Wynn empezó a temer que otra mujer estuviera ocupando su lugar, su miedo infundado crecía dentro suyo como su vientre ya casi a término.



Bjarne con los brazos cruzados sobre el pecho y Sven con mirada afilada se reunieron en la penumbra de la gran sala de banquetes vacía, a la luz de las antorchas sus rostros tensos tejían la conspiración contra su propio hermano.

-¿Cómo resultó el asalto en Dommoc?

-Fue agotador, nunca maté tanto en tan poco tiempo. Björk estaba cebado, mataba sin piedad, frío y calculador como nunca lo había visto, Leif me sorprendió, tan seductor con las mujeres no parecía el mismo, creí que sería débil en la batalla, pero me impresionó, peleó con rabia y furia y con suma destreza con el hacha y la espada, hemos de tener cuidado con estos hermanos, Leif quedó para administrar el asentamiento por lo que por el momento no nos preocupemos por él.

-¿Crees que Björk ha hecho mérito para que nuestro padre lo recomiende como sucesor?

-Temo que sí, pero no estoy seguro, esto de casarse con Wynn le dio Dommoc y a futuro con Hanne hija de Torsten el acceso comercial en el norte, le da muchas probabilidades frente a Einar y los hombres de ley de nuestras tierras. Si la aldea y el resto de los reyes aprueban una posible recomendación sobre él, estoy perdido.

-En plena lucha, no vi oportunidad para deshacerme de Björk, es demasiado buen guerrero, ya habíamos perdido a Ingolf, y me encontraba solo en la tarea y dando lucha a los anglosajones, no podía darme el lujo de perderlo; pero en un momento Ulf estaba a pasos delante de mí, vi un enemigo con su lanza avanzar por su retaguardia, pude aniquilarlo antes de que lo hiriera, pero en un instante distinguí la oportunidad de debilitar a Björk, si muriese Ulf perdía a un amigo leal hasta la muerte, tú sabes lo excelso en la batalla que era el bereker, por lo que me quedé sin atacar al anglosajón que lo atravesó limpiamente, luego centenares de flechas cayeron sobre nosotros, dándole de lleno a Ulf rematándolo y el hombre que lo había herido cayó muerto también a causa de las flechas de su propio bando. Yo sólo me resguardé con mi escudo y fui testigo. Nadie en el fragor de la lucha pudo percatarse de mi falta de acción, cuando ya todos muertos yacían en la tierra, me acerqué y arrastré a Ulf para preservar su cuerpo aún respiraba inconsciente pero las heridas eran mortales.

- Un momento de suerte que te brindaron los Dioses. ¿Qué podemos hacer para dañar el honor de Björk y desacreditarlo?

Bjarne jugueteó con su jarro de hidromiel.

-¿Y qué tal si sembramos dudas sobre la fidelidad de Wynn? Si Björk cree que ella lo traicionó, su corazón se romperá y su mente se nublará. Cuando marchamos él no sabía de la preñez de ella.

- Es exacto, pero te aseguro hermano que será difícil acusarla, siempre ha estado en su cabaña y en el telar con el resto de las mujeres, no la he visto sola en ninguna ocasión. Aunque espera, solía ir a limpiar la herrería, ni siquiera iba con sus esclavas.

-Bien, debemos generar rumores de infidelidad que Björk dude de su amada. -Inclinándose sobre Sven- debemos ser sutiles, no queremos que nuestro padre sospeche. Wynn es la clave, si podemos manchar su reputación, Björk caerá.

-¿Pero quién será el hombre a acusar? Björk lo buscará hasta debajo de las piedras. No debe ser alguien que pese en nuestra sociedad, alguien que nadie se tome la molestia en defender.

-Déjame pensar.

-Tengo una idea Bjarne, tengo un esclavo irlandés, es joven como Wynn, tú sabes que no solo las mujeres me seducen, este es un joven dócil y suave, pero ya me cansó su insipidez, siendo esclavo y extranjero como Wynn, ambos jóvenes, podríamos acusarlos de tener un amorío y que el hijo que espera no es de Björk y el lugar de encuentro de la traición podría ser la herrería. Al joven seguramente lo ahorcaran como castigo y Björk pedirá el divorcio de Wynn dejándola a su suerte con el bastardo de su hijo. Un hombre que no puede contentar a su primera mujer difícilmente será aprobado como sucesor. Ninguno de nuestro pueblo saldrá a defender a los extranjeros y como es cues-

tión de esclavo y extranjera nadie más que ellos sufrirán las consecuencias.

-Excelente Sven, eres mi hermano favorito, serás siempre mi mano derecha en mi reinado. Yo haré correr los rumores entre las mujeres, son ideales para murmurar mientras lavan o tejen.

Así los hermanos trazaron su plan. Las palabras se entrelazaron como hilos de una red mortal. La conspiración se tejía en cada palabra susurrada. Mientras el fuego crepitaba en la chimenea, los celos y la traición tensaban la intriga y el destino en manos de las diosas hicieron girar la rueda implacable en la vida de inocentes.



Fueron los ritos funerarios en los días posteriores, Björk ayudó en la construcción de la pira incendiaria para su hermano y el barco de piedra para Ulf. Ya habían pasado los siete días que debían esperar para enterrarlos en los que solo a Ingolf le habían tejido su ajuar funerario, no tenía barco propio para embarcarlo en el rumbo al Valhalla por lo que sería incinerado en una pira junto a sus objetos amados, Ulf, en cambio, sería enterrado como solía ir a la batalla, siendo un berserker sus manos y fiereza eran sus armas en batalla, vestido con piel de oso sobre sus hombros y el torso desnudo.

Björk y Wynn en su cabaña se preparaban para ir al banquete ritual ataviados con sus trajes oscuros.

-¿Qué obsequio llevarás a cada uno?- Le preguntó Wynn

-A Ingolf le llevaré uno de mis escudos que tiene runas que le ayudarán en el Ragnarök cuando llegue el momento y a Ulf mi mejor hidromiel y una daga que forje con la inscripción de un rezo a Thor, era un gran bebedor y muy amante del comer, le servirá en su viaje.

-¿Hay algo que debería saber de la tradición?

-Cierto, debería explicarte algunas cosas, nunca falta el viento adecuado. Toma asiento, verás, En pocos días viviremos el blót y no es casualidad, cada nueve solsticios honramos a nuestros antepasados y brindamos por ellos y por los Dioses, reforzamos nuestros vínculos con los muertos importantes de la comunidad y realizamos sacrificios de animales, bebemos, cantamos y solemos recitar sagas y poemas, como uno que me gusta de siempre:

"Más vale tener un hijo, aunque nazca demasiado tarde. Después de la muerte de su padre, difícilmente una piedra evocadora se alzaría al borde del camino si la sangre no se la erige a su sangre" -mientras lo recitaba acarició amorosamente el vientre de Wynn, como si le hablara al niño por nacer.- En tiempos del padre de mi madre había sacrificios humanos, eran esclavos o enemigos de otras tribus vecinas y en particular en los entierros la mujer del guerrero muerto o una de sus concubinas eran poseídas por los hombres más allegados ya fueran

hermanos, padre o amigos, para luego ser enterrada junto a su esposo.

Wynn palideció, su fe cristiana se sintió herida y temerosamente le preguntó.

-¿Es lo que veré hoy y en los días siguientes, matarás más hombres inocentes?

A Björk le dolió profundamente el reproche velado en sus palabras, lo culpaba de las muertes en Eastanglia, por vez primera sintió vergüenza frente a ella por la sangre derramada, vio el espanto y el dolor en la mujer que amaba, ella era vida dando vida en su vientre, sangre de su sangre.

-No temas, mi padre atacó a la tribu de mi madre derrocando a su rey, fue donde capturó a mi madre y se casó con ella, tomando sus tierras, de allí la extensión de las que ves hoy. Cuando sumó los reinos en uno, formó una nueva asamblea de thing, hombres libres y valiosos de la comunidad, desterrando los sacrificios y violaciones, mi madre había sufrido el terror de su padre por lo que agradeció y amó a mi padre por liberarla en definitiva. Es por ello que a pesar de los años, has visto lo mucho que lo ama.

Wynn recuperó el calor en su cuerpo y agradeció el amor en los ojos de Björk, todo le perdonaba, lo amaba y aun si el infierno lo consumía, moriría con él.

-De todas maneras, se les pregunta a las esposas y concubinas si quieren morir con él. Nuestras mujeres son sensatas, lo mismo que tú- era una orden entre líneas- deben vivir por el bien de sus hijos y contribuyendo con su trabajo al resto de nosotros. Ya pasados los días necesarios en la asamblea la esposa de Ingolf pedirá su herencia que son sus tierras y herramientas así como cualquier otra posesión, Ulf no tenía esposa ni concubina así como pocas posesiones, que serán enterradas junto a él así como su amado caballo. Como los entierros se suceden en vísperas del blót que te he relatado serán días continuos de banquetes y juramentos a los muertos y las divinidades. Debes saber que hace tiempo estoy construyendo un pequeño barco para cuando llegué mi momento, te pido que me hagas arder en él y me liberes en el mar. Promételo, te lo pido.

Wynn asintió con lágrimas que recorrían su rostro, no quería pensar que él pudiera morir, no sabría vivir sin él.

-Está bien Björk, pero si tus dioses son como el mío, les pido compasión y que me hagan morir junto a ti.

-Ardilla tonta, vamos debemos irnos.

El gentío se había reunido en la explanada sagrada donde se habían excavado grandes hoyos para el entierro, las lapidas rúnicas para marcar las tumbas estaban talladas con símbolos y runas, conteniendo inscripciones que contaban la historia y los logros del guerrero fallecido. Se habían cuidado todos los detalles, vestimentas y ofren-

das debidamente ubicadas junto a los cuerpos para que los muertos no se convirtieran en almas condenadas a vagar eternamente.

Björk y Wynn estaban en el círculo de familiares más allegados, detrás de ellos intencionalmente se ubicaron Sven junto a su familia y el esclavo elegido para la traición, al que le había dicho días antes que la joven Wynn conocía a la familia del muchacho gestando en él la ansiedad por hablar con ella sobre el tema, le dijo que aprovecharían el encuentro para que pudiera hablar con Wynn, pero Sven impediría que eso sucediera, sólo necesitaba que el joven se expusiera de alguna manera para que los presentes malentendieran sus intenciones. Bjarne ya había hecho su parte, comentado con su esposa y concubinas el rumor de un amorío a espaldas de Björk.

Wynn estaba observando con atención como se desarrollaba el ritual, no advirtió el cuchicheo de las mujeres y las miradas maliciosas a su alrededor, como tampoco la mirada insistente del muchacho esclavo detrás de ella. En cambio, Björk, suspicaz y desconfiado por naturaleza advirtió que él y Wynn eran objeto de miradas un tanto maliciosas. Nada comentó a la joven, pero la inquietud se asentó en su pensamiento. Terminada la quema y entierro todos se dirigieron al skali la gran sala de reuniones para el banquete dispuesto que duraría abierto por muchos días a razón de la festividad del blót. Wynn estaba fatigada, se sentía pesada por lo que ella y Björk sigilosamente se apartaron dirigiéndose a su hogar. Björk no sentía ganas de charlar ni be-

ber, sentía pesar por su amigo Ulf y también por Ingolf, los recuerdos gratos vividos junto a ellos lo entristecían, tal vez el amor y su primer hijo lo estaban volviendo débil pensó, pero aun así prefería llegar a su cabaña con Wynn y sentarse en la entrada a ver la noche y sentir el viento en soledad consigo mismo.



Björk dormía cuando lo despertó a su lado un quejido, era Wynn dormida que se quejaba como si algo le doliera, la atrajo hacia sí para abrazarla, era tan suave y pequeño su cuerpo a pesar del vientre tan avanzado. Ella en su sueño pareciera haber bastado el calor del abrazo para calmar su dolor. Él puso su mano sobre su vientre, y sintió como lo pateaba el bebé, el amor lo invadió y disfruto el resto de la noche esos momentos. Al despertarse ambos sin mediar palabras se acariciaron y besaron, sintieron que la muralla que los había separado se derrumbaba entre ellos, se levantaron y Wynn preparaba leche y pan mientras él se aseaba, cuando se dio cuenta de que faltaba leña para el fuego, salió a buscarla cuando estaba recogiendo los leños sintió un dolor que la atravesó, todo su bajo vientre le dolía en espasmos continuos, gritó cuando fue muy agudo el dolor, Björk la escuchó y supo que algo le había sucedido, salió a su encuentro y la vio aun sosteniendo los leños y aferrándose a las piedras del muro de la cabaña.

*-¿Qué haces mujer? Pídeme a mí por la leña, déjame ayudarte.-
mientras tomaba los leños la sostuvo de la cintura.*

-Björk creo que está por llegar el niño. Ve por ayuda, las mujeres deben estar por llegar busca a tu madre, ella me ayudará.

Björk la llevó adentro del hogar y la dejó en el lecho. Temía dejarla sola pero necesitaba la ayuda de las mujeres. Corrió velozmente a lo de su madre quien dio aviso a su criada que fuera por las esclavas de Wynn con todo lo necesario para el parto, madre e hijo volvieron juntos en ayuda de la joven.

Wynn estaba en el lecho, con dolores de parto. Cuando Margit se acercó a ella notó que el niño era de gran tamaño por el volumen del vientre, no sería un parto fácil, la joven era de talla pequeña y el bebé aparentaba ser grande como su padre para el vientre que lo contenía. Las esclavas trajeron un taburete de nacimiento, era un asiento con un agujero donde las mujeres se sentaban para dar a luz, Wynn no se sintió cómoda por lo que Margit dispuso que pariría agachada asistida por una comadrona que había mandado llamar para que invocara a los dioses y le colocara en la tripa de la embarazada compresas hechas con cañas para acelerar el parto. En tanto que el resto de las mujeres cantaban suavemente mientras pintaban runas en el suelo alrededor de Wynn.

Björk afuera de la cabaña se sentía sólo e impotente, extrañaba a Leif que hubiera sido una gran compañía con su experiencia en la paterni-

dad. Escuchaba los cantos mágicos las letanias rituales de las mujeres dentro de la cabaña, buscando el apoyo de los dioses en el trance del parto, entremezclados de los gritos de dolor de la joven madre.

Wynn era sostenida por Margit y una de las esclavas mientras la comadrona recibía al niño en el suelo en el cuarto pujo.

-Lo has logrado Wynn. -Le dijo Margit mientras la tensión en Wynn se relajaba y asombrada vió a su hijo, un pujo más y la placenta salió entera, la comadrona la guardó para el rito del entierro como ofrenda para las grandes fuerzas naturales, luego de la delicada tarea de cortar el cordón umbilical y rociado el bebé con agua mientras a ella la recostaban en el lecho, pusieron al niño en su pecho mientras la limpiaban de las aguas maternas.

La noche estaba llegando, Björk daba vueltas en el granero, decidió ir a la cabaña y saber cómo estaban las cosas, a metros de la puerta escuchó el llanto de su hijo, la felicidad lo invadió, entró y Margit lo recibió con el niño en alto.

-Aquí tienes a tu hijo, Wynn está descansando, está bien, fue un nacimiento un tanto difícil, tu mujer no es fuerte de cuerpo, pero tiene un gran espíritu. Debe descansar. Seremos testigos hijo, si aceptas a este niño para darle un nombre y garantizar su existencia.

-Sí madre lo acepto, así las Nornas podrán comenzar a tejer el tapiz de su destino y los Disir otorgarle los dones, Hyge para que pueda ser

responsable y dueño de sus propias intenciones, Mod para sus habilidades y Minni para recordar a sus antepasados.

*-Que descienda sobre él el Hama para la unión de lo humano y la divinidad y el Myn para que todos sus sentidos le hagan percibir al mundo.-*dijo Margit llevándose consigo al niño para dejarlo al abrigo del pecho materno.

En el lecho Wynn miraba los ojos de color jade más bellos que había visto, el pequeño era más largo en tamaño de los bebés que había visto en Eastanglia, le maravillaba haber creado un ser. Por sus adentros para no incomodar los rituales de su familia escandinava, rezó el padrenuestro y pidió a su Dios único y cristiano que bendijera al niño, lamentaba no poder hacerlo cristiano, pero de alguna manera dejaría en su corazón el dogma de Cristo.

Días después Björk se presentó ante su padre y los hombres de su familia y de la asamblea para dar cuenta del rito de presentación del pequeño.

-Padre, te presento a mi hijo para que nuestros ancestros solemnemente lo doten de su Fetch para su protección y de todo nuestro clan y su Flygia esté presente en todos los momentos cruciales de su vida, que le otorguen el Odr y el Adem en su fortuna.

-Así será hijo, ¿cómo lo llamarás?-en tanto Björk con el niño en brazos se colocaba en el círculo dispuesto con runas alrededor, donde se depositaron ofrendas y regalos.

-Le llamaré Vidar hijo de Björk.- anteriormente Wynn le había preguntado por qué había elegido ese nombre cuando él se lo mencionó y le había explicado que Vidar era el hijo de Odín y la gigante Gríðr, era el dios del silencio, la venganza y la justicia. Luego del Ragnarök, Vidar estaba predestinado a regresar con su hermano Vali. Ella se había reído porque Björk ya daba por sentado que tendrían más hijos a lo que él le aseguró que jamás dejaría de hacerle el amor.

Einar así como hubo hecho con otros nietos se acercó al niño tocando su mano derecha pequeña con el pomo de su espada y le dijo:

-Todo lo que ganes con la espada y el hacha será tuyo, hazlo con cordura porque sin ella lucharás sin causa ni razón. Que Frigg como diosa madre te proteja de todo mal y enfermedad que Odin, Hönir y Vé te den sangre, vida y conciencia.

Con ramitas verdes embebidas de agua de las runas elegidas bendijo al niño. Todos encendieron una vela y se felicitaron, para comenzar la comida festiva en comunidad.

Fueron días de entierros, nacimiento y festividad sacrificial, días intensos y de emociones variadas.

Wynn a causa del parto vivía momentos de una leve depresión, Margit le había advertido a Björk que la joven podía estar un tanto distante y ensimismada, era habitual luego del nacimiento, era necesario que le tuviera paciencia y le diera tiempo para recuperarse. Por lo que el vikingo no se preocupó por el cambio de humor de su joven esposa.

Entretanto Bjarne y Sven se mantenían alejados de Björk, la traición estaba en marcha y se cocía lentamente. Debían encontrar el momento oportuno para que una pequeña mata de hierba hiciera volcar el carro pesado.



Marguit como cada vez que nacía un niño en el clan, consultaba al seidr, era uno de los pocos hombres que practicaba la magia y no utilizaba pieles de cordero ni de otro animal en su cabeza, sólo llevaba flores o ramas verdes, de maneras suaves y delicadas. Era visitado en busca del consuelo mágico o inquietudes por el futuro.

-Dime Seidr, qué puedes decirme del futuro de este niño al que han llamado Vidar hijo de Björk.

El mago en silencio buscó sus runas realizando cantos en un rito antiguo. Luego del trance en que había estado, miro dubitativo a Marguit.

-El futuro es incierto debo decirte, el águila herirá el lomo del oso en clara traición, el oso se guardará curando una herida que nunca se curará protegiendo al niño, pero sediento de venganza esperará a que el águila se crea dueña del cielo. Cuando el invierno pase el ave en vuelo raso no verá venir las garras del oso que lo destrozara. El niño vengará sangre inocente y verá morir al lobo en su tierra. No puedo decirte más de lo que vi.

-No puedo entender el oráculo-le dijo Marguit angustiada quién era el oso, quién el águila y en que tierras estaba el lobo, preguntas que su mente trataba de responder en vano.

-Ya lo entenderás, cuando sea el momento. Nada puedes hacer.

La mujer le dejó el pago con monedas de plata por tan enigmático y desolador augurio. Guardaría lo dicho para no ensombrecer el presente de Björk.



Wynn estaba amamantando al niño cuando Björk se detuvo silenciosamente en el umbral de la puerta, la vio absorta en ese vínculo amoroso de alimentar al niño. Se preguntaba ¿Por qué la amaba? ¿Acaso era cierto que las mujeres de su tierra eran brujas por naturaleza, Wynn sería una de ellas?

Si así era, que bellas brujas eran, qué injustos eran los hombres cuando se enamoraban, fácil era culparlas de la debilidad que les producían en el alma. Wynn era la mujer más extraña que había conocido, mezcla de dulzura y bravura, inteligencia e inocencia, ardiente y pudorosa al mismo tiempo. Era como un millón de mujeres en una sola y pequeña mujer. La había visto en todas sus emociones, enojada, astuta, intrépida, suave, melancólica, a veces no sabía cuál de sus facetas era la auténtica naturaleza. Enojada solía verse orgullosa y

soberbia, su agudeza podía críspalo en más de una ocasión y llenarlo de furia, por lo que prefería guardar silencio y marchar al campo o a la herrería para no confrontar, al fin y al cabo solo era una mujer, no era de hombre digno lidiar con ella y las cotidaneidades de la vida conyugal, solo lidiaba con mujeres en batalla ya fueran extranjeras o guerreras. Sin meditarlo, lo pensó y le dijo:

-¿Por qué me amas Wynn?

Ella se sobresaltó no había dado cuenta de la presencia de Björk.

-¿De qué hablas? ¿A qué viene esa pregunta?-medio risueña le dirigió una tierna mirada.

-Quiero saber, tengo derecho ¿o no?-lo digo más como una súplica que como una exigencia.

Mientras acomodaba al niño en el otro seno para seguir amamantándolo, pensativa y como repasando las imágenes en su recuerdo, le dijo con sinceridad sus sentimientos.

-Cuando te conocí solo percibí crueldad y frialdad en ti y los demás hombres que atacaron Dommoc, estaba envuelta en el terror de lo que vivía, fue difícil aceptar la realidad de lo que me estaba pasando.

Te vi imponente y bello, pero mi corazón no tomó en cuenta eso, no me enamoré de ti en esos momentos. Fue de a poco, mientras te observaba día tras día. Descubrí tu mirada perdida en el horizonte, pensativo, comprendí que tu alma volaba más allá del mar, no había goce en los hechos violentos que se te obliga a hacer. Cuando te veía tra-

bajar en la herrería contemplé a un Björk humano, fraternal con Leif, con tus padres, el respeto a tu familia, el afecto a tu amigo Ulf y cómo aceptas y cumples las leyes de tu pueblo. Reconozco que cualquier otro vikingo me hubiera pasado a degüello con mi lengua filosa y mi soberbia. Y tú, en cambio, me valoraste y respetaste. Me diste el tiempo para abordarme con delicadeza luego de meses en que podrías haberte hecho del derecho que te daba el matrimonio. Fuiste considerado y amante. Aunque eres lento para cortar la leña que necesito y nunca cumples tu palabra de llegar a hora de cenar.

Rieron al mismo tiempo con la ocurrencia final de Wynn, ninguno de los dos era un romántico empedernido, la practicidad y ser directos eran cualidades que compartían. Así se entendían, sin trucos sin rodeos ni manipulando al otro. Cada uno aceptaba al otro tal cual era. Sin proponérselo, habían encontrado al otro en su justa medida. No necesitaban nada más, les bastaba ser ellos mismos y estar juntos.



Capítulo 4

“Las riquezas mueren, los parientes mueren; uno también debe morir. Sé de una cosa que jamás muere: la fama de un hombre muerto.”

Anónimo

4

Einar descansaba dolido de la última excursión, sus heridas habían sanado, sin embargo, su cuerpo le daba señales de la fatiga de tantos años vividos. Margit lo cuidaba, relegando a las dos concubinas a malos trabajos de esclavas, los celos que siempre guardaba hacia ellas se transformó en afecto, los días que había pasado junto a Einar atendiendo sus heridas le dieron cuenta del lugar apreciado que su marido le tenía y el respeto de las mujeres hacia ella.

Lo ayudó a sentarse junto al fuego abrigado con pieles sobre sus hombros. Einar la miró con ternura, reconocía que esta mujer lo amaba desde siempre profundamente.

-Sabes mujer, hemos compartido tantos años aunque sé que tu amor nunca se ha desvanecido. Ten por seguro que yo también te he amado en mi corazón.

-¿Y tú sabes cuántas veces he dudado de ello?

-Sí, sí, me guardas rencor, pero sabes cómo somos los hombres. No obstante siempre has sido mi mujer, mi reina, mi fiel compañera.

*-Reconozco que has soportado sin castigarme todos mis arrebatos y mis celos, pero no me la has hecho fácil-*Lo dijo con un reproche lleno de ternura, en el fondo de su corazón sabía que Einar estaba en sus últimos días, ya no era el guerrero de mano firme de carácter enérgico, el cansancio no estaba solo en el cuerpo, también en su espíritu.

-Era joven, lleno de sueños y ambición, el tiempo ha dejado huellas en mí al igual que en estas piedras. He hecho lo mejor que podía. Lamento no haberte amado como merecías.

-Me rescataste de mi atroz padre, nos diste paz en nuestras tierras y te he dado dos hijos a cambio, creo que estamos a mano. Pero ¿Qué te preocupa? Estás muy ensimismado estos días, desde que volvieron de Britannia.- Le conocía ese entrecejo en momentos de preocupación, su mirada fija y su mente en otro lugar. Podía quedarse horas así, hasta que su mente no encontraba la respuesta que buscaba el silencio lo envolvía.

-Me preocupa cuando me vaya al Valhalla, quien reinará en mi lugar.

Margit se sorprendió, por ley no había dudas que sería Bjarne y Einar nunca había demostrado que no fuera así, hasta ahora.

-No te entiendo, ¿Dudas de Bjarne?

-Y de Sven. Son codiciosos por demás a diferencia de mi difunto Ingolf o de tus hijos. Pero ese no sería tanto el problema, todos lo hemos sido en nuestros tiempos. El tema es que he visto en batalla a Bjarne. La codicia te inspira a luchar, pero si pierdes la razón ya no sabes por qué luchas y solo trae desgracias y mala fortuna. Estábamos en plena batalla luego del asalto sorpresivo, yo estaba a cinco yardas más o menos de Ulf, aguerrido como todo berserker, enloquecido abatía a los anglosajones derribándolos a diestra y siniestra; entre él y yo vi a Bjarne con su hacha liquidando enemigos también, pero fue el instante en el que advertí como entre ambos un hombre se abalanzaba por la retaguardia de Ulf, Bjarne por detrás de ambos pudiendo detener la estocada mortal que salvaría a Ulf, se detuvo y dejó que el berserker fuera asestado. Las flechas enemigas mataron su propio hombre el anglosajón y Bjarne simplemente se dio vuelta y siguió con la lucha. Yo continué derribando hombres, esa imagen quedó grabada en mí. No le pedí explicaciones a mi hijo, esperé que él diera el primer paso para hablar del hecho, pero hasta hoy no ha dicho una sola palabra. Sabes lo elocuente que es con sus hazañas y contando anécdotas de batallas, y eso me da a pensar que con toda intención dejó morir a Ulf. El amigo leal y compañero de lucha de Björk. Bjarne y Sven siempre han sido unidos por ser de la misma madre así como Björk y Leif tus hijos. Temo que hay intenciones ocultas tras ese hecho. Ulf era un hombre valioso en nuestra comunidad y

ese instante maldito del que fui testigo, solo me dice que Bjarne traicionó a los suyos, dejar morir un compañero de lucha en evidente deslealtad es una muestra de quien es, duele ver que un hijo del que tanto esperas es capaz de traicionar a su gente. Sé que no es apreciado por sus hombres es más bien temido. Infundir respeto desde el terror nunca será duradero.

Mostrar fuerza y determinación es más loable y seguro para reinar sobre los impulsos de los hombres que deben cumplir tus órdenes y cuidar tus espaldas. El poder es muy solitario y hay que escoger con cautela a amigos y enemigos por igual.

-Björk nunca nos ha dicho que intentara ser el sucesor, sabes cómo en el fondo desea una vida tranquila y se lo ve muy a gusto en su matrimonio a pesar de ser extranjera su mujer, ella se ha adaptado muy bien y lo ama de verdad. ¿Por qué Bjarne y Sven temerían de él?

-Los Dioses han bendecido con más virtudes a tu hijo Margit. Es sensato y leal, tiene mucho de ti, pero también ha seguido mis códigos y nunca me ha llevado la contra y aun así siempre deja en claro su pensamiento, toma buenas decisiones y es hábil comerciante y guerrero. Leif no me preocupa, siempre ha sido mujeriego y compasivo, se deleita de la vida y eso es suficiente para él. En cambio, Bjarne es cruel con las mujeres; desconoce el amor, para él solo hay hembras ardientes o guerreras valiosas y así ha impuesto las cosas a sus hijos, no se mide al hablar y denota siempre sus ambiciones. Sven es su confiden-

te y cómplice desde niños, es débil en batalla por lo que adquirió más astucia, es perverso en sus relaciones, con sus mujeres y sabemos que con sus hombres. Supongo que en un punto saben que si Björk fuera el primogénito yo estaría más satisfecho de legarle mi liderazgo. Los hijos son muy susceptibles a nuestro aprecio hacia ellos. No hacen faltan las palabras para ello. Temo que Bjarne y Sven promuevan un tiempo de discordia y batallas inútiles.

-Si llamas a una asamblea con los thing y ellos te avalan, la familia entrará en disputas muy posiblemente. Antes de tomar una decisión deberías hablar con Björk.

-No. No lo haré, sé que no querrá, pero si se lo impongo por el bien de todos lo aceptará.

-¿Cambiarás su destino Einar?

-Solo sigo el murmullo de las Nornas mi querida. No tengo el poder de los Dioses sólo soy un hombre en la soledad del poder. Mi reina, en las noches más oscuras, me pregunto si los dioses realmente forjan nuestro destino o si somos nosotros quienes lo tejemos con nuestras propias manos.

En el crepúsculo de su reinado, ambos enfrentaron no sólo la elección de un heredero, sino también la reconciliación con su pasado y la aceptación de su presente. Los años les dieron tiempo de mirar el pasado que se forjaba en el presente y vislumbraban el futuro repetido de sus ancestros.

-Es una pregunta que también atormenta mi corazón. ¿Acaso no somos más que flechas disparadas por los dioses al aire, llevadas a un destino en el viento que sólo conocen los dioses? ¿O será que nuestra voluntad puede desafiar incluso a los designios divinos?

-En la batalla, invoqué a Thor para que me otorgue fuerza, y a Odín para la sabiduría, pero al final, ¿No es acaso mi brazo el que blandió la espada y mi mente la que trazó la estrategia?

-Es cierto, y aunque ofrezcamos sacrificios a Freyja para una cosecha abundante, somos nosotros quienes aramos la tierra y plantamos las semillas. Tal vez los dioses nos observan, pero las decisiones son nuestras.

-Entonces, ¿Deberíamos seguir honrando a los dioses si nuestro destino está en nuestras propias manos?

-Honremos a los dioses no por temor al destino, sino como guías que nos inspiran a ser valientes y sabios. Nuestro destino lo forjamos juntos, con cada elección, cada acción y cada palabra.

-He oído hablar del dios cristiano, un dios de amor y compasión. ¿Acaso crees que es más misericordioso que nuestros dioses, que a menudo exigen sacrificio y valentía en la batalla?

-Es una reflexión interesante, Einar. El dios cristiano promete salvación y perdón, mientras que nuestros dioses nos desafían a encontrar nuestro propio camino hacia el honor y la gloria.

-¿Podría ser que este dios cristiano ofrezca un tipo de paz que nuestros dioses no conocen? Una paz no ganada en la batalla, sino en el corazón y el espíritu.

-Tal vez, pero no debemos olvidar que la compasión y el amor también residen en nuestras sagas. Balder era amado por todos por su bondad. Incluso en la dureza de nuestro mundo, hay espacio para la ternura.

-Entonces, ¿Deberíamos considerar la posibilidad de que diferentes dioses representen diferentes aspectos de la vida? Valor y guerra de un lado, amor y perdón del otro.

-Quizás la verdadera sabiduría resida en reconocer la diversidad de lo divino. Cada dios, cada creencia, nos enseña algo valioso sobre nosotros mismos y el mundo que nos rodea. Tal vez este Dios cristiano no nos considere tan iguales a las mujeres y los hombres. O sus hombres cristianos así lo creen, sé que los monjes son acérrimos enemigos de la sensualidad y el goce de nuestros cuerpos, hay algunos de ellos que desisten de tener hijos y mujeres. Hemos tenido muchas esclavas y extranjeras de Britannia y de las tierras de Castilla, las primeras guardan secretamente nuestra familiaridad con los Dioses que antiguamente compartíamos, son más libres en muchos aspectos, pero las otras son exigentes con sus leyes y viven aisladas de los hombres siempre culpables de la intimidad con miedo a su Dios. Durante mucho tiempo, las mujeres hemos sido las tejedoras del hogar,

las guardianas de la sabiduría ancestral. Pero, ¿No merecemos también ser reconocidas como guerreras y líderes en nuestro propio derecho?

-Ay mujer, siempre he admirado tu razonamiento, aún recuerdo cuando te encontré en tu aldea, tu valentía y sabiduría no tienen igual, así como tus enojos, los Dioses me protejan de tu odio, jajajá. Las sagas hablan de mujeres escuderas que lucharon con honor. ¿Acaso dudas de tu lugar entre nuestro pueblo?

-No es mi valor lo que cuestiono, sino la visión de nuestro mundo. Las mujeres llevamos la vida en nuestro vientre y enfrentamos la muerte en el parto. Somos tan fuertes como cualquier hombre en la batalla, y, sin embargo, nuestras historias a menudo quedan en la sombra.

-Es una verdad que no puedo negar. Las leyes y las costumbres han sido escritas por hombres, y quizás llegará el momento de que las mujeres también graben su voz en las piedras del destino, las Diosas también tiene su lugar junto a Odín.

-Deseo que las mujeres vivan en un mundo donde su valor no sea medido por su progenie, sino por el coraje de su corazón y la fuerza de su espíritu. Un mundo donde puedan elegir su propio camino, ya sea en el hogar o en el campo de batalla.

-Entonces, acompáñame en mi decisión de liderazgo. Que las decisiones de este rey reflejen la igualdad que anhelas, y que las futuras

generaciones canten no solo de los reyes y guerreros, sino también de las reinas y escuderas que forjaron la grandeza de nuestro pueblo.

-Tengo miedo Einar, que se desate una tormenta.

En los días siguientes Einar llamó a cada thing para deliberar sobre la decisión que había tomado, cuando se reunieron en asamblea no tuvo contrarios, solo que a los hombres les preocupaba lo mismo que a Margit, que el cambio fuera desencadenante de hechos violentos entre los hermanos. Ya suficientes codiciosos de otras tribus habían apedreado la aldea en busca de hacerse de sus tierras. Si los hombres se dividían en dos bandos verían debilitadas las fuerzas y el orden estable del que gozaban.

Si Einar aseguraba el orden entre los hermanos, ellos lo acompañarían en su decisión aunque si la paz se veía afectada seguirían las leyes como estaban escritas. El sucesor sería Bjarne.

La asamblea determinó que seguirían los acontecimientos y Einar no dejaría su liderazgo hasta tanto.

Björk había logrado muchos méritos en batalla tantos como Bjarne, pero el temple de hierro del preferido superaba al del hermano mayor, impetuoso y belicoso en demasía.

La asamblea y el motivo de la reunión fue motivo de especulaciones para algunos pocos, Bjarne y Sven tomaron nota de ello. El plan debía ponerse en marcha lo antes posible.

Sven le sugirió al muchacho irlandés que fuera a ver a Wynn cuando estuviera lavando ropa junto a otras mujeres para preguntarle sobre su familia, la ansiedad e inocencia del esclavo hicieron que no se diera cuenta de las intenciones que ocultaba Sven, sumar encuentros y cercanías para acusar con base en testigos que afirmaran una relación entre los jóvenes.

Así el muchacho encontró la oportunidad de verse con Wynn, mientras realizaba las tareas cotidianas de lavado junto a sus criadas, cuidando del niño y con algunas pocas mujeres de la aldea.

Wynn fue amable con él cuando se presentó el muchacho, Sven le había sugerido al joven que hablaran sin que escucharan el resto de las mujeres, para evitar que pudieran creer que estuvieran conspirando contra el pueblo; en realidad quería que la natural maledicencia de los humanos interpretara que aquel acto era motivo de infidelidad y de esa manera los rumores de pudieran correr entre la gente cuando Wynn fuera acusada.

Bjarne no estaba seguro del plan de Sven, temía que los acontecimientos no resultaran como pretendían, si ello no ocurría lo único que quedaba era que Björk muriese en batalla, la muerte de Ulf fue una oportunidad que los Dioses le presentaron, pero la muerte de Björk debería tramarse calculadamente.



Wynn se encontraba lavando algunas telas y ropa del niño junto al río entre las piedras, el día era calmo y agradable al sol, otras mujeres realizaban la misma tarea, algunas cantaban alegremente, otras charlaban, la joven atenta al niño en su canasta cerca de ella y de una de sus esclavas disfrutaban de la mañana fresca.

Un joven se acercó a ellas, era el esclavo de su cuñado, no lo recordaba bien, pero al presentarse lo saludó amablemente.

-¿Qué te trae por aquí?- Le pregunto Wynn.

-Mi señor me ha dicho que eres de Eastanglia y que puede que me dieras alguna noticia de mi familia en Eireland, cerca del puerto de Limerick.

-Discúlpame, pero no tengo idea de los sucesos en Eireland. Ni conozco a nadie de esas tierras.

-Qué extraño, mi señor me aseguró que conocías a gente de mi pueblo.

-No sé por qué lo dijo, pero te aseguró que no sé nada, lo siento, sé que debe ser doloroso no tener noticias de tu familia.

-Sí lo es, dejé a mis padres y hermanos, no sé si sobrevivieron o quién murió en el asalto donde me apresaron. Discúlpame por molestarte. Te agradezco de todas maneras.

-No te preocupes si sé de algo te avisaré. Ahora que lo pienso ¿por qué no hablas con Bliss esposa de Carl? Ella es de tus tierras puede saber algo.

-Gracias, así lo haré, no ha sido en vano hablar contigo.

Se despidieron y Wynn continuó con su tarea, solo la esclava que la acompañaba junto a su bebé escuchó la conversación, el resto de las mujeres apenas tomaron cuenta del joven.

En tanto en la herrería Björk estaba atizando el fuego de la forja cuando Bjarne entró saludando exageradamente como era su costumbre.

-¡Hola mi querido hermano!!! Qué calor que hace en esta pocilga.

-Aquí se trabaja Bjarne.

-Bueno, hablando de eso es por lo que vine, necesito vender una cosecha y quería pedirte si me acompañas al norte, tú tienes mejor trato con esos truhanes.

-¿Y qué gano yo con acompañarte?

-Te daré un porcentaje, sé que eres bueno negociando, sacarás más que yo si lo negocio. Tardaremos dos o tres días nada más.

La intención de Bjarne era alejarlo de Wynn para que Sven siguiera con el plan.

-De acuerdo, mañana podríamos salir, si te parece.

-Perfecto hermano. Saldremos antes que salga el sol.

Björk volvió a su cabaña más tarde al caer el sol, Wynn con la cena preparada y esperándolo dejó que su esposo jugara con el niño al llegar, era feliz por primera vez por completo. Björk le anunció que marcharía al día siguiente con la propuesta de Bjarne y volvería pronto. Era habitual que él se marchara por unos días, no la preocupó pero lo extrañaría. Hicieron el amor al dormirse el niño y terminada la cena, en silencio para no despertarlo pero apasionadamente como siempre. A veces él al verla tan ardiente, temía que ella no se bastara con acostarse con él y buscara otro hombre, cuando la sentía lejana y distante en sus pensamientos le asaltaban los temores de perderla, mataría al hombre que se animara a acercársele, nunca había amado así a una mujer y esta hechicera no podía quitarla de su mente y corazón. Cuando la sentía lejana, perdida en sus pensamientos no se animaba a preguntarle en qué pensaba, no quería escuchar que extrañara su tierra o que le dijera que no era feliz junto a él.

Tenía pensado marchar a Eastanglia y vivir allí en Donmoc con ella y Leif, lejos de las luchas y expediciones a las que su padre lo enviaba. Aún no se lo había comunicado a su padre, daba por sentado que Wynn lo deseaba, pero no encontraba el momento para tomar la decisión, debía pensar qué hacer con sus tierras quién las pudiera administrar, tal vez su madre sería la mejor persona para ello.

Wynn enredada en sus fuertes brazos luego de amarse, pensaba en que al día siguiente él marcharía, se preguntaba si cada vez que él

partía alguna mujer en el camino disfrutaría de su esposo, los vikingos eran muy libres en cuanto al goce, consideraban que nada tenía de desleal si gozaban de otras mujeres si respetaban a su esposa y cumplían con sus obligaciones, a cambio ellas podían tener la misma libertad si su esposo las habilitaba a ello, pero debían cumplir con su matrimonio dando hijos a su esposo.

Jamás le pediría permiso a Björk para ser de otro, solo tenía un corazón y era para él, y deseaba ser la única dueña del corazón de Björk, pero no se animaba a pedírselo, agradecía que la amara y rogaba que lo hiciera hasta el final. Aun si otras mujeres pasaban por su vida, ella aceptaría su lugar a pesar de las lágrimas y el dolor. Ambos temían perderse y sin la certeza de la lealtad del otro, eran los más sinceros e incondicionales amantes. Ese temor sería la grieta por dónde la malicia y la codicia se filtraría.



Björk marchó como había dispuesto con Bjarne antes del amanecer, en la inocencia de verse envuelto en una telaraña filial.

El viaje monótono camino al norte cuando el sol estaba en lo alto, Bjarne decidió sembrar la duda en Björk para preparar la tierra del engaño.

-¿Cómo te sienta el matrimonio?

-Supongo que mejor que a ti

-Es que no soy muy apegado a las mujeres, pero a ti te veo que te sienta bien. ¿A tu mujer también? Siempre se la ve ensimismada. No debe ser fácil siendo anglosajona tener un vikingo de marido, sé que sus hombres son más débiles con las mujeres. Las llenan de regalos y estupideces innecesarias.

-Por lo pronto no se queja, se ocupa bien del niño y trabaja como cualquier otra mujer en sus tareas.

Björk dio por terminada la charla, adelantándose con el caballo con la excusa de controlar las carretas que llevaban la mercadería. En sus adentros las palabras de Bjarne le hicieron pensar en Wynn, por qué a veces la sentía lejana, rememoró imágenes e instantes buscando respuestas temiendo razones, era cierto que él no era un caballero a los que estaba acostumbrada Wynn, sus regalos más valiosos se los había dado en la ceremonia matrimonial, y solía regalarle flores o cosas simples que él forjaba, tal vez ella ansiara los lujos que gozaba en su otra vida, nunca se lo había mencionado ni pedido regalos cuando se marchaba a expedicionar. De hecho recordó lo displicente y soberbia en su reproche velado cuando le regaló el cofre en su matrimonio con telas de seda, adornos de plata, incomodándose pensando el origen de los bienes. Ella era simple en sus gustos aunque disfrutaba de lujos cuando los había, pero nunca le exigió que la abasteciese de ellos. No era codiciosa ni avara, todo lo contrario. Y recordaba su cuerpo y el

deseo que le brindaba, ¿Acaso tal vez los hombres anglosajones serían más amables que él? ¿Sería suficiente para ella?



Bjarne lo vio alejarse, con su hermano nadie sabía qué le pasaba por la cabeza, nunca denotaba emociones hasta que estallaba en cólera que no era su costumbre, pero las pocas veces que lo había presenciado sabía de una furia ciega que podía destruir todo a su alrededor. Mejor dejar ver en el tiempo si había resultado la insidia que intentó dejar en él.

Tardaron más de lo previsto, las lluvias los retuvieron en la travesía y debieron permanecer en una aldea varega hasta poder partir y se detuvieron en Hedeby una ciudad con relaciones de toda Europa famosa por sus artesanos, ya habían pasado dos semanas desde que habían partido.



En tanto Sven preparaba su parte en la traición. Siempre supo que no podría ocupar el lugar de Bjarne

Aunque fuera un necio sin cerebro, era el primogénito, fuerte en la batalla y de carácter impetuoso, él, en cambio, era todo lo opuesto, le resultaba injusto, pero así habían tejido su destino, sólo le quedaba ayudar a su hermano y mantenerse a su lado para gozar de poder y

prestigioso aunque en menor medida suficiente para sus gustos. Debía juntar testigos que apoyaran su denuncia de deshonra sobre Wynn, la infidelidad no era motivo suficiente y Björk podría salir en su defensa aduciendo que él estaba enterado y dado esa libertad a su mujer, pero el hecho de mentir sobre su descendencia ofendía a todo el clan. La ley era estricta por su sagrado origen, ni Einar podría salvar la situación con cláusulas secretas o peticiones ni con argucias retóricas. El thing conformado por el rey y todos los hombres libres de prestigio conformaban una asamblea donde decidían y juzgaban por consentimiento unánime, la culpabilidad o la inocencia de Wynn exigía un reconocimiento por parte de ella, por lo que era necesario presentar testigos en todos los momentos del procedimiento legal para desacreditarla. De no hacerlo, si no era capaz de presentar el caso correctamente Sven podía ser culpable por ofender a Björk y a su esposa, pudiendo ser multado, pero con acusación tan grave le impondrían ser desterrado o si Björk lo pidiese, ejecutado.

En caso que todo saliera como deseaba, el esclavo sería decapitado o ahorcado, a Wynn seguramente la dejarían vivir en el destierro, disponiendo de tres inviernos para marcharse adonde Björk dispusiese, no se le alimentaría, ni podría regresar jamás ni ella ni su hijo, no tendría derecho a sus bienes ni heredaría nunca. Como hombre ofendido por su mujer dándole a luz un hijo aduciendo que era de él pero en realidad de un esclavo extranjero tenía cuatro posibilidades permi-

tidas, podía ejercer su derecho a venganza y hacer justicia por sí mismo, también tenía la posibilidad de permitirle a Wynn que fuera ella quien ofreciera la sanción a aplicar, aunque era improbable que ella asumiera culpabilidad y por la gravedad de mentir sobre la paternidad del niño era aún más difícil que Björk con su temperamento orgulloso y viéndose humillado lo permitiera, la tercera opción era que arbitraran los hombres de buena voluntad, los hombres sabios y la última era que el proceso fuera estricto, con acusación, defensa y un procedimiento que duraría días hasta su veredicto. La ley no hacía excepciones ni siquiera para un rey o sus hijos, nadie estaba por encima de la ley, ya que nadie era superior a su destino.

Los vikingos tenían leyes para todo el quehacer público, para comercializar, cazar y pescar, la propiedad, el derribo de árboles, acopio de leña para calefacción, reparto de bienes confiscados en las expediciones. Eran estrictos en el cumplimiento de ellas así como de la propiedad individual, gravedad de las heridas ocasionadas, asesinatos, violaciones, como también si cometían actos de burla, sátira o calumnias y difamaciones. Sven debía ser cauteloso, asegurar que sus intenciones eran proteger el honor de la familia y la integridad de la comunidad. Björk no le perdonaría la calumnia sobre su hijo, la muerte sería segura. Y tenía la certeza que Bjarne no lo salvaría a costa de exponerse, quien es afecto a traicionar no duda ni siquiera con su propia sangre.

Lo primero sería enfrentar a su padre, llenarlo de dudas y exigirle un juicio. Antes que lleguen Björk y Bjarne debía gestarse la acusación. Bjarne había cumplido su parte, demorado el viaje lo suficiente para que él tuviera tiempo de preparar el ardid. Encaminándose a ver su padre buscaba las palabras que demostraran un sentimiento de preocupación que no sentía por el honor de la familia o por Björk. Entró al hogar de Einar y Margit lo recibió amablemente, su padre estaba descansando y al escuchar su voz se levantó para ver a qué se debía la visita de su hijo.

-Bien, un hijo de tantos que viene a ver cómo está su padre, en buena hora.- El reproche no era tal, en realidad sabía que cada vez que alguno se presentaba era sinónimo de problemas.

-Hola padre, no seas injusto, siempre estamos atentos a ti.

-Si tú lo dices así debe ser, estoy viejo pero en buen estado, no tienes de qué preocuparte.-La verdad era que su salud había desmejorado mucho, el viaje a Britannia había consumido mucho de su salud. El frío del mar, la lucha cuerpo a cuerpo habían mellado su ya cansado físico.

-Lamento venir a ti con preocupaciones padre. Pero es algo que nos atañe a todos. Hay rumores y parecen ser ciertos.

-Deja de ser tan oscuro y retorcido, habla de una vez, me enoja cuando das tantas vueltas para escupir el veneno.-No pudo evitar dejar en claro el desprecio hacia las actitudes ruines de su hijo, lo

conocía bien como para saber que nada inocente tenía esta visita. Nunca tuvo afinidad con Sven y este le guardaba rencor desde la niñez, su contextura física a diferencia de sus hermanos lo había tornado inútil en la batalla y apreciaba tanto su vida como su codicia le permitía.

*-Llamas a la inteligencia oscuridad y a mi prudencia artimaña, no es veneno lo que vengo a informarte-*El orgullo herido hizo a un lado la intención de ser humilde y devoto de los intereses familiares en la imaginada conversación que había supuesto tener. Deseaba herir a este padre que siempre lo marginó y menospreció. *-Hay pruebas que el hijo de Björk no es de él, sino fruto de su esposa y un esclavo extranjero que tengo en mi granja. Es una clara ofensa haber mentido al respecto, un bastardo en nuestro clan con derechos que no merece.*

-¿Qué? ¡Estás loco! ¿De qué hablas? ¿Qué pruebas tienes? Yo mismo te ahorcaré con mis propias manos si esta mentira continúas diciendo.

-Hay testigos más que suficientes, y a saber cuando se embarazó Wynn, Björk estaba lejos. Se la ha visto en varias oportunidades hablando con este esclavo, joven como ella y extranjero. No es difícil imaginar que tienen cosas en común, todos sabemos que el matrimonio de Björk fue por captura y no libre elección de ella, todos estuvimos presentes cuando ella misma lo expuso en sus condiciones previas a la ceremonia.

-¿Qué pretendes Sven? Qué oportuno que sea un esclavo tuyo, y que estos rumores que traes lleguen a mí en ausencia del que fuera el ofendido. No continúes con esto por tu bien y el de todos.

-Lo siento padre- Y degustando cada palabra que continúo diciendo, sintió por un momento el placer de tener poder sobre su padre, de herirlo por fin él mismo.-Este clan somos todos, uno solo no es nada, si la deshonra cae sobre nosotros, nadie sale ganando nada, no voy a permitir que una maldita anglosajona nos tome el pelo y se rían de nosotros, perderemos el liderazgo a causa de tu debilidad senil y la ceguera de un hombre enamorado por vaya a saber a causa de la magia de una bruja.

Einar se abalanzó sobre él y lo tomó del cuello, no le creía nada, alguien de la asamblea había traicionado los códigos del hermetismo que tenían las decisiones hasta hacerse públicas. Bjarne debía estar conspirando con Sven, por eso hablase marchado con Björk para mantenerlo lejos hasta que esta lombriz de su sangre expusiera la calumnia en un juicio y no se pudiera evitar el proceso. Sabía de traiciones y alianzas, las había visto, urdido y padecido a lo largo de sus años. Esta no era de las mejores que había visto.

-Serás maldito por los Dioses, no escaparás a la justicia de ellos tarde o temprano. Sabes que jamás irás al Valhalla como un guerrero valiente y con honor, tu lugar estará como gusano en el inframundo.- El corazón de Einar le hizo flaquear, le faltaba el aire y los latidos le re-

sonaban en los oídos, soltó a Sven y se dejó caer en el asiento más cercano.

-Piensa lo que quieras, pero no voy a vivir con esta ofensa en esta tierra, estate seguro.

Sin más palabras se dio vuelta y se marchó, con un gusto amargo de haber herido a su padre. Aun si las cosas no salían como lo habían tramado, esta era su gran victoria.



Einar sentía dolor en su pecho, un sudor frío y sus piernas temblaban. Margit quien apenas escuchaba el murmullo de voces, percibió el silencio y supuso acertadamente que Sven se había ido, fue en busca de su esposo, al entrar en la sala lo vio encorvado sobre sí mismo, algo le estaba sucediendo. Llegándose a él lo abrazó.

-¿Qué te sucede Einar?

-Llévame a descansar, ayúdame, las piernas no me responden como debieran, acabo de confirmar mis temores Margit, no sé si he sido yo con mis decisiones o solo la naturaleza de mis hijos que traerán desgracias.

Margit lloraba las lágrimas que el corazón de Einar no podía traducir en gritos y gemidos por la desgracia y ruina pública que se avecinaba. Mandó a buscar a la laeknir, la sanadora que no sólo ayudaba en los

partos también curaba las heridas, llegó rápidamente y luego de atenderlo, llevó aparte a Margit.

-Señora mía, temo decirle que está en manos de los Dioses, solo ellos le darán tiempo para seguir viviendo. Sus antiguas heridas están sanas, es su corazón el que está débil. Haré unos sacrificios y ofrendas, haré todo lo que esté en mi poder.

Margit lloró amargamente, no se animó siquiera a consultar al seidr, no quería escuchar el futuro.



Björk miraba el cielo gris cuando una bandada de cuervos aparecieron revoloteando sobre ellos, un sentimiento de alerta y temor cubrió sus pensamientos, los cuervos eran los pájaros sagrados de Odín, sus graznidos tenían el valor de oráculos que presagiaban victorias o una condena a muerte, ellos recorren el mundo para luego posarse sobre los hombros de Odín y susurrarle al oído lo que han visto y oído. No le pasó inadvertido el augurio y apresuró a su caballo y a todos a avanzar con mayor premura hacia la aldea, ya estaban en Scania por lo que tardarían uno o dos días más.

Bjarne no se percató de los cuervos ni de la ansiedad de su hermano, no era tan devoto a los dioses por lo que no les temía si así lo hubiera hecho no habría cometido tantas fechorías, confiaba tanto en sí mis-

mo que la soberbia lo enceguecía sin temer castigo alguno. Calculaba que Sven ya tendría todo preparado para cuando llegaran.



Se reunieron los hombres libres y pertenecientes a la asamblea, los había convocado el lagman, el hombre que más conocía las leyes y podía dar consejos jurídicos porque gozaba de un status preponderante en los detalles de los procedimientos, era el consejero más fiel a Einar. A disgusto había escuchado la endeble denuncia de Sven, olía a traición todo su relato, pero no encontraba aún la manera de desenrañar la telaraña de supuestos testigos y pruebas. Trató de disuadirlo de mil maneras, pero el muchacho estaba en sus trece y no tenía intención de modificar su postura. La ofensa era grave, si no hubieran presentado al niño ceremonialmente en el seno de la familia no cabía la posibilidad de enfrentamiento u oposición, nadie podía sentirse ofendido dentro del clan. Pero ya lo habían bendecido y nombrado aceptándolo en la familia. Conocía a Björk desde niño, era un hombre astuto como para que una mujer lo engañara y Wynn no parecía una amenaza, desde que se encontraba entre ellos se había adaptado y asumido sus responsabilidades, no había habido motivo de escándalo en el que participara. Cuando fueron atacados por el clan vecino, había luchado como una más de la aldea. Los hombres estaban incómo-

dos, suponían que Einar no estaba de acuerdo con todo esto provocando un sismo entre sus hijos y temían a la reacción de Björk. Esto no era casual, hacía tan solo unas semanas habían aceptado con cautela sin dejar de agradecerles la idea que fuera Björk el sucesor por lo que habían aceptado con la condición que no pasara justamente lo que estaba aconteciendo.

Había un gran respeto por la ley que provenía del carácter sagrado en su origen divino, el formalismo era excesivo y puntilloso, el hombre nunca estaba solo, existía por la pertenencia a su familia, si se le ofendía, se le ofendía a todo el clan y a ellos se les debía la restauración del honor. Aunque Einar perdonase, si uno de la familia exigía justicia era válido, así el orden en la comunidad se sostendría.

Así, debían comenzar el proceso y esperar la llegada de Björk para dirimir todo el asunto. El lagman se dirigió a ver a Einar, pero convenciente como estaba la conversación quedó en manos de Margit.

-Dime Lagmar, ¿Qué ha sucedido? Vino Sven a comunicarle a Einar la acusación que pretendía hacer, el disgusto desbastó a mi esposo.

-Margit-tomó aliento porque sabía la impresión que resultaría sobre la mujer-Le advertimos a Einar que un cambio en la sucesión debía ser en paz, si no la lucha entre hermanos sucedería.

-Pero ni Björk está en conocimiento, ni siquiera saben si aceptará o no. ¿Por qué de esta manera?

-Los hombres somos imprevisibles, qué puedo decirte, más que no hay mala voluntad hacia la esposa de Björk por parte de la asamblea, pero la humillación pesará sobre ellos, no será bueno y Einar deberá volver atrás con sus decisiones. Todo depende de cómo lo logren sortear Björk y Wynn. Veremos qué tan sólidos son los testigos que presenten. Lo mejor será que vayas por tu nuera y le informes, quédate a cargo del niño. Björk no podrá volver a su hogar hasta que termine el juicio.

-Pero ellos deben hablar, encontrarse y asegurarse mutuamente en la confianza de sus sentimientos.

-Lo siento Margit, el procedimiento debe realizarse cuidando la seguridad de ambos. Evitar la confrontación o estrategias que pudiera haber.

-¡Hombres y sus leyes!! Qué saben ustedes del amor, solo el oro y las tierras les importa.-lloró amargamente por la felicidad a punto de romperse de su hijo. Todo por el poder y la codicia.

El lagman entendió el dolor de la mujer y guardó silencio, le prometió hacer todo lo posible que hubiera en sus manos para un juicio justo y que protegiera a Björk y su familia, se marchó dejándola con su pena. El hombre tenía buenas intenciones, pero no todos los asambleístas concordaban, en particular dos de ellos tenían negocios estrechos con Bjarne y el cambio que había propiciado Einar en cuanto a su sucesión no les era tan propicio. Sven ya había acordado con ellos que serían

designados por él para interrogar a Wynn, comenzarían antes de la llegada de Björk, haría lo posible para adelantar los tiempos, pero no podía concluirse el juicio hasta la llegada de este.



Margit partió al hogar de Björk, encontró a Wynn en la cabaña donde tejía.

-Los dioses te protejan esposa de Björk-saludó al entrar.

-Señora, que gusto que haya venido.

-No puedo decir lo mismo querida, traigo malas noticias.

Wynn sintió que la sangre huía de su cuerpo, temió por Björn., su suegra advirtió en su semblante la preocupación lógica de cualquier esposa.

-No temas, no es mi hijo lo que me trae. Es una triste acusación sobre ti. Dicen que el pequeño es hijo tuyo y de un esclavo de Irlanda que le pertenece a Sven.

La joven no entendía lo que le estaba diciendo, se estaba reponiendo del susto primero. Y Margit le estaba diciendo algo que no tenía pies ni cabeza.

-¿Cómo es posible algo tan absurdo? ¿Usted cree eso?

-No Wynn, pero cuando alguien de la familia hace esa acusación frente al thing nos expone a la humillación a todos. No es solo tu honor

sino el de todos el que está en juego. No te preocupes, cuando llegue mi hijo todo se resolverá.

-¿No entiendo por qué, cuál es el motivo de todo esto?

-Es difícil de explicar, todo supongo ocurre por envidia o codicia. Lo siento, las mujeres seguimos siendo un trofeo o una mercancía que los hombres utilizan para sus propios intereses.

Esa explicación hizo que Wynn recuperara la sangre en sus venas, la ira comenzaba a gestarse en ella. No permitiría que la humillaran de esa forma. Lucharía por defenderse así como a su hijo. Confiaba en que Björk estaría de su lado y no creería esa mentira. Pero ¿Y si lo creía? ¿Si dudaba de ella? No, no era posible. Recordaba al esclavo de Sven, era un joven preocupado por su familia y se había acercado a ella para buscar noticias de sus parientes. No advirtió en ningún momento malicia por su parte, tal vez algunos malintencionados habrían malinterpretado las intenciones del joven. Pero solo fue en una o dos ocasiones que se encontraron, o mejor dicho él la había buscado.

-Wynn, debo llevarme al niño y debes quedarte aquí confinada hasta que vengan a buscarte para un interrogatorio, sé dócil, todo lo que puedas y contesta únicamente la verdad.

-Diré la verdad, pero me la escucharán alto y fuerte, nadie me va a acusar de semejante deslealtad, asumí mi destino, trabajé como las demás, me enamoré del hombre que me secuestró y mató a mi gente, acepté sus reglas y respeté a sus dioses. ¿Qué más pretenden?.

-Tranquila, Einar y yo estamos a tu favor, es claro que esto es algo más de lo que se ve.

Las mujeres fueron a buscar al niño que había quedado al cuidado de una de las criadas, Margit partió con él y despidieron a las criadas a sus hogares. Wynn quedó sola consigo misma, envuelta de enojo y un despecho en su corazón por el rechazo y la animosidad de la que comenzó a culpar a toda la comunidad. Habían pasado más de dos años desde su llegada y cuando se sentía a gusto con su vida, en paz con su historia, la vida volvía a ponerla en una nueva batalla.

Se acostó dando vueltas en el lecho, sin lograr detener su mente. Lloró amargamente pero como un ave fénix de las cenizas de sus lágrimas resurgió su ánimo desde el orgullo herido.



Sven había amenazado al joven esclavo que mataría a toda su familia, le informó quiénes eran y cuántos de ellos vivían, sus ocupaciones y el control sobre esas tierras y el puerto que sus hombres tenían por lo que una orden de él y todos serían muertos. El muchacho que creía que estaba a salvo por ser el amante del vikingo se dio cuenta que su vida ya no valía nada. Los términos eran que debía asumir la culpa de la ofensa de la que se le culpaba o morirían sus familiares, su vida no importaba, Sven le aseguraba que sólo sería vendido a los pueblos Varegos con otro contingente de esclavos, pero él sabía perfectamen-

te que le mentía, conocía muchas de las leyes vikingas y tenía por cierto que lo ahorcarían en el mejor de los casos sino lo lapidarían. Lamentaba el destino de la joven, sentía verdadera pena por ella. No tenía escapatoria.



Los jueces habían sido nombrados, dos de ellos se ofrecieron como jurado por parte del demandante, los que tenía acordados Sven.

Fueron tres hombres designados en busca de la acusada, cuando se llegaron a la cabaña Wynn no se negó a ir con ellos a la asamblea. Lo hizo con gesto soberbio como quien va a una guerra encarnizada. La noche la había nutrido de resentimiento y desconfianza.

Los cuatro jueces estaban esperando a la acusada, sentados a la mesa donde el destino sería dispuesto por ellos los hombres de buena voluntad elegidos por toda la comunidad y por los Dioses mismos según sus creencias. No estaban a gusto con la situación, temían que ese día se abriera una puerta a una cadena interminable de venganzas. Einar y su esposa se hallaban a un extremo de la sala como testigos mudos de lo que deliberaran, estaban al tanto que Björk y Bjarne están a horas de llegar, un hombre de la avanzada del grupo había llegado con las novedades y enviado nuevamente con el angustiante mensaje que no se demorara por ningún motivo dado lo que sucedía allí en ese momento.

El skali no solo era para reuniones sino también para asambleas de importancia pública o juicios como este. Había hombres armados por si una disputa sucediera y unas decenas de personas entre testigos, familiares y amigos. Wynn entró a la sala con la compostura de una dama, envuelta en el aire de su antigua clase real, con la barbilla en alto y los ojos sin lágrimas, desafiantes a lo que vendría. Caminó hacia los jueces sin detenerse a fijar la mirada, dio cuenta de sus suegros, a un extremo de la sala a sus criadas, Bliss y su esposo Carl y al frente Sven con gesto adusto y mirada artera. A su lado con las manos maniatadas se encontraba el joven que solo había visto dos veces en su vida, pero al que le unían los rumores de deshonor. Estaba con la mirada baja, demacrado y sucio, la ropa no eran más que harapos llenos de tierra y orín. Por un momento sintió gran compasión porque era tan víctima como ella de la difamación. No podía esperar mucho de su suegro, como rey líder de su pueblo era el encargado de establecer el vínculo entre los poderes divinos y su gente quienes lo habían embestido de un poder y, por lo tanto, estaba sometido a la voluntad de su comunidad. Era en el seno de su familia donde había surgido el conflicto y él estaba obligado a mantener y aumentar el honor, la seguridad y el bienestar de su pueblo. Los vikingos basaban sus principios en la familia y el derecho a proteger sus bienes, su religión y su honor. Einar quedaba sometido a la ley no podía dominarla.

Uno de los hombres de mayor edad se levantó y con voz fuerte y clara comenzó diciendo:

-Como lagman doy comienzo a esta asamblea por el respeto a la ley y lo sagrado, que son inseparables. No hay excepciones nadie está por encima de la ley porque nadie es superior a su destino, nadie existe sin su familia que determina su destino individual.

¿Juran decir la verdad todos los aquí presentes siendo testigo nuestro dios Forseti hijo de Balder y de Nanna, como mediador y gran juez?

-Sí, Juramos.

-Wynn esposa de Björk hijo de Einar, se te acusa de ofender el honor de tu familia, de mentir sobre el linaje de tu hijo. Dos de nuestros jueces te harán preguntas, todas las que crean necesarias para tener un veredicto. ¿Deseas negar a estos dos jueces dicho interrogatorio? Estás en tu derecho de elegir entre los cuatro jueces.

Wynn escuchó atentamente y sopesó la inutilidad de intercambiar a los jueces, desconocía a cada uno de ellos, los había visto en festejos y en su casamiento pero desconocía hasta ahora el status que tenían. Ninguno le ofrecía seguridad ni justicia, al fin y al cabo todo esto era una clara injusticia y una mentira pergeñada por vaya a saber quién. Si hubiera sabido algunos detalles, tal vez Wynn sabría de las relaciones entre los jueces, su cuñado y el joven acusado y hubiera tenido el tiempo para desenrollar el ovillo de mentiras, por lo que le daba igual

los jueces que fueran a interrogarla, para ella todos eran enemigos en ese momento.

-No, Lagman. Que pregunten lo que deseen.

-Bien, designado el Jurado se expondrá el conflicto en detalle, se presentarán las pruebas que se han aportado en la denuncia y a los testigos del demandante. La acusada podrá luego defenderse y presentar sus testigos. La culpabilidad o inocencia que aquí se exige debe reconocerse por consentimiento mutuo de todos. De no presentarse correctamente la denuncia, al que hoy se acusa se le dará el lugar de ofendido, pudiendo ejercer su derecho de venganza y hacer justicia por sí mismo. Así, que el que no es capaz de presentar su inocencia verazmente será considerado culpable aunque fuera inocente. Luego se decidirá una reunión en el día fijado por consentimiento de todos en el hogar de la acusada donde se presentará el testimonio de los hombres del thing. Que los dioses tengan piedad de mí y mi testimonio, que el juicio de tu caso se realice como lo estoy testimoniando ahora.

Uno de los jurados se acercó a Wynn quien estaba sentada en un banco a un extremo de la mesa donde se encontraban los otros tres jueces, enfrentado se encontraba al otro extremo el joven supuesto cómplice en la traición y el lagman que auspiciaba de árbitro en caso de que no se pusieran de acuerdo estos. Wynn lo observó detenidamente al muchacho. Sí, era cierto que se había acercado a ella en una

oportunidad, pero apenas recordaba su rostro. Él no la miraba, su vista estaba clavada en el piso.

El hombre que asumía el status de juez por el interrogatorio era de unos sesenta años, edad venerable en tiempos donde la vida no era extensa para muchos, la miró con esa frialdad que nada dice de las intenciones que pudiera tener, pero todo hacía temer lo que sus labios dirán. Sven y él ya habían confabulado lo que sería el interrogatorio, debía desgastarla, confundirla y hacerla asumir que conocía al joven con la que se le unía e insistir sobre ello, porque era seguro que preferiría morir a confesar algo que no había hecho mucho menos la legitimidad de su hijo. Debía aprovechar todo el tiempo que tuviera, Björk estaría al llegar de un momento a otro.

-Wynn hija de Hunn de Eastanglia esposa de Björk hijo de Einar, ¿sabes por qué estás aquí? ¿De lo que se te acusa?

- Sí, Y una mentira que no entiendo la razón.-lo miró desafiante.

-Se te acusa de deslealtad a tu esposo presentándole un hijo que es de otro. Sabemos que tu matrimonio ha sido por secuestro, si bien diste tu consentimiento tú misma pusiste condiciones para el matrimonio. Por lo que tu matrimonio fue consentido y, por lo tanto, legal ¿Qué dice eso de ti? ¿Que eres fría y calculadora, acaso piensas que hemos de creerte que el amor Te acercó a esta Unión? Björk sabe muy bien cuáles son sus obligaciones solo necesitaba de ti el derecho a las tierras de tu padre. Es Claro que no hay sentimiento en ti como

tampoco en tu esposo. Su Unión ha sido un acuerdo lo que no te impediría enamorarte de uno de los tuyos. Pero Has ofendido a nuestro clan pretendiendo hacer con derecho a un hijo de sangre foránea a nosotros. ¿Qué pretendías? ¿Tú crees que Björk no está al tanto de tus fechorías? Quedaste en cinta cuando él no estaba aquí, hasta él dudó del niño su propio hermano es testigo de ello. Todos somos testigos que a tu esposo le dio asco tener que consumir el matrimonio, tardó meses en ponerte las manos encima. Solo sus obligaciones hizo que te hicieras su mujer, lejos estás de ser una mujer como las nuestras, débil y con poca gracia ¿Cómo puedes creerte más que nuestras mujeres?

Uno de los jueces dando cuenta del malestar en la asamblea y sobre todo de Einar por lo que decidió intervenir.

-Detente, no se aceptarán burlas ni ofensas innecesarias a una mujer.

-¿Quién dice que es una mujer? Se ha encontrado brujería sajona bajo el lecho de esta mujer Es sabido que las britanas son amantes de los hechizos.

-Estamos aquí por la denuncia sobre el hijo de ella no sobre sus creencias. La acusación es por la legitimidad del niño no por brujería, Björk no ha denunciado que la hubiera ni nadie de su familia. Que hable Wynn.-Le objetó el juez denotando clara molestia.

La joven comenzó a hablar sin inmutarse, si estaba nerviosa sabía disimularlo muy bien para el gentío presente. Inspiró profundamente reuniendo el valor suficiente para hacerse oír claro y fuerte.

-Es cierto que mi matrimonio fue un acuerdo impuesto, y acepté con mis condiciones libremente, pero si ustedes creen que no soy lo suficientemente mujer para uno de ustedes, entonces debieron haberme vendido o dejarme junto a mi padre. Claro está que fui valiosa de alguna manera. Björk respetó Mis tiempos esperando ver que hubiera sentimientos hacia él. Nunca me expresó que dudara de ser el padre de mi hijo. Soy católica no hago brujería, el Papa de Roma lo prohíbe en nombre de las sagradas escrituras de mi religión.

El juez que hacía las preguntas se dio cuenta de que seguir por esa línea solo llevaría a mayores confrontaciones y se perdería el objetivo del juicio, primero doblegar la voluntad de la joven; volvió a la carga con el tema fundamental.

-Tenemos testigos de que te han visto junto a este joven. Que se presenten los testigos, que se acerquen las tres mujeres que lavaban ropa junto a ella.

Wynn estaba asombrada para sus adentros, jamás había presenciado una asamblea de los bárbaros, estaban cabalmente organizados en cómo dirimir un juicio y sus leyes eran respetadas y valiosas por la solemnidad que había en el ambiente tenso y silencioso. Sólo se escuchaba al juez y a quienes él interrogaba.

- Díganme qué han visto

-Señor no hemos visto más que a un joven que no sabemos si es el que está aquí presente, estaba a distancia y nosotras estábamos ocupadas en nuestras tareas. Vimos a Wynn, pero fueron unos instantes nada más, como si el joven le preguntara algo. No vimos más que eso.

Las jóvenes se apiadaron de Wynn y le dedicaron miradas de calidez y amistad. Se conocían desde que había llegado, compartiendo enseñanzas y risas distendidas en las mañanas lavando las pieles y demás telas. Ella les devolvió el gesto amoroso con una débil sonrisa.

-Que se presente Bliss esposa de Carl.

Bliss se acercó temerosa, en verdad temía lo que pudiera sucederle a su amiga, sabía de la dureza de los juicios que allí se realizaban. La ofensa era muy grave y no se detendrían fácilmente por desistir de las mentiras que lograron poner a Wynn en semejante encono.

-Como extranjera igual que la acusada tienes mucho en común por lo que tus palabras se tomarán con recaudos. ¿Qué sabes de lo que se le acusa a esta mujer?

-Wynn es mi amiga, y doy fe que nunca la he visto siendo desleal hacia su esposo o descortés con nuestras costumbres. Ha trabajado dignamente en esta comunidad. Sé que respeta a su esposo. Nunca vi a este joven junto a ella, sé que es esclavo de Sven, solo se acercó a

Wynn como a mí para preguntar por su familia, si sabíamos algo de ella.

-Increíble, nuestras esposas en casa nos cuentan cosas que ni los dioses ven, pero ellas están en todo. Pero ahora ninguna mujer vio nada ni escuchó nada. Todas inocentes sin oído ni lengua.

Hubo un murmullo de risas de algunos esposos cómplices de la ironía.

-Llamo a nuestra señora Margit como testigo.

La madura mujer con sobrada seguridad se acercó al centro de la escena, no le dedicó una sola mirada a Wynn, no quería demostrarle simpatía frente a los jueces eso menoscabaría su palabra, si quería ayudar a la joven debería ofrecer un argumento en verdad sólido.

-Señora por el honor de su familia, díganos si es cierto que esta mujer durmió en el lecho de su esposo y luego lo hizo con su hijo. Pudiéndose haberse negado en ambos casos. Ya la acusada da testimonio de que aceptó el matrimonio libremente. Pero en el caso de su esposo podría haberse negado siendo que no es una costumbre nuestra sino anglosajona el del que el rey pruebe a su nuera.

Margit lamentó profundamente las palabras del hombre, se encontró en la encrucijada de decidir entre el honor de su marido y el honor de su nuera, si decía la verdad que su esposo no había estado con ella, sino que había sido un humor cruel del que solía tener su esposo cosa de hombres haciendo alarde de su poder y su hombría, su esposo quedaría muy mal parado frente a toda la comunidad. Nunca se ima-

ginó que saldría a la luz un suceso tan lejano y poco probable que alguien lo trajera a la palestra en estas circunstancias. Ciertamente era que lastimaría a su nuera sosteniendo la mentira, podría ser que Wynn dijera la verdad y sería un escándalo, otro más además de este, donde los únicos culpables eran sus propios hombres codiciosos y avaros. Confiaba en la nobleza de ella, pero era una apuesta que podría perder.

- Sí, así es, son costumbres de otras tierras que respetamos.

-¿Es cierto señora que vio a su nuera en varias oportunidades en la herrería de sus hijos? ¿Qué hacía allí la joven?

- Sí he visto a Wynn un par de veces en la herrería, con mis hijos ausentes ella decidió ir a limpiar y ordenar. Fueron solo unas veces. El niño es pequeño y requiere mucha atención además que tiene sus tareas en el hogar. Jamás había visto a este joven, ni he visto nada deshonesto en el comportamiento de la esposa de mi hijo.

-Gracias señora lamento que estén atravesando este momento.

Margit estaba dispuesta a seguir dando fe por su nuera, pero el juez la cortó en seco agradeciéndole su presencia y dándole la espalda, obligándola a marchar a su asiento dejándose caer en él junto a Einar. Enseguida el juez para dirigiéndose a Wynn, le dijo:

-Se te ha visto con este joven en varias oportunidades hay testigos de ello. Ya han hablado y varias veces. Nuestra Señora Margit te ha visto en la herrería en ausencia de sus hijos aduciendo que te encontrabas

allí para limpiar. En realidad era tu lugar de encuentro amoroso con este esclavo. Allí consumaste tu deslealtad y concebiste a tu hijo que indignamente pediste derechos para él. ¿Con qué intenciones? ¿Prendes venganza por tus muertos?

-No es así.- la mandíbula de Wynn apretada hizo crujir sus dientes al terminar la frase.

-Es difícil creerte al decir que amas y respetas a tu esposo, ¿Quién de nosotros puede querer al asesino de nuestra gente, de nuestra familia? Deberíamos estar locos, un enemigo es un enemigo. Tú has demostrado cierto carácter combativo, ahora mismo tienes una soberbia importante, no hay humildad en tu mirada ni en tus palabras. Como sabes nuestro querido Ulf mató a tu hermano por orden de Björk. Y nos da pensar ¿A quién amas? ¿A un hombre que liquidó a tu gente, te trajo a nuestras tierras en contra de tu voluntad, timó a tu padre, mandó a matar a tu hermano? O ¿A un hombre que atravesó similares circunstancias a las tuyas, compartes religión, recuerdos, añoranzas, con quien puedes compartir tus desgracias? Seguramente con tantas ausencias de tu esposo decidiste dejarte ir en brazos de otro joven y viéndote en cinta decidiste hacer un buen negocio, te asegurabas heredar los bienes de tu esposo por medio de tu hijo. Podrías haber sido digna y primero darle hijos a tu esposo. Tu primer y gran falta es no haber cumplido con tus obligaciones como mujer y esposa.

Cuando Einar escuchó que Ulf había matado al hermano de Wynn por orden de su hijo, quedó asombrado, recordó algunos episodios de aquellos días, no recordaba que hubiera sucedido ni comentarios con relación al hermano de Wynn, ni que se hubiera encontrado allí. Mucho menos que su hijo le anticipara esa intención. Ciertamente era que en batalla las decisiones eran de cada uno muchas veces imprevistas todo dependía del fragor del momento, las decisiones de vida y muerte de cada hombre le pertenecía a ellos. El sudor le corrió por la nuca, tomó la mano de su esposa que estaba temblorosa a pesar de su semblante rígido. No sabían qué esperar de todo esto.

Wynn palideció, todos los infortunios que había vivido pasaron frente a sus ojos en un instante, sus oídos no escucharon el final del discurso ni las preguntas que le dirigieron. Solo retumbaba en su cabeza las palabras que decían que su hermano estaba muerto a manos de Björk. Recordó cuando le había preguntado al regresar Björk qué había sucedido, distante con pocas ganas de hablar le había dicho que Osric no se encontraba en Eastanglia que se había marchado a luchar contra los herejes enemigos de Roma. Le había mentido. En su pecho sintió el dolor punzante de un invisible cuchillo que le sangraba a traición. ¿Cuántas mentiras le había dicho entonces? ¿Cuántas noches solo cumplió como marido engañándola? Ella estúpidamente creyendo que era de pocas palabras, en realidad no tenía verdaderas palabras de amor para ella. Todo fue una mentira, únicamente ella se había

entregado a amar, él solo era un bárbaro que pillaba y amenazaba inocentes para lograr saciar su avaricia. El odio comenzó a afiebrar su sangre, el desengaño tenía tierra fértil para su dolor. Ya no prestaba atención a lo que sucedía a su alrededor, su cuerpo estaba rígido y su mente enardecía por dentro. Había confiado en un vikingo que solo sabía, como todos los que estaban ahí, guerrear, saquear y matar.

Sven estaba atento a cada palabra, no había testigos que pudieran decir la verdad, él mismo había urdido esa mentira que nadie podía refutar, Ulf estaba muerto y Björk aún no había llegado, para cuando lo hiciera ese detalle mentiroso no iba a ser lo más importante, pasaría inadvertido estaba seguro de ello.

-Que se escuche al acusado. Dinos tu nombre de dónde eres- le indicó al muchacho acusado.

-Me llamo Bentley de Éireland.

-Se te acusa de estar ligado a esta mujer ¿Qué tienes para decir? con todas las pruebas que tenemos Dinos la verdad ¿has tenido relaciones con la esposa de Björk? ¿Es tu hijo?

El joven se retorció las manos, era notoria su contrariedad, tenía los nervios a flor de piel, el juez le volvió a hacer las mismas preguntas. Pero él aún dudaba, se preguntaba si debía terminar con esta farsa a costa de su vida, eso no importaba ya, estaba la vida de esta joven pero más importante la de su familia. Por última vez sopesó sus alternativas, sabía que moriría de todas formas en su situación, si ele-

gía la vida de esta joven inocente de lo que se les acusaba le costaría la sangre de toda su familia; si aceptaba la extorsión podría salvarlos y Wynn solo cargaría con la deshonra y el destierro, seguramente la enviarían de vuelta a Eastanglia, pero aun así salvaría su vida y la de su hijo. Con voz temblorosa su respuesta fue ininteligible y absolutamente lamentable.

-Es cierto que me acerqué a ella con intenciones de saber sobre mi familia. Esa es la primera verdad. Pero lo cierto es que tuvimos una relación. -El juez no desperdició el momento, el murmullo de improperios iba creciendo, le asestó las preguntas justas y necesarias para terminar el asunto. Uno de los dos jóvenes debía confesar la traición, con eso bastaba.

-¿Es tu hijo o no? ¿Asumes la culpa?

-Sí.- Lo dijo con lágrimas en los ojos y en su alma pidió perdón a Dios, mirando a Wynn rogó que pudiera entender su dolor. Pero la joven ya no lo miraba, apenas escuchó lo que había pronunciado. Estaba mareada con náuseas y las sienas le ardían.

-Claramente, se ha asumido la culpa, son todos ustedes testigos. Qué más decir, cómo exigirle a esta mujer que es una clara mentirosa que empeñada está en sostener sus artimañas.

Einar y Margit no creían nada de lo que escuchaban, Einar se levantó de su asiento y se precipitó al centro del debate. No podía permitir lo que estaba sucediendo.



El cielo gris anunciaba que las lluvias se avecinaban, el viento traía la frescura del agua en el aire. Björk estaba ensimismado cuando atisbó un caballo a todo galope hacia ellos. Bjarne a poca distancia de él también lo advirtió, supuso que traería su "buena nueva".

El hombre tardó unos pocos minutos para llegar a ellos, su mirada advertía a quien lo mirase que algo grave lo traía con semejante urgencia.

-Björk hijo de Einar, me presentó a ti por envío de tu padre.

Bjarne escupió instintivamente al suelo, su padre estaba apoyando a Björk evidentemente.

-¿Qué sucede? Dime de una vez.

-Se está enjuiciando en asamblea a tu esposa, se le acusa de ... engañarte.

-¿Qué?-no fue una pregunta fue un grito ronco que hizo temblar al mensajero, dudando de decirle todo el mensaje que tenía para darle.

-Se le acusa de haber exigido darle tu nombre a un niño de un extranjero-las palabras embebidas de temor a su reacción no dejaban más que dudas. Björk no entendía de qué le hablaba, ¿Qué niño? ¿Wynn habría tomado un niño cualquiera y pretendía quedárselo? ¿De qué hablaba este hombre?

-Aclara lo que has dicho o no verás el anochecer, te lo juro. - Se bajó de su caballo y tomando al hombre de la pechera lo bajo de un solo tirón de su cabalgadura. El mensajero como pudo se mantuvo firme con sus pies al suelo, de no hacerlo habría caído de costado.

-Se le acusa de tener un amorío cuando estuviste en Eastanglia y que el hijo que concibió es de un esclavo de Éireland.

Björk lo fulminó con la mirada, el pobre guerrero creyó que iba a morir en ese instante. Sin embargo, sin mediar palabra Björk montó su caballo y a todo galope se marchó camino a la aldea. Bjarne disfrutó secretamente lo ocurrido, pero con gesto grave, anunció a la caravana que seguirían la travesía como venían haciéndolo, de nada servía agitar a los caballos y poner en riesgo las carretas, les dijo que nada podían hacer más que pedir a los Dioses sus favores.

El caballo hundía sus cascos fatalmente sobre la tierra que levantaba como invitándolo a volar, pero la mente de Björk era la que volaba en mil pensamientos. ¿De qué estaban hablando, que mi hijo era de

otro? No era posible. No podía imaginar a Wynn mintiéndole, esos ojos miel tan claros, las caricias, las palabras dulces. ¿Pudo mentirle así? ¿Pudo él dejarse engañar tan fácil por una jovencita sin experiencia? Era astuta e inteligente, pero también ¿Podía ser calculadora y fría? No. Pero era cierto que él no era lo más amable y demostrativo. Sí, pudo haberse sentido sola, ampararse en un joven con su educación anglosajona, delicada y glamorosa como todos ellos. O tal vez se enamoró de otro que creyera en su Dios y entendiera sus costumbres, era cierto que fue obligada por las circunstancias, que arbitró a su conveniencia el matrimonio y que el padre era una víbora que bien pudo heredarle su maldad.

Necesitaba llegar, mirarla a los ojos, escucharla y sabría la verdad. ¿Pero quién la acuso? ¿Con qué motivos? ¿El honor de la familia, quién de ellos pudo verse dañado? Mataría al que hizo esto. Estaba cegando su mente cada vez con mayor intensidad, con la furia que ocultaba el miedo de que su vida se derrumbaba. Ahora que sentía que su vida tenía un sentido, que empezaba a vivir un tiempo de paz. Que la muerte se sentía tan lejana. Recordaba a Wynn encinta, cuando el niño lloró al nacer, cuando lo tuvo en brazos y le dio su nombre. Las lágrimas corrían por su rostro apenas segundos en que el viento se las llevaba, no se dio cuenta siquiera cómo inevitablemente su alma se deshacía en un llanto silencioso. No le importaban las leyes, ni el liderazgo ni sus padres, nada era más importante que llegar a ella.

Pensó en su hermano, cuánta falta le hacía en esos momentos, él siempre lograba hacerle ver otros puntos de vista de las cosas, le aquietaba la angustia aconsejándolo viendo soluciones que él en sus ímpetus se le escapaban. Pero se había quedado en Eastanglia, el mar los separaba por primera vez.

Ya divisaba la aldea, los segundos eran lentos para él, al pasar por las puertas de entrada saltó de la montura dejando al caballo solo sin jinete detenerse metros delante. No vio a nadie a su alrededor, pero todos los vieron llegar aunque eran invisibles para Björk.



Einar con gesto adusto y soberbio miró a cada uno de los presentes, hábil orador y líder que sabía conducir a la batalla a sus guerreros, invocando lo sagrado en ello, hizo uso de la palabra como solo podía hacerlo él. Necesitaba ganar tiempo y detener la vorágine de esta farsa.

-¿A qué se debe todo esto? Me recuerda cuando antaño sacrificábamos mujeres por Freyja, creo que estamos volviendo a esos tiempos en que éramos capaces de echar al fuego a nuestras mujeres por una buena cosecha. ¿Cuánto valor puede tener la palabra de un esclavo que paga por su libertad con el trabajo de sus manos? ¿Quién me asegura que las palabras de este esclavo son verdaderamente libres

cuando habla? Mi hijo Björk es el mayor perjudicado y no está presente, no permitiré que siga este juicio hasta que él no esté aquí. Jamás escuché dudas de su boca, ni denunció queja alguna sobre su esposa. Respetemos nuestras tradiciones y cumplamos con las leyes, yo lidero sus vidas y somos hombres libres con costumbres sagradas. Si no respeto esto solo soy un bárbaro que me aferro a rituales para alejar mis miedos y los de ustedes.

Sven maldijo a su padre, la intervención de éste le resultó inesperada, y contrario a sus deseos esto se alargaba más de lo necesario. De un momento a otro las cosas habían girado a desfavor, si el juicio se detenía debía dar todo por perdido. Si los amantes esposos se encontraban seguramente arreglarían las cosas. Aún más con la clara intención de su padre de favorecer a Wynn. Debió haber buscado más testigos que apoyaran el plan, el bravucón de su hermano Bjarne solo sabía darle órdenes a falta de inteligencia. Esperaba que lo mantuviera lejos hasta que se le ocurriera algo.

Wynn seguía en sus pensamientos sin escuchar a Einar, si por un momento hubiera recuperado el temple podría haber visto un poco de luz sobre tantas sombras que la invadían. Se hubiera percatado que no estaba tan sola como creía, que no había sido en vano lo vivido. Y con tiempo descubriría la mentira sobre la supuesta muerte de su hermano. Pero la semilla de la duda había germinado en ella, solo sentía ganas de vengarse, de gritar, de verle la cara a Björk para es-

cupirle todo su dolor. No podía ni quería confiar en sus sentimientos hacia él, nunca más. ¿Cómo podía esperar lealtad cuando su propio padre la entregó sin una lágrima? No podía confiar en un bárbaro que la había tratado como una transacción y en su cara delante de toda la asamblea le confirmaban que su esposo solo lo era por obligación y beneficio propio. Tenía las manos manchadas con su sangre, la de su gente y peor aun la de su hermano, no bastando con esto ella le había dado un hijo al que ahora mancillaban como bastardo. Y ese muchacho, seguramente le pagarían con su libertad a costa de ella. Para sacársela de encima, ahora que tenían a Dommoc en su poder, ya no la necesitaban más, había firmado los papeles que Björk necesitaba para hacerse del derecho sobre las tierras, era lo único que querían de ella. Seguramente se casaría con esa mujer de Torsten, una varega conveniente para el clan. Lo odió con toda su alma.

No hay furia más arrolladora que una mujer herida y traicionada, hasta el hombre más valiente se cuida de la estocada de una mujer despechada.

Björk entró a la asamblea con toda la furia de un tornado, su cuerpo inmenso parecía el doble de su corpulencia con las pieles sobre sus hombros y el cabello desgredado cayéndole sobre ellos mostraba el viaje raudo que había tenido. En dos zancadas se ubicó en el centro de la escena, su padre, sorprendido como todos los presentes, se hizo a un lado sin poder articular una sola palabra más.

—¿A qué se debe todo esto? ¿Quién acusa y por qué?—Su rostro era tan grave como su mirada, observó la cara de los jueces impávidos, mientras Sven se ocultaba tras la multitud.

Wynn se levantó de su asiento y se acercó a Björk. Su rostro evidenciaba el enojo hecho odio, temblaba de tanto sentimiento, necesitando hacerse palabra.

—Tú que crees, dímelo tú. Las mentiras, tus mentiras, las de todos están al día en esta sala.—y escupió a los pies de Björk.

La miró sin entender de qué le acusaba mentirle, toda ella era un manojo de ira, su orgullo se sintió herido al ver a su mujer escupiéndolo delante de todos, con un desprecio en su mirada que jamás le había visto.

—Explicarte ¿qué? Cabeza hueca puro bruto ¿Tus manos llenas de sangre inocente no tienen ahora las respuestas que exiges?

-No me alces la voz, mujer y respóndeme.

El juez que interrogaba recomponiéndose del estupor en que la llegada de Björk lo había dejado, explicó como pudo sorteando su propio temor lo que acontecía. Comenzó a dudar frente a la situación que tan propicio había sido el plan de Sven, las cosas se estaban saliendo de control.

-Björk hijo de Einar se acusa a esta mujer de engañarte con este hombre que ves aquí y que el hijo que ha parido es de él en realidad.

Björk miró directamente de pies a cabeza al joven que se encontraba pálido y este se sabía dado por muerto en ese mismo momento. No se inmutó más de lo que ya se encontraba. Le sostuvo la mirada y de alguna manera Björk sintió que no era la figura de un hombre, parecía más una joven apesadumbrada en el cuerpo de un hombre. Aun así su rabia era tan profunda que solo tomo en cuenta lo aparente de la situación. Era posible que Wynn se hubiera enredado con alguien tan diferente a él, el joven era bello en su suavidad, esbelto y aparentemente educado en sus maneras. Sintió envidia en algún lugar de su resentimiento. Dirigiéndose a Wynn

-¿Es cierto? ¿Conoces a este? ¿Me has sido desleal?

-¿Para qué quieres que te responda? –El desprecio se notaba en la mirada acompañada por cada palabra dicha hostilmente.-ya me han humillado y sentenciado. Mejor dime tú sobre tu hipocresía y las mentiras que me has dicho. ¿Tú me exiges respeto y lealtad? Siempre has sido un vil farsante. Te he visto ser despiadado y vengativo, he soportado tu desprecio y me has manipulado a tu antojo.

-Eres egoísta y desmedida, no puedes ser tan imprudente para hablarme con tanto orgullo cuando se te acusa de algo tan deshonesto.-

La impaciencia y la vergüenza de verla tan exasperada estaba logrando que toda la ira comenzase a dirigirse solo a ella. Todos alrededor habían desaparecido de su atención, solo tenía oídos y ojos para ver lo desquiciada que se encontraba Wynn.

-¿Te preocupa tu orgullo de verme revolcada con otro? ¿Cada vez que te has marchado has sido fiel o te has violado a cuanta mujer paso luego por tu espada?-Wynn le soltó las palabras llenas de dolor, buscaba herirlo como ella lo estaba. Ambos eran dos lobos heridos en una lucha impuesta por las sombras sin nombre. Ni siquiera tomaban en cuenta de la gente a su alrededor, solo se veían a ellos mismos enfrascados en sus sentimientos.

Esas palabras fue demasiado para Björk, su mente se obnubiló, no sentía más que desamor e ira. La actitud de ella no se correspondía con una frágil e inocente mujer, fue claro para su mente que era culpable de lo que se le acusaba, no sabía de los detalles a esa altura de insultos y humillación, no necesitaba saberlos. ¿Qué mujer inocente se comportaría de esa manera? No vacilaba en responder con soberbia y altanería.

-¿Es mío el hijo al que di mi nombre?

Wynn solo veía y escuchaba la interpelación injusta, la mirada vil, las palabras hipócritas, no pudo ver en el ardor dentro de ella, la impotencia, el miedo y la aflicción que lo devoraban en su interior. Tras la prepotencia de sus preguntas había turbación y congoja. No era odio o desprecio era todo el amor que él sentía por ella herido y desangrado.

-Es lo único que te importa, además de cumplir en la cama y tener los derechos sobre mis tierras ¿También pretendes que te ame? Sería

una bendición que mi hijo no tenga un padre asesino de su familia.-

Con el mentón en alto y el orgullo a flor de piel, la postura en toda su altivez su voz era de una agudeza desgarrada.

-¿Me traicionaste sí o no?- la furia en sus palabras solo hacían enardecer a Wynn.

-Piensa lo que quieras, siempre haces lo que quieres. Eres frío, incapaz de amar a nadie. Eres un salvaje siempre lo has sido y siempre lo serás.

Björk estaba herido, la traición y la vergüenza fueron como flechas en su pecho, sintió el metal de la empuñadura de su espada en la mano ardiendo. Fue un minuto, fugaz y veloz.

*-Maldita bruja manipuladora y mentirosa-*grito con todo el odio que sintió por ella en ese momento y se abalanzó sobre la joven, solo quería demostrarle su ira, desenvainó la espada a la que se había asido durante minutos, pero su mano tenía memoria propia; acostumbrada a matar y herir en tantas luchas y batallas, solo hizo lo que hacía siempre, atravesar al enemigo con su espada.

No lo vio venir porque solo lo miraba a los ojos, fueron dos zancadas y sintió el cuerpo inmenso de él cubriéndola como un árbol frondoso, sintió un dolor punzante en su estómago y un calor que la abrazaba. ¿Qué era? Se preguntó. El brazo de él la tomó por la cintura y la empujó sobre su pecho, su mirada estaba clavada en la de él, se dio

cuenta que solo un brazo la tomaba, el otro estaba en una posición... sosteniendo...su espada. La furia que sentía dio paso al asombro.

Björk sintió el cuerpo de ella y como si su propio cuerpo tuviera memoria se amoldó a ella y recordó en cada uno de sus nervios el perfume conocido, la cintura pegada a su cuerpo, sus pechos, toda ella.

Como un murmullo escuchaba los gritos de los que allí estaban, pero lo que más nítido que escuchaba era el aliento de ella. Como si su mente recobrara el dominio sobre su propio cuerpo, tomó conciencia de su mano en la espada y el brazo que la sostenía a Wynn y como el cuerpo al que aferraba se hacía más liviano. La espada clavada en el abdomen de Wynn la había atravesado y veía el final de la hoja ensangrentada por sobre la cabeza de la joven que empezaba a caer sobre su pecho. El pánico se apoderó de él como la conciencia de lo que había hecho.

-*Wynn, Wynn*-le susurró. Retiró la espada y la tiró a un costado, era la espada que había forjado para la ceremonia matrimonial. El principio y el fin. La abrazó y arrodillándose con el cuerpo de Wynn entre sus brazos trababa inútilmente de tapar la herida por la que brotaba la sangre.

Wynn se dio cuenta que la muerte se avecinaba y el asombro dio paso a todo el amor que en verdad sentía por Björk, lo vio azorado con los ojos llenos de estupor y lágrimas. Qué tristeza pensó, ¿Por qué habían llegado a esto? Si lo amaba ¿Por qué?. Sintió pena por Björk

porque el dolor era mayor en él, su rostro desencajado le decía lo impetuoso que había sido sin pensar. Se lamentó que no fue más que su soberbia lo que encendió la furia de él. Si hubiera sido más calma, si le hubiera contestado con la verdad en vez de tratar de humillarlo como humillada y desbastada se sentía. Si la soberbia y la furia no se hubieran enquistado en ellos dos. Si se hubieran dado el momento para hablar sinceramente y poder desenredar la maraña de mentiras y confabulaciones, podrían haber salvado su vida juntos. Tantos si hubiera, solo eran más heridas que se sumaban, pero esta vez en su alma.

-Björk te juro que te amo, te juro que es tu hijo. Nunca te engaño. No sé quién hizo esto.

-Perdón Wynn. No sé cómo lo hice. -Björk no podía evitar llorar amargamente.

-Está bien, yo no fui la mejor esposa. Perdóname. Pero por favor, protege a Vidar, es tu sangre. No lo abandones a su suerte. Prométemelo.-La palidez en su rostro y manos anunciaba que la vida se despedía de ella. Era el minuto antes de la fatalidad, ese que se quiere detener negando la locura que nos llevó a ese instante. La vida se desvanecía de sus ojos. Wynn solo sentía la injusticia de verse en ese momento junto al dolor que le veía en su rostro mientras la abrazaba para retenerla junto a él. Ella también quería volver el tiempo atrás, mucho tiempo atrás, cuando caminaban juntos en el río luego de vivir

sus cuerpos amantes, cuando la abrazaba envolviendo con sus enormes brazos su vientre creciendo. Retener su mirada amante de ayer y de hoy aún en la desesperación de sus lágrimas. El resentimiento que sentía en su corazón se volvió tristeza al pensar en el bebé que dejaba sin su amor y cuidado, la pena de no verle una vez más y tenerlo junto a su pecho lleno de leche materna. Saber que no le vería crecer ni viviría para relatarle su historia. Sintió cómo la vida y las fuerzas se desvanecían con la ilusión de todo lo que soñó y no pudo tener, una vida tranquila y simple con amor. Cerró los ojos y se dejó ir en un último suspiro.

El grito ronco y furioso lleno de dolor dejó a todos en la sala aterrorizados. Björk sintió un dolor punzante en su corazón en el medio de su pecho, el aire se escapó de sus pulmones y todo a su alrededor comenzó a dar vueltas, sentía como la cabeza le estallaba y los oídos le zumbaban. Nunca había sentido un dolor tan grande en su vida. Se negaba a aceptar que su vida se le iba en las manos, esas que impulsivamente tomaron lo más amado. Todo era un mal sueño seguramente. Quería despertar, olvidar esta pesadilla.

Pero el cuerpo aún tibio de Wynn y la sangre que se derramaba por sus ropas manchando la suya, le decían que la pesadilla recién comenzaba. Aún la tenía junto a él, todavía era suya, pronto se la quitarían de los brazos, la llevarían en andas a limpiar y cambiar sus ropas, la perfumarían y la envolverían en un sudario. Unas manos, mu-

chas sin rostro lo apartaron de su amada, lo levantaron a empujones varios hombres, unas mujeres se acercaron a Wynn y la llevaron en andas fuera de su vista. El tiempo ya no era el tiempo en sí mismo, era una sucesión de imágenes, cuerpos alrededor, palabras que escuchaba sin entender.

La asamblea aún espantada y sorprendida se disolvió en el desorden de un ir y venir. Una escolta llevó a Björk a su casa y se apostaron guardias a la espera de las siguientes órdenes de Einar y los jueces. Debían cuidar que no cometiera más locuras y se dañara o buscara más venganza. Su madre al reponerse marchó a quedarse junto a él, se encontraba ido de sí como perdido en un sueño o una borrachera. Le dio a beber un brebaje para sedarlo que le hizo dormir descansando así su mente.



Capítulo 5

“Con medio pan y una copa se hace un fiel camarada.”

Anónimo

El silencio roto por el grito desgarrador de Björk como un oso herido dejó a todos paralizados, algunas mujeres se desmayaron, entre ellas Bliss y Margit, el desenlace fue inesperado para todos. Einar que se encontraba a metros del hecho no lograba volver en sí. Björk aferraba el cuerpo de Wynn contra sí, mientras la sangre de ella corría por las prendas de ambos. Los jueces estaban pálidos, todo se había ido de las manos.

Sven afuera del skali esperaba a Bjarne, vio cómo lo llevaban a Björk los hombres de Einar y las mujeres cargaban a Wynn, seguramente la llevarían a preparar para el rito funerario. Los nervios le estaban jugando una mala pasada y lo sabía porque su cuerpo no dejaba de temblar. Si la conspiración era descubierta la muerte sería su destino. Ya veía la caravana de Bjarne a poco llegar. Venían a paso tranquilo

sin saber aún qué había sucedido. Decidió tomar un caballo y adelantarse para comunicarle lo sucedido y armar una estrategia que los cubriera frente a todos.

Bjarne vio a un jinete acercarse a toda prisa a poco se dio cuenta que era Sven. Algo le dijo dentro de él que algo había salido mal, de otra manera su hermano lo estaría esperando con unos jarros de cerveza en la taberna para festejar el triunfo. Al verlo llegar pálido y desencajado ya no tuvo dudas. Bajó del caballo alejándose de la caravana que presidía y esperó a su hermano a metros de los demás.

-¿Qué sucedió Sven? Por tu rostro veo que las cosas se han torcido.

-Aún peor. Björk asesinó a Wynn en un arrebato.

Le relató en detalle todo lo sucedido, Sven siempre frío y calculador estaba fuera de sí, no tenía estrategia ni podía pensar con claridad, Bjarne debía tomar el mando en las decisiones o todo quedaría expuesto para desgracia de ellos

—Vuelve y dile al juez que extorsionaste que deseo verlo en secreto ahora mismo, cuida que no se lo diga a nadie y que lo espero ahora mismo en el acantilado.

—¿Qué piensas hacer?

-Descartar el testigo que puede incriminarnos. Tu esclavo no abrirá la boca, sabe que su muerte era segura.

-Pero deshacerte de un hombre importante puede traernos consecuencias.

-No si lo hacemos rápido. La culpa de haber sido tan duro en el interrogatorio lo llevó a matarse deshonrosamente en un suicidio, un hombre anciano que decide arrojarse a los acantilados.

-Está bien, iré a buscarlo, pero no lo acompañaré, es mejor que no me vean tan cerca del incidente.

Sven marchó a la aldea mientras Bjarne preparaba excusas en su mente para abandonar la caravana y dirigirse al lugar fijado.

Bliss lloraba amargamente y el resto de las mujeres derramaban lágrimas silenciosas mientras desvestían a Wynn y lavaban su cuerpo con agua perfumada. Todo era muy extraño; no podían creer lo sucedido como tampoco las acusaciones sobre la joven. Trababan de hacer memoria de algún hecho que incriminara a Wynn pero nada recordaban. Una de ellas tenía preparado un vestido funerario para sí misma usarlo el día que los dioses estimaran aun así decidió dárselo a la joven que jamás había previsto su final. Tenían que preservar el cuerpo unos días en el mejor estado que pudieran hasta que la familia decidiera cómo realizarían el rito. La vistieron con una enagua de lino y dejaron el vestido fúnebre de tintes azules hecho con woad, unas flores de las zonas costeras que abundaban en la zona, bellamente bordado con hilos de color rojo logrado con unas flores llamadas rubias traídas de Britania.

Si no era enterrada correctamente era posible que no llegase a encontrar la paz en el más allá. Wynn podría visitar a sus parientes vi-

vos como un fantasma para atormentarlos y como una señal de que más miembros de la familia podrían morir. A veces el muerto tenía que volver a morir; se podía atravesar el cadáver con una estaca, o se le cortaba la cabeza para que no encontrara el camino de vuelta al mundo de los vivos. Todas suplicaron para sus adentros que eso no sucediera.

La noche estaba cayendo y en el skali quedaron los hombres más importantes de la comunidad, Einar y los jueces, menos uno el que había interrogado a Wynn sin compasión, se excusó aduciendo que debía recuperarse del momento por su endeble salud prometiendo volver más tarde luego de beber su medicina.

-Esto ha sido una desgracia. Björk ha cometido un asesinato.

-Eso lo deja fuera de la sucesión, la mujer aún no había sido juzgada estábamos en pleno juicio.

-Yo le veo distinto a ustedes, él solo hizo justicia, como marido perjudicado tenía el derecho de aplicar el castigo que decidiera.

-No había sido declarada culpable, la asesinó disputando con ella reproches de uno hacia el otro.

-Había elementos suficientes para declararla culpable de traición y deslealtad.

Einar escuchaba en silencio. Sus miedos se habían materializado, esto no había sido más que una traición pero de uno o dos de sus hijos. Bjarne y Sven estaban en su mira. Eran los únicos beneficiados de

desplazar a Björk utilizando su lado más vulnerable. Nadie osaba compartir sus pensamientos aunque algunos suponían lo mismo. Solo él podía habilitarnos a expresarse aunque sin estar seguros de lo que pensaba Einar nadie se jugaría la cabeza a ofenderlo.

Einar sopesaba los pro y los contras, no podía hacer matar a sus hijos por defender a Björk, eso debilitaría su reinado, a su tiempo haría justicia sobre ellos. Ahora lo importante era defender a Björk y sobre todo de sí mismo. Cómo repercutiría en su espíritu y su mente la muerte de su esposa no lo sabía, pero debía apostar a que lo superaría. Ahora más que nunca tenía la seguridad de ceder el trono a su hijo aun si quedara loco como una cabra.

-Es claro que hubo una ofensa, el esclavo será muerto por ahorcamiento como si fuera un ladrón, no me importa si fue extorsionado, comprado su testimonio o fuera verdad su traición. De cualquier manera dañó nuestro honor ya fuera verdad o mentira su accionar. Björk hizo uso de su derecho, es cierto que hubiera preferido que la desterrara a ella y su hijo, pero el temperamento del hombre no es algo que el resto pueda dominar. Björk será mi sucesor como así lo dispusimos, tiene mérito suficiente, hasta este hecho demuestra que prevalece en él el honor y cumplimiento de nuestras leyes, hará justicia aun cuando el dolor lo traspase. No creo que debamos seguir debatiendo este asunto.

-Disculpa Einar, ¿Pero no crees que hay algo más en todo este asunto?

-No. Este asunto por más sorpresa que nos haya dado no es más que un caso cotidiano de cuestiones maritales. Este matrimonio conllevaba el interés de asegurarnos derechos sobre Eastanglia, así nos sirvió. Se le avisará a Hunn y posiblemente le enviemos el cuerpo de su hija para que lo entierre según sus creencias cristianas. Eso lo dejaré a la decisión de quien fuera su esposo.

-Es importante decidir dónde o cómo se le harán los ritos. Ella era de cuna cristiana, pero al casarse con Björk aceptó nuestros dioses, no queremos que caiga sobre nosotros más tragedias o muertes en tu familia o la nuestra.

-Lo hablaré con Björk a su tiempo y consultaremos al Godit. Se hará lo mejor que podamos.

-Sugiero que el esclavo sea ofrecido en sacrificio en la ceremonia del entierro de la joven como reparación para que le sirva a ella de esclavo en el más allá.

-Si por mí fuera merecería el castigo del "águila de sangre", le extraería las costillas y los pulmones para saldar cuentas a tanta humillación que trajo a mi familia. Pero solo alimentaría la sed de viejas tradiciones que hemos decidido dejar atrás. La gente volvería a pedir sacrificar niños o mujeres por cualquier motivo. Pero estoy de acuerdo con degollarlo en sacrificio, es el mejor castigo que podemos ofrecer.

-¿Qué hay del niño?

Einar suspiró, estaba seguro que era su sangre y no podía dejarlo a su suerte. Había escuchado la promesa que le hizo Björk al pedido de Wynn. El corazón se le estrujó en un punzante dolor.

-Nuestra comunidad no abandona a viejos o huérfanos, es nuestra obligación darles sustento. El niño será un huérfano más de los que sostenemos luego de las pérdidas de nuestros guerreros. Consultaré con mi esposa qué familia puede albergarlo. Pero queda fuera de discusión que pertenezca o no a nuestra familia. Björk tiene el derecho de reconocerlo en el futuro si así lo quiere.

- Has hablado con sabiduría y justicia Einar, estamos todos de acuerdo si así lo votamos.

Todos los hombres asintieron y disolvieron la asamblea con una sombra trágica sobre ellos.

Dos días después Margit se encontraba preparando un almuerzo frugal para Björk en la casa que había construido con sus propias manos, lo recordaba animoso y consultándola sobre los gustos femeninos en aquel entonces, su hijo no comía mucho por lo que no había preparado una gran comida. Él se había ido a la orilla del río a estar a solas le había dicho, lo veía más dueño de sí mismo y aunque un tanto inquieta no se le opuso. Entendía que debía poner su mente en claro y sobrellevar sus sentimientos para poner en orden su alma. Einar le había avisado que pasaría por la tarde a conversar con él.

Sentado sobre una piedra mirando el agua correr, escuchaba los lurs que sonaban llamando al ganado de vuelta a las granjas y recordó la zampoña, una especie de instrumento musical de viento hecha de una pequeña plancha de boj y los tubos creados taladrando agujeros en la madera a diferentes profundidades; que le había hecho a Wynn para que recordara a su tierra natal. Solía llevarla consigo cuando iba a buscar flores para teñir las telas. Más de una vez la encontró haciéndola sonar relajada en campo disfrutando del sol. Las horas se le pasaban recordando escenas o detalles vividos junto a ella. Como cuando le llevó tres gatitos para que espantaran los roedores de la huerta tras la casa, cómo los mimaba y acariciaba, hasta él aprendió a demostrar afecto hacia esos pequeños gatos, en especial una gatita que solía acercársele restregando su hocico y cuerpo en sus piernas. Se acostumbró a que se quedara junto a él mientras se sentaba a descansar luego de cortar leña, la acariciaba descubriendo una ternura en él que no sabía que podía tener.

Le dolía el cuerpo rememorando la pasión que había vivido con la joven, las peleas que no eran más que escaramuzas seductoras donde se buscaban anhelantes, poniendo a prueba la sagacidad en las frases y la complicidad en la mutua seducción.

No se bañaba ni higienizaba desde su muerte en señal de luto, ni tenía ánimo para ello, no le importaba siquiera alimentarse, en el fondo de su alma solo deseaba morir de una vez por todas. La oscuridad se

había adueñado de sus horas. Solo había recuerdos que volvían uno tras otro. Tampoco deseaba hablar o ver a nadie. Seguramente Leif vendría en cuanto el barco que saldría al mar rumbo a Dommoc le diera la noticia. No sentía ganas ni de hablar con su hermano. Pensaba en su hijo, al que tampoco deseaba ver, le dolía pensar en el futuro, cómo le diría que fue él mismo el que le robó la vida a su madre sin confiar en ella y defenderla de las mentiras y acusaciones. Por qué los Dioses se habían ensañado con sus vidas era una pregunta constante en su mente. El rencor hacia ellos fue grande y la semilla de la venganza ya estaba echada en la tierra fértil de su temperamento, solo debía saber sobre quién caería.

Einar llegó solo, saludo a Margit y le pidió que lo dejara solo con Björk que hacía un rato había llegado y comido algo, se encontraba sentado en el banco de piedra amurado a la pared con los codos sobre la mesa y sus manos entrelazadas sosteniendo su mentón. Con mirada ausente le saludo y Einar tomando asiento en el banquillo enfrentando a su hijo le tuvo compasión, debía hablarle y estaba obligado a ello para coordinar los pasos a seguir.

-Björk, estamos solos lo que aquí hablemos quedará entre tú y yo. ¿Qué pasa por tu mente?

-¿Qué crees? He matado a Wynn ciego y furioso sin pensar. Le he quitado la madre a mi hijo. Estoy seguro que todo ha sido una maraña de mentiras. Me encegueció la testarudez y soberbia de Wynn. Si

solo hubiéramos estado solos aquí en nuestra casa, si hubiera estado desde el principio de todo esto, nada de lo ocurrido hubiera pasado. ¿Quién la acuso? Dime todo lo que sabes.

-Solo te hablaré con franqueza si me prometes no salir como un loco en busca de venganza, solo traerá más desgracias. Tengo sospechas bien fundadas, pero no tengo pruebas y de tenerlas no creo que sería para mejorar las cosas sino aún peor. Sven presentó la denuncia al consejo y se determinaron los jueces. No creo que tu viaje con Bjarne haya sido casualidad. La intención era alejarte para poder hostigar a mansalva a Wynn. Intenté disuadirlo, demorar el juicio hasta que llegaras, pero todos precipitaban las cosas adrede. Solo hubo uno que asumió la culpa, Wynn se defendía aguerridamente, ella también estaba enardecida. Era comprensible. No hubo testigos válidos que apoyaran las acusaciones, pero como el esclavo asumió la culpa era difícil aunque no imposible demostrar que mentía por algún motivo. Solo necesitaba tiempo.

-Y yo lo malgasté en un instante de furia.

-La venganza es un plato que se come frío. Sabes que los Dioses son quienes deciden nuestro destino, las almas de los que mueren son acogidos en sus reinos. Es seguro que Freyra la recibirá. Los dioses son seres poderosos y sabios que gobiernan estos reinos y determinan el destino de cada uno de nosotros.

-No me vengas con eso ahora. No me importan los Dioses además Wynn seguía siendo en el fondo cristiana, solo su Dios la recibirá en todo caso. Ella creía que su Dios y su hijo Jesús eran misericordiosos y compasivos, pero evidentemente no tienen el poder suficiente contra los nuestros, crueles y sin piedad por nosotros.

-Estás herido, los Dioses comprenden tu enojo, no te abandones a la oscuridad. Wynn por lo que sé también creía en sus antiguos dioses que son familia de los nuestros, creo que merece tener un funeral acorde a nuestras creencias. O tal vez prefieras enviarla a su padre para que los cristianos dispongan su partida al más allá.

-De ninguna manera, ella fue mía y su muerte me pertenece. Ese cretino del padre nada tiene de cristiano y dudo que llore sinceramente a su hija. Lo más probable es que monte un circo después de esto, haciéndose la víctima a manos nuestras. Tratará de sacar ventaja a toda costa.

-Me falta poco por terminar el barco que construí para mi entierro, se lo cedo a Wynn.

-Lamento decirte que no podrá ser un entierro o una cremación con todos los honores. La asamblea determinó que su muerte fue un castigo que impusiste por tu derecho frente a la ofensa. De otra manera serías juzgado y tu hijo correría peor suerte. De esta manera por lo menos podrás protegerlo a la distancia y esperar a que tengas en claro qué fue lo que sucedió en realidad. El joven que declaró ser el

padre será muerto ahorcado y sin señalar donde estará su cuerpo en la tierra vagará su alma sin guía.

Björk lo miró con dolor, era injusto que por salvarlo a él ella debiera ser humillada aún muerta y su hijo desterrado de su familia.

-No daré a mi hijo. Es mío.

-No puedes Björk, lo mejor es que otra familia vele por su cuidado. Carl y Bliss han sido consultados al respecto y estuvieron muy bien predispuestos, la mujer es la que más conocía y quería a Wynn, está segura que todo ha sido una mentira. Velarás por el sustento de todos ellos, periódicamente se le brindará más beneficios y le darás una porción de tierra. Cuando el niño cumpla la edad suficiente podrás reconocerlo frente a la comunidad y devolverle todos sus derechos como hijo legítimo.

-Mientras tanto vivirá como un hijo de una madre mentirosa y extranjera. Y yo solo seré testigo de su vida.

-También podrías enviarlo a Danelow con Leif, él podría criarlo. Estoy seguro que no se opondrá.

-No. Se quedará aquí y velaré por él, en silencio como castigo por mis errores.

-Como lo desees. Wynn está en la cueva mortuoria cerca de donde vive el Godit. Las mujeres la prepararon en el altar, cuando dispongamos y es mejor antes que el cuerpo se descomponga, se harán los

ritos necesarios. Margit y las mujeres vendrán por las pertenencias de tu esposa para ponerlas junto a bellos cojines y detalles que suelen ellas organizar para que tenga la familiaridad y comodidad en su nueva vida, así como honrarla. Es importante que el paso al más allá sea cuidado, nadie cree que su alma irá al reino subterráneo gobernado por la diosa Hel, donde van aquellos que no han muerto en combate ni de forma honorable. Pero sabes que todos temen que Wynn pueda quedar aquí rondándonos buscando justicia.

-Que me teman a mí. Yo soy el que más desea venganza y justicia. Wynn solo era soberbia y testaruda frente a quien quisiera perjudicarla, si la hubieran dejado en paz, si no la hubieran utilizado para herirme, ella solo sería una mujer cálida y dulce. Si yo no hubiera sido tan estúpido ella seguiría con vida.

-Deja de torturarte. Ahora debes enfriarte y asumir lo que viene. Esto ocurrió por la sucesión al trono. Algunos parece que ansiaban el lugar más de lo que creí. Estoy seguro de que no esperaban la muerte de nadie, solo doblegar mi decisión. Pero Wynn y tú pagaron el precio. El juez más inquisidor aparentemente se suicidó en los acantilados. Fue el más intransigente en el juicio, alguien lo silenció, pero había quedado tan acongojado ese día que todos dan por sentado que la culpa lo llevó a ese final. Yo no lo creo. La traición es hermana de la codicia y siempre se encuentra a tus espaldas, la sombra más cercana a la tuya lleva su nombre.

-Aunque me lleve años descubrir a los que nos llevaron a este final, será implacable el día que mi hacha se levante sobre sus cabezas y las haga rodar. El invierno será cálido en comparación con lo que verán en mí de ahora en más. No me importa si son mis hermanos, lo siento padre, pero no perdonaré ni a mi sangre.

-Arma tu batalla lentamente, observa y espera a tu enemigo. Busca sus flaquezas, déjalo vivir en paz un tiempo, que el miedo se adormezca y crea que el olvido se te hizo carne. Eso hará que no vea venir el hacha sobre su cráneo ni la flecha en su corazón. Pero no te olvides de seguir viviendo, de tomar cada instante dulce que la vida te proporcione. No te pido que busques la felicidad, solo que te alimentes con la fuerza de la vida para lograr tu fin. La venganza no puede ser tu guía, te volverás ciego como ya tristemente has aprendido, busca justicia, eso te dará el equilibrio para no herir inútilmente a inocentes en el camino. La crueldad por sí sola como escudo solo te hará una bestia de puro instinto, el castigo debe ser medido según la ofensa, preciso y certero sin demora. Porque si no, la sed de sangre será el fin para ti y para muchos.

-¿Cuánto tiempo me llevará padre?

-El que tu alma necesite para estar en paz contigo mismo y así castigar a los verdaderos culpables y paguen por sus errores, pero no les sumes los tuyos. Los que a ti te correspondan debes pagarlos tú mismo como los Dioses te lo soliciten. Tu destino ya está escrito, solo

sigue el camino que te han puesto por delante. No intentes cambiarlo, déjalo fluir como el río hacia el mar.



El día lluvioso y gris acompañaba los sentimientos de muchos en aquella mañana. Björk se había higienizado después de días de tristeza y profundo dolor. Había preparado su ropa, la misma que usó cuando se casó con Wynn, estaba demacrado con los ojos hundidos en su rostro, solo tenía unos cinco años más que la joven, apenas veintitrés años, pero la angustia le había sumado a su cuerpo y alma de diez años más. Cuando conoció a Wynn ella solo tenía dieciséis y tres años junto a ella le parecían una eternidad que había perdido en un minuto. Había tenido esa paz que solo el amor brinda, habían conocido el amor por vez primera.

Convenció a su padre de hacer de la caverna de preparativos mortuorios la cripta donde quedaría el cuerpo de Wynn, con la excusa de los ritos cristianos, si no podía darle el funeral que merecía por lo menos le daría un único lugar solo para ella. Hizo hacer en el lugar de la pira donde preparaban los cuerpos un ataúd de piedra, tierra caliza, grava y arena de una altura de dos metros para que en su interior contuviera el cuerpo. Él mismo grabó las runas en los pilares. "No merezco

nombrar a quien le has dado tu perfume y te ha pagado con sangre y furia de amor ciego, que Vidar te guíe en tu viaje, él sabe de tu verdad”.

La caverna tenía un acceso muy bello, una entrada que descendía unos metros a través de unos peldaños hechos en piedra y madera, las paredes estaban tapizadas de hiedra y pequeñas flores. La luz del día penetraba cálidamente, iluminando el centro de la gruta.

Las mujeres ya habían llevado los enseres, pertenencias de la joven, vestidos, joyas, frutas y alimentos para su viaje fantasmal. Björk había llevado las espadas y la daga que se intercambiaron en las nupcias, quien sabía qué demonios podían presentársele y debía tener con qué defenderse, ya que en vida no pudo hacerlo.

La cueva quedaría cerrada, pero Björk secretamente había hecho una abertura al exterior en una parte oculta, deseaba ir a solas cuando quisiera. Los cristianos solían visitar a sus muertos en esos lugares y él deseó poder tener esa costumbre extraña a su gente. Él que siempre había enunciado que los vivos debían estar con los vivos y los muertos con los muertos, hoy deseaba vivir en ambos mundos.

Cuando llegó al bosque ya estaban varios presentes, sus padres, amigos y sus hermanos. Solo destinó miradas a Bjarne y Sven, quienes miraban al suelo en señal de falso respeto. Si su mirada hubiera sido un hacha ellos ya hubieran estado desmembrados. Pero contuvo su temperamento a fuerza de apretar los puños hasta clavarse las uñas

en la palma de las manos humedecidas por pequeñas gotas de sangre. Tiempo para la venganza tenía de sobra, ahora debía despedir a Wynn.

El esclavo estaba presente arrodillado y maniatado, su rostro y cuerpo no eran más que manojos de hueso y carne, estaba ida su mente a causa de un brebaje alucinógeno que le habían dado a beber. Fue degollado y enterrado a los pies del cuerpo de la joven, Björk no se inmutó, no sentía ni lástima ni piedad por él, tampoco sentía resentimiento u odio, no sentía nada. Se hicieron los pedidos a los Dioses como la costumbre disponía, aun sin honor debía celebrarse el ritual para protección de la familia y de la aldea. Se había envuelto la cabeza de Wynn con un sudario de fina tela bordada, los pies de ella no daban a la salida de la gruta, para que no encontrara la salida y le habían cosido los pulgares de los pies, Einar había ordenado que no le rompieran las piernas que solo usaran talismanes de protección.

Cuando pusieron la piedra sellando el cajón de piedras que contenía a Wynn, Björk volvió a sentir como aquel fatal día, que la realidad se le desvanecía, la gente solo eran sombras y murmullos, todo le giraba alrededor, se vio fuera de su cuerpo, pasaron minutos o segundos no podía precisarlo solo sintió un viento fresco en su rostro y un abrazo inmaterial en esa brisa que lo volvió en sí y como si un velo se hubiera levantado de su rostro, todo volvió a aparecer aún más real, los colores y los sonidos, como si hubiera despertado de un sueño.

Cuando todo concluyó no hubo festejos ni brindis como se habituaba, todos se disgregaron, Bjarne y Sven se acercaron a Björk a darles sus condolencias, él apenas escuchaba sus palabras solo los miraba fríamente sin decir una palabra, solo hizo un gesto con la cabeza como agradecimiento, los examinó cuidadosamente con el fin de comprender todos los detalles, analizando los aspectos más profundos, invisibles de sus intenciones pasadas y presentes.

El cinismo de Bjarne y la perversidad de Sven fue lo que más tuvo en cuenta y por sus adentros ya había decidido quienes serían las víctimas de su sed de venganza. Sería la sombra que los seguiría día y noche esperando la oportunidad de humillarlos y decapitarlos. Por ahora les quitaría lo que más preciaban, el poder.

Einar y Margit acompañaron a Björk en silencio hasta su cabaña. Lo abrazaron con todo el amor que sentían por su hijo y rogaron a los Dioses que lo protegieran hasta de él mismo.

Solo en la cabaña, se recostó y en sueños volvió a los tiempos de felicidad junto a Wynn.



Días después del entierro de Wynn, Björk visitó a Carl y Bliss para dejarles a su cuidado los animales y la cabaña, había decidido marchar a Eastanglia, disponer un tiempo allí para recobrar fuerzas y resolver asuntos allá. Einar se ocuparía de darles unas hectáreas y el sustento para toda la familia. La pareja lo recibió con verdadero afecto y le agradecieron su buena voluntad, le aseguraron que cuidarían de Vidar como a un hijo más y lo mantendrían al corriente. Pasó un tiempo con su hijo, el bebé ya tenía cuatro meses, se atisbaba el cabello rubio ceniza de su madre y unos ojos almendra como los de ella, era risueño y bello. Fue con él al río y pasó la tarde con el niño en brazos, disfrutó de la ternura de sus monerías y lo hizo dormir abrazándolo sobre su pecho. Guardaría ese día como un tesoro.

Más tarde cuando la noche fría caía Björk se encaminó a la casa de Sven, siempre desde niños Sven era el más calculador, sin habilidades físicas notorias, su personalidad se fue construyendo a base de su ingenio y la manipulación en sus palabras. No se equivocaba al apuntar al cerebro de la intriga y la mentira a su alrededor. Quería enfrentarlo y escuchar con sus propios oídos las mentiras que seguro le diría.

Al llegar a la puerta, tuvo que contener su ira y volcarse un balde de frialdad para no encender fuego a la cabaña, lo único que evidenciaba su odio si alguien hubiera estado junto a él, fue el puñetazo a la puerta para avisar de su llegada.

Sven al abrir la puerta quedó pálido al ver a su hermano. Temió lo peor, no dormía bien desde la muerte de Wynn temiendo la venganza de su hermano. Lo había hablado en varias ocasiones con Bjarne, pero este a diferencia de él, esperaba el encuentro ansiosamente, era la oportunidad para justificar en defensa propia un parricidio.

Björk no lo saludó solo lo invitó a salir a caminar para charlar más tranquilos. Sven con la excusa de buscar un abrigo se calzó un cuchillo a la cintura, por si debía salvar su pellejo, difícil pronóstico si debía hacerlo. Solo a traición tenía la posibilidad de sobrevivir aun así no escaparía al castigo de todas maneras, un asesinato por la espalda a su hermano no tenía justificación.

-Explícame Sven, ¿De dónde sacaste qué Wynn tenía un amorío con tu esclavo?- acentuando la propiedad de Sven sobre el esclavo.-¿Por qué te arrogaste la ofensa, sin discutirlo conmigo?

-Mira Björk, la familia es lo principal, tú no estabas, y al ver lo trágico que terminó todo pienso que intenté hacer lo mejor. Llevar adelante un juicio justo para Wynn y detener las habladurías.

Como siempre, hábil con los discursos para caer siempre parado como un gato, Sven logró darle una estocada. El único culpable de la muer-

te de Wynn era él. Se repuso interiormente como pudo, necesitaba respuestas.

-¿De dónde sacó Wynn que yo había asesinado a su hermano?

-No tengo idea de donde lo sacó el juez, lamentablemente no puede decírnoslo desde el mundo de los muertos.

Otra vez, se le escapaba la verdad entre las mentiras y omisiones de su hermano. Era inútil seguir con el interrogatorio. Solo tenía certezas sin pruebas. No tenía nada para desnudar la traición.

Sin decir una palabra más, lo miró unos minutos con tal intensidad que Sven estuvo a punto de mojar sus pantalones. Dándole la espalda Björk tomó el camino de vuelta dejándolo solo en medio del bosque, teniendo la precaución de sentir el mango de su daga, aunque no creía que Sven fuera tan estúpido de matarle por detrás.



Al día siguiente se hizo a la mar con unos pocos hombres que deseaban asentarse junto a sus familias en las tierras de Britania. Leif ya había sido avisado de su llegada. Había cargado todas las herramientas de la herrería en el barco, ya que Leif había construido una en Domnoc. El viaje fue tranquilo sin tormenta y con viento favorable. Björk sintió un poco de paz en su alma navegando en su amado mar, no pensaba en el mañana solo se dejó estar mirando la mar y el hori-

zonte, la unión de ambos parecían tener un nombre propio, un ser presente en el tiempo eterno. Un lugar definido donde viajar, allí donde parece acabar el mundo.

Pensaba preguntándose qué Dios estaría con él en este viaje, Njord parecía llevarlo en sus aguas, el tiempo era propicio a la calma, pero Aeger siempre estaría esperándolo tal vez en una noche sin luna ni estrellas para guiarlo, azuzándolo con olas gigantes y golpeando su barco como los pensamientos que cada tanto lo desmoronaban en su espíritu.

Agradeció en su fuero interno el momento de todas formas, así como Wynn le había enseñado a agradecer cada bello detalle que vivían, haciéndole ver que la vida no era solo sufrimiento y trabajo, luchas y muerte; también había belleza, goce, descanso y tiempo para compartir con los seres amados.

Las costas de Dommoc aparecieron, al llegar y amarrar el drakar, Leif lo esperaba en tierra. No se dijeron nada solo se abrazaron y Björk descansó en el hombro de su hermano y ocultando su rostro lloró amargamente. Necesitaba a su hermano más de lo que pensaba. Solo al estar frente a él pudo aflojar sus músculos y sus sentimientos amarrados a la frialdad de su carácter solo para evitar no terminar con su vida.

Se llegaron a la casa de Leif, los esperaba la familia con manjares, los dejaron comer solos y tranquilos para que pudieran conversar y po-

nerse al tanto de todo lo sucedido. Björk le contó a Leif cada detalle, estuvieron muchas horas, debatiendo sobre las intrigas que habían hecho sin duda sus hermanos, y cómo actuarían a futuro. Leif lo puso al tanto de las intrigas entre los reinos de Britania, los riesgos a que estaban expuestos y cómo Hunn habíase mantenido al margen de todo, vivía encerrado en un mundo de fantasías perseguido por sus fantasmas y cada día más cerca de una locura sin sentido. Le había informado de la muerte de su hija poco después de haber llegado la noticia de la muerte de Osric el hermano de Wynn, eso lo desbastó y lo sumergió en su mente escabrosa. Apenas dio cuenta de la muerte de Wynn solo hizo que lamentara aún más la muerte de su hijo. Osric murió en Bizancio luchando contra los musulmanes, no tenían detalles, pero su cuerpo había llegado en muy mal estado por el largo viaje a pesar de todo el tratamiento de hierbas y demás ungüentos para conservarlo, ni bien desembarcó lo enterraron con honores, Leif participó como parte de la familia política. Le sugirió que fuera a ver a Hunn más pronto que tarde, no tanto por él sino por el bien de la comunidad, mostrar respeto y asegurarse el lugar que le correspondía por derecho como esposo de Wynn. Björk aceptó y ya lo tenía pensado, vería como adaptarse a la vida allí, necesitaba alejarse un tiempo de Scania.



Hunn daba vueltas en su habitación, no encontraba el libro, sabía que lo había dejado en la mesa, pero no estaba, seguramente se lo habían robado. Era valioso, lo habían escrito e ilustrado los monjes de la abadía de Wessex. No recordaba que decía, pero estaba seguro de que era importante ¿Era la biblia? No, era de otro tema ¿Eran canciones de juglares? No estaba seguro. Pero era importante que lo encontrara. Seguro se lo llevaron los vikingos o su hermano, ese vil que siempre le quitó lo que era suyo. Hasta el libro se robó. Debía encontrarlo, lo haría buscar en cada casa de esos malditos daneses bárbaros. Llamaron a la puerta uno de sus criados, le anunció que estaba Björk. Su mente trató de ubicar ese nombre, le sonaba familiar. ¿Qué querría ahora este invasor?

-No estoy para nadie, que lo hable con el esposo de mi hija.

El criado sabía que la mente de su amo estaba perdida en raros pensamientos que iban y venían, se le mezclaban personas, lugares y se perdía en el tiempo.

-Es él, el esposo de su hija.

-Ah, está bien, tengo que hablar con él, me han robado un libro, él debe buscarlo entre su gente.

El criado fue en busca de Björk sin antes avisarle que Hunn no tenía un buen día, estaba ansioso y un tanto perdido de la cabeza. Björk suspiró para sus adentros, lo que le faltaba un viejo loco e hijo de su madre.

*-Hunn, mis respetos por la muerte de tus hijos.-*Lo dijo sin emoción nunca le había agradado el hombre y la culpa por la muerte de Wynn no merecía dársela a este hombre. Su culpa era suya y no le daría motivo para que sacara partido de ella. No era un padre que mereciera ni un mínimo consuelo por la pérdida de su hija, a quien solo veía como una mercancía a vender al mejor postor. Y Björk se la había arrebatado sin ser el mejor comprador para el viejo Hunn.

-Ah, sí claro. Terrible lo sucedido. No tengo heredero. Debería volver a casarme y tener descendencia, pero tardan mucho en crecer los niños. No sé cómo resolverlo. Pero quería hablar contigo, se me ha perdido un libro. Es importante que lo encuentres.

-¿De qué trata el libro Hunn?- Björk se dio cuenta que el hombre ya no era dueño de sí mismo. Evidentemente, algún demonio de estos cristianos se le había metido para desorientarlo y volverlo loco. Se preguntaba para qué cuernos había ido, le importaba un bledo este manojito de huesos y carne chiflado como una cabra. El hombre no dejaba de ir de un lado a otro del cuarto, revolvía objetos, abría y cerraba cajones de un mueble atiborrado de restos de velas y comida.

No tenía nada que hacer allí. Bastante tenía con su propia locura, encima soportar a este miserable.

-En realidad no me acuerdo, pero es importante. Lo debe tener alguno de los tuyos seguramente y debieron robarlo a pedido de mi hermano, ese maldito.

-Está bien, lo buscaré, cuando lo encuentre te lo traeré personalmente, ahora debo irme Hunn tengo mucho que hacer.

-Claro, claro, ve y no te olvides del libro.

Björk se fue pensando en el fastidio que le había causado la idea de Leif de venir a ver a Hunn. No pensaba volver nunca en la medida de lo posible a verse con el viejo loco de la torre. Lo peor fue pensar qué tan distinto a Hunn era él, el miserable la había vendido, pero el odio a sí mismo se le hizo presente y huyó del castillo, pero más escapó de sí mismo.



Los días siguientes Leif lo puso al tanto de la vida en Domnoc, las cosechas estaban siendo fructíferas, habían conseguido mejores herramientas de agricultura y eso permitía mejorar los tiempos y la cantidad de alimento para consumo y el excedente venderlo a buen precio. Habían logrado convivir con los lugareños a pesar del pasado y la sangre derramada. Algunos se habían convertido al cristianismo, era mejor lidiar con un solo Dios que con tantos dioses vikingos, capri-

chosos y vengativos. Leif no se había opuesto y hasta él mismo se sentía seducido por la cristiandad, lo único que lo detenía a aceptarla eran los de la curia, extremadamente codiciosos de poder y siempre restringiendo todo lo natural en los hombres llamando a todo pecado. Le resultaban asfixiantes. A Björk le causó gracia y le hizo mucha burla lo que hizo que tuvieran motivos para reír.

-Lo que en verdad te incomoda hermano es que no te dejen coger con cuanta mujer quieras, jajajá.

-Es verdad, de qué me sirven los ojos y la entrepierna si no es para gozar de una bella mujer. Que ganas de perderse lo bueno de la vida estos obispos castrados.

Los días se convirtieron en meses, Björk trabajaba desde el amanecer hasta caída la noche, Leif había armado una herrería como la que tenían en Scania, ahora con más herramientas que Björk había traído de la herrería que había dejado cerrada. Ya no solo hacían espadas o hachas, hacían enseres y hasta algunas joyas simples y baratas para las mujeres que solían venir a comprar continuamente, más que nada para coquetear a Björk, que no les hacía caso, pero gustaba de venderles a pesar de las intenciones femeninas tan evidentes. El que aprovechaba era su hermano que más de una mujer se consolaba con el segundo premio.

La distancia con Scania le permitía olvidar la tragedia y encontrarse en Domnoc le hacía sentir que cerca de Wynn en los tiempos más

amados. El alma rota iba cicatrizando lentamente aunque la herida había sido mortal, todo era distante a sus sentimientos, que eran pocos. Apenas sentía ternura, solo un perro pudo conmoverlo, que lo seguía insistentemente y se le echaba a las puertas de la herrería, finalmente tanta espera logró que Björk lo sintiera un amigo llevándolo a su cabaña donde el perro dormía a los pies de su cama. Así se convirtió en el fiel amigo con el que cada mañana partía a la herrería y volvía por las noches a compartir con él su comida.

El silencio, la tranquilidad de la aldea, lo lejano que habían quedado las traiciones y las luchas de poder en Scania le dieron el respiro que necesitaba, pasó tres años en ese exilio impuesto.

Toleraba a los bretrones y sus luchas, Wessex estaba ganando poder en hombres y armas y las luchas políticas entre los nativos se exacerbaban cada tanto, él trataba de mantenerse al margen, los veían como brutos vikingos campesinos que ocupaban el territorio por la flaqueza de Hunn, pero el matrimonio de Björk y Wynn les daba una legalidad a sus derechos. Los nativos de Dommoc eran pocos a causa de la purga sufrida años atrás, aún quedaban heridas de aquel tiempo, pero la convivencia era pacífica en su superficie. Björk manejaba la política gracias a la visión más empática de Leif, ambos hacían un buen equipo dividiendo las tareas administrativas e impartiendo justicia entre su gente, logrando cierta armonía entre su cultura y la bretona.

El rencor y la sed de venganza solo volvían cuando pensaba en Scania. Aún no era tiempo, pero pronto llegaría el momento en que debiera volver. No quería pensar en Vidar, sin ser un hombre temeroso a la muerte ni a la batalla, lo único que le daba temor era enfrentarse a su hijo. Mientras más pasaba el tiempo el niño crecía y no sabía cómo imaginar qué temperamento tendría o en qué momento de su vida le recriminaría su crimen.



Leif fue a buscar a Björk esa mañana, hombres de Scania habían desembarcado y traído trágicas noticias. Mientras se acercaba a la cabaña de su hermano pensaba lo difícil que habían sido estos años para él, meses en silencio y trabajando la tierra, cuidando del ganado, su aseo personal era deplorable y su temperamento se había vuelto taciturno. Se ocupaba únicamente del comercio y de cuestiones cotidianas de la aldea, pero no se inmiscuía en la vida diaria con nadie, apenas lo visitaba en su hogar y pocas veces iba a la taberna. Seguramente se incomodaba al ver la vida familiar a su alrededor, aún se culpaba por perder su oportunidad de ser feliz. La traición de sus hermanos también le había dolido a Leif, pero a diferencia de Björk le bastaba con la distancia y la lejanía de las turbulencias políticas de su tierra. En cambio, su hermano, no perdonaba y el deseo de venganza sabía que estaba imperturbable en la mente de Björk.

Lo vio a la distancia cortando leña aunque aún no llegaba el invierno. El perro a su lado lo observaba tranquilamente. Haciéndole señas Björk seguido por el cuadrúpedo se encaminó a él acortando la distancia que los separaba.

-¿Qué te ha traído esta mañana Leif?

-Noticias. Tómalo con calma. Padre ha muerto.

Björk no supo qué decir, no sabía qué sentía o si sentía algo no pudo saber qué era. Lo abrazó inesperadamente, Leif no lo esperaba, pero de alguna manera le dio tranquilidad saber que aún era humano su hermano.

-Debes prepararte, sabes que ha llegado el momento. Sé prudente, piensa antes de actuar.

-Sí. La venganza es un plato que se come frío.

-No te obsesiones tanto con la venganza. Piensa en tu hijo, hace tres años que no lo ves.

-Es lo más difícil de enfrentar.

-Aún es un niño, te necesita, ningún reclamo te hará.

-Lo hará en algún momento.

-Pero hoy no, ni mañana. No te adelantes tanto.

Björk organizó su vuelta, dio directivas para la administración de sus posesiones, todo quedaría a cargo de Leif, hasta tanto él volviera y de no hacerlo, Vidar heredaría las tierras de su madre a su debido tiempo.

Los vikingos eran puntillosos con sus pertenencias, todo quedó por escrito para validar los derechos y concesiones. Partió rumbo a Scania a disputar su derecho por sobre su hermano, quien ya estaba en discusiones con la asamblea de hombres libres para hacerse del poder.

Los hombres más encumbrados no estaban convencidos sobre Bjarne, que tenía el apoyo de quienes querían más saqueos y unirse a las invasiones al emirato omeya de Córdoba que se venían sucediendo con grandes pérdidas para todos los vikingos. Deseaban la paz que aunque débil lograban sostener con Britania. No todos los clanes tenían las mismas aspiraciones, pero Scania en particular deseaba paz. Bjarne buscaba más poder y aliarse a los clanes más belicosos de la península. Por eso habían ido en busca de Björk. Ellos no sabían que no deseaba el poder ni nunca lo había deseado, pero quitarle a su hermano lo máspreciado, aquello por lo que no le importó destruir la felicidad de Björk era su objetivo. El primer paso para ir cerrando el círculo de venganza que tenía preparado.

Se embarcó dos días después, llegaría para la ceremonia fúnebre de su padre que sería con todos los honores que merecía. Tendría tiempo para reafirmar alianzas y tomar el poder. Durante el viaje tuvo tiempo de recordar a su padre, sus enseñanzas y los buenos momentos junto a él.

En el mar la melancolía le sobrevino como un viento fuerte y desgarrador. Lloró en silencio mirando el horizonte a resguardo de que algún hombre del contingente pudiera verlo. Lloró por todas las ausencias en su alma.

El viaje se le hizo eterno, hacía mucho tiempo que no navegaba tantas horas sin pisar tierra, amaba el mar, la ansiedad de volver entre-

mezclada con sus recuerdos lo tenían tenso y el rictus de sus facciones lo denotaban. La tripulación compartía el silencio y el aire expectante.

Cuando avistaron tierra, los preparativos los movilizó logrando despejar la pesadez general. Björk pisó Scania como si a la batalla fuera, no perdió un minuto y solo con dos hombres de apoyo tomaron los caballos que los esperaban y salió rumbo a la aldea a la casa de sus padres.

Margit lo esperaba junto al fuego desde hacía horas, desolada y con la mirada perdida. Como en sueños había estado junto a las mujeres preparando todo lo necesario para despedir a su esposo. Estaba cansada de tantas noches mal dormida cuidando a Einar, el fin lo esperaban ambos eran conscientes que el ocaso de sus vidas había llegado. Esperaba seguirlo y aunque tenía la posibilidad de morir con él como ofrenda Einar se lo había prohibido. Las ideas cristianas que llegaban desde las costas mediterráneas a través de Bizancio a lo largo de años, habían seducido a muchos en silencio y sin demostraciones. Einar y Margit eran dos de ellos. Sin renunciar a sus Dioses, íntimamente cuestionaban la crueldad de ver morir inocentes gratuitamente, la vida la consideraban hermosa y valiosa como para desperdiciarla. Soñaban con tiempo de paz y abundancia, las guerras y conquistas no habían dejado más que pesadillas que los atormentaban algunas noches, viudas y huérfanos de un lado y del otro. La vejez a Einar le

trajo de la mano de su esposa fiel, el desapego al poder y la riqueza, por lo que en su juventud tanto había luchado. Nada de eso le había devuelto los años perdidos en tierras lejanas ni las mujeres apasionadas le dieron más años a su vida. El tiempo implacable le dio respuestas a preguntas que solo entrado en la madurez de sus canas comenzó a preguntarse. Todo había quedado dispuesto para un nuevo comienzo de su gente con Björk. La sangre joven traería un futuro diferente. Estaba seguro de dejar en buenas manos su reinado.

Björk entró y Margit lo recibió con una sonrisa sin estridencias, hacía mucho que no veía a sus hijos y lamentaba que no hubiera llegado Leif también. Pero así lo habían decidido ellos. Eran pragmáticos y sus responsabilidades la anteponian a las formalidades, muchas veces dejando de lado sus sentimientos.

Se pusieron al día con los eventos de los últimos años, Margit desnudando los hilos de intrigas y Björk con las de Britania, entremezclando recuerdos de Einar y los últimos meses de su vida. El día siguiente sería agotador para ambos.

Einar sería enterrado en su barco funerario, se le había retirado el mástil, los mascarones y otras partes prominentes para evitar que sobresalieran. Se excavó un hoyo lo suficientemente grande para poder enterrar el barco, en la cubierta se colocó el cuerpo rodeado del ajuar funerario. Las piedras con que se lo cubriría ya estaban dispuestas a su alrededor y tierra suficiente para formar un montículo de

aproximadamente cuarenta metros de diámetro y cinco de altura. Mantendría su estatus en la otra vida evitando que se convirtiera en un alma errante de esta forma. Las armas y equipo de monta así como uno de sus caballos lo acompañarían en el viaje a la otra vida. En los días previos se sacrificaron animales con los que se ofrecería un banquete, al séptimo día después de la muerte de Einar tendría lugar el sjaund que implicaría libaciones de una cerveza funeraria y únicamente después de este rito los herederos de Einar reclamarían su parte de la herencia. Björk reclamaría su derecho a ser líder y el de su hermano Leif en cuanto a las tierras. Todo estaba pensado y dispuesto a un enfrentamiento. Bjarne y Sven saludaron a Björk con frialdad y este con indiferencia hizo lo mismo. Todos sabían que lo más importante sobrevendría luego.

La piedra funeraria que habían preparado contenía runas y el emblema de Einar que marcaba su lugar en la comunidad y el de su familia e indicaba para la posteridad el estatus de sus descendientes. Entre los presentes Björk vio a Carl y su familia, en brazos de su esposa estaba Vidar, el pecho se le estrujó, pero mantuvo firme la mirada en la antorcha que Bjarne sostenía para encender la embarcación embaurnaba de aceite.

Margit contenía las lágrimas tras un semblante soberbio por su condición de viuda de quien fuera un gran líder. Así se mantuvo hasta el final de la ceremonia.

El fuego inmenso ardía acompañado de cantos antiguos, un tiempo había llegado a su fin, el futuro era presente y cada uno de ellos pensaba qué vida les esperaba. Un nuevo líder dispondría de sus futuras tristezas o alegrías. No hay ser humano que no desee algo, unos piden paz, otros volcar su furia, otros amar, otros solo vivir.



La asamblea se reuniría en el skali antes del banquete funerario. Los hombres se dirigieron lentamente hacia él. Casi todos tenían su decisión tomada y solo unos pocos se decidirían allí según los acontecimientos que se sucedieran.

Bjarne no se sentía seguro, no había logrado convencer a todos con los que había hablado, Sven siempre con su temperamento intrigante prefirió mantenerse a distancia del asunto a pesar de apoyar a Bjarne. Siempre atento a los rumores sabía que su hermano no tenía todas las de ganar. Por lo que previó mantenerse menos exultante y conversador que nunca, de ser Björk el nuevo líder no quería ser blanco de venganzas, aún recordaba el día que Björk se le presentó pidiendo explicaciones y el temor de perder su vida en ese momento.

La asamblea estaba a pleno con todos los hombres libres, muchos más de los doce hombres que habitualmente tomaban las decisiones con el rey, se encontraban también los guerreros más importantes,

algunos de ellos estaban a favor de Bjarne. Todos se hallaban tensos pero resueltos. La paz o la guerra continua era lo que se debatiría esas horas. Alfredo de Wessex estaba consolidando su poder y tenía intenciones de recuperar los territorios de los daneses. Donmoc que era parte pequeña de uno de los cinco burgos de Danelaw, pero era Björk el dueño absoluto de ella y el bastión de su comunidad en Eastanglia. La facción de Bjarne no le interesaba, ellos querían abordar y conquistar la península ibérica, pero los daneses en general querían defender y ocupar más territorios en Britania. Así fueron expresando sus deseos, a pesar de los argumentos encendidos de los que querían avanzar con nuevas conquistas no pudieron convencer al resto.

Unánimemente, a pesar de este puñado de hombres, Björk asumió el liderazgo. Su hermano no adujo la cuestión moral sobre el pasado del trágico matrimonio de Björk, no porque no quisiera, sino porque había puntos oscuros que a pesar del tiempo quedaron en el aire y en el silencio de todos en la comunidad, la red de intrigas que Bjarne y Sven habían creado eran sombras que aún no se habían disipado.

Poco tenían que ver los dioses en esta ocasión, eran los hombres los que decidieron a su líder. Les dieron libertad a aquellos guerreros que quisieran unirse a Bjarne y otros clanes para las incursiones a la península Ibérica, pero no tendrían el sostenimiento máximo para ello. El orgullo de Bjarne estaba herido y juró vengarse por medio de pro-

mesas de victorias en el futuro y amenazando con que le rogarían ser el líder luego de salir victorioso.

Nadie se inmutó por ello, solo lo dejaron ser.

Björk asumió su puesto en una ceremonia similar a la que había tenido su padre según el Código Drengr transmitido oralmente a lo largo de las generaciones, conformaba parte de la cultura y los valores del pueblo vikingo. Era la brújula en la toma de decisiones y tan importante para su sociedad que incluso los dioses estaban sujetos a él, como los seres humanos normales profundamente ligados a la vida después de la muerte.

Los hombres valientes que ejercían una buena influencia se llamaban drengr. Él poseía valentía, nobleza, magnanimidad, sentido del juego limpio, respeto por los demás, fuerza para hacer lo correcto y sentido del honor personal, lo había demostrado en la administración de Danelaw. Su valentía física era algo ya conocida así como el autocontrol y frialdad en la batalla. Según el Código, los vikingos debían prestar mucha atención a la lealtad a los amigos, la familia y la comunidad. Y eso a pesar del dolor que llevaba consigo Björk también lo había demostrado cuando castigó a su supuesta esposa infiel, defendiendo el orgullo de su familia. Björk no se destacaba por su hospitalidad o la generosidad, pero sí por el poder de la palabra sin astucias, era claro y directo y su reputación lo presidía por sus siervos y hombres de

armas que lo acompañaron, la ecuanimidad ante el peligro, la autoestima y el respeto a la comunidad.

Se bendijo y consagró el lugar sagrado dispuesto para el ritual, la fogata ardía intensamente y su luz envolvía con sacralidad a todos.

Björk fue conducido por un representante de las leyes a una piedra de gran tamaño, horadada como asiento en su centro, emulando un trono. El pueblo se expresó, las mujeres chocando los brazos y los hombres levantados la mano como aprobación por linaje y mérito. Bjorn tenía muy en claro que su vida ya no le pertenecía, pero no le importaba, las esperanzas y los sueños habían muerto hacía mucho. Si en su tiempo como líder no demostraba integridad y promovía sus intereses personales o transgredía los límites de su cargo, la muerte sería su final, asesinado o sacrificado por su fracaso. La sociedad era el fin y el jarl-rey era su medio, por lo que Björk ya no era dueño de su vida, era rehén de todo su pueblo. Él debía garantizar la paz y el orden en su gente, así lo dijo breve y en voz alta: -Yo soy su Jarl, velaré por la paz y el orden entre nosotros y el resto de los clanes con la bendición de Odín y todos los dioses.

Le entregaron el yelmo con cuernos que fuera de su padre, no lo habían dejado en su entierro como sí se había dejado su espada gastada y sin filo de tantas batallas. El casco era el símbolo de su status y riqueza y sobre su cabeza solo sintió el peso de cadenas y el vuelo de su libertad perdida.

Entre la multitud Bliss sostenía en brazos a Vadir, para que pudiera ver la ceremonia, y a su padre. El niño extasiado con la escena veía entre las llamas del fuego la figura imponente de su padre. La admiración del pequeño se reflejaba en su mirada atónita. Aún no tenía preguntas para hacer, ni rencores que minaran su espíritu.



Bjorn volvió a la cabaña en la que había vivido con Wynn, los recuerdos se agolparon en su mente, nada peor que la presencia tangible de los momentos grabados en cada rincón de la ausencia de un amor. Pasó unos días allí, y sintió el deseo de quedarse para allí siempre como si pudiera volver el tiempo atrás. Pero la realidad era algo que no podía darse el lujo de esquivar.

Debía tomar las riendas de su vida una vez más, y aunque hubiera preferido volver a Dommoc su lugar era allí, privado del mar y la libertad debía asumir sus responsabilidades.

Su madre había heredado el hogar que había compartido con Einar, así era por derecho, pero su salud con los años y la tristeza de su viudez se había menoscabado. Por lo que se mudó con ella evitando tener que organizar servidumbre y las tareas típicas. Todo ya estaba

organizado desde siempre y así seguiría hasta tanto Björk se volviera a casar.

Hacía años que el acuerdo de casamiento con la hija de Torsten había quedado estancado, Einar no había insistido ni rechazado la propuesta así como el astuto de Torsten quien había dejado la propuesta en ese estadio mientras trataba de hacer un mejor matrimonio, pero eran tan altas sus expectativas y exigencias que ningún acuerdo llegó a concretarse con otros posibles clanes. Mientras su hija Hanne sumaba años y dejaba de ser tan preciada por su belleza o cualidad, siendo en realidad que eso era lo de menos, lo único que valía era el poder de su padre, que había menguado por incursionar sin éxito en abordajes contra los moros, perdiendo hombres y dinero inútilmente. Lo único que podría interesarle a un candidato era el acceso comercial a Hedeby ciudad que le facilitaba al clan de Björk rutas comerciales viables, mientras que otros clanes buscaban riquezas más fáciles de conseguir en tierras lejanas.

Björk era más prudente, la estabilidad del comercio le significaba mayores posibilidades para su gente, por lo que reanudó las tratativas para encauzar un acuerdo favorable a ambos clanes.

Torsten era tan viejo como lo fuera Einar, el tiempo se le agotaba y debía resolver el tema de una alianza beneficiosa, ya su gente estaba molesta con el asunto por lo que fue más que apoyado si no obligado por ellos para definir la cuestión.

La boda se realizaría en sus tierras y Hanne marcharía luego con su esposo a ocuparse de su nuevo rol. Días antes de la fecha de la ceremonia, Björk conoció a Hanne. Era muy bella, en la plenitud de una mujer de casi treinta años parecía de menor edad. Como hombre no pudo negar lo atractiva que era, pero no pudo evitar compararla con Wynn, quien no le ganaba en nada en belleza a Hanne, pero definitivamente Hanne no era Wynn ni nunca lo sería en su corazón.

Tan diferentes una de otra, no hizo más que enfriar aún más sus sentimientos. Se encontraron junto al fuego él y ella. Björk notó que no estaba ansiosa ni asustada, estaba calma y confiada, como si nada pudiera sorprenderla.

-Dime Hanne, ¿Estás a gusto con esta alianza?

-Es muy oportuno Björk que lo definas tan bien. Sí, estoy a gusto con esta alianza- lo dijo acentuando la palabra alianza. Advirtiendo el hecho Björk fue tan brutalmente sincero como siempre había sido.

-Bien sabrás que no estoy dispuesto a romanticismos ni nada parecido. Solo te pido que vivamos en paz, vive tu vida con libertad y déjame vivir la mía. Se discreta y prudente, eso te lo exijo, y dame descendencia como estás obligada por matrimonio.

-No te preocupes, así lo haré. -Un tanto extrañado, Björk quiso saber por qué esta mujer no pedía amor.

-¿No te importa que no te ame jamás?

-La verdad es que no. Solo te pido respeto y sustento. ¿Estás feliz con ello?

-Es poco usual que una mujer no pida amor.

-Es que.. Te seré sincera. Ya he amado y profundamente. No me interesa volver a amar a un hombre. Murió hace dos inviernos y no puedo ni quiero olvidarlo. Una mujer sabe en el primer instante en que conoce a un hombre si puede o no amarlo. Y tú eres un hombre valioso, pero somos demasiado parecidos seguramente, solo amamos de verdad una vez en la vida. Y se nota que tu corazón jamás tendrá una dueña. Sé de tu matrimonio anterior, se han tejido muchos rumores al respecto, pero hoy al conocerte, supe cuál de ellos era verdad.

-¿Cuál crees de los rumores que es verdadero?

-El que dice que le diste muerte a pesar de tu amor y creyendo en mentiras sobre ella que tejieron conspiradores. Tu mirada lo dice todo Björk. No tienes corazón, el hielo y la culpa lo cubren.

-Solo te diré que confío en que seamos buenos amigos- con un suspiro termino la frase.

-Así será Björk. Por el bien de nuestras gentes.

Diez días después toda una caravana volvía a Scania con los esposados.



Capítulo 6

“Sobre su inteligencia, ningún hombre debe presumir, procura ser siempre parco en palabras.”

Anónimo



La mañana fría hacía que Vidar tuviera las manos entumecidas y se le dificultara tensar el arco. Ya era un hábil agricultor y cazador, la guerra todavía no había cruzado su vida, pero pronto tarde o temprano debería participar en alguna excursión, sus casi diecisiete años lo hacía todo un hombre para asumir mayores responsabilidades. Aún debía prepararse en el dominio de las armas de guerra, la lanza no le iba bien, el hacha mejor, gracias a tanta leña hecha durante el invierno en que con Carl y su hermano de crianza, para hacer más amena la tarea, competían para ver quién lograba más leños. El arco era el que más le entusiasmaba. Tener el control de la situación lo ponía más cómodo, tener en la mira al enemigo, decidir el instante en que la flecha surcaría el viento, observar y calcular la distancia que lo protegía de alguna manera, era como cuando cazaba algún animal. El

cuerpo a cuerpo lo llenaba de ansiedad, era como si bailara una danza macabra con la muerte haciéndolo vulnerable. La espada con la que practicaba no lograba hacerse sentir real en sus manos y no lograba creer que se asemejara a la realidad de la batalla.

De niño soñaba con llegar a este presente para alejarse de las tareas de agricultura y pesca. Como todos los niños sus infancias eran al calor y abrigo de su familia aprendiendo a cuidarse de sí mismos y a su familia, tareas de arado y cría de ganado, plantar y cosechar, pescar y los primeros pasos en la navegación que a todos les entusiasma.

Pero para Vidar la mayor preocupación en esos días era el reconocimiento posible de su padre como hijo primogénito y digno de la familia. Sus primeros años fueron al calor del regazo de Bliss, a quien sentía como su madre, nunca había hecho diferencia entre sus dos hijos y él, siempre amorosa y maternal le había dado el lugar al recuerdo de su madre. A través de sus relatos fue construyendo la imagen de Wynn, nunca había dejado de mencionarla y tampoco escapaba a las preguntas lógicas que de él surgían tratando de saciar su desconocimiento. A medida que crecía las preguntas eran cada vez más profundas y elaboradas, los otros niños muchas veces le traían rumores que escuchaban a sus mayores, Bliss y Carl trataban de despejar las sombras que le provocaban. La historia de sus padres era un rompecabezas que iba construyendo con cada pieza que le acercaban. Su

padre era un misterio, no solo para él sino para toda la comunidad, un muro de piedra que Björk a lo largo de los años había acrecentado. Su abuela Margit era la única de su familia de sangre con quien había tenido contacto, fallecida hacía unos años en una oportunidad le había relatado el trágico episodio sobre la muerte de su madre. Un niño mientras jugaban, celoso por haber perdido en el juego en el que estaban, le había gritado que su madre había sido una puta y que por ello su padre un hombre digno la había matado como castigo. Otro en similar ocasión le había dicho que el Jar no era su padre que en realidad era hijo de un sucio esclavo irlandés. Llorando sobre las rodillas de su abuela le contó lo sucedido y ella enjugando sus lágrimas le había dicho, tratando de calmar su dolor, que su padre no había tenido opción para no hacer caer a la familia en deshonra y que lo obligaron a cumplir con las leyes del clan, pero que su madre nunca lo había engañado con su nacimiento y paternidad, su padre no lo dudaba, no había podido encontrar las pruebas para salvar a su madre. Puso un manto de piedad sobre sus padres, no había necesidad de lastimar al niño con detalles que aún no podía comprender.

Pero a la distancia Vidar dio cuenta de la buena voluntad de su abuela y los hechos no le cerraban en su mente. Había más que desconocía. Pero solo la palabra de su padre podía confirmar o no lo que sabía hasta ese momento. ¿Lo reconocería públicamente como su hijo?

Acercarse a su padre era difícil. Solía marchar por meses y cuando estaba en Scania se ocupaba de la administración política y económica del clan. Solo lo había visitado unas pocas veces a lo largo de todos esos años. Y parecía más un interrogatorio que una reunión paternal. Qué había aprendido, cómo había avanzado con las lecciones de runas, si ya sabía pescar y cuantos peces lograba conseguir, si manejaba bien el hacha y así todas las veces. La mayor parte del tiempo en esas reuniones hablaba a solas con Carl y Bliss para acordar provisiones y educación para los niños. Björk no solo se ocupaba del bienestar de Vidar sino también de sus hermanos de crianza. Tanto él como su hermano y hermana aprendieron el uso de las runas, las narraciones de las sagas y las leyes nórdicas, eso implicaba respeto y admiración a futuro, solo unos pocos tenían acceso a esa instrucción. Así como los varones, la niña excepcionalmente también estaba aprendiendo el uso de armas para la guerra. Carl y Bliss estaban agradecidos por el apoyo de Björk, los había ayudado a comercializar sus productos y los proveyó de buenas tierras, lo que los favoreció en el status de la comunidad. Björk dentro suyo les agradecía de esa forma que amaran y cuidaran a su hijo, eran buenas personas y sus padres Einar y Margit habían sabido elegirlos para Vidar.

El sol estaba a pleno y a Vidar le pesaba el arco hecho de olmo, aun inclinándolo hacia el pecho para compensar el peso, en lugar de hacia la esquina de la boca o debajo de la barbilla como lo hacían los breto-

nes. La flecha que disparó no llegó ni a doscientos metros, algo debía estar mal con las flechas que había fabricado.

Algo más que el arco le pesaba en el alma.

Estaba tan absorto en resolver su problema inmediato con el arco que no oyó los cascos del caballo, ni el pasto crepitando bajo las fuertes pisadas.

Björk lo observaba atentamente mientras se acercaba a él, su mismo cabello rubio hasta la blancura e igual contextura física a su misma edad. No podía negar que era el hijo que más se le parecía. La cáscara era sin lugar a duda suya, pero el interior de ese joven era igual a su madre, el carácter alegre, la mirada clara y los ojos almendra. Cada vez que lo había visto era como ver a Wynn en su rostro y el corazón le daba un vuelco. La ternura quería invadirlo, pero con rabia la alejaba y pasaba días malhumorado y dando órdenes aquí y allá ocultando el dolor y el remordimiento tras el velo del enojo.

-Es un buen día para practicar. ¿Estás teniendo problemas con eso?

-Hola Jarl.

-¿No me dirás padre, como corresponde?

El silencio del joven lo descolocó un poco, por su mirada profunda y seria, tan distinta a otras veces, parecía ser que la legitimación era un tema que también le preocupaba a su hijo. Por eso esa mañana salió a buscarlo para charlar al respecto. Lo sintió frío y distante. No imaginó que fuera así como iniciaría la conversación. Se imaginó que la

única preocupación de su hijo serían las armas, las mujeres y la certeza a su edad. Un cabeza fresca como cualquier joven.

-Sí, padre.

Con un ademán le solicitó el arco.

-*"No dejes tus armas escondidas detrás de tu espalda en un campo, nunca se sabe cuándo necesitarás de repente tu lanza", en tu caso no se aplica si solo vas a usar el arco. El arco vikingo se diferencia de los arcos bretones por su forma particular.*

-Yo soy mitad bretón.- Lo dijo con cierto tono desafiante que no pasó inadvertido para Björk.

-Y debes estar orgulloso de eso, pero báñate como un vikingo- continuó como si nada- *la sección transversal ovalada y las puntas acampanadas, al tirar de la cuerda, hacen que las palas se flexionen y acumulen energía. Al soltar, el arco se destensa y transmite esa energía a la flecha. Por lo que observé tienes buena postura y el arco está bien construido. El problema son las flechas que estás usando, tienen punta de madera, las hace menos resistentes al aire que tienen que atravesar. ¿Cuántas flechas seguidas puedes lanzar?*

-No muchas, tres o cuatro.

Estuvieron en silencio por mucho tiempo, disparando flechas, acertando y fallando a mayor o menor distancia del blanco que disponían. El sol ya estaba bajo, la tarde se despedía.

-Debes practicar, llegar a diez o más flechas seguidas. -mientras buscaba algo en la bolsa colgando de su cinturón- En batalla debes ser rápido tanto como habilidoso. Toma, ten estas puntas de hierro, las hice yo mismo, hay de diferentes tamaños y algunas especiales como púas. Debes fijarlas en el eje de la flecha por la espiga con hombros que se ajusten al extremo del eje de madera.

-Sí lo sé, Carl me enseñó a construirlas

A Björk ese comentario le aguijoneó su ser. Su hijo no tenía idea cuánto hubiera querido criarlo y educarlo en la herrería y en las armas él mismo. Y era tan profundo ese vacío que no se había permitido siquiera disfrutarlo con sus otros hijos. Le resultaba imposible darle al resto lo que le había negado a su primogénito. Se puso en posición para hacerle una demostración a su hijo cuando oyó de repente sin esperarlo, la fatal pregunta. Llegó como la flecha que tenía en sus manos, aguda y limpia como la herida que causaba.

-¿Por qué la mataste?

Björk tomó una bocanada de aire y suspiró *-¿Ya has amado por vez primera?*

-No.

-El amor es todo. Felicidad que quieres hacer eterna, miedo de perderla, pasión que quema. Pero también es odio a uno mismo o a la mujer por volverte vulnerable- disparo la flecha dando en el blanco- Sientes que sin ella no eres nada y tu vida no tiene sentido. Te olvi-

das que es una mujer como cualquier otra, con sus propias fortalezas y debilidades, que siente miedo, dolor y rencor tanto como ama. Te vuelves ciego porque sientes que es perfecta para ti y no soportas la idea que sea solo humana, porque la revistes de fantasías y pierdes el sentido de lo real. Cuando crees que no significas nada para ella o que has sido un juguete en sus manos, la odias y quieres destruirla- se apoyó en el arco y lo miró directamente a los ojos-Y ahí cometes el peor error de tu vida si eres un joven impetuoso como era yo.

A tu madre y a mí, la envidia y la codicia de la gente nos envolvieron y no supimos ver las trampas del destino-tomo otra flecha y lanzó al blanco acertando nuevamente- Cuando me di cuenta, ya era tarde y la espada con la que herí a tu madre también hirió de muerte a mi alma. No puedo evitar que me odies, pero por todos los Dioses y el Dios que profesaba tu madre, te juro que la amé con todo mi corazón. En su último suspiro en mis brazos me dio su alma y yo le entregué la mía. Soy un hombre que perdió su alma por no darse el tiempo para aprender a amar. Lo siento hijo.- Un nudo invisible cerró su garganta por un instante.

-¿Y con eso qué hago?

-Vivir tu propia vida y no cometer nuestros errores, aprender de ellos.

-¿Pero cuál fue el error de mi madre?

-Dejarse arrastrar por sus impulsos, combatir con soberbia y terquedad a quien amaba y creía que la había abandonado a su suerte. No

pudo confiar que el hombre a su lado no era igual que su padre, que podía saberse protegida y amada. Por eso date tiempo cuando el amor o el odio te cieguen. Dale tiempo a ella también, quien sea a quien ames.

-No sé si algún día te perdonaré.

-Inténtalo, no por mí, yo no importo. Hazlo por ti. Tu madre quería y yo solo quiero que vivas y que encuentres el amor a cada paso, espero, de tu larga vida. Toma, ya está tenso el arco y listo para que sigas con tu práctica.

Se dio vuelta dándole la espalda y se encaminó a su caballo. Había esperado y temido por años esta charla con su hijo. Aunque su intención había sido hablar sobre la ceremonia de legitimación no hizo falta porque había algo más importante que resolver. No hubo alivio, pero sí la sensación de haber cumplido con una tarea pendiente.

El joven se quedó un rato más lanzando flechas, como si tratara de exteriorizar así cada fragmento de sus pensamientos. Quería comprender el pasado, pero todo en su mente era contradicción, como piezas que no lograba encajar. Veía a su padre desde una nueva perspectiva y le dolía no saber si era admiración, rencor, amor u odio. Tal vez era todo eso al mismo tiempo. Ya no sabía si deseaba o no el reconocimiento de su padre. Pero recordó lo que le había dicho Björk: -date tiempo.



Llegó a su hogar cuando Hanne ya estaba en su alcoba, los niños dormían. Una de las mujeres se levantó a servirle y le dijo que se atendería solo, despidiéndola. Necesitaba la soledad de sus pensamientos, estaba cansado, el día había sido más intenso de lo que esperaba. El cuerpo le dolía, ya no era tan joven, los huesos le crujían más de lo habitual y no deseaba nadie a su alrededor. El pasado no era un camino que le gustara recorrer. Vivía el presente y construía para el futuro. Pero fue inevitable ese día. La ceremonia de legitimación de Vidar se había demorado demasiado porque nadie se lo había solicitado, era un derecho que podía ejercer como no, cuando quisiera. Hanne no participaba en el tema porque en realidad no le importaba, respetaba a su marido y lo dejaba hacer y esa parte de su vida con Wynn y su hijo no lo consideraba de su incumbencia. No le importaba el lugar de privilegio que tuviera o no Vidar, ella hacía su vida con discreción, tenía un amante al que de verdad amaba y él a ella aunque ambos tuvieran esposos. A Björk le resultaba cómodo, no tenía una mujer que le demandara atención ni le hiciera escenas de celos como la esposa de Leif, que a pesar de los años nunca había

aceptado los amoríos de su esposo, ya un hombre maduro con más hijos ilegítimos de los que pudiera contar con la mano. Solían reírse con su hermano cuando Björk lo acusaba de conquistar más mujeres que tierras y sembrar con su pene más que con el arado. La mitad de Eastanglia ya tenía sus rasgos.

Si su hijo deseaba ocupar el lugar en la familia sería bien recibido y sentía que podía ser un hombre leal capaz de ejercer su lugar de Jarl a su muerte. Debería enseñarle a cuidarse de las conspiraciones que tanto sufrimiento le habían dado, las adulaciones farsantes, evitar la codicia, negociar con sátrapas y malvivientes. Mantener el orden en la comunidad y hacer respetar las leyes. Difícil tarea como padre y guía. Pero sobre todo él mismo debería confiar en su hijo sin temer que se desviara del camino. Pensó en su padre, ¿Acaso habrá tenido las mismas dudas que él ahora? ¿Los mismos miedos de excederse en las expectativas que ponía en su hijo? Era como una apuesta a los Dioses y le resultaba difícil confiar en ellos teniendo en cuenta las adversidades en su vida y lo desamparado que se sintió cuando más necesitaba de la ayuda divina. Tal vez debiera pedirle al Dios de Wynn que protegiera a Vidar, podría ser que fuera menos cruel y sanguinario que Odín y capaz de escucharlo cuando no, perdonarlo.

Pero no había demorado la ceremonia por desgano o desidia, fue calculado concienzudamente; a su tiempo se sabría el motivo, por ahora degustaba el pan de cereal con el caldo de carne lentamente.



Carl y Bliss observaban a Vidar junto al fuego del hogar, estaba ab-sorto mirando las llamas. La mujer le hizo un gesto a Carl para que fuera junto a él para saber qué le estaba sucediendo.

-¿Cómo estuvo el día? Björk pasó por aquí buscándote y le dije dónde estabas. Asumo que se encontraron.

-Sí. Hablamos mientras practicaba con el arco. Pero ahora tengo más dudas que antes.

-¿Dudas? ¿De qué? La ceremonia se celebrará después de la cosecha que está pronto a terminar.

-¿Y si no quiero ser parte de la familia del Jarl? Ustedes son mi familia.

-Y siempre lo seremos, estaremos para ti cuando nos necesites. Pero es tu lugar por derecho.

-Tal vez no me siento vikingo, también soy mitad bretón, eso me divide y no sé qué partido tomar.

-Si lo ves así es desgarrador. ¿Por qué no intentas verlo desde otro lugar? Eres como muchos otros, por ejemplo nuestros hijos, una pro-

mesa de paz entre los pueblos. Podrías trabajar por el bienestar de ambos.

-No lo sé, nunca lo vi así.

-Piénsalo, puede que seas la puerta a un futuro mejor.-puso su mano sobre el hombro del joven- ieres tan dramático como todos los católicos!

Bliss le chistó dulcemente como retándolo por esa crítica que le caía a ella también como devota de Cristo.

-Es cierto Bliss, jajajá-volviendo a mirar a Vidar- Acepta tu sangre vikinga y sé práctico, la vida es simple no la compliques. Comes, coges, haces hijos, matas, conquistas, siembras, cosechas y vuelves a comer, coger, hacer hijos y así se pasa la vida jajjajja.

Rieron los tres por la ocurrencia de Carl y el ambiente se distendió.

-Date tiempo.

-Lo mismo dijo mi padre.

-Entonces, o estamos en lo cierto él y yo, o somos dos estúpidos. ¿Qué tal si vamos a descansar?, ha sido un día largo e intenso.



Björk llamó a una asamblea esa mañana a todos los hombres libres y jueces disponibles, no eran más de veinte, los suficientes para dar a conocer su decisión y buscar la aprobación de todos ellos para realizar la ceremonia de legitimación de Vidar.

Algunos de ellos ya estaban al tanto y no tenían objeciones dado que solo era cuestión de dar lugar a un miembro de su familia, otro tema sería si Björk quisiera legarle su lugar de Jarl. El joven no tenía suficientes méritos y su juventud era un punto a su desfavor, además su padre aún estaba en su plenitud y si así fuera debería tener la aprobación de todos ellos. Nada se había hablado de esa cuestión. Por lo que no había nada que temer sorpresivamente.

Se higienizó lentamente, disfrutando del agua y peinando su cabello, las canas se camuflaban en su pelo rubio hasta la blancura por naturaleza. Dos de sus dedos le hicieron recordar los años que pesaban sobre sus hombros, hacía ya un tiempo que de tanto en tanto no podía doblarlos hacia la palma de la mano ni estirarlos completamente, lo que le dificultaba para sostener firmemente la espada o el hacha. Trataba de disimularlo lo mejor que podía y hasta el momento nadie lo había advertido, pero cada vez se le hacía más frecuente. Se puso la camisola sobre los pantalones y un abrigo de piel sobre sus hom-

bros, se sentía cansado, la noche le había dado sueños de imágenes entremezcladas de vivencias del pasado, sin un sentido claro solo le había dejado una intranquilidad. Le avisaron que ya estaban todos reunidos esperándolo y con paso seguro y firme salió al encuentro de una reunión que no pensaba extender en demasía, no había mucho que decir. Al entrar y saludar a los presentes todos dieron sus respetos al jarl, se sentó a la mesa donde ya habían dispuesto un par de jarras de ale, una bebida similar a la cerveza pero más suave fermentadas a partir de cebada y otros cereales. Sirviéndose un jarro de ella les anunció:

-Los he reunido para comunicarles y espero su aprobación, en lo que se refiere a mi hijo Vidar y la legitimación para ser parte de mi familia. Algunos de ustedes recuerdan el trágico fin de su madre y las dudas que recayeron sobre ella. Nadie puede negar el parecido de mi hijo conmigo, tanto en su físico como en su temple. El castigo infundado sobre la madre no puede sanarse, nadie puede devolver la vida a los muertos y en ese momento cavía el castigo impuesto y nadie puede reclamarme nada. Ni siquiera el hijo de ambos. El muchacho ha sido bien criado por su familia de acogida y ha dado muestras de ser digno de esta familia. Quisiera saber si alguien tiene algo que decir.

Hubo un silencio, mientras bebían alargando el instante, algunos por sorpresa porque desconocían la historia de la que hablaba Björk, otros

por haber estado presentes en aquel episodio y les pesaba la conciencia por ser testigos de aquella tragedia. Uno de los hombres más respetados que ejercía de juez en muchas oportunidades, se adelantó un paso pronunciándose.

-Jarl, sabe que goza de la estima de su pueblo y creo que hablo por todos, si no fuera así, tenga la libertad de hablar quien quiera hacerlo. Conozco a Vidar, y doy fe ante los Dioses que es digno hijo suyo, lo felicito por tenerlo y dar la bienvenida a su familia, estoy seguro de que será un buen hijo y hermano.

Los semblantes mostraban aprobación, solo unos pocos no demostraron ninguna emoción, pero no se mostraron en desacuerdo, ni tenían ánimo de meterse en cuestiones tan delicadas para el Jarl. Imaginaron que solo era una cuestión moral pendiente de un padre que había castigado a quien fuera su esposa y deseaba resarcir de alguna manera a su hijo. Quien más quien menos conocía Vidar, era un buen joven, alegre, solícito y amable, con mucho potencial para ser un buen guerrero si su padre lo adiestraba en las armas y en carácter. Era una promesa por verse.

- Me alegra escuchar sus palabras. Si no hay por decir, en diez lunas se realizará la ceremonia, prepárense para una fiesta de tres días. Que los Dioses los acompañen.

Todos a un grito de festejo dieron por terminada la asamblea.

Björk quedó satisfecho, el primer paso había sido verse con Vidar, este era el segundo y ya estaba hecho. Debía ordenar que comenzaran con los preparativos. Cosa que cada vez delegaba con más agrado en Hanne, se le daba bien la administración del hogar y estas festividades, a él en particular jamás lo habían entusiasmado, los días de música, borrachos por doquier, malgastando la comida, atragantándose con cerveza e hidromiel le resultaba un mal gasto de tiempo. Al final de ellas, siempre había riñas por mujeres, embarazos nuevos y problemas maritales por doquier. Un hastío para él, que prefería mil veces estar lejos navegando en la tranquilidad que le brindaba el mar, aun estando bravío el oleaje. No era ni nunca había sido afecto a la sociabilidad, amaba el calor de su hogar, pero eso había sido hacía mucho tiempo, ahora amaba viajar, escapar cada tanto de todo lo que lo rodeaba. Pero como Jarl, debía brindarle a su pueblo descanso y diversión de tanto en tanto, para relajarse del trabajo y las obligaciones. Sus hermanos estarían para la ceremonia, era algo importante para la familia, le alegraba que estuvieran todos allí presentes. Hacía tiempo que no veía a su hermano mayor. Las noticias que le llegaban no eran alentadoras. Las últimas excursiones de Bjane y sus hombres fueron desastrosas, con pérdidas de provisiones y hombres, lo que había dejado viudas y niños pequeños a los que se debía atender. Bjarne se volvió más resentido, se había envalentonado al unirse con los clanes del norte para hacerse de las

costas del mediterráneo cuando Björk asumió como jarl, en particular se obsesionó con los árabes de las costas de la península Ibérica, al sur por la costa occidental hacia al-Ándalus. El emir Abderramán II reunió un gran ejército y les tendió una trampa a los atacantes, usando algunos hombres como señuelo para hacerles salir del campamento y su plan funcionó, el grueso de las tropas vikingas fue aniquilado. La excursión disuadió a los hombres del norte de intentar otro ataque en tierras andalusíes durante los quince años siguientes y Banner no pudo convencer a ningún clan para que lo siguiese a él como único líder. Su regreso fue deshonoroso no tanto por la derrota sino por su carácter déspota y cruel sin un ápice de humildad ante su mala suerte. Sven por su parte se había asentado en un poblado cercano a Staraya como comerciante con los rus vikingos del norte, se había ganado un buen nombre cambiando la tradicional política de coacción y pillaje por una política de acuerdos diplomáticos con el Imperio bizantino, sus habilidades de conspirador y su mente estratégica y calculadora habían encontrado tierra fértil para sus aspiraciones. Siempre dispuesto como arrastrado político que era, había aceptado la invitación que le llegara de Björk para volver a su tierra, habiase alejado todos esos años para mantenerse a salvo de rencores y una posible venganza de su hermano, pero sentía que el pasado había quedado atrás y era más conveniente tener una buena relación con él, en el fondo aún le temía como cuando joven. Björk

solo lo quería presente para que no hubiera dudas sobre el reconocimiento de Vidar, dado que fue Sven quien acusó a Wynn de traición y era algo que nunca pudo olvidar y mucho menos perdonarle.

En Eastanglia las tierras estaban floreciendo con la administración de Leif, pero los clanes que seguían azotando Weesex y York estaban complicando la paz ganada. Dommoc en particular era un asentamiento pacífico aunque no se sabía por cuanto tiempo, los acontecimientos urgían que los hombres volvieran a tomar las armas por si acaso. No debían bajar la guardia, la paz era un bien inestable en los tiempos que corrían, la tensión y las sospechas estaban a un alto nivel en general, pero en Dommoc aún no existía violencia, pero esta podía ocurrir de manera esporádica y sorpresiva. Björk estaba pensando asentarse un tiempo allí luego de acomodar las cosas en Scania, Leif era más administrador que guerrero, mejor estar al pendiente allí por lo menos hasta que la situación fuera más clara.

Por ahora se centraría en los próximos sucesos que ocurrirían en el seno de Scania. Sostenía expectativas sobre el futuro de Vidar. Tenía tres niños pequeños más con Hanne, uno de los cuales dudaba que fuera de él, pero no le importaba, niños eran niños, lo que menos haría sería hacer pasar a Hanne las desgracias que vivió en su carne él mismo con Wynn. De todas formas ese había sido el trato, cada cual con su vida y la casa estaría en paz.



En la taberna había pocos hombres, el tablón donde se encontraban cuatro de ellos tomando cerveza era el más avivado, reían y chocaban los jarros con bromas típicas.

-Por fin en casa, ya me había cansado de tanta morena.

-Yo las extraño, son apasionadas.

-Las que te tocaron a ti, jajajaja

-Es que soy más atractivo que tú, que te bañas con orín de cabra.

-Vete a la mierda.

Bjarne bebía sin participar.

-¿Qué te sucede Bjarne? Parece que te preocupa algo ¿Acaso quieres ya volver a expedicionar?

Disfruta hombre un poco de estar en paz.

-Si hubiera sabido que tendría que estar en una estúpida ceremonia para reconocer a un bastardo habría retrasado nuestra vuelta. Para qué y con qué sentido Björk quiere legitimar a ese inútil no lo entiendo.

-¿Por qué dices inútil? Es muy parecido a su padre.

-Quedó claro que era hijo de un esclavo y su infame madre- contestó Bjarne

-No repitas eso Bjarne o tendremos problemas con el jarl.

-Si pretende dejarle su liderazgo, el problema lo tendrá el mismo Björk, ese joven no tiene un solo mérito, aún no ha ido a la guerra ni siquiera fue a Britania, donde debería haberse ido de niño si no querían matarlo igual que a su madre. Toda la culpa fue de mi padre y sus debilidades. Björk y Leif siempre fueron sus preferidos. Debí darme el lugar para ser elegido como líder pero lo dejo al infeliz de Björk.

- Fue una decisión de los hombres dignos- dijo uno de los hombres que al ver la despiadada mirada de la que fue objeto de Bjarne, se arrepintió al instante de sus palabras. Un golpe seco del puño de Bjarne sobre el tablón hizo callar a todos al unísono. Pero uno de ellos trató de calmar los ánimos.

-No te preocupes, el muchacho no parece tener intención de eso, además aún es vigoroso Björk, hay líder para rato.

-Ese también es un problema a solucionar- Bebió un largo sorbo de cerveza, todos callaron y el silencio los cubrió. Bjarne dejó sobrevolando en el aire que disputaría a Björk el poder. Los hombres no se sintieron a gusto siendo partícipes silenciosos de una posible conspiración. Bjarne preso de sus propias pasiones no dio cuenta del ánimo de los hombres que lo acompañaban, estaba convencido de sus leal-

tades y ciego en su envidia, no veía que los hombres que lo habían seguido en tantos asaltos eran más fieles al robo y a sí mismos.

Siguieron bebiendo muchas horas más, con algarabía evitando continuar con las preocupaciones de Bjarne, ni por casualidad lo seguirían en una empresa semejante pero nadie se atrevió a decírselo a la cara, huiría cada uno por su lado llegado el caso.



Vidar estaba cortando leña, cuando Anja, su hermana de crianza de apenas doce años, con una sonrisa fresca y alegre puso frente a sus ojos un ramo de flores silvestres que había estado recogiendo en el claro cercano. Era alta para su edad y de cabello gris ceniza con grandes ojos azules, una promesa de belleza y dulzura, si la vida no le agrietaba el carácter. Estaba enamorada de Vidar desde siempre, con ese amor tierno y platónico que suelen tener los niños, lo admiraba aún más que a su padre o su hermano de sangre Ove, apenas dos años mayor que Vidar. Tal vez por el misterio que envolvía al joven sobre su origen y el lazo que lo unía al Jarl. La distancia entre las edades hacía que el joven fuera protector y paternal con ella, nunca se había dado cuenta del enamoramiento que ejercía sobre ella, la quería en verdad como su hermanita, le hacía reír sus ocurrencias infantiles y la espontaneidad con que decía lo que pensaba sin medir

lo oportuno de sus palabras, una característica que se le hacía familiar sin saber por qué a Vidar.

-Te junté estas flores para ti Vidar.

-Los hombres no necesitamos flores Anja, las mujeres son las que las reciben de los hombres, jajjjaa.

-No lo veo así. ¿Por qué no podemos ser gentiles también las mujeres?

-Ya lo entenderás cuando crezcas un poco más.

-Ay, siempre lo mismo.

Se sentó cerca de Vidar mientras éste seguía con su labor. Estaba intrigada por lo que pensaba el joven en relación a su padre y el reconocimiento. Quería saber si se mudaría al hogar del jarl y si seguiría viéndolo como siempre, le preocupaba que desapareciera de su vida.

-¿Te vas a ir a vivir con tu padre?

-Es posible. Pero no te preocupes seguirás siendo mi hermanita por siempre, eso no cambiará.

-Pero te vas a ir.

-Lo más seguro es que deba viajar y asumir responsabilidades.

-Prométeme que siempre volverás.

-Te lo prometo, pero tú también puedes mover el trasero, pequeña vaga, y visitarme.

Rieron juntos y pasaron la tarde juntando los leños que había cortado Vidar acomodándolos en la parte posterior de la cabaña a mano para usarse en el fuego del hogar. El joven en particular supo guardar el momento como un recuerdo para el futuro incierto que le esperaba. En su fuero interno sabía que pronto su vida cambiaría para siempre. No le agradaba la idea de sumarse a la familia de su padre, Hanne le era distante y sus hijos, medios hermanos de él, eran pequeños y no sentía un afecto particular hacia ellos, eran otros niños igual a cualquier otro. La relación con su padre era fría y enigmática, como si un lazo de misterio y silencio los uniera, palabras que no surgían, preguntas que no se contentaban con las respuestas que oía. El sentimiento hacia su padre había mutado a lo largo de su vida, de niño la admiración cada vez que lo veía a lo lejos, luego la intriga por conocerlo de verdad, ahora solo le surgía un seco rencor sin pasión. No podía odiarlo, algo le decía que su padre era un hombre sufrido y dolido en su silencio, su mirada sin brillo le decía de una alegría por vivir ausente, una alerta constante de vaya a saber qué peligros desconocidos. No tenía sentimientos amorosos por su madre, puesto que no la conocía, era más bien un cariño hacia una imagen creada a semejanza de Bliss y sus relatos sobre Eastanglia. Se sentía dividido, su parte vikinga estaba clara y real, pero su parte britana era algo nebuloso e irreal. Necesitaba unir esas dos mitades, saber quién era realmente. Su camino era incierto, pero había decidido tomar él mismo el

rumbo a seguir, hasta habían decidido por él, era el momento de hacerse cargo de su propia vida y hacer su destino. Los Dioses le eran ajenos, eran como historias de otros tiempos, si Odín existía también podía existir el Dios cristiano, menos cruel, menos semejante a los hombres y sus pasiones. Algo que se sumaba a su mundo fragmentado, también era el mundo intangible de las sagradas sagas y el lejano cristianismo.



Björk le había pedido a Hanne austeridad, apenas si aguamiel y cerveza suficiente y ningún animal sería banquete ese día. Cosa extraña pensó Hanne, como si quisiera que ese día pasara inadvertido. Estaba acostumbrada a quedar ajena al mundo de su esposo, y ese había sido el pacto con él a lo largo de los años, que habían sido muy difíciles cuando no lograba dar a luz con vida a sus primeros embarazos. Con la promesa de no divorciarse, Hanne le dio su consentimiento, aun cuando Björk no lo necesitara, para que tuviera concubinas que si le dieron hijos en esos primeros años. Padeció el desprecio silencioso de hombres y mujeres aún más por ser de otro clan, todo lo sostuvo con la indiferencia de quien solo vive el presente sin pedir más poder del que tenía como administradora del hogar. Le bastaba la paz y la seguridad que Björk le daba, no la incomodaba con encuentros mari-

tales ni le inquiría qué hacía de su vida. Siendo cuidadosa y respetando la posición de su esposo y de ella misma, con la aprobación de su esposo, encontró el amor en brazos de un leal compañero de armas de Björk. Logró tiempo después, no sabía si por las hierbas que le brindaban, por los ruegos a la Diosa Frigga o simplemente porque la Diosa Rinda había dejado de hostigarla; embarazarse tres veces más, logrando que los niños sostuvieran el aliento de vida, aferrándolos al mundo. Solo ella sabía cuál niño era de Björk y cuál de su fiel amante, ni siquiera ellos lo sabían y tampoco querían saberlo con certeza. El skali estaba listo, acondicionado por las mujeres y preparado para una asamblea de la que participarían los integrantes de la familia y los hombres más importantes de la comunidad. Björk había pedido que solo Hanne estuviera presente de sus mujeres, las concubinas se quedarían al cuidado de los pequeños. Björk quería ser breve y los niños solo harían ruido innecesariamente.

Sí se había dispuesto la construcción de un cuarto más para la llegada de Vidar, le parecía una buena idea, lo conocía bastante, siempre estaba al tanto de lo que hacía para poder tener informado a Björk de la vida de su hijo en sus largas ausencias. Así como al pendiente de Bliss y Carl frente a las novedades que surgieran o si necesitaban algo.

Hanne lo tenía por un joven alegre, pero prudente al hablar, siempre observador y tomándose el tiempo para actuar, ya fuera en los juegos

infantiles como en el trato diario en la comunidad. Nunca alardeaba de ser el hijo de Björk, hasta podría pensarse que prefería obviar el asunto y ser uno más entre todos. De hecho se incomodaba levemente cuando alguien se lo mencionaba. Lo había observado afectuoso con sus hermanos de crianza, sin embargo, nunca se había acercado a sus medios hermanos, estos lo admiraban por ser el mayor de todos ellos y percibían el halo de misterio alrededor de ese hermano tan parecido físicamente a su padre. Era amable, pero distante con toda la familia, la misma frialdad de Björk y esa extraña soberbia sin pretenderlo de quien se sabe seguro de su fortaleza física. Habría que reacomodarse familiarmente, pero no veía que fuera problema, seguramente Björk lo adiestraría en batalla y comercializando, lo llevaría a expedicionar o a comercializar a las tierras del norte, los rus le irritaban en grande a Björk y poner a su hijo al frente de las negociaciones sería un alivio.

Ya había coordinado con Bliss para traer las pertenencias de Vidar luego de la ceremonia, habían terminado de acondicionar la madera que utilizaron en la ampliación del hogar y la amuebló con lo necesario para su higiene y descanso. Esperaba que estuviera a gusto, Bliss siempre le había mencionado lo simple que era en sus gustos y lo sencillo en sus maneras, confiaba en que todo saliera bien.

Leif había llegado de Eastanglia muy temprano esa mañana, luego de un descanso decidió ir al encuentro de Björk y ponerse al tanto de los planes de su hermano. Decidieron ir a pescar algo en el río a charlar tranquilamente.

-¿Cómo está todo en Domnoc?

-Las intrigas están a la orden del día, Weseex discretamente se está proveyendo de hombres y armas, algo está tramando.

-Como siempre, son intrigantes por naturaleza.

-Ellos dirían estrategas y nosotros solo somos bárbaros.

-Jajajjaaja, es cierto, suelen dar vueltas las cosas como les viene bien. No sé cómo lo logran, saben justificar cada cosa que hacen dando vuelta los hechos siempre a su favor.

-Creo que es lo que dejaron los romanos en sus mujeres. Jajajaja.- Aprovechando un blanco en la conversación quiso saber sobre su sobrino.

-¿Qué piensas hacer con Vidar?

-Mejor pregúntame qué piensa hacer él.

-Dime...

-¡No tengo idea! Me exaspera que en eso no sea como su madre. Ella no tenía pensamiento que quedara sin decir, impetuosa e irreflexiva, cuando empezaba no había forma de pararla.

-En cambio, salió a ti. Observador, calculador y frío. Nunca sabes qué le pasa por la cabeza.

-Cierto. Pero no es lo que más me urge.

-¿Y qué es lo que más te preocupa?

Se quedó unos minutos como pensando varias cosas al mismo tiempo, pero solo resumió sus pensamientos en una única frase.

-El futuro inminente. Tal vez solo morir sin perdonarme.

Pasaron la tarde juntos, hicieron un pequeño fuego y comieron el pobre y famélico pescado que lograron conseguir, seguramente estaba sordo el pez de los gritos y carcajadas que el resto del cardumen presto huyó para no ser pescados.

Leif siempre había sido el confidente de Björk, aun siendo el único que gozaba de su absoluta confianza, a veces su hermano era una profundidad que no lograba penetrar, donde había sombras que desconocía y venganzas pensadas una y otra vez hasta el detalle. El misterio en Björk era solo el silencio de un hombre que hablaba consigo mismo en la soledad de su mente.

Tenía planes para su hijo, pero como le había confesado a Leif, Vidar era un misterio tanto como él mismo. Deseaba poder formarlo como guerrero y comerciante para que pudiera ocupar su lugar si el pueblo consideraba que tenía méritos para ello. No bastaba con ser su hijo por lo que debía tratar de darle todas las herramientas para que pudiera aprovechar la oportunidad cuando fuera el momento. El resto de sus hijos eran pequeños y casi no les conocía la personalidad de cada uno, por lo menos recordaba sus nombres, tenía una gran memoria

para nombres, caras y hechos, algo muy útil cuando viajaba a tierras distantes o tenía que comercializar con Constantinopla que era rara vez, o con los pesados rus del norte, tenían peor carácter que él y se le hacía difícil negociar con ellos, eran duros e inflexibles, en general lograban luego de arduas idas y vueltas negociar justamente para ambos lados. También estaba Eastanglia, más ganadera y agrícola como Scania, lo difícil ahí era la política de expansión vikinga y la resistencia de York y Weseex. Leif con un carácter a veces un tanto voluble y apasionado lograba una cierta paz a fuerza de administrar con frialdad y negociar con pasión. Nunca había sido un simple saqueador, sino que se había convertido en colono, explorador y en dueño de las nuevas tierras a las que llegaron dejando atrás Scania. Vidar podía aprender mucho de su tío, pero lo veía tan vikingo que no se imaginaba que pudiera adaptarse a esa vida.

Björk solo sentía el cansancio de tanto vivido, las manos se le ponían rígidas con punzadas agudas que duraban un segundo eterno. Su espalda cada vez más le recordaba las noches de frío en alta mar, los días cabalgando o los golpes sufridos en batalla. Tenía poco tiempo, el alma sabe cuándo ha de partir y nos prepara suavemente con presentimientos y sueños, nos avisa que debemos dejar en orden nuestros sentimientos, nuestras pertenencias, las pasiones y miedos.

Björk tenía la certeza que su propio ragnarok se desataría en breve. Sus deseos, pasiones, miedos, venganzas y rencores iban buscando su lugar en el fin de su tiempo.

Así volvieron los hermanos, caminando tranquilamente después de tantos años por el mismo camino por el que volvían del río cuando eran dos niños de cabellos tan blancos que se volvían transparentes al sol.



Sven había estado evitando a Bjarne, pero tarde o temprano debería enfrentarlo, hacía años que cada uno había tomado su propio rumbo, las cosas le estaban saliendo muy bien a Sven, trabajaba sus tierras con un puñado de hombres que le habían comprado sus libertades a cambio de trabajo y una buena administración, mientras se dedicaba a negociar en otras tierras hábilmente y mover los hilos de conspiraciones y alianzas a lo largo de sus viajes, a las que tan afecto era su espíritu. A diferencia de su hermano mayor, se sentía a gusto en las sombras del poder y ya por una cuestión natural o su propia personalidad los segundos puestos le iban de maravillas.

Bjarne se presentó en su hogar con la intención de buscar su complicidad como siempre la había tenido. Pero así como a él, Sven también había sufrido el paso de los años pero sin el espíritu carcomido por la frustración y el rencor. Más cauteloso y experimentado en la política Sven trataría a su hermano con displicencia sutil, intentaría persuadirlo de enfrentarse a Björk como si aún fueran jóvenes e inexpertos, pero llegado el caso de no encontrar cordura alguna en Bjarne, dejaría que las Nornas concluyeran el tejido de su vida y destino sin interferir.

-¡Hermano! Qué gusto verte- Bjarne lo abrazó como si en verdad supiera lo que era el sentimiento afectuoso hacia otro ser humano.

-Vamos Bjarne, suéltame de una vez, estás más gordo y maloliente como jamás te había visto. Pasa y compartamos una cerveza, cuéntame qué ha sido de tu vida todo este tiempo.

-Toda una porquería, ¿Sabes? No era mi único objetivo el saqueo para conseguir botín, mujeres y esclavos; quería mucho más de lo que ya sabía conseguir contra los anglosajones. Las primeras avanzadas ya habían cogido por sorpresa a los malditos cristianos del norte y teníamos en un puño a los emires de Córdoba, cuando Asturias ya era casi nuestra por entero, unos cuantos nos dirigimos a Algeciras, saqueamos todo lo que se nos cruzó en el camino, remontando por Guadalquivir camino a Córdoba para sumarnos a la gran batalla cercana a no me acuerdo el nombre de qué ciudad, el tema es que un sucio emir llamado algo así como Abderramán nos tendió una trampa, nos diezmó el maldito, nos agarró por sorpresa, perdí a casi todos mis hombres y el resto de los grupos de asalto habían perdido la cabeza de muchos de sus líderes. Solo quedamos unos trescientos o cuatrocientos hombres, la mitad malheridos. Y yo sin poder vengarme de todo y de todos. Algunos volvimos sobre nuestros pasos y asolamos lo que había quedado, pero otros siguieron adelante por las costas de unas islas y remontaron hasta Pamplona, maldita sea, no la vi y no

me sumé a ellos. Fue una mala decisión. Allí lograron capturar un rey y obtuvieron un gran rescate a cambio de su liberación.

Sven escuchaba atentamente a su hermano, ya conocía el semblante de los hombres cuando enloquecían por codicia o simplemente se volvían locos. Su hermano tenía ese rostro perdido de quien ya no ve horizontes y se halla perdido entre la bruma de sus deseos y odios.

-¿A qué viniste Bjarne? ¿Fue solo para estar presente en esta ceremonia ideada por Björk?

-¿Y tú? ¿Por qué has venido?

-Para guardar las formas, mi vida no ha sido ni de lejos tan gloriosa como la tuya.

-¡¿Gloriosa?! ¿A ti te parece gloriosa? ¿Volver con las manos vacías, sin nada para restregarles en la cara a todos estos? Han pasado más años de los que hubiera querido, todo en vano. He dejado hijos por doquier, que me importan un bledo, ellos y sus madres. Solo quieren que los mantenga y les dé un lugar de privilegio. ¡¡Que se lo ganen por ellos mismos, maldita sea!!

-Escucha Bjarne, deja el pasado, establécete y sigue con tu vida aquí. No busques problemas.

-Ya veo que te has convertido en un flojo parlanchín. Chupa sable de Björk. Pensé que tendrías sangre y buscarías conmigo recuperar lo que deberíamos haber tenido.

-Dirás, lo que tú deberías haber tenido. Mi lugar siempre hubiese sido el mismo contigo o con Björk.

-Bien, no digas que no te ofrecí un lugar a mi lado.

-¿Qué piensas hacer?

-Nada que te importe, le disputaré cuerpo a cuerpo a Björk su liderazgo, si no lo hago ahora jamás podré. Este maldito está haciendo esto de reconocer a su hijo para posicionarlo frente a la comunidad, para bañarlo de méritos que ese infeliz no tiene. Esta vez no fallaré. Le partiré el cráneo de un solo golpe a Björk.

-Estás demente Bjarne, solo lograrás que te expulsen para siempre o te cuelguen como a un ladrón.

Bjarne se levantó de un salto, aún guardaba un cuerpo fuerte y con la estatura de un oso blanco. Sven instintivamente cogió con su mano derecha el cuchillo que colgaba de su cinturón. El grandote pateó la mesa volcando los jarros que estaban sobre ella y con un bramido de impotencia cruzó el umbral saliendo del hogar. Sven suspiró aliviado que se marchara, no veía el momento de irse de Scania y volver a su vida de siempre. Tenía en vista ir con los nórdicos noruegos para comercializar en las tierras verdes de Groenland, cualquier cosa hubiera sido igual de buena con tal de no volver a Scania.

Bjarne se dirigió a la taberna, bebió hasta caer de rodillas, los pocos que lo vieron le dirigieron miradas de desprecio, alguno que otro lo

conocían de antaño, pero todos sabían que era el hermano del Jarl. Una vergüenza aparentemente para el líder, jamás habían visto a Björk borracho o conduciéndose vulgarmente, jamás gritaba, bastaba su gélida mirada para darse a entender, este hermano era todo lo opuesto. Lo dejaron tirado, durmiendo sobre su propio vómito sin dar aviso a nadie, para qué inmiscuirse en un tema familiar que nada tenía que ver con ninguno de ellos.

La noche cayó sobre el pueblo a la espera de una mañana gris y fría, se avecinaban los tiempos de nevada antes de lo esperado, pero las provisiones ya estaban listas para soportar el invierno. Las expediciones de asaltos eran menores que en otros tiempos, Björk daba libertad a los hombres que quisieran ir a saquear luego de la cosecha, pero en Scania, el espíritu de asentamiento y colonización se había instalado en las familias. Bjarne nunca sería tenido en cuenta para los tiempos que corrían, sus sueños de hazañas no tenían cabida. Pero la madurez y la vejez le habían llegado sin la sabiduría que nunca supo buscar.



Los ocho berserker que había mandado a apostar Björk estaban al frente del skali, sentados unos, charlando otros, todos relajados y bebiendo, mientras iban llegando los hombres del thing, eran los más respetados hombres libres y dueños de las mejores tierras de Scania, no era necesario que acudieran los doce jueces ni el godir, pero Björk les había solicitado si tenían a bien participar de la ceremonia. El clima ameno entre ellos daba a entender que era una festividad austera y familiar, podía entenderse que el jarl quisiera compartir la legalidad del momento con la comunidad. El resto de la gente del pueblo era ajena a la ocasión, pero estaban al tanto, todos sabían que en algún momento Vidar sería llamado por su padre a la casa familiar, hacía tiempo que estaba en edad de incursionar e ir a conquistar tierras o colaborar con su padre, lo que significaba un alejamiento de la infancia en su hogar de acogida junto a Bliss y Carl.

Se les solicitó a todos los hombres dejar las armas antes de entrar al skali, serían vigiladas por los berserker, a nadie le llamo la atención,

cada uno fue dejando su espada, lanza o cuchillo a resguardo. El godir apenas escuchaba, la vejez le había robado la audición y la vista de uno de sus ojos teñido de una bruma blanquecina que solo le permitía vislumbrar luces y sombras. La noche anterior las runas le mostraron sucesos difíciles de entender, aves en sangre y la luz cegadora del sol habían invadido sus sueños, el godir estaba incómodo y alerta, presentimientos como latigazos en su piel se le hacían presentes ese día. Y aprovechando la impunidad de las arrugas se hizo el desentendido cuando paso el umbral del skali sin entregar el cuchillo bajo su túnica. A nadie se le ocurrió suponerlo, en realidad nadie le prestó atención. Hanne había dispuesto lámparas de aceite suficientes para iluminar todo el lugar, ella no entendía por qué las había pedido muy especialmente su esposo, si era una mañana limpia de nubes y soleado. Aun así dispuso todo, a lo largo de las paredes había bancos que en realidad eran baúles con tapas compartimentados que servían para tal uso, estos tenían dos elevaciones, una en el centro de una de las paredes longitudinales y la otra enfrente. La primera tenía un sitial de honor para Björk como Jarl, en que cabían varios ocupantes delimitados por pilares con runas inscriptas, allí junto a su marido se sentaría Hanne como testigo mudo de lo que aconteciera. Ubicado frente a ellos se hallaría Vidar a quien se deseaba honrar ese día. La tercera elevación en el sentido transversal como en un pequeño estrado se reservó para Leif, Sven y Bjarne. No había mesas fijas, se pondrían

posteriormente para un brindis. Los asientos individuales eran taburetes de tres patas y la ocupación de los lugares en los bancos no estaba librado al azar. Atentos a la procedencia y el status para evitar disputas posteriores había sido en una primera fila los doce jueces y el godir, detrás cada hombre libre o como le llamaban bondi, se sucederían según la costumbre.

Las mujeres habían tenido sumo cuidado en la limpieza de la tapicería preciosa traída a lo largo de los viajes de Björk, en las paredes colgaban las armas, orgullo del dueño de casa, había espadas renanas con puño dorado, otras con incrustaciones, valiosas cotas de mallas, lanzas, picas, arcos y alabardas. Así como escudos y martillos de variadas formas realizados por el mismo Björk. Desde las épocas de Einar y Margit el skali había sufrido varias transformaciones, el fuego del hogar se había trasladado a otro ambiente y por estrechos pasajes se habían sumado más alcobas con la llegada de niños y siervas. Björk era un herrero consumado y un artesano que había sabido absorber el arte bizantino y mediterráneo y su hogar lo denotaba, así como las joyas con filigranas e incrustaciones que en estas ocasiones Hanne mostraba con sencillez y buen gusto.

Vidar había llegado junto a Bliss y Carl y sus hermanos de crianza. Por dentro su alma temblaba de miedo pero también de valor. Había tomado una decisión en la soledad de su ser, día a día hasta ese momento había trazado el camino a su verdadero deseo.

No se sentía a gusto con esta exposición, mucho menos con lo que había determinado en su fuero interno, una y otra vez había repasado en su mente lo que diría a la asamblea presente, pero no sabía cómo lo tomaría su padre. Tal vez debió hablarlo antes con él, ponerlo en sobre aviso, permitirle tragar el momento a su tiempo, y no de esta forma inesperada. ¿Cómo reaccionaría su padre frente a tanta gente? El carácter de su padre era imprevisible para él, podía tomarlo con calma y sabiduría respetándole, pero también podría volverse colérico si se oponía a su voluntad. No lo sabía en verdad. Inconscientemente, había optado por enfrentarlo públicamente por miedo a hacerlo a solas, si lo pusiera a disgusto era posible que no lo reconociera como hijo hasta que no hiciera lo que él quisiera. No era que le importara tanto ser hijo legítimo de Björk, lo que más le importaba era que le permitiera hacer de su vida lo que realmente deseaba, en el fondo solo buscaba que le diera su aprobación. De alguna forma era algo que siempre había deseado tener, el reconocimiento a través de la aprobación sobre su existencia más allá de su madre. Necesitaba sentir sobre sí mismo el respeto que no habían tenido para con su madre, validar su sangre y su historia. Quería más que nada hacer presente la figura de su madre muerta entre tanta invisibilidad a lo largo de esos años. Desvelar la tragedia bajo los silencios y las indiferencias de todos a su alrededor. Poner luz sobre el fantasma de su madre fallecida. Ya estaba caminando hacia el skali, tomo aire, enderezó su porte,

levantó la mirada, saludó gentilmente a quienes se le cruzaban en el camino y se adentró al encuentro de su padre.

Bjarne y Sven se encontraban a distancia entre sí, pero cruzaron miradas al ver llegar a Vidar, Bjarne midió al joven como lo hiciera con un oponente, claramente el joven no era rival a diferencia de su padre. Pensó que sería más fácil retar a un duelo a su sobrino más adelante, en vez de enfrentar a Björk, más joven que él y en mejor estado a pesar de su edad. Por un momento desistió de su rencor, pero fue solo un instante, el rencor y el deseo de poder frustrados durante tantos años, habían hecho mella en la lógica de su pensamiento, estaba ciego de oscuros sentimientos. Algo se le ocurriría, improvisaría en el momento para entorpecer la legitimación, traería al presente la humillación del pasado sobre su familia a causa de Wynn y lograría que el padre o el hijo se dejaran llevar por sus emociones. De esa manera el escándalo lograría deshonar la ceremonia. Nada importaba más a los nórdicos que la honra.

Sven, lo observaba, conocedor de las sutilezas del alma humana, la codicia, el odio y las pasiones eran cuestiones con las que lidiaba a diario consigo mismo y con otros como él, conocía muy bien a su hermano. Algo tramaba y deseaba mantenerse al margen de su locura.

Leif avistó a Vidar y lo tomó por el cuello, el joven ya lo había visto venir y se fundió en un sincero abrazo con el único tío con el que te-



nía contacto, cada vez que Leif volvía por algún asunto a Scania, lo visitaba desde niño. Le contaba sobre Dommoc y sobre lo locos que les resultaban los anglosajones con sus maneras y el cristianismo asfixiante que les impedía gozar de las mujeres sin culpa. Era momentos muy divertidos para Vidar que vivía sus relatos como si fueran historias mágicas de una tierra lejana. Leif saludo a Bliss y Carl y juntos entraron para separarse ubicándose en los lugares que les correspondía.

Björk se acicaló con cuidado y esmero, había llegado el día tan meditado y calculado durante años, de todas maneras sabía que la realidad se impondría a sus deseos, siempre era así. Le avisaron que la asamblea se encontraba lista, con paso seguro se dirigió allí. Al entrar su espíritu estratégico ubico a cada uno de los presentes, con un vistazo supo el lugar que cada uno ocupaba verazmente. Lo saludaron a una misma voz y se sentó en su lugar, Hanne hizo lo mismo a su lado. Se hizo un silencio esperando la voz de Björk, grave y monocorde comenzó su exposición:

-Estamos reunidos para que pueda darle el lugar que le corresponde desde su nacimiento a Vidar, hijo de mi sangre y linaje y de su madre Wynn de Eastanglia hija de Hunn. Su nombre fue dado en honor a

nuestro Dios Vidar. Le pido a nuestro Godit que nos ilustre con el relato de las sagas.

El Godit se incorporó apoyándose en la larga vara que sostenía en su mano y superaba su altura, carraspeando inicio su relato con voz trémula:

-“Levántate Vidar

Y admite al padre del lobo

como invitado de la fiesta.

Con el fin de que Locke no pueda

hacernos reproches

aquí en el palacio de Aegar.

El vasto país de Vidar

está recubierto de arbustos

y de altas hierbas.

Allí reina el hijo de Odin

montado sobre su caballo

vengará a su padre.”

Todos guardaban un silencio respetuoso ante la recitación del Godit que continuo diciendo:

-Vidar es el Dios del bosque, antiguo e impenetrable, incorruptible e imperecedero, donde nunca jamás se ha oído el sonido de un hacha o la voz de hombre alguno. Es el Dios del silencio, vive lejos de nosotros y no ejerce influencia sobre los hombres, trabaja en secreto y ocultándose para el bien del espíritu humano, todo lo que el mundo produce morirá, pero el trabajo honesto y el secreto poder de Vidar es eterno como el Dios que es. Él vengará a su padre Odín durante el Ragnarok, cuando el lobo Fenris se abalance sobre Odín, Vidar romperá la mandíbula de la fiera, lo destrozará y despedazará. Y así el mundo volverá a existir.

Volvió a su asiento el anciano, ayudado por uno de los hombres cerca de él. Vidar estaba atento a cada gesto que su padre pudiera hacer, pero solo veía una gran piedra de largos cabellos blancos de mirada fija y aguda. Tragó saliva y pidió ayuda a los Dioses para sí mismo.

Björk tomó la palabra.

-No hago más que reafirmar lo que hice al nacer Vidar, darle mi bienvenida a la familia y nadie puede negar lo que los Dioses nos han mostrado, es digno hijo mío con solo mirarlo. Te he visto crecer y cumplo con la promesa que hice a tu madre Por eso Vidar toma tu lugar entre nosotros.

El joven de pie escuchaba a su padre esperando el momento que le permitiera hablar, pero cuando su padre mencionó a su madre la emoción se le agolpó en el pecho, se restableció como pudo y mientras todos esperaban unas pocas palabras de él para gritar la buena nueva, se escuchó su voz.

-Te respeto como mi Jarl y te agradezco tu paternal protección sobre mi vida. Siempre te seré leal y combatiré por ti y por nuestro pueblo. Te pido que me permitas partir a Dommoc, a la tierra de mi madre y hacerme cargo de nuestras tierras allí.

Se hizo un silencio general, Björk advirtió la sorpresa en los rostros de Bliss y Carl, era evidente que nada sabían de la decisión de Vidar. Una vez más confirmó su paternidad, al igual que él, Vidar en silencio y en secreto había tomado su decisión, sin hablarlo con su padre ni con su familia de acogida. Por lo visto había heredado la astucia de su padre, se sintió orgulloso de su hijo. Al igual que Björk la sorpresa era un arma que guardaban para ejercer en el momento oportuno.

Antes de que Björk hablase, se adelantó rápidamente Bjarne para hablar a la asamblea.

-Tengo algo que decir.

Björk mientras le hacía un gesto de asentimiento para que hablara, con su mano izquierda hizo una leve seña a dos de sus berserker que alertados por él sabían perfectamente qué debían hacer. Los berserker que habían estado a las afueras del skali bebiendo cerveza y rién-

dose, se habían apostado a cada abertura y entrada de la sala, con sus cuchillos ocultos bajo las camisolas. Uno de ellos al mismo tiempo que cerraban cada ventana y puerta había ordenado a una de las mujeres de la casa de Björk que encendiera las lámparas, el resto de las mujeres que discretamente se habían apostado cerca de cada lámpara de aceite hicieron lo mismo. Hanne se dio cuenta que no había sido inocente la orden que le dio su marido de preparar las lámparas y no presentar tantos víveres para el banquete. Lo miró intrigada y su esposo solo le devolvió esa mirada que le decía que debía callar sin preguntar, y así lo hizo, expectante de lo que fuera a suceder.

Bjarne al instante se dio cuenta como todos de lo extraño que estaba sucediendo y sintió que estaba en riesgo, no tenía una sola arma consigo, si su vida corría riesgo estaba decidido a matar con sus propias manos a Björk, pero no veía esa posibilidad con los jueces y los hombres más relevantes estando ahí presentes y su miedo se aplacó.

Leif y Sven como todos allí estaban atentos y asombrados del giro de las circunstancias a la luz de las lámparas encendidas.

-Esta legitimación es una farsa, la mujer de Björk fue ejecutada por traición, presentando un hijo bastardo como parte de nuestra familia. Aquí hay jueces que pueden dar testimonio de ello.

-Parece que los Dioses se han tomado el tiempo para hacer justicia, Bjarne, y son implacables. Yo reconocí a mi hijo al nacer y le di su nombre, la trágica muerte de mi esposa fue a causa de intrigas y

conspiraciones. Bien has hecho al exponer el caso. Doy por iniciado un nuevo juicio aprovechando que están presentes los jueces necesarios para ello, así como testigos del caso que mencionas presentando nuevas pruebas y despejar la oscuridad.

En aquel entonces, me pediste que te acompañara a una excursión, demoraste innecesariamente a cada paso nuestra estadía y la vuelta a Scania fue sembrada de obstáculos para demorar mi regreso, mientras nuestro hermano Sven acusaba a mi esposa de deshonorar la familia. Para ello hizo uso de unos de sus esclavos, amenazando con asesinar a toda su familia en Irlanda si no cedía a exponerse como culpable del delito. Aquí presentes hay mujeres que pueden testificar que nunca vieron a Wynn en ninguna actitud romántica con ese esclavo, quien la había buscado intencionalmente para preguntarle sobre su familia y para que solo los vieses la abordó junto al río mientras lavaba con otras mujeres. Sven mientras aceleraba el juicio a pesar que Einar nuestro padre le insto a que debía esperar mi regreso. Habiendo acordado con uno de los jueces, y está de testigo su esposa a quien he prometido mi protección, que fue visitado en varias oportunidades por Sven, que murió arrojado de un acantilado, luego que fuera llamado por ti Bjarne por una reunión secreta, que el hombre dio cuenta de ello a su mujer porque temía por su vida. Y ella jamás dijo nada de su dolor ante la muerte de su marido por temor a

tus represalias. Ya está mayor y sus hijos velan por ella y quiere justicia.

Para ventaja tuya nuestro hermano Ingolf fue muerto en Britania por lo que yo era tu único obstáculo para llegar al poder y no viste mejor ocasión que destruir mi familia, ya que bien sabes que en un duelo conmigo tus chances de sobrevivir eran pocas. Leif y Sven no eran un problema para ti, pero yo era tu mayor dolor de cabeza, puesto que sabías que nuestro padre y nuestro pueblo votaban por mí para asumir como jarl. Esperabas que muriese borracho en altamar o muriese en Britania loco de atar. Y ahora te incomoda que Vidar sea un joven rival que pudiera discutir el liderazgo. ¿Acaso has vuelto para cuestionar mi lugar? ¿Tú que has sido una pérdida de hombres y provisiones en tus alocadas expediciones en las costas mediterráneas?

-Estás loco, no sé de qué hablas.

-Jueces, deliberen ustedes mismos, aquí están mis testigos- se adelantaron cinco mujeres, entre ellas la mujer del juez asesinado-y no hay mejor testigo de mi verdad que solo ver a Vidar, nadie puede negar que es mi hijo y nadie pondrá en duda mi palabra, reconozco mi sangre en él.

El silencio se volvió pesado, Bjarne no sabía qué esperar, mientras Sven sentado al lado de Leif trató de levantarse para escapar inútilmente, Leif lo tomó del brazo y lo sentó de un tirón, mientras un berserker se puso a sus espaldas, cuchillo en mano.

Björk observó la desesperación de Sven y decidió apuntar sobre su otro hermano.

-En cuanto a Sven, generó la intriga y obviamente en confabulación con algunos otros para acusar a mi esposa en mi ausencia, aceleró el juicio y mintiéndole sobre la muerte del hermano de mi mujer la volvió contra mí. Acusó a mi hombre más fiel Ulf, siendo que muerto no podía dar testimonio, alegando que yo mismo le había ordenado matar a su familiar. ¡Mentira! Osric murió en tierra de aquellos a los que los cristianos llaman herejes. Nada teníamos que ver nosotros con su muerte. Enloqueció mi esposa de dolor sintiéndose traicionada por mí. Todo fue ideado por Sven y Bjarne.

Los jueces que se habían puesto de pie no sabían cómo reaccionar, se encontraban sin aviso en un juicio espontáneo y debían decidir. El hecho de estar en juego el asesinato de un juez, pues recordaban muy bien la muerte de este y lo extraño de aquel suicidio, hacía que no pudieran dejar de expresarse, si no condenaban el hecho, sus propias vidas podrían estar en vilo en un futuro, el sentimiento de preservación los instaba a resolver en ese momento.

Vidar atento a cada palabra de su padre, iba tejiendo imágenes del pasado y encontrando las respuestas que tanto había deseado escuchar.

-Jarl, nos ha tomado por sorpresa estos eventos, pero a la luz de sus palabras, si sus hermanos no tienen más que decir, tenga por bien hacer justicia como considere.

Sven se dio cuenta que estaban perdidos, recordó las palabras que habían tenido con Bjarne, desesperado, roja su cara y crispado su cuerpo le grito a Bjarne con toda su furia:

-¡Mátalo de una vez Bjarne! ¡Mátalo!

Desaforado, sintió que su garganta y pecho se mojaban con un líquido caliente, creyó que le habían volcado algo sobre el cuerpo, bajó la mirada para ver su pecho y la sangre oscura manchaba su vestimenta y un chorro salió de su garganta, la vida se le estaba escapando y no pudo más que sorprenderse, enloqueciendo sin poder hablar cayó al piso a los pies de Leif y del berserker que le había degollado.

Bjarne al escuchar a Sven se había lanzado sobre Björk, Hanne había sido tomada de un brazo y puesto a resguardo por su amante que estaba cerca de ella, y Björk sin inmutarse se levantó de su sitio y tomando la espada que tenía oculta entre sus pieles atravesó el cuerpo de Bjarne, tomándolo con el brazo libre lo empujó aún más sobre sí, con su cara pegada a la de su hermano, le vio los ojos desorbitados de quien se da cuenta que ha perdido la oportunidad de seguir vivo, con desdén y casi susurrando para que solo Bjarne lo escuchara le dijo:

-No creo que llegues al Valhalla hermano.

Lo empujó hacia atrás y Bjarne sosteniendo su abdomen cayó de rodillas, no entendía qué había pasado, cómo fue que todo se había ido al carajo. Solo le quedó por dar una última mirada de odio a Björk y ladeándose, su cuerpo se desangró hasta morir.

Se abrieron las puertas y ventanas, las lámparas se apagaron, nadie se movía de su lugar, los rostros sorprendidos invadían la escena, solo Björk tenía el control, siempre lo había tenido. Su venganza se cocinó durante años en el calor de su alma, solo Leif intuía que tarde o temprano su hermano se cobraría la deuda, pero nunca le había mencionado sus planes.

Björk esperó mientras crecía Vidar y el parecido con él se hiciera cada vez más notorio para usarlo como testigo y prueba irrefutable, dejó que el tiempo y los años les dieran seguridad a sus hermanos y que confiados dieran por pasado lo vivido, creyendo que no habría venganza por parte de Björk. Los dejó hacer todo ese tiempo, le enviaba hombres y provisiones a Bjarne cada vez que se los pedía, sin pedirle explicaciones ni que diera cuenta de las pérdidas, a Sven le facilitaba contactos para que tuviera éxito comercializando, le permitía trabajar provechosamente sus tierras y lo alentaba cada vez que lo veía. Pero en su fuero interno, solo esperaba el momento propicio. Y había llegado ese día. No sintió paz, pero sí un alivio de haber terminado otra tarea pendiente que tenía en su vida. De ahora en más no tenía idea

como seguir, su única secreta motivación era llegar a vengarse y lo había logrado con templanza, frialdad y calculada estrategia.

Todos allí presentes, se percataron que su Jarl era un hombre calculador y rencoroso, no le temblaba el pulso si debía ejecutar a quien fuera, era un digno líder, que merecía el respeto de todos. Más valía caminar por el sendero correcto si no querían terminar destajados como esos dos.

Se llevaron los cuerpos para limpiar y enterrar, no tendrían honores, dado que habían intentado matar a traición a Björk, más allá de las intrigas y conspiraciones del pasado. Mandaron avisar a las mujeres de los caídos en deshonra, ninguna lloraría una sola lágrima, como liberadas solo asumieron la responsabilidad de continuar con sus hijos y sus tierras. Sven y Bjarne no habían cultivado el amor filial si el caso cabía.

Nadie se animó a preguntar por el banquete que debía haber por la ceremonia dado el giro que había dado la ocasión. Por lo que se dispersaron cada uno con el sinsabor de lo presenciado.

Hanne se retiró con sus esclavas, Blis y Carl abrazaron a Vidar y marcharon a su hogar. Quedaron Leif, Björk y Vidar, acomodaron una mesa, unos taburetes, sentándose a hablar del presente y el futuro, con vino, cerveza y cuanta bebida había disponible en la casa.

-Qué día por los Dioses. ¿Desde cuándo tenías pensado esto Björk? -

Preguntó Leif ya mareado de tanto alcohol.

-Ya ni lo recuerdo Leif. Tengo la sensación que de toda la vida.

-Te agradezco Padre, que hayas hecho justicia. Debo de decir que un tanto exageradas tus formas.

Los tres rieron de buena gana ante las palabras de Vidar. Björk sorbió un buen trago y mirando a a su hijo fijamente.

-Así que piensas ir a Dommoc sorpresa tuve yo al escuchar tu pedido. Si es lo que quieres. Así será, no era lo que tenía decidido para ti, pero ya estoy viejo y cansado, haz lo que te plazca, pero hazlo bien, que sienta orgullo de ti.

Se pusieron de acuerdo en que Leif le enseñaría todo lo referente a la gobernación del asentamiento, lo puso al tanto de la salud cada vez más deteriorada de su abuelo, a lo que Björk escupió al suelo blasfemando contra Hunn. Comentaron las disputas políticas de los burgos en Britania y como Weseex complicaba cada día más la situación. El hecho de que Vidar tomara su lugar como britano-danés haría que las relaciones se aflojaran un poco, tarde o temprano deberían hacer pactos con un bando y otro, mientras más legitimidad hubiera, sería mejor para todos.

Vidar les expresó que sentía la necesidad de descubrir sus orígenes maternos, no negaba a los Dioses, pero cierto era que la cristiandad le generaba intriga. Tanto su padre como su tío le advirtieron que no todos los cristianos en particular el clérigo, que tenía mucha incidencia en la política, eran gente de virtudes, la honorabilidad no era el

fuerte de ellos, solían ser intrigantes y complicados, no había alianza entre ellos que durase mucho y debía manejarse con precaución. Habían tenido tiempos de paz, sin embargo, no estaban seguros si duraría mucho, ya habían arremetido contra ellos en alguna oportunidad y los vikingos habían tenido muchas pérdidas. Si Vidar tomaba su lugar allí era muy probable que a futuro no pudiera reclamar el liderazgo en Scania, Vidar lo sabía, pero no le preocupaba, no tenía intención, por lo demás tenía hermanos que bien podían ocupar ese lugar en el futuro.

-Por lo visto, tienes mucho de tu madre y de mí. Si hubiéramos podido nos hubiéramos ido muy lejos a vivir en paz, no teníamos intención de tener más poder que el de gobernar nuestras propias vidas. Pero el destino que nos impusieron los Dioses solo ellos saben las razones. A veces creo que mi vida fue una pérdida de tiempo.

-¡No digas eso, hermano! La vida te ha sonreído igual o más que a cualquier hombre. No te quejes o los Dioses te castigarán.

-No se Leif. No estoy tan seguro. Me siento vacío.

-Parece que tu ida Vidar ha hecho que tu padre se vuelva un viejo tristón. Jajajaja.

Siguieron bebiendo toda la tarde y noche, hasta que marcharon a sus lechos tratando de encontrar paz en el sueño reparador.



No tenía muchas cosas para llevar consigo, la bolsa de Vidar tenía dentro de sí más cosas invisibles que materiales, eran sus recuerdos, el vacío eterno de una ausencia que no podía definir, unas herramientas, sus armas y algunas tallas en madera que había hecho de niño junto a sus hermanos. Lo acompañaría su padre y un par de hombres al muelle desde donde partiría a Eastanglia junto a su tío. La marcha se había demorado unos días porque debían terminar de arreglar las tablas y los remaches de hierro en el casco trincado del drakar. Como honor viajaría en el drakar más valioso para mostrar el poder de quien llegaba a las costas del burgo danés que le pertenecía. Björk

llegó y le dio unos instantes íntimos a Vidar y su familia para despedirse de ellos, Anja no dejaba de llorar desconsoladamente por la partida de su hermano, su amor más puro e infantil le rompía el corazón. Partieron a caballo los cinco jinetes que eran en silencio, Björk ensimismado en sus pensamientos y Vidar guardando en su memoria cada recodo del camino.

El muelle estaba lleno de vida, pescadores y vendedores bullían ajetreados por sus labores, Leif hacía indicaciones a los remeros, unos sesenta hombres que volverían a Skania luego de dejarlos allí, también debía asegurar las provisiones y mercancías que llevaba a Dommoc para comercializar. El viaje en el barco duraría dos o tres días dependiendo del tiempo en la mar. Los vio llegar y fue a su encuentro.

-¡Por fin han llegado sacos de pulgas!! Ya he hecho todo el trabajo por ustedes.

-No exageres Leif, como si no te gustara dar órdenes sin mover el culo-le dijo más animado Björk.

Dejaron los caballos al resguardo de la escolta y se dirigieron al draakar, Leif siguió organizando la partida y los dejó a solas a Björk y Vidar.

-¿Estás molesto que dejo Scania? ¿Los Dioses lo estarán?

-¡Que se vayan a la mierda los Dioses!

-¡No digas eso! Te castigarán.-dijo el joven.

-De todas maneras, mi vida está en sus manos, haga lo que haga. No te preocupes. Claro que me hubiera gustado que te quedaras, pero creo a diferencia de los más viejos, que el destino de uno debe hacerlo uno mismo y no dejarlo tan ciegamente en manos de la familia, la comunidad o los dioses mismos. Estoy seguro que los Dioses nos dan la libertad de cambiar el destino en manos de las Nornas si estamos decididos a cambiarlo.

-Jamás escuché a alguien decir lo que piensa tan libremente padre, no sé si admirarte o pensar que estás un tanto loco.

-jajajaja. Dime algo Vidar ¿Qué prefieres ser si pudieras elegir tan solo de dos opciones, cabeza de ratón o cola de león?

-La verdad es que nunca vi un león, pero sé que es temible, como un gran gato del tamaño de un oso.

-Así es, yo vi algunos en una excursión camino a Bizancio.

-Bueno, déjame pensar... Conozco mejor a los ratones y las ratas, a decir verdad. Por lo que prefiero ser cabeza de ratón, saben encontrar comida, se defienden si las enfrentas y también saben huir a tiempo.

-No hay una respuesta correcta, es solo una decisión. Yo elegí ser cola de león, y me pasé oliendo la mierda de su culo y espantándole las moscas. Si pudiera volver a elegir también sería cabeza de ratón, para meter el hocico donde me diera ganas y comer la mierda que se me antojara.

Por alguna razón Vidar sintió un relajado y sincero afecto por su padre como nunca antes, por un instante pensó que esa podía ser la última vez que lo viera. Leif tenía todo listo para partir, abrazó a su hermano y le dijo-*No te duermas hermano, ni el lobo acostado consigue su tajada ni el hombre que duerme su victoria.*

-sí, sí, y tú deja de meterte en faldas de mujeres ya estás viejo y solo conseguirás que la loca de tu mujer te degollé con justa razón. Jajajá.

Björk empujó a Vidar contra su cuerpo y abrazándole fuertemente le dio unos golpes en la cabeza como si fuera aún un niño.

-Njörd nunca me ha abandonado, tampoco lo hará contigo. Toma, aquí tienes los papeles que te hacen dueño de todo lo de Eastanglia, nadie te reclamará nada.

Partieron sobrino y tío, dejando en el muelle ese hombre gigantesco, de largos cabellos blancos y mirada fría.

El primer día de navegación Vidar se la pasó ocupado en las tareas típicas de la vida en el mar, el trabajo físico le evitó ocuparse de su mente y de sus sentimientos. El segundo día en un descanso mientras comía arenque fermentado su tío se le acercó a platicar.

-¿En qué piensas Vidar?

-Nada en especial. Pero ya que preguntas ¿Cómo es mi abuelo?

-No es de mi agrado debo de confesarte, está mal de la cabeza, supongo que nunca la tuvo bien, pero la muerte de tu tío, en quien él tenía puestas sus esperanzas, fue el detonante. Siempre anda dicien-

do que pierde una cosa u otra, que se la han robado, y alude a conspiraciones supuestamente pergeñadas por sus hermanos.

-¿Y cuándo supo de la muerte de mi madre?

-Ya estaba desquiciado, no entendió o no quiso hacerlo cuando tu padre se le presentó para dar cuenta de la muerte de Wynn. Nunca le reclamó nada ni volvió a mencionarla, creo que en el fondo cree que sigue viva y viviendo en Scania. No le des crédito a nada de lo que te diga. A todo esto ¿Has pensado donde quieres instalarte?

-Lo haré en el castillo o lo que queda de él. Allí vive Hunn, mi abuelo ¿Cierto?

-Sí, pero si bien destruimos muchas de las construcciones. Las fuertes hechas en piedra como la de tu familia quedaron en pie, tiene un buen fuerte circular con glacis y un foso defensivo, Björk nunca quiso deshacerse de él, no sé bien por qué. Hasta quedó en buen estado la iglesia, dicen que tiene un estilo impuesto por un cristiano creo que lo llamaban Agustín, es linda creo. Hay cristianos viviendo entre nosotros, y ya son muchas las uniones entre nativos y daneses.

El joven Vidar como cualquier hombre de su edad olvidó los temas familiares por algo que le importaba aún más por aquel entonces.

-¿Cómo son las mujeres britanas?

-Ah, a buen puerto has venido por madera, soy un gran conocedor de esas mujeres, jajajaja. Mira, ni por lejos son tan bellas como las nuestras, son pequeñas casi como duendes pero como las frutas, pe-

queñas y sabrosas. Son alegres, pero enojonas, frías y cálidas al mismo tiempo, la verdad son divertidas, pero igual a cualquier mujer, cada una es una tierra inhóspita y desconocida, no existe una mujer igual a otra ¿Será por eso que me gustan todas? Es que siempre encuentro algo bello y único en cada mujer. Mi esposa no lo entiende.

-Creo Leif, que en eso todas las mujeres coincidirían: eres un mujeriego común y corriente.

-Ay, me parece estar escuchando a tu padre, nadie me entiende.

-Claro que sí, yo te entiendo, ¡Te gustan todas! Solo espero tener suerte con un par, no necesito tanto como tú.

- Dommoc será un nuevo mundo para ti.

-¿Crees que me aceptarán bien? No hablo de las mujeres, sino del pueblo.

-Creo que sí, el hecho de tener madre bretona y padre vikingo, es una gran ventaja, podrás ejercer influencia en uno y otro bando, lograr mejores acuerdos de haber un pleito, que siempre hay alguno en puerta. Pero al principio actúa como si fueras un huésped, sé precavido al llegar, calla y escucha, mantén los oídos atentos y los ojos alertas, así te protegerás como lo haría un hombre sabio. Además, los niños nacidos igual que tú se sentirán comprendidos por ti, y en el futuro tendrás un ejército de hombres fieles que naturalmente te tendrán por líder. Mantén ese temple tan característico tuyo, da seguri-

dad. Un hombre muy charlatán pretendiendo ser simpático todo el tiempo no es confiable a los ojos de nadie. Así como uno siempre adusto y de escasas palabras da miedo a veces innecesariamente.



El día terminó en una noche apacible en el mar, así como al día siguiente. Leif siguió poniéndolo al tanto de la política y las relaciones con las que tendría que lidiar Vidar al llegar, las rutas comerciales que tenían hasta aquel momento, las relaciones con los restantes burgos de Danelaw y los jarl al frente de cada uno, así como las alianzas que existían hasta el momento. Cuando Vidar se encontraba a solas, miraba el mar y pensaba en el pasado que dejaba atrás, uno que en parte no le pertenecía y aun así le pesaba, su solo existencia había vengado la muerte de su madre y el rencor infantil que le guardaba a su padre quedó saldado con la sangrienta justicia que había impartido.



Era noche cuando avistaron las costas de Dommoc, el buen tiempo y la rapidez del navío acortaron el tiempo de navegación, el drakar con una escasa quilla les permitía acercarse a las costas sin peligro y aunque el barco no era lo mejor para habitar decidieron dormir allí hasta que despuntara el sol. Cuando la luz se hizo en un claro y fresco

amanecer, los hombres comenzaron el descenso de los baúles y provisiones, Leif y Vidar junto a un par de hombres se encaminaron rumbo al encuentro de Hunn, en el camino se cruzaban con pobladores que con asombro escudriñaban a Vidar y Leif presentaba a su sobrino y daba la noticia que en tres días se realizaría fiesta y banquete en su honor. Todos tenían muy presentes a Björk y la grata impresión que su administración había dejado en Dommoc, esperaban que su hijo fuera un fiel legado de él.

Vidar observaba todo lo que pasaba a su alrededor, gente bulliciosa en el mercado pequeñas casas al estilo danés entremezclado con construcciones románicas o celtas, no podía definir las, casi se sentía en Scania, eso le dio gusto. Llegando al pequeño castillo familiar, subió las escaleras principales y se adentraron en él. Los recibieron hombres apostados en las entradas principales y una mujer de las que se encontraban los saludo alegremente, los guió hasta los aposentos que ocupaba Hunn en el lado noreste, avisaron a su abuelo de la llegada de ellos y minutos después entraron a sala amplia con tapices de extraños dibujos para Vidar. A la mesa se hallaba un hombre entrado en años con mirada abstraída en imágenes que solo su mente sabía.

-Te saludamos Rey Hunn

A Vidar le resultó extraño que le llamaran rey, Leif le hizo un guiño para que le siguiera el teatro.

Hunn se despertó de su mente, ida en vaya a saber qué mundo irreal transitaba en esos momentos y abrazando sorpresivamente a Vidar le dijo:

-Osric, has vuelto, ¿Pero qué le sucedió a tu cabello?

-Hola Hunn soy Vidar, tu nieto hijo de Wynn y Björk de Scania

-Cierto, cierto. ¿Cómo está tu madre?

-Muerta.

Leif le regañó con la mirada a su sobrino, por la brutalidad de su respuesta.

-¿Cómo dices?-preguntó Hunn aturdido por la respuesta.

-Digo que muerta de felicidad por enviarme a tu lado.

-Qué extraño hablas, es lógico, eres medio bárbaro. Pero eso se puede arreglar no hay problema, haré que el obispo te dé clases y te haga civilizado. No hay problema alguno.

Vidar por poco comienza una discusión con el viejo, de verdad le resultaba desagradable, pero Leif ya lo estaba matando con la mirada furiosa, el joven tomó conciencia que discutir con un loco sería una pérdida de tiempo, no estaba acostumbrado a la locura en general y bajando la espuma del momento, dio cuenta que era mejor seguir el teatro que su tío había comenzado.

-Es cierto Abuelo, mis padres me han enviado a civilizarme junto a ti. Por lo que mi estancia será larga y si no te molesta quisiera quedarme aquí contigo.

-Por supuesto, eres mi sangre, ¿Dónde mejor que aquí Haré preparar para ti el mejor aposento, creo que el de Osríc será de tu agrado, reacomoda a gusto lo que te plazca ¿Sabes, puedes ayudarme a buscar algo que he perdido? No recuerdo qué era, han sido muchas las cosas que mis hermanos se han robado a escondidas por las noches. Debo encontrar lo que me han robado. ¿Podrías con eso?

-Claro, no te preocupes, luego de descansar y comer algo me pondré con ello.

-Buen chico, buen chico. Ahora si no les importa debo descansar me duele mucho la cabeza.

Leif y Vidar se retiraron, camino a los aposentos que fueran de su tío materno, Leif le dio un coscorrón en la nuca a Vidar.

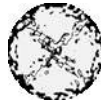
-¿Qué fue eso?-dijo el joven con cara de yo no fui.

-Te dije que estaba loco ¿A quién se le ocurre ponerse a discutir con él? Qué ganas de gastar fuerzas en algo tan tonto ¿Y si se ponía violento? ¿Qué harías? ¿Asesinarlo? Lindo comienzo con un fratricidio en tus manos.

-¿Se pone violento el viejo?

-Hasta ahora solo medio estúpido, pero no lo alteres sin razón. Déjalo en su mundo, a nadie molesta. Vamos acomódate de una vez en este tu nuevo hogar, tengo que ir a ver a mi mujer e hijos. Te espero mañana en mi casa a almorzar y así ponernos a organizar tu nueva vida.

No faltes o te las vas a ver con tu tía y te aseguro que un golpe mío es una caricia comparada con los que puedes recibir de ella.



Cuando Björk volvió de despedir a Vidar, tomó su caballo y junto al resto de los hombres que los habían acompañado volvió al poblado a paso tranquilo, pero esta vez ya sin pensar en su hijo sino pensando en su propio futuro. Años de espera mientras gobernaba con mano firme, empuñando su espada bañada de luchas y muerte de tantos hombres y mujeres, habían hecho que le quedaran pocos sentimientos con los que vivir. Ya no amaba intensamente, ni sentía ternura por las cosas simples de la vida, no soñaba con la paz de otros tiem-

pos ni buscaba más poder del que gozaba. Se había vuelto pragmático por demás.

Vidar había modificado sus planes al decidir partir, debía reorganizar sus ideas, tenía en claro que no pensaba morir como su padre, en su hogar viejo y enfermo. No dejaría que los Dioses se le interpusieran con sus caprichos divinos, sus ancestros habían decidido en demasía sobre el destino de su vida. Ya no más, estaba harto de todo y de todos.

Hanne lo recibió con comida sobre la mesa, estaba cansado y con hambre, esta vez quiso que su esposa lo acompañara para conversar amigablemente. Algo inusual en él que prefería la soledad mientras cenaba o comía algo frugal a media mañana como era ese el caso.

-¿Cómo estuvo la partida de Vidar?-preguntó Hanne para iniciar la conversación.

-Bien.

-Björk, ¿De qué quieres hablar?-sabía que no era inocente la invitación a acompañarlo en ese momento.

-De nuestro futuro. Tengo pensado partir con algunos jarls noruegos a Normandía, los sarracenos están ganando tierras y nosotros estamos un tanto perezosos últimamente. No queremos dejar de expandirnos, necesitamos más colonias vikingas.

-¿Y qué tiene de novedoso eso?

-Que no tengo intenciones de volver.

Hanne no esperaba esa contestación, sorprendida le preguntó por qué de esa decisión.

-Porque nuestros ancestros decidieron nuestras vidas Hanne, nuestra alianza, nuestro matrimonio, el lugar que debíamos ocupar aun sin desearlo hicimos todo lo que ellos quisieron. Te he dado la libertad de hacer tu vida y amar a quien quisieras, y has cumplido al hacerlo con respeto hacia mí. Yo también he hecho lo que quise. Y ahora quiero morir como se me dé la gana. Si el Valhalla está allí afuera iré a su encuentro con honor y comprobaré que tan ciertos son Asgar y los Dioses.

-¿Estás dudando de nuestro mundo?

-Mi padre no era un gran admirador de los Dioses y así me lo transmitió. Tengo las mismas dudas que él tenía. Tal vez el Dios cristiano, siendo uno solo, sea menos cruel que los nuestros, tal vez me lleve mejor con él que con nuestras flemáticas divinidades.

-No hables así, si alguien te escucha decir esto puede que te juzguen.

-Lo estoy hablando en confianza contigo. Llama a Kai quiero hablar con él.

-¿Puedo saber qué tienes que decirle?

-Nada en tu desfavor, todo lo contrario. Cuida de los niños, hazlos dignos de su linaje. No tengo nada que reprocharte, has sido una buena esposa.

Terminaron de comer en silencio, el clima amistoso entre ellos era real y sincero y Hanne sabía de lo justo que era su esposo cuando tomaba una decisión y lo testarudo que podía ser, nada de lo que pudiera decir lo haría cambiar de opinión, fuera lo que fuera que había resuelto.

Kai era un hombre más joven que él y aún más que Hanne que seguía siendo tan hermosa como siempre a pesar de los años que no le hacían mella en su figura. Era un excelente guerrero y fiel al liderazgo de Björk, se había animado a ser el amante de la esposa del jarl, solo cuando el mismo Björk lo autorizó, con un poco de pudor al principio, pero la amaba de verdad.

Se presentó a la audiencia con Björk intrigado por el llamado.

-Jarl, me honra tu llamado.

-Y a mí que seas parte de la vida de mi esposa.-directo como solía ser Björk fue al grano.-Partiré a Normandia en breve y debo ordenar las cosas en mi hogar. Te pido que te divorcies de tu esposa y le dejes todas tus posesiones a ella, que bien se lo ha ganado.

Kai no podía con la sorpresa que lo invadió como un martillazo en la cabeza. Björk no pudo evitar una sonrisa irónica ante la impavidez del hombre frente a él.

-Verás, tengo toda la intención de ir a la batalla cuantas veces sea necesario hasta quedar a las puertas del Valhalla, no creo que los Dioses me desdeñen y confío que unas bellas valquirias me recogerán

en el camino. Estoy seguro que puedo serles muy útil en el Ragnarök. Por lo que quedarás administrando el burgo en mi nombre. Vidar es dueño y señor de Dommoc como heredero de mi primer esposa y mío. Si no vuelvo de mis expediciones, ya habrás demostrado, eso espero, que serás un buen jarl y casándote con Hanne podrás ocupar mi lugar. Velarás por tus hijos y los míos y entre ellos deberás elegir quien te sucederá en el futuro para presentarlo en la asamblea y ser ungido por los hombres y los Dioses.

-Parece que has pensado en todo. Pero si vuelves, yo no tendré ni esposa ni tierras.

La mirada de Björk fue fulminante y penetrante, la respuesta a Kai le llegó como un rayo, no necesitó palabras para entender, Björk no pensaba volver, moriría como un guerrero, con honor y en batalla.

-Tendrás más aún, Hanne como viuda heredará todo lo mío así como mis hijos, pero tú tendrás el poder de hacer tu propia riqueza si eres hábil y cauto. ¿Estás de acuerdo?

-Sí Jarl.

-Bien, en unos días reuniré a la asamblea de hombres, tú mientras arregla las cosas con tu mujer sin escándalos.

En los días siguientes las reuniones y asambleas, discusiones e interrogantes se sucedieron sin parar, la partida de Björk suscitó interrogantes y opiniones diversas, pero el halo de asombro y admiración estaba en todos lados. La asamblea de hombres libres y guerreros

aceptaron a Kai como administrador a la espera de la vuelta de Björk, solo los hombres más prominentes sabían que las posibilidades del regreso del jarl eran dudosas, Björk había sido claro con ellos y con las disposiciones que había impuesto.

Marcharía en su drakar con solo treinta hombres que siempre estaban dispuestos a ser mercenarios que luchaban por el mejor postor y dos de su berserker más leales, ya se encontraban en el muelle el resto de noruegos que habían llegado para que se sumaran a su navío camino a las costas de Normandia. En los últimos días, Björk había pasado con sus hijos más tiempo del que nunca les había dedicado, quería que les quedara un recuerdo de su padre. Disfrutó los momentos observando que el mayor de los pequeños era un parlanchín, la niña era una sagaz observadora y crítica y el más pequeño un desaforado que rompía todo. Se alegró de partir, los niños eran peor que los enemigos con los que se había enfrentado.

Björk preparaba los caballos para ir al encuentro de los expedicionarios cuando Hanne se acercó a despedirse.

-Ya estás listo por lo que veo. A buscar la fama y quedar en las sagas-Hanne lo dijo sin malicia y con toda buena intención. Pero él no percibió nada de eso, de forma hosca y brutal le contestó:

-Soy un animal de batalla, un imbécil vikingo que quiso vivir en paz y nunca lo logró. No hay mujer viva que me recuerde con amor ni vaya a llorar mi muerte. Por mí, mañana mismo podría venir el Raganök

que me da lo mismo. El mundo puede partirse en dos, me importa un bledo. Moriré a mi manera, luchando, quebrando huesos y rompiendo cráneos. No habrá una maldita saga que recuerde mi nombre ni una hazaña que un poeta cante en un verso. Dejo a los vivos que quedan, hagan lo que les venga en gana. Voy en busca de la espada mortal que me atraviese de pie, luchando. Quiero mi libertad, de navegar por los mares y dormir bajo las estrellas.

Hanne vio la furia en sus ojos y el rencor en sus palabras.

-Björk no seas tan duro contigo mismo, he aprendido a quererte, no podemos mentirnos, no he podido amarte ni a ti te interesó que lo hiciera. Pero siempre te he respetado y te considero un amigo. Sana tus heridas, vive como quieras. ¿Sabes? He conocido en Thorstem una vez un hombre de Escitia que había llegado para comercializar caballos con mi padre. Él me habló de sus Dioses, entendí algo así como que ellos permitían a los hombres volver a la vida a través de sus descendientes. No sé por qué lo recuerdo en este momento, pero ojalá uno de sus Dioses se apiade de ti y puedas volver a vivir para reencontrar lo que en esta vida has perdido.

Björk se dio cuenta de su propia exaltación, que no merecería recibir su esposa, calmando el ánimo deseo despedirse amigablemente.

-Por ahora solo espero gozar de una bella mujer exótica, de pelo negro abundante y tez trigueña, con una figura maleable entre mis bra-

zos y que me mire desde unos ojos del color de las avellanas. Con eso me conformo Hanne.

Ambos rieron con la ocurrencia espontánea y se besaron por última vez.



Epílogo

No quedó en la historia
ni en las sagas
Ni héroe ni bandido
fue la encarnación titánica
de un bárbaro plenamente hombre

Noemara

CINCO AÑOS DESPUÉS.

Vidar fue al encuentro de los navíos recién llegados, en él venían Carl y Anja, noticias de Scania vendrían con ellos, el hombre que lo había criado de niño bajó del barco y tras él una joven de una sonrisa que impactó a Vidar, no la reconoció hasta instantes después, era Anja, esa niña convertida en mujer le hizo acelerar el corazón inesperadamente. Sus rostros sonrientes por volver a verlos se entremezclaba con cierta gravedad. Al abrazo de bienvenida, Carl, con voz temblorosa le informó de la muerte de su padre en las costas de Normandia, tras años de incursiones fallidas, en una de ellas Björk murió como un guerrero. Anja lo bañó con sus ojos llenos de compasión y ternura, esos ojos se convertirían en un faro de esperanza en la oscuridad muchas veces para Vidar. El tiempo haría que el vínculo entre los jóvenes se convirtiera en un profundo amor. Anja y su padre pasaron una temporada en Dommoc, la hija le insistía hasta el cansancio que hablara con Vidar para casarse con ella, pero el padre dudaba sabiendo que poco tenía para ofrecer en esa alianza. Cansada de esperarlo, Anja encaró a Vidar sin rodeos, el joven encantado de la impetuosidad

de su amada nada le importó la valía o no de sus posesiones y así se casaron en el rito cristiano, el joven había sucumbido al calor del cristianismo y sus dogmas. Sin ser un ciego devoto, asumió los valores cristianos, supo ser un buen líder, justo pero inflexible, cauto pero atrevido en sus decisiones. Mantuvo fuertes alianzas con los daneses y sorteó las intrigas de los bretones, la paz fue su tiempo bien ganado. La vida le sonrió sin estridencias, sin furia ni soberbia. Su padre no quedó en la historia ni en las sagas, pero sus hijos lo recordaron como un hombre, plenamente humano, ni héroe ni bandido, no bebió sangre en el cráneo de sus enemigos ni fue sombrío en sus pasiones, amó poco, pero quiso mucho, fue artífice de su destino cuando pudo. Justo y vengativo, encarnación titánica de un bárbaro, experto en el uso de las armas y lectura de runas. Gran marinero y experto jinete, pero abrumado por el pasado buscó paz en la muerte.

Siglos después Scania cayó bajo las garras de los suecos, nadie recuerda hoy al vikingo Björk y su trágica historia, como tantas breves historias de hombres que el pasado borró. Tampoco quedó nada de Dommoc, absorbido por York y Wessex, devorado por las aguas pantanosas; tampoco quedó legado de Vidar y sus hijos, como frondosas enredaderas se entremezclaron en la historia de un Danelaw perdido.

FIN

AGRADECIMIENTOS

Quiero expresar mi más profundo agradecimiento a mi hijo Tomás, por sus valiosos aportes y críticas literarias. A mi hijastro Gianfranco y su familia, por brindarme un lugar en sus vidas.

A la licenciada Beatriz Muñoz, quien me sostuvo en los momentos más trágicos de mi vida. Y no puedo dejar de mencionar a la Diseñadora Web Agustina Tumini, quien hizo posible que mis obras llegaran a Ustedes.

Especialmente a mi esposo Daniel que partió el 8.8.2023, mi fuente de amor e inspiración inagotable.

INFORMACIÓN SOBRE EL AUTOR

FORMACIÓN ACADÉMICA

- JURADO DE PRESELECCIÓN GRAN PREMIO BANCO PROVINCIA DE LITERATURA 2022
- INSTRUCTORA EN ARTETERAPIA PARA NIÑOS Y ADOLESCENTES CERTIFICACIÓN UNIVERSIDAD DE BUENOS AIRES 2022
- CAPACITACIÓN EN ARTETERAPIA I Y II UNIVERSIDAD NACIONAL DE LAS ARTES 2023
- MAESTRA NACIONAL DE DIBUJO EGRESADA DE LA ESCUELA DE BELLAS ARTES MANUEL BELGRANO 2004

CURSOS REALIZADOS

- CURSO DE FORMACIÓN DIVERSIDAD DE LA PRÁCTICA PROFESIONAL ESCUELA DE EDITORES Y EDITORAS 2024
- EBOOKS DISEÑO EDITORIAL DIGITAL ELEARNIG UNIVERSIDAD TECNOLÓGICA NACIONAL 2023
- ARTE DIGITAL Y NARRATIVAS DIGITALES CENTRO E-LEARNIG UNIVERSIDAD TECNOLÓGICA NACIONAL 2020
- PARTICIPA DE LA COMUNIDAD CREATIVA DOMESTIKA.ORG DESDE 2020 HASTA LA ACTUALIDAD <https://www.domestika.org/es/courses>
- FIGURA HUMANA CON EL ARTISTA JUAN HERRERA INSTITUTO NACIONAL DE ARTES VISUALES 2009
- SEMINARIO CON EL PINTOR Y ESCULTOR SURREALISTA ROBERTO AIZENBERG 1993
- CURSOS DE EXTENSIÓN EN LA ESCUELA NACIONAL DE BELLAS ARTES PRILIDIANO PUEYRREDON 1992

SUS REDES SOCIALES

Poemas https://www.instagram.com/noemara_1/

Cuadros <https://www.instagram.com/noemara1/>

Facebook https://www.facebook.com/noemara_arteterapia

Daniel j Leveratto <https://www.instagram.com/elosodanes>

Otros libros descargables de la autora en la página web <https://noemara.com/>





Eres libre de:

Compartir, copiar y redistribuir el material en cualquier medio o formato.

Si tienes acceso a este contenido, puedes hacerlo disponible para otros siempre que lo compartas con la licencia.

Bajo los siguientes términos:

1. Atribución: debe darse crédito al autor, proporcionar un enlace a la licencia y publicar o redistribuir el contenido. Puedes hacer de cualquier forma que quieras, pero no de ninguna manera que sugiera que el licenciante te respalda o está asociado.

2. No comercial: no puede utilizarse el material con fines comerciales.

3. Sin derivados: si se copia, transforma o modifica el material, no podrá distribuirse el material modificado.

4. Sin restricciones adicionales: no puede aplicarse términos legales ni medidas tecnológicas que restrinjan lo que otros hacen o cualquier cosa que la licencia permita.

Avisos:

No tiene que cumplir con la licencia para elementos del material que sean de dominio público o donde no esté permitido por una ley o un contrato aplicar la licencia.

No se dan garantías. Es posible que la licencia no cubra todos los permisos necesarios para el uso previsto. Para ejemplos, ver el artículo sobre [derechos de propiedad intelectual](#) o [derechos de privacidad](#) que pueden limitar la forma en que utilizas el material.

CC BY-NC-ND 4.0

Creative Commons Atribución 4.0 Internacional

Ruiz, Marcela Noemi
Scania : tierra de furia y soberbia / Marcela Noemi Ruiz ;
Ilustrado por Marcela Noemi Ruiz. -
la edición bilingüe
Ciudad Autónoma de Buenos Aires : Marcela Noemi Ruiz, 2024.
Libro digital, PDF ISBN 978-631-00-5535-0

I. Novelas Románticas. I. Caraballo, Tomas I., trad. II. Título.
CDD A863 RL-2024-97778561-APN-DNDA#MJ

Cualquier forma de reproducción, distribución, comunicación pública o transformación de esta obra así como su reproducción total o parcial por cualquier medio o procedimiento comprendidos la reprografía y el tratamiento informático y la distribución de ejemplares mediante venta, alquiler o préstamos públicos, solo puede ser realizada con la autorización de su autor. Prohibida su comercialización. Todos los derechos registrados.
Ley de Propiedad Intelectual Ley

ISBN 978-631-00-5535-0



9 786310 055350

**EDITADO EN BUENOS AIRES-
ARGENTINA 2024**
por Marcela Noemi Ruiz